



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

TESIS

**RESIGNIFICACIÓN DE LA PATERNIDAD: EXPERIENCIAS DE CRIANZA  
Y CUIDADO DE PADRES ÍNTIMOS AGUASCALIENTENSES.**

PRESENTA:

Erika Maritza Duarte Alcántara

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

TUTOR (ES)

Dra. María Eugenia Patiño López

Dra. María Martha Collignon Goribar

INTEGRANTES DEL COMITÉ TUTORIAL

Dr. Genaro Zalpa Ramírez

Dra. María del Rocío Enríquez Rosas

Aguascalientes, Ags. 31 de mayo del 2022

Aprobado por CEU en su sesión de 1 de agosto de 2016  
Of. Sg 1588/2016

ASUNTO: VOTO APROBATORIO

Mtra. María Zapopan Tejeda Caldera  
Decana del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades

PRESENTE

Por medio del presente como Tutora designada de la estudiante **ERIKA MARITZA DUARTE ALCÁNTARA** con **ID 18609** quien realizó la tesis titulada: **RESIGNIFICACIÓN DE LA PATERNIDAD: EXPERIENCIAS DE CRIANZA Y CUIDADO DE PADRES ÍNTIMOS AGUASCALENTENSES**, y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda proceder a imprimirla, y así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

**ATENTAMENTE**  
**"Se Lumen Proferre"**  
Aguascalientes, Ags., a 8 de junio de 2022



Dra. Maria Eugenia Patiño López  
Tutora de tesis

c.c.p.- Interesada  
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

20 Código: DI-040200-55  
Revisión: 00  
Emisión: 29/08/16

Aprobado por CEU en su sesión de 1 de agosto de 2016  
Of. 5g 1588/2016

ASUNTO: VOTO APROBATORIO

Mtra. María Zapopan Tejeda Caldera  
Decana del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades

P R E S E N T E

Por medio del presente como Co-tutora designada de la estudiante ERIKA MARITZA DUARTE ALCÁNTARA con ID 18609 quien realizó la tesis titulada: RESIGNIFICACIÓN DE LA PATERNIDAD: EXPERIENCIAS DE CRIANZA Y CUIDADO DE PADRES ÍNTIMOS AGUASCALENTENSES, y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, me permito emitir el VOTO APROBATORIO, para que ella pueda proceder a imprimirla, y así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

"Se Lumen Proferre"

Aguascalientes, Ags., a 8 de junio de 2022



Dra. María Martha Francisca Collignon Goribar  
Co-tutora de tesis

c.c.p. - Interesada  
c.c.p. - Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

2o Código: DI-040200-55  
Revisión: 00  
Emisión: 29/08/16

Aprobado por CEU en su sesión de 1 de agosto de 2016  
Of. Sg 1588/2016

**ASUNTO: VOTO APROBATORIO**

Mtra. María Zapopan Tejeda Caldera  
Decana del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades

**PRESENTE**

Por medio del presente como asesor designado de la estudiante **ERIKA MARITZA DUARTE ALCÁNTARA** con **ID 18609** quien realizó la tesis titulada: **RESIGNIFICACIÓN DE LA PATERNIDAD: EXPERIENCIAS DE CRIANZA Y CUIDADO DE PADRES ÍNTIMOS AGUASCALENTENSES**, y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda proceder a imprimirla, y así como continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

**ATENTAMENTE**  
**"Se Lumen Proferre"**  
**Aguascalientes, Ags., a 9 de junio de 2022**

  
Dr. Genaro Zalpa Ramirez  
Asesor de tesis

c.c.p.- Interesada  
c.c.p.- Secretaría Técnica del Programa de Posgrado

20 Código: DI-040200-55  
Revisión: 00  
Emisión: 29/08/16



DICTAMEN DE LIBERACIÓN ACADÉMICA PARA INICIAR LOS TRÁMITES DEL EXAMEN DE GRADO



Fecha de dictaminación dd/mm/aaaa: 10/06/2022

NOMBRE: Erika Maritza Duarte Alcántara ID 18609

PROGRAMA: Doctorado en Estudios Socioculturales LGAC (del posgrado): Procesos Socioculturales

TIPO DE TRABAJO: ( X ) Tesis ( ) Trabajo Práctico

TITULO: RESIGNIFICACIÓN DE LA PATERNIDAD: EXPERIENCIAS DE CRIANZA Y CUIDADO DE PADRES ÍNTIMOS AGUASCALENTENSES

IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado): Se logró visibilizar las desigualdades en cuanto a recursos con los que cuentan los padres para ejercer paternidades íntimas en diferentes ámbitos sociales (laboral, familiar y social). Especialmente la necesidad de fomentar la flexibilidad las condiciones laborales para que los varones puedan involucrarse y generar vínculos emocionales y comunicativos con sus hijos(as).

INDICAR	SI	NO	N.A. (NO APLICA)	SEGÚN CORRESPONDA:
<b>Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:</b>				
SI				El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
SI				La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
SI				Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
SI				Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
SI				Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnológica o profesional según el área
SI				El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
SI				Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
SI				Generó transferencia del conocimiento o tecnológica
SI				Cumple con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)
<b>El egresado cumple con lo siguiente:</b>				
SI				Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Docencia
SI				Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc)
SI				Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial, en caso de los posgrados profesionales si tiene solo tutor podrá liberar solo el tutor
SI				Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario
SI				Coincide con el título y objetivo registrado
SI				Tiene congruencia con cuerpos académicos
SI				Tiene el CVU del Conacyt actualizado
SI				Tiene el artículo aceptado o publicado y cumple con los requisitos institucionales (en caso que proceda)
<b>En caso de Tesis por artículos científicos publicados</b>				
N.A.				Aceptación o Publicación de los artículos según el nivel del programa
N.A.				El estudiante es el primer autor
N.A.				El autor de correspondencia es el Tutor del Núcleo Académico Básico
N.A.				En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
N.A.				Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
N.A.				La aceptación o publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto

Con base a estos criterios, se autoriza se continúen con los trámites de titulación y programación del examen de grado: SI  No

**FIRMAS**

Elaboró:   
 \* NOMBRE Y FIRMA DEL CONSEJERO SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCIÓN:    
 Dra. Evangelina Tapia Torres

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO TÉCNICO:    
 Dr. Salvador De León Vázquez

\* En caso de conflicto de intereses, firmará en reverso miembro del NAB de la LGAC correspondiente distinto al tutor o miembro del comité tutorial, asignado por el Decano

Revisó:    
 Dr. Alfredo Lopez Perreira

Autorizó:    
 Mtra. María Zapopan Toledo Caldera

**Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado**  
 En cumplimiento con el Art. 135C del Reglamento General de Docencia que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: ... Cuidar la eficiencia terminal del programa de posgrado y el Art. 135F las funciones del Secretario Técnico, llevar el seguimiento de los alumnos.



Aguascalientes, Ags. A 03 de junio de 2021

Estimada Mtra. Erika Maritza Duarte Alcántara  
Presente

Por medio de esta misiva certificamos que el capítulo “Paternidades íntimas: la descentralización simbólica de la proveeduría como eje articulador de la masculinidad y la paternidad tradicionales” enviado para formar parte del libro resultado de las 2das. Jornadas de investigación en Estudios de Género, fue **aceptado** para su publicación. En este momento se encuentra en proceso de maquetado por el Dr. Sergio Raúl Recio Saucedo (Coordinador General) y por la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Atentamente

Dr. Sergio Raúl Recio Saucedo  
Organizador de las

2das. Jornadas de Investigación en Estudios de Género



## Agradecimientos

*“Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán”.*  
Mateo 6: 34.

Abrazo esta investigación porque dolió mucho hacerla. Se llevó muchas cosas, rompió estructuras y creencias y me acercó a otras. Abrazo, desde este trabajo, a mi padre y a mi hermano que me compartieron sus historias fuera de la investigación y cuyas biografías marcaron la mía.

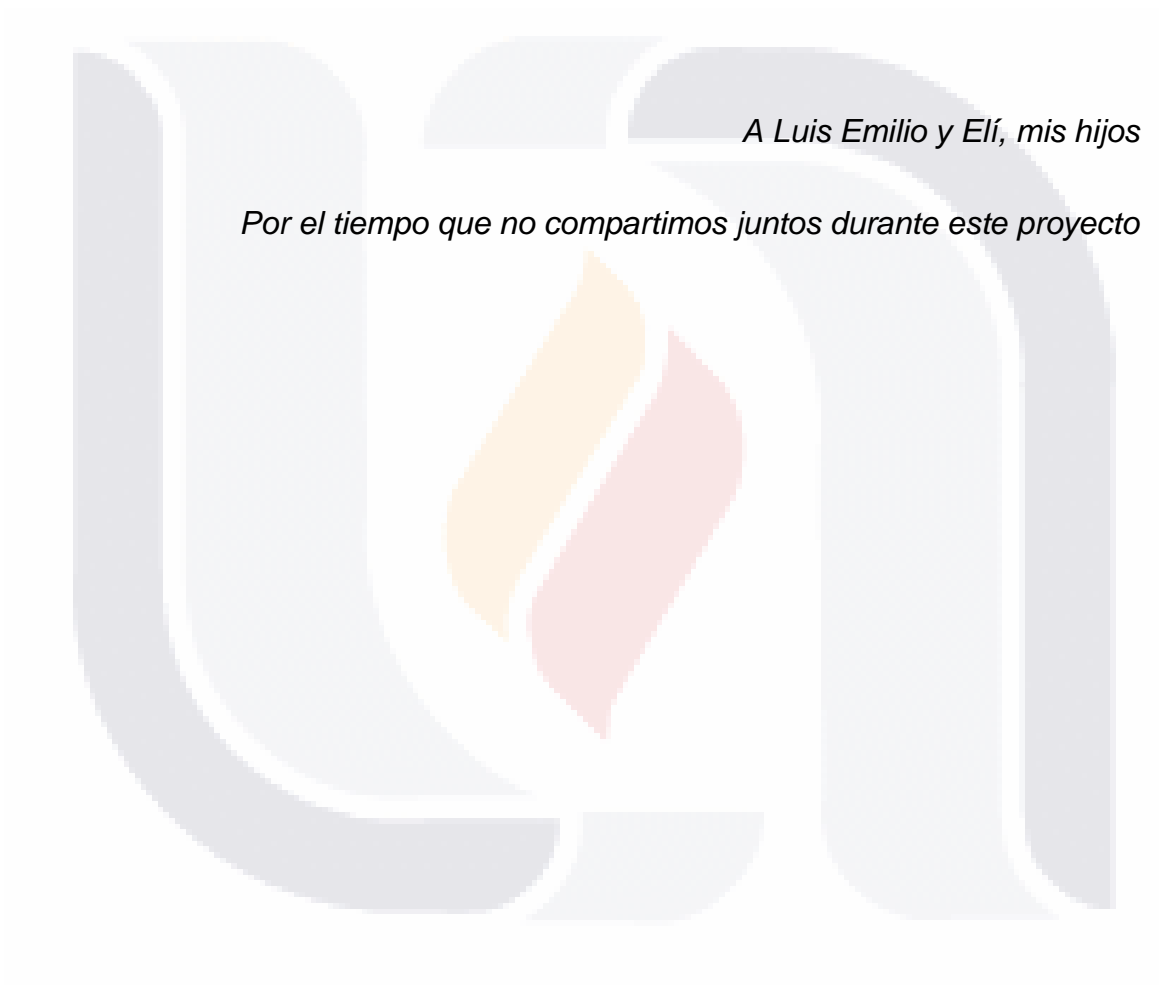
Espero que mis hijos, a quienes dedico este trabajo, desde sus particulares circunstancias, encuentren su propio camino para sanar lo que está herido y para ser todo lo que quieran ser en la vida, incluso papás.

Deseo que cuando los hombres que participaron en esta investigación lean o escuchen el análisis, se sientan reflejados y satisfechos, sobre todo, que se sientan comprendidos. Escuchar sus historias me dejó verlos con otros matices de los que inicialmente era capaz de reconocer. Me reí y lloré con ellos escuchando sus historias, entendiendo cómo, echando mano de sus experiencias, de sus recursos, de sus redes y de sus propios dolores, trataban de ser papás amorosos. Por eso también les agradezco profundamente su compromiso, no sólo con este trabajo, sino con sus familias. Conocerlos así ha sido inspirador y, a la vez, confrontativo. Gracias por decirme que sí y dejarse cuestionar, por su tiempo que, ahora entiendo, es lo más valioso que tienen. Gracias por su honestidad y por construir conmigo un espacio de confianza.

Gracias también a mi madre, a las amigas y a los amigos por el acompañamiento incondicional.

Gracias a las y los profesores del Doctorado en Estudios Socioculturales por ser parte de mi formación como investigadora y en mi crecimiento como ser humano. De forma particular, quiero agradecer a mi comité tutorial por su guía y generosidad: al Dr. Genaro Zalpa Ramírez y a la Dra. María del Rocío Enríquez Rosas, mi lectora y lector, y a mis directoras de tesis, la Dra. María Eugenia Patiño López y la Dra. María Martha Collignon Goribar, porque su experiencia, solidaridad y compromiso detonaron el desarrollo de mi propia práctica en la investigación.

Finalmente, agradezco a la Universidad Autónoma de Aguascalientes y al CONACyT por la oportunidad de regresar a las aulas en este posgrado.



*A Luis Emilio y Elí, mis hijos*

*Por el tiempo que no compartimos juntos durante este proyecto*



## Índice General

Resumen.....	7
Abstract.....	8
1. Introducción .....	9
1.1 Problema de investigación .....	9
1.2 Objetivos de investigación.....	13
1.3 Supuesto de investigación.....	13
1.4 Justificación.....	13
1.4.1 Datos sociodemográficos de la paternidad en México .....	14
1.4.2 Participación de los hombres en el cuidado, crianza y labores domésticas. ....	16
1.4.3 Reflexión .....	23
1.5 Estado de la cuestión .....	25
1.5.1 Históricamente ¿cómo se han estudiado las paternidades? .....	25
1.5.2 Varones y masculinidades.....	31
1.5.3 El ejercicio paterno contemporáneo .....	32
1.5.4 La familia como el entorno primario de la paternidad.....	33
1.5.5 Cambios en el sistema familiar en América Latina y sus efectos en la paternidad tradicional en México.....	35
1.5.6 Dinámicas de conyugalidad: interacción en el espacio doméstico y comportamiento reproductivo .....	37
2. Marco teórico .....	43
2.1 Propuesta Epistemológica: Perspectiva de género y la constitución imaginaria de la identidad .....	43
2.1.1 Identidad de género.....	45
2.1.2 Propuesta teórica sobre la Constitución imaginaria de la identidad femenina.....	47
2.2 Reproducción biológica y social: Masculinidades, hombres y paternidades. ....	50

2.2.1 Reproducción biológica y social y la división sexual del trabajo.....50

2.3 Paternidades .....54

2.3.1 Una paternidad más participativa. Los padres que cuidan a sus hijos e hijas y desarrollan tareas domésticas..... 58

2.3.2 La paternidad en el contexto mexicano. ....60

2.4 Aproximaciones teórico-metodológicas .....62

2.4.1 Posicionamiento epistemológico: Los estudios socioculturales.....62

2.4.2 El paradigma cualitativo.....67

2.4.3 Métodos de recolección de la información: Método Narrativo .....68

2.4.4 Entonces ¿de cuántas historias de vida estamos hablando?..... 70

2.4.5 ¿Qué se planeó hacer? Estrategia de selección de los participantes y de recolección de la información.....70

2.4.5.1 ¿Dónde busqué padres íntimos?.....72

2.4.5.2 Técnicas de recolección de la información .....73

2.4.5.3 Otros instrumentos utilizados: Listado de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima .....77

2.4.5.4 Descripción del acercamiento a campo .....83

2.4.5.5 Descripción de los participantes .....84

2.4.6 ¿Cómo vamos a interpretar la realidad? Posicionamiento teórico-epistemológico: Perspectiva de género y otros conceptos.....87

2.4.7 ¿Cómo analizamos la información?.....90

2.4.8 Consideraciones éticas sobre el uso de la información..... 103

3. Resultados ..... 104

3.1 Inventario de la información obtenida ..... 105

3.2 Perfiles de los participantes..... 113

3.3 Construcción simbólica de la masculinidad-paternidad de algunos hombres aguascalentenses. ....127

3.4 Paternidad Íntima: Ejercicio de actividades reconocidas y deseadas de paternidades comunicativas, emocionales y participativas en el cuidado y la crianza..... 137

3.5 ¿Qué pasó con la proveeduría? Actividades de cuidado, crianza y proveeduría. .... 144

3.6 Trabajo y paternidad íntima. Negociaciones..... 153

3.7 Consecuencias del ejercicio de la paternidad íntima. Rupturas, estigmas y prejuicios. .... 160

4. Conclusiones..... 168

5. Referencias ..... 174



**Índice de tablas**

Tabla 1: Promedio de horas a la semana del tiempo total de trabajo de la población de 12 años y más, por tipo de trabajo y tasas de participación según sexo (2019).....17

Tabla 2: Promedio de horas a la semana de la población de 12 años y más que realiza la actividad por sexo. ....19

Tabla 3: Jefatura de los hogares a nivel nacional (2000-2015). ....21

Tabla 4 Temario de la Entrevista a profundidad de la investigación “Resignificación de la paternidad: experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses”. ....74

Tabla 5: Prácticas de cuidado y crianza .....78

Tabla 6: Conteo de la repartición de actividades del cuidado y la crianza en el hogar de los padres íntimos que participan en esta investigación. ....80

Tabla 7: Datos sociodemográficos de los participantes y sus esposas. ....86

Tabla 8: Estructura categorial de análisis para la investigación “Resignificación de la paternidad: experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses”. ....91

Tabla 9: Inventario de información por cada uno de los participantes .....108

**Índice de Gráficas**

Gráfica 1: Distribución porcentual del tiempo total de trabajo a la semana de la población de 12 años y más, por sexo y tipo de trabajo (2014 y 2019). ..... 16

Gráfica 2: Promedio de horas a la semana de la población de 12 años y más que realizan la actividad y tasas de participación por tipo de actividad de trabajo no remunerado y sexo (2019). ..... 18

Gráfica 3: Histórico de la conformación de hogares en México 1930-2010. ....20

Gráfica 4: Hogares según tipo de hogar parental 2017. ....21

Gráfica 5: Estructura familiar en el estado de Aguascalientes (2014-2017).....22

Gráfica 6: Resultados de Dante y Frida en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 145

Gráfica 7: Resultados de Trino y Cereza en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 146

Gráfica 8: Resultados de Jorge y Fátima en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 147

Gráfica 9: Resultados de Guerra y Flores en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 148

Gráfica 10: Resultados de Lucas y Valeria en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 149

Gráfica 11: Resultados de León e Isabel en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.Fuente: Elaboración propia. .... 150

Gráfica 12: Resultados de Pablo y Elisa en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 151

Gráfica 13: Resultados comparativo de los padres participantes en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” ..... 152

### Índice de Figuras

Figura 1: Problematización de las experiencias de paternidad íntima en la construcción del género. ....11

Figura 2: Categorización de investigaciones publicadas entre 1974 y 2019 en idioma español sobre paternidad. Elaboración propia, 2020.....25

Figura 3: Líneas de investigación en torno a la paternidad dentro de los Estudios de Género. 26

Figura 4: Principales ejes de análisis sobre las investigaciones desarrolladas respecto de las paternidades, y los principales trabajos sobre las paternidades activas.....29

Figura 5: Trabajos en torno a las familias como espacios donde se ejerce la paternidad y la maternidad.....34

Figura 6: Investigaciones sobre la familia cuyo eje de análisis es la división sexual del trabajo. ....35

Figura 7: Principales investigaciones sobre la crianza paterna. ....38

Figura 8: Esquema conceptual de la epistemología de la distinción de los niveles de intervención entre los géneros. ....47

Figura 9: Constitución de los géneros en la distinción de los niveles de intervención entre géneros.....50

Figura 10: Cambios y reconfiguraciones en los hombres y las mujeres. ....53

Figura 11: Reconfiguraciones a partir de la división sexual del trabajo.....54

## Resumen

Las paternidades íntimas son ejercidas por hombres que descentralizan la proveeduría como su principal actividad paterna y pone énfasis en la creación de una relación íntima a través de vínculos emocionales y comunicativos con sus hijos (Dermott, 2008). Esta nueva forma de relacionarse propicia un cambio en la configuración de los géneros (Serret, 2011) a nivel simbólico, social y subjetivo.

La presente investigación tiene como objetivo explicar las razones por las que algunos hombres aguascalentenses cambian su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de la paternidad íntima. Es una investigación de corte cualitativo que, a través de la aplicación de siete entrevistas a profundidad, reconstruye las narrativas de algunos varones que ejercen paternidades íntimas en Aguascalientes, México.

Se elaboró un análisis discursivo en el que se logra vislumbrar el significado que tiene para ellos la paternidad y cómo esta paternidad íntima impacta en su masculinidad, el deber ser hombre, así como en su relación de pareja, con interacciones familiares y sociales, y en sus relaciones laborales.

El impacto que tiene la ruptura en la construcción de sus géneros, así como en la construcción de los géneros de sus hijos, es notable y a través de las entrevistas expresan su desinterés por seguir reproduciendo la división sexual del trabajo como un mandato cultural.

## Abstract

Intimate fatherhood is exercised by men who decentralize supply as their main parental activity and emphasize the creation of an intimate relationship through emotional and communicative bonds with their children (Dermott, 2008). This new way of relating favors a change in the grnfrt configuration (Serret, 2011) at a symbolic, social and subjective level.

This research aims to explain the reasons why some men from Aguascalientes change their identity and gender role from the incorporation of care and nurturing in the exercise of intimate fatherhood. It is qualitative research that, through the application of seven in-depth interviews, reconstructs the narratives of some men who exercise intimate paternity in Aguascalientes, Mexico.

A discursive analysis was elaborated in which it is possible to glimpse the meaning that fatherhood has for them and how this intimate fatherhood impacts their masculinity, the duty to be a man, as well as their relationship with their partner, with family and social interactions, and in their labor relations.

The impact that the rupture has on the construction of their genders, as well as on the construction of their children's genders, is remarkable and through the interviews they express their lack of interest in continuing to reproduce the sexual division of labor as a cultural mandate.



## 1. Introducción

¿Por qué estudiar las paternidades? La paternidad, así como la maternidad, es una experiencia que trasciende temporalidad y geografía, además de que queda marcada por las transformaciones y permanencias socioculturales de su contexto. El ejercicio del rol paterno se ha transformado a lo largo del tiempo debido a los cambios económicos, sociales y culturales, que cada una de las latitudes presenta.

La paternidad forma parte de una de las tantas experiencias de los hombres -no la única ni la más importante- y hemos visto que, en su ejercicio tradicional desde el modelo hegemónico, se ha confrontado por otras prácticas más activas que abonan a la equidad de género (Agirre, 2016; Aguayo, Barker, & Kimelman, 2016; Bogino, 2011; Grau, 2015; Izquierdo & Zicavo, 2015; Krimberg Von Muhlen, Saldanha, & Strey, 2013; Lucía, Rengifo, & Ospina Martínez, 2015; Mandujano-Salazar, 2016; Mena, 2015a; Morales, 2016; Olavarria, 2001; A. Rodríguez, 2017; Romero-Balsas, 2015; Torio, Susana; Peña, José Vicente; Rodriguez, Maria del Carmen; Fernández, Carmen María; Molina, 2010; Vargas Constantini, 2014).

El ejercicio de la paternidad ha tenido diferentes significados; ha pasado por ser concebido como el amo, dueño y máxima autoridad de las familias (Pateman, 1995) y en la actualidad se ha convertido en el proveedor económico del núcleo familiar. Aunque no es el único determinante cultural y simbólico, actualmente, se reconoce el ejercicio de paternidades mucho más enriquecidas como la de los padres participativos, comprometidos, involucrados, activos, democráticos, responsables, conscientes y los íntimos (Bonino, 2003; Salguero & Pérez, 2011; Dermott, 2008; Scavino & Batthyány. 2019). Por ello no podemos hablar de una sola forma de ser padre y del ejercicio de la paternidad, sino de los padres y las paternidades.

En ese sentido, trabajos desarrollados en nuestro país (A. Rodríguez, 2017; Rodríguez Menéndez, Peña Calvo, & Torío López, 2010) sobre las paternidades dan pauta para indagar sobre la experiencia de los padres en el ámbito de conyugalidad y en su participación en el cuidado y la crianza de los hijos(as).

### 1.1 Problema de investigación

Giddens (2000) a partir de los procesos de globalización, en lo que se denomina la modernidad, cuestiona “lo tradicional” y surgen otros constructores de identidades, entre ellos las masculinidades y paternidades íntimas que se fundamentan en la comunicación emocional y la

cercanía afectiva. Para tal efecto, la intimidad, que se da en la interacción entre los sujetos, será entendida como una relación cercana y profunda con otros significantes basada en el conocimiento mutuo (Guevara, 2005).

Dermott (2008) identifica las paternidades íntimas en hombres que consideran que la proveeduría no es la principal actividad en su ejercicio paterno, por lo que este cambio deviene en una reconfiguración de los roles sexo genéricos dentro de estructuras familiares que se desmarcan de lo tradicional.

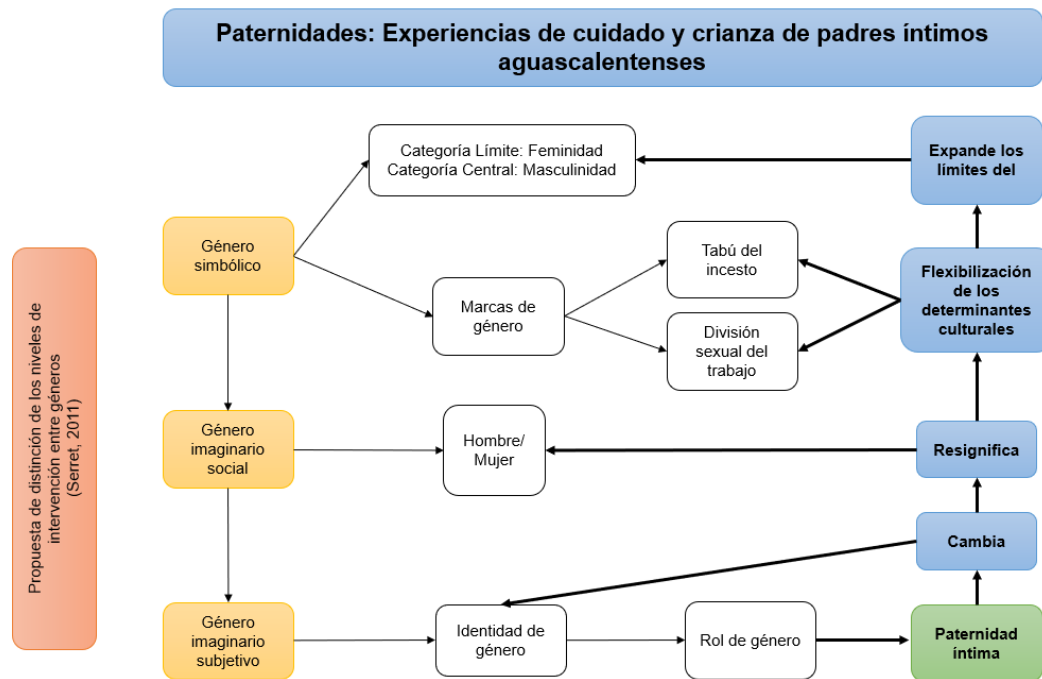
La paternidad contemporánea se centra en una conexión personal a expensas de la participación en el trabajo de cuidado de niños [...] Debido a que las actividades de cuidado fluyen de una conexión emocional en lugar de constituir en sí mismas el papel de paternidad, los aspectos prácticos de la "paternidad íntima" son fluidos y abiertos a la negociación [...] La participación emocional entre el padre y el hijo se trata tanto de que los hombres expresen sus sentimientos y signifiquen la importancia de su relación parental como de permitir y alentar a los niños a expresar sus emociones. Refiriéndose al concepto de intimidad transformado de Giddens, "es la cualidad de la relación entre padre e hijo lo que sale a la superficie" (1992: 98) y tener esta versión de la emoción como la piedra angular de la relación padre-hijo enfatiza un sentido de mutualidad con beneficios tanto para los hombres como para sus hijos (Dermott, 2008, p. 75, 143)

La paternidad (género imaginario subjetivo) es parte de los atributos del hombre (género imaginario social) y es determinada a partir de los límites de la feminidad (género simbólico), es decir, forma parte de lo masculino como una categoría central. La identidad de género del hombre y la experiencia de la paternidad son determinadas por marcas de género clave en la cultura: la división sexual del trabajo (la repartición de tareas y espacios sociales) y el tabú del incesto (los lineamientos socioculturales que determinan quien puede casarse con quien) mismas que establecen las normas de intercambio entre hombres y mujeres (Serret, 2011).

Como se observa en la siguiente figura (Figura 1) el ejercicio de las paternidades íntimas redimensiona los límites del género de los varones en los tres niveles que propone Serret (2011). Se modifica el *género simbólico subjetivo* (en él se concreta la identidad de género) debido a que los hombres desarrollan actividades que no son consideradas como parte del espectro de la masculinidad, ampliando las prácticas que ejercen en el espacio doméstico y privado, y por lo tanto en el *género imaginario social*, resignifica el "deber ser del hombre", teniendo como consecuencia la ruptura de la división sexual del trabajo. El *género simbólico* adquiere un nuevo

significado debido a que la *pareja simbólica* (masculinidad/feminidad) expande los límites de la categoría central; rompiendo y flexibilizando la categoría límite.

Figura 1: Problematización de las experiencias de paternidad íntima en la construcción del género.



Zalpa (2011) define la cultura como la significación social de la realidad y su relación con la conducta de los seres humanos en sociedad. La cultura es un sistema simbólico que funciona como ordenador de la pareja simbólica masculinidad/feminidad y determina la constitución del género.

Las mujeres, como género imaginario social, correspondiente a la categoría límite de la feminidad, están directamente relacionadas con el cuidado y trabajo doméstico. Sin embargo, a partir de los cambios culturales y de la inserción de la mujer en el mercado del trabajo, el género simbólico transitó y constriñó la categoría central (masculinidad), resignificando su género simbólico subjetivo a partir de la aportación de las mujeres en la economía del hogar. Cabe mencionar que esto no significa un cambio en la identidad de género de las mujeres ni de los hombres, ya que este ingreso es considerado un apoyo a la economía del hogar.

La legitimidad y significado que tiene ese ingreso, en comparación al del proveedor masculino de la casa, es nulo, por lo que el trabajo femenino no es considerado como un trabajo. Ello no

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

significa un cambio en el género simbólico subjetivo de los hombres como padres, solo los hizo conscientes de la posibilidad de desempeñar actividades que han sido asignados socioculturalmente a las mujeres, como el cuidado y la crianza.

Nos representamos como una relación dinámica donde lo masculino se instituye en lo central, lo inteligible, en sujeto, en elemento carente, deseante y actuante; y lo femenino se instituye como a) *objeto deseante* en cuanto completud; b) *objeto de temor* en tanto posibilidad de desaparición del sujeto; pero c) *objeto de desprecio* en tanto delimita lo otro y se le puede domeñar, emplear como elemento de intermediación (Serret, 2011, p. 81)

Por lo tanto, las dinámicas que son objeto de estudio en esta investigación son las que se suscitan en el contexto de una familia nuclear tradicional. Es decir, aquella que está compuesta por padre, madre e hijas(os) debido a que es posible observar en su totalidad las categorías de la pareja simbólica y, por tanto, mirar la expansión de la categoría masculina con relación a la limitación de la feminidad.

El trabajo de la madre es asegurarse que sus hijos crezcan como seres adaptados al mundo moderno, que se conduzcan bajo las reglas y normas sociales adecuadas y que sean física y psicológicamente sanos. Este concepto de maternidad surge bajo la influencia del modelo de la familia nuclear tradicional. La figura de la madre, el padre y los hijos como unidad familiar reafirma el lugar de la madre en el hogar cuidando a los hijos y el papel del padre como proveedor familiar (Meza, 2000, p.79).

A partir de lo anterior emergen las siguientes preguntas de investigación: *¿Para qué cambian los hombres su identidad de género en el ejercicio de la paternidad íntima? ¿Por qué realizar un cambio en su identidad y rol de género a partir del ejercicio de la paternidad íntima? ¿Cuáles son las actividades del cuidado y la crianza que incorporan en el ejercicio de una paternidad íntima? ¿Cuál es el lugar de la proveeduría a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de su paternidad?*

Los padres de los que se recuperó su experiencia son aquellos que se encuentran insertos en una unión conyugal, debido a que, como se explicó con anterioridad, al formar una familia nuclear tradicional (enmarcada o no en la normativa de la legalidad) se encuentran bajo los esquemas culturales hegemónicos.

La intención es realizar un acercamiento a las voces de los varones que ejercen una paternidad íntima, al incorporar el cuidado y la crianza como móvil para establecer lazos emocionales con sus hijas(os), lo que implica que relaten sus experiencias dando cuenta de las

actividades, reconfiguraciones y deconstrucciones que se generan al ser hombres y padres. Así como el impacto en la construcción de su masculinidad, visibilizando el alcance que tienen en la configuración de las relaciones que generan con los otros, en este caso, con sus parejas, hijas (os) y otros hombres que los circundan en su entorno cotidiano.

## **1.2 Objetivos de investigación**

El objetivo general es explicar las razones por las que algunos hombres aguascalentenses cambian su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de la paternidad íntima.

Específicamente se pretende:

- Conocer las actividades de cuidado y crianza que incorporan en el ejercicio de su paternidad íntima algunos hombres aguascalentenses.
- Explicar los cambios que realizan los hombres aguascalentenses en su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de su paternidad.
- Analizar el lugar que adquiere la proveeduría a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de la paternidad íntima de algunos hombres aguascalentenses.

## **1.3 Supuesto de investigación**

Se parte del supuesto de que el ejercicio de la paternidad íntima permite que los hombres flexibilicen las determinaciones culturales y éstas impacten en la expansión de los límites de la categoría central, en este caso correspondiente a la masculinidad y, por tanto, modifiquen la identidad y los roles de género.

## **1.4 Justificación**

Investigar sobre las experiencias de los varones en el ejercicio de la paternidad permite realizar aportaciones que impacten en la disminución de las desigualdades que viven las mujeres y los cuerpos feminizados. Los estudios que analizan y cuestionan la masculinidad identifican las acciones y estructuras que se necesitan transformar para cambiar los mandatos culturales que constituyen la identidad de género y, de esta forma, tratar de disminuir la brecha de desigualdad entre mujeres y hombres, así como las prácticas de discriminación y violencia.

La división sexual del trabajo y de los espacios sociales son mandatos de género excluyentes y esencialistas. Históricamente las actividades de cuidado, crianza y trabajo doméstico han sido parte de la identidad de género de las mujeres, lo que consolida su feminidad y legitima su lugar en las sociedades. Una mujer, y específicamente una madre, al dejar estas actividades, compromete su papel en la sociedad, ya que deja de reproducir biológica y socialmente la fuerza de trabajo. En cambio, el rol de la paternidad, al no tener como principal tarea la reproducción social y biológica de los sujetos, no compromete su lugar en la sociedad al no ser partícipe de las tareas de cuidado, crianza y trabajo doméstico, al contrario, su participación en estas actividades – en algunas sociedades - aún es visto como algo extraño.

Actualmente las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas han transformado esos mandatos hegemónicos que parecían ser incuestionables y poco maleables. Sin embargo, aún es mucho el trabajo que se debe realizar para visibilizar las desigualdades que viven las mujeres y los cuerpos feminizados con relación a la división sexual del trabajo. Es decir, en la repartición de las labores de cuidado, crianza y trabajo doméstico; así como en la inserción en el mercado laboral con igualdad de condiciones y reconocimiento.

En América Latina el interés por conocer más sobre las prácticas y las decisiones reproductivas de los varones en el espacio doméstico fue impulsado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo en 1994, donde se promovió la corresponsabilidad de los varones mediante un comportamiento sexual y reproductivo responsable, trascendiendo hasta una participación más activa en la crianza y los cuidados de sus hijos en el espacio doméstico (Greene & Biddlecom, 2000). A partir de ello, las Naciones Unidas conformaron la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la cual trabaja sobre las prácticas de responsabilidad paterna en la región latinoamericana. Para este organismo, (CEPAL, 2002), la paternidad es un compromiso entre padres e hijos, independientemente del arreglo familiar con la madre; es un vínculo indisoluble y considera importante reflexionar sobre lo flexibles que son los papeles de padre y madre en la crianza de los hijos y que, concretamente, la paternidad va más allá del aspecto económico.

#### **1.4.1 Datos sociodemográficos de la paternidad en México**

Según el Censo de Población y Vivienda 2020, hay 126 014 024 personas en todo el territorio nacional, de los cuales el 48.8% son hombres y el 51.2% mujeres. El 35.4% de la población de 12 años y más están casadas y el 18.3% se encuentran en unión libre (INEGI, 2020).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sobre los datos sociodemográficos presentados por el Censo de Población y Vivienda 2020 sobre paternidad en México (INEGI, 2021a) se destaca lo siguiente:

- Se identificaron como padres de al menos un residente de la vivienda 21.2 millones de hombres de 15 y más años y el 46.9% de la población masculina de 15 y más años (45.3 millones) se declaran padres.
- Los padres tienen en promedio 45 años.
- La media del rango de edad de los padres en México es de 30 a 59 años, esto equivale al 51% esta población.
- La paternidad es una condición cuya frecuencia aumenta entre los hombres conforme avanza su edad. Mientras solo uno de cada cuatro jóvenes varones, de 20 a 24 años, son padres, nueve de cada 10 adultos de 50 a 54 años lo son.
- El 93.5% de los padres de familia se encuentran casados o en unión libre.
- Respecto a la escolaridad el 55.8% de la población que se identificaron como padres cuenta con educación básica, el 20.8% tiene estudios a nivel medio superior y el 18.8% alcanzó estudios en un nivel superior.
- Sobre sus características económicas el 86.9% de los hombres de 15 años y más, identificados como padres en la vivienda en la que habitan, forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA). Del 13.1% de la población de hombres de 15 años y más que son identificados como padres en la vivienda en la que habitan y forman parte de la Población No Económicamente Activa (PNEA) el 1.6% se dedican al trabajo doméstico.
- Las condiciones laborales de los padres que forman parte de la PEA muestran que el 35.6% no percibe prestación alguna por el trabajo que desempeña. El 55% tenía servicio médico. El 50.2% tenía AFORE o SAR y 48.9% cuenta con licencia con goce de sueldo. 47.4% tenía acceso a crédito para la vivienda y 38.1% recibía reparto de utilidades.

A partir de los anteriores datos se podría inferir que el perfil del padre mexicano es 30 a 59 años, en unión libre o casados, con una educación básica y económicamente activos. Las variables más determinantes que se muestran es sin duda la actividad económica, la edad, estado civil y escolaridad, lo que empata con las características de la masculinidad hegemónica (Badinter, 1993; Olivarría, 2001).

Es incuestionable que las dinámicas económicas y laborales son determinantes en las condiciones del ejercicio de la paternidad. Al ser la proveeduría una de las principales actividades

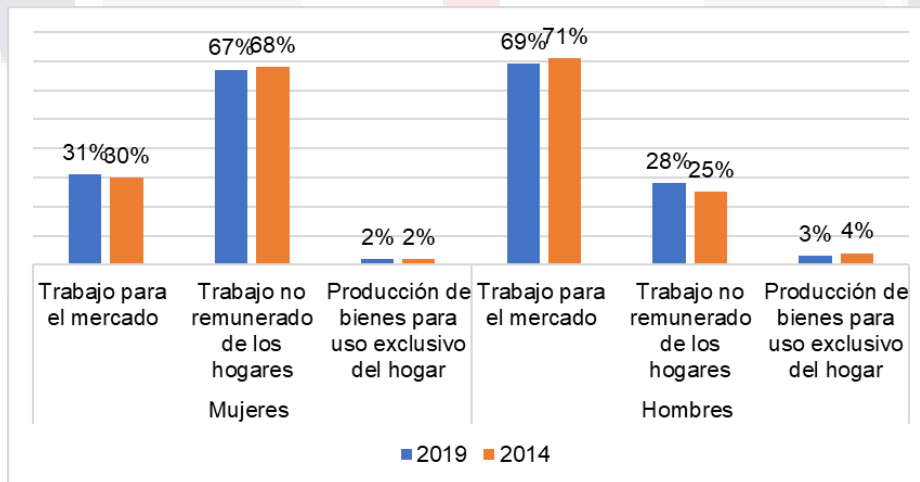
que se desempeñan en el ejercicio de las paternidades, el tema laboral es una condicionante cultural que permite, o no, que los hombres se involucren en las actividades de cuidado y de crianza.

### 1.4.2 Participación de los hombres en el cuidado, crianza y labores domésticas.

Con relación a la participación en la crianza y las labores domésticas la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) en su versión 2009, nos dice que los hombres jefes de familia dedican 5.6 horas a la semana en el cuidado de sus hijos e hijas menores de 6 años y 12 horas a la semana cuando sus hijos e hijas son menores de 15 años. En contraste, las mujeres jefas de familia dedican 9.9 horas y 23 horas a la semana, respectivamente.

Sobre la distribución porcentual del tiempo total de trabajo a la semana de la población de 12 años y más, por sexo y tipo de trabajo, en una comparación entre los resultados del 2014 y 2019, las mujeres aumentaron un 1% el ejercicio de trabajo para el mercado laboral (Gráfica 1) y en el trabajo no remunerado de los hogares descendió 1%. En el caso de los hombres se muestran porcentajes contrarios, respecto al trabajo para el mercado laboral descendió 2% y el trabajo no remunerado de los hogares incrementó en un 3%.

Gráfica 1: Distribución porcentual del tiempo total de trabajo a la semana de la población de 12 años y más, por sexo y tipo de trabajo (2014 y 2019).



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019.



Otro dato importante por rescatar de la ENUT 2019 es el número de horas promedio de trabajo a la semana en la población de 12 años y más por tipo de trabajo y por tasa de participación según sexo. En la Tabla 1 se muestra que las mujeres tienen una jornada laboral de 59.5 horas a la semana en comparación con las 53.3 horas que ejercen los hombres. En el caso de los hombres, estos utilizan 47.7 horas trabajando para el mercado y solo 15.2 horas en trabajo no remunerado de los hogares.

Para las mujeres es más equilibrado el tiempo dedicado al trabajo en el mercado (37.9 horas) y el trabajo no remunerado de los hogares (39.7 horas). Es evidente que las mujeres siguen realizando dobles o triples jornadas laborales, siendo la del hogar la que demanda un mayor número de horas de trabajo. Con relación al trabajo no remunerado de los hogares (TNRH), los indicadores están divididos en: Trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, Trabajo no remunerado de cuidados a integrantes del hogar y Trabajo no remunerado como apoyo a otros hogares y trabajos voluntarios.

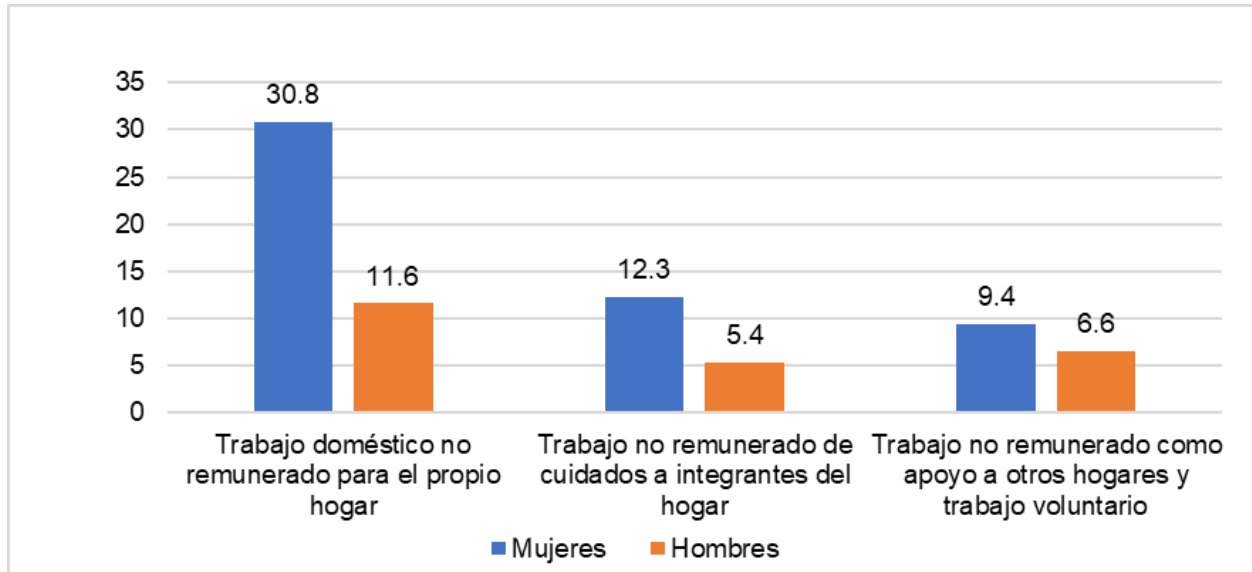
Tabla 1: Promedio de horas a la semana del tiempo total de trabajo de la población de 12 años y más, por tipo de trabajo y tasas de participación según sexo (2019).

	Promedio de horas dedicadas al trabajo a la semana	Trabajo para el mercado	Trabajo no remunerado de los hogares	Producción de bienes para uso exclusivo del hogar
<b>Mujeres</b>	59.5	37.9	39.7	5.6
<b>Hombres</b>	53.3	47.7	15.2	6.6

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019.

Como se puede observar en la Gráfica 2, las mujeres tienen una mayor participación en los TNRH en 2019, sin embargo, en el caso de los varones su actividad es significativa por el número de horas que dedican a las diferentes actividades. Las que atañen a esta investigación son las relacionadas con el trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, en el que las mujeres muestran una jornada de 30.8 horas promedio por semana y los hombres 11.6 horas.

Gráfica 2: Promedio de horas a la semana de la población de 12 años y más que realizan la actividad y tasas de participación por tipo de actividad de trabajo no remunerado y sexo (2019).



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019. Presentación de resultados

Es posible acercar aún más la lupa y mirar cuánto tiempo invierten en las actividades de tipo doméstico en la población de 12 años y más por sexo. La actividad que más horas a la semana emplean mujeres (13.8 horas) y hombres (4.7 horas) es a la Preparación y servicio de alimentos, seguido por la Limpieza de la vivienda, en la cual emplean las mujeres 10.1 horas y los hombres 4.6 horas. En la Limpieza y cuidado de ropa y calzado, las mujeres utilizan 4.9 horas a la semana y los varones 2.0 horas. En la única actividad que las mujeres emplean una menor cantidad de horas a la semana es en el Mantenimiento, instalación y reparaciones menores de la vivienda y otros bienes del hogar, con una participación de 1.3 horas a la semana en el caso de las mujeres y 2.1 horas en el caso de los hombres (Tabla 2).

Tabla 2: Promedio de horas a la semana de la población de 12 años y más que realiza la actividad por sexo.

Actividad	Mujeres	Hombres
Preparación y servicio de alimentos	13.8	4.7
Limpieza de la vivienda	10.1	4.6
Limpieza y cuidado de ropa y calzado	4.9	2.0
Mantenimiento, instalación y reparaciones menores de la vivienda y otros bienes del hogar	1.3	2.1
Compras	2.9	2.5
Pagos y trámites	1.3	1.2
Gestión y administración	1.3	1.3

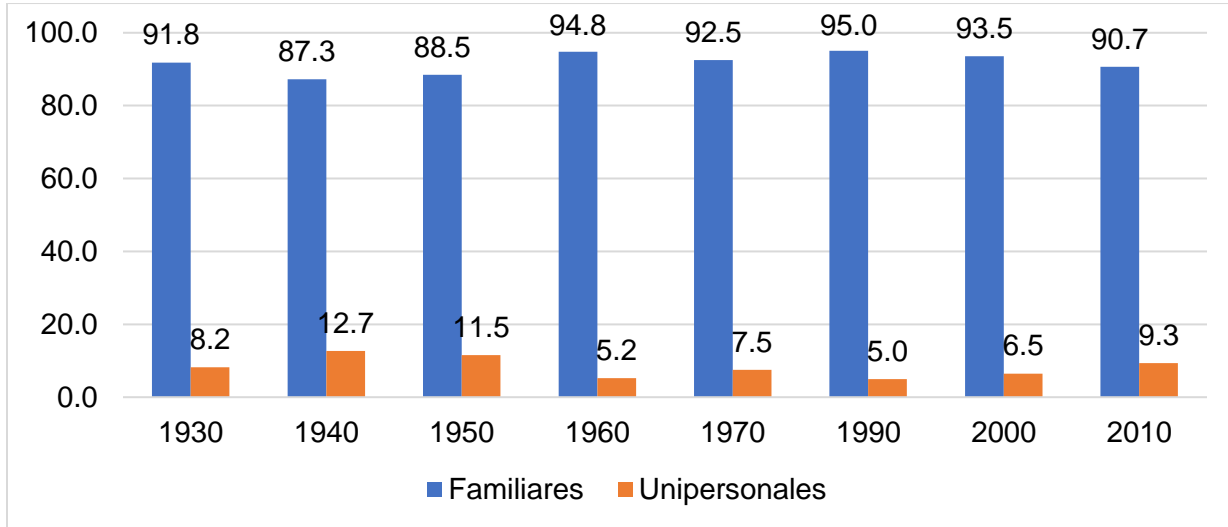
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019.

Por último, el número de horas por semana que dedica la población de 12 años y más, que realiza la actividad de cuidado a integrantes menores de 0 a 5 años, en el caso de las mujeres es de 14.6 horas y los hombres de 6.0 horas. A los integrantes de 0 a 14 años es de 30.7 horas en el caso de las mujeres y de 15 horas en los varones.

Esta encuesta ha permitido observar que la participación de los hombres en el trabajo doméstico, cuidado y crianza aún es mucho menor que la población femenina. Sin embargo, el problema de investigación que aquí se discute no corresponde a la equidad en el trabajo doméstico, cuidado y crianza, sino a la incorporación del cuidado y la crianza en las actividades correspondientes a su paternidad. Por lo que poder identificar su participación cuantitativamente en las labores correspondientes a la feminidad, habla de los cambios culturales que se presentan en el país. Es notoria la participación de los varones en las tareas no remuneradas de los hogares, así como su disminución en la participación del trabajo para el mercado laboral.

Los hogares familiares en México han predominado a lo largo de la historia. A partir de los censos poblacionales de 1930 hasta 2010, la tendencia de hogares familiares se encuentra sobre el 90% (Gráfica 3).

Gráfica 3: Histórico de la conformación de hogares en México 1930-2010.

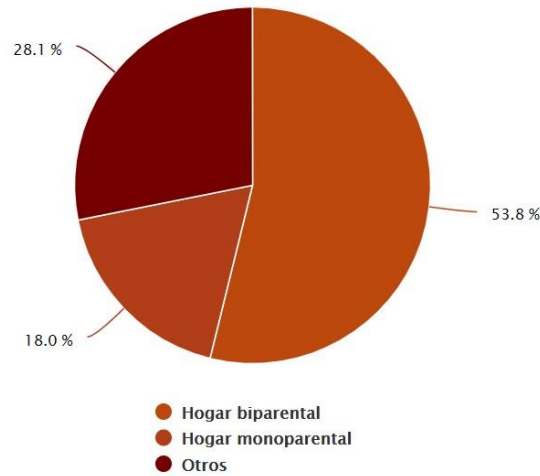


Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (INEGI, 2001).

A partir del censo de 1970, el concepto familia censal se conceptualizó como “el conjunto de personas que, unidas o no por parentesco, hacen vida en común bajo un mismo techo, en torno de un núcleo familiar conyugal”. De 1980 a 2005 se empleó el concepto de hogar-unidad doméstica, entendida como “conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda particular y se sostienen de un gasto común, principalmente para comer” (INEGI, 1991). Esta identificación dejó de emplearse en el censo 2010 y se adoptó el enfoque de hogar-vivienda u hogar censal: “unidad formada por una o más personas, vinculadas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda particular” (INEGI, 2011).

La conformación familiar según datos del INEGI en Hogares y Viviendas (INEGI, 2017) arrojan que a nivel nacional, el 71.7% de los hogares eran nucleares. A su vez, el 53.8% de estos hogares son biparentales y el 18% son monoparentales (Gráfica 4).

Gráfica 4: Hogares según tipo de hogar parental 2017.



Fuente: Encuesta Intercensal 2017.

Correspondiente a la jefatura de los hogares a nivel nacional, la tendencia del año 2000 al 2015 ha sido masculina y en el 2015 se puede observar una pequeña alza en las jefaturas femeninas, sin embargo, esto no implica un cambio cultural e histórico contundente en el porcentaje de jefaturas masculinas (Tabla 3).

Tabla 3: Jefatura de los hogares a nivel nacional (2000-2015).

	2000	2005	2010	2015
Masculina	79	77	75	71
Femenina	21	23	25	29

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI Encuesta Intercensal 2015.

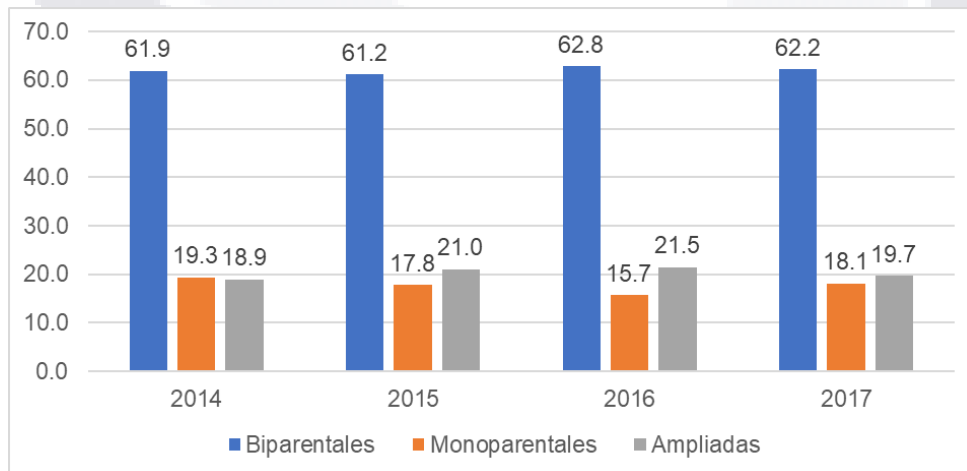
Específicamente en Aguascalientes, estado en el que se realiza la investigación, debido a las características que se presentan en la constitución cultural de las dinámicas de género y sociales (Bénard, S. & Sánchez, O., 2009; Patiño, M., 2013) los datos sociodemográficos más relevantes que permiten contextualizar el estado y la cabecera municipal son: una población de 1 425 627, se encuentra conformado por 11 municipios, siendo la capital, del mismo nombre, la que contiene

la mayor densidad poblacional con 948 990, seguido por el municipio de Jesús María (conurbado a la capital) con 129 929 habitantes (INEGI, 2021).

El porcentaje de hombres es de 48.9% y el 51.1% corresponde a mujeres. De la población de 12 años y más el 53.1% forman una unidad familiar, 40.2% casada y 12.9% unión libre; mientras que el 46.9% restante su estado civil es soltero, divorciado, separado o viudo. Por lo que más de la mitad de la población tiene una unión de conyugalidad (INEGI, 2021). En el 2017, los hogares parentales correspondían al 89.3% (INEGI, 2017a). La conformación familiar según un recuento del 2014 al 2017 (Gráfica 5) se ha mantenido de tipo biparental con un porcentaje mayor al 60%, seguido de familias ampliadas con un rango porcentual de 18.9% al 21.5% y por último las familias monoparentales con un rango del 15.7% al 19.3%.

A partir de los datos demográficos que muestran la conformación familiar y de los hogares a nivel nacional y estatal, es posible identificar que los modelos familiares tradicionales (biparentales) son los que han predominado en las últimas décadas, por lo que la configuración familiar tipo nuclear ha permanecido. No obstante, las dinámicas que suceden dentro de los hogares para la permanencia de estas estructuras familiares no se encuentran ajenas a los factores socioculturales, económicos y políticos que han propiciado que las estructuras familiares tradicionales se reconfiguren, propiciando que los significantes simbólicos de las familias se reconfiguren y los sujetos comiencen a constituir diferentes géneros imaginarios subjetivos que impactan en las paternidades y maternidades.

Gráfica 5: Estructura familiar en el estado de Aguascalientes (2014-2017).



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (INEGI, 2014, 2015, 2017a), 2020.

### 1.4.3 Reflexión

Al visibilizar y dar voz a las experiencias de las paternidades íntimas y la inclusión de actividades de cuidado y crianza en la identidad y rol de género, los cambios culturales que se presentan en la modernidad, a partir de la ruptura de los paradigmas de la división sexual del trabajo y de otras determinaciones de género, dan cuenta de las reconfiguraciones y resignificaciones que tienen la masculinidad y la feminidad.

Las consecuencias que tienen el ejercicio del cuidado y crianza como parte de la paternidad están relacionadas al establecimiento de nuevas dinámicas de interacción que impactan directamente en la constitución genérica de los sujetos, por tanto, favorece el desarrollo emocional de los hijos(as), abona al crecimiento y desarrollo personal de la mujer.

Este trabajo puede brindar herramientas y políticas públicas en el contexto mexicano, específicamente, en el del estado de Aguascalientes, que posibiliten el trabajo con hombres que desean entablar relaciones familiares y de pareja más equitativas a partir de la resignificación los géneros, es decir expandir los límites de masculinidad y por tanto del ser hombre y de las identidades y roles de género.

Esto bien pudiera facilitar la incorporación de programas laborales y sociales que incluyan políticas de conciliación a favor de la integración de la vida laboral y familiar, y propiciar la generación de licencias extendidas por paternidad y licencias por cuidados paternos, con lo que se facilita la adopción de las actividades de cuidado y de crianza.

En este orden de ideas, resulta imprescindible que se desarrollen más investigaciones sobre hombres con perspectiva de género, ya que de esa manera se propicia también la construcción de una sociedad equitativa entre hombres y mujeres, generando alianzas que se mantengan activas y visibilizando los problemas que se generan en lo privado, pero que impactan en el tejido social desde lo público.

Por lo que resulta fundamental realizar proyectos que logren explicar, comprender e impactar en los esquemas que configuran la paternidad, masculinidad y la concepción del hombre, permitiendo dar cabida a la reflexión sobre su posición social genérica y las prácticas que desarrollan, para entonces, comprender las estrategias que son necesarias para el desarrollo de espacios familiares con menos violencia y contribuir a la disminución de las desigualdades de género.

El ejercicio de paternidades íntimas no solo incumbe a los varones o es propia de los hombres que ejercen o piensan ejercer paternidad, sino de todas las personas que nos encontramos involucradas en la sociedad. La práctica de paternidades íntimas son parte de una transformación que trastoca el ejercicio de los roles de género, el ordenamiento de la sociedad y la construcción de identidad en los sujetos.

En el caso de México, específicamente de Aguascalientes, la violencia de género es evidente (se puede observar en las anteriores gráficas y tabulados), las mujeres continúan realizando dobles o triples jornadas a pesar de su inserción en el mercado laboral, las desigualdades, discriminaciones y violencias que viven los cuerpos feminizados es evidente, por lo que identificar la posibilidad de transformar el ejercicio de los roles de género masculinos y femeninos, en este caso de la paternidad, es fundamental para que la sociedad siga avanzando con la modernidad y la globalización.

Ejercer paternidades íntimas en una sociedad como lo es la aguascalentense, cuestiona los mandatos de género, la división sexual del trabajo y la constitución de los espacios públicos, privados y domésticos. Por tanto, esta investigación representa un aporte científico en el campo de los estudios de género, específicamente, al estudio de las masculinidades y las paternidades.

Sea esta propuesta de trabajo un elemento en la discusión, no sólo académica, sino también de los actores sociales que mediante su experiencia dentro de los entornos domésticos y fuera de ellos, forman parte del ejercicio de la paternidad que se perfila como un contrapeso a las prácticas de cuidado y crianza que históricamente han sido depositadas en las mujeres y que fomentan las desigualdades sociales fuera y dentro de los núcleos familiares.



### 1.5 Estado de la cuestión

Este apartado pretende ofrecer una visión panorámica de los resultados más significativos en la investigación social con alcance nacional e internacional respecto a los varones, su ejercicio de paternidad y crianza, que nos aportan importantes fundamentos teóricos y analíticos.

#### 1.5.1 Históricamente ¿cómo se han estudiado las paternidades?

Haciendo una revisión sobre la paternidad y los trabajos que se han generado a partir de este tema, podemos encontrar que las Ciencias Sociales, la Sociología, Educación, Historia, Psicología, Demografía y Antropología, han sido las disciplinas que se han interesado más en abordarla. A continuación, se muestra un esquema con los principales temas que se han tratado en el estudio de las paternidades en países de habla hispana organizado por temática (Figura 2):

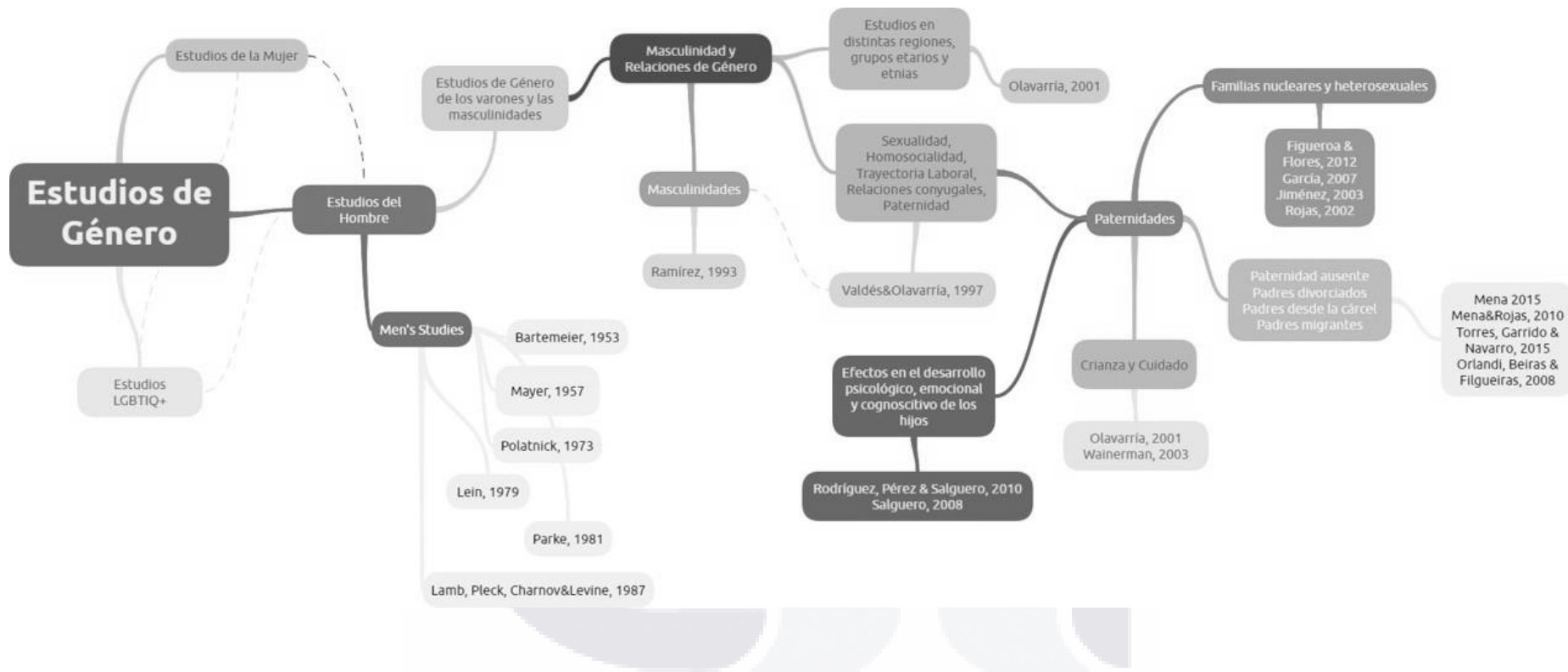
Figura 2: Categorización de investigaciones publicadas entre 1974 y 2019 en idioma español sobre paternidad. Elaboración propia, 2020



Fuente: Elaboración propia.

Con la intención de reconocer en dónde se sitúa teórica y empíricamente una investigación como la que desarrollamos, proponemos el siguiente trazo genealógico (Figura 3)

Figura 3: Líneas de investigación en torno a la paternidad dentro de los Estudios de Género.



Fuente: Elaboración propia.

El proceso de mirar el mundo a través del género se remonta a los primeros trabajos académicos de un grupo de feministas que propusieron un campo de estudios de la mujer, y que en América Latina evolucionaría durante la última década del siglo pasado hasta convertirse en el campo interdisciplinario de los estudios de género -donde el género es la categoría central- y los estudios de la mujer, los del hombre y los estudios LGBTQ+, dialogan entre sí.

Los estudios de género al ser inter y transdisciplinarios establecen vínculos entre sus vertientes, pero también con trabajos sobre antropología de la migración o del ritual, sociología de la salud, economía del desarrollo, psicología cognitiva, antropología del Estado y nacionalismo, antropología y sociología marxista sobre la dominación, entre otros (Núñez Noriega, 2016); esto además de dar lugar a préstamos teóricos, posibilita que las perspectivas se interpeleen tejiendo también una enorme red de intertextualidad.

Podemos decir que los estudios sobre los hombres son un subcampo de los estudios de género y surgen en Estados Unidos en los años 70 (Minello Martini, 2002), su crecimiento es sostenido a lo largo de las décadas siguientes y es a inicios del nuevo milenio que se consolidan en la arena académica a través de un incremento en la producción científica. Particularmente, en América Latina, los estudios sobre los hombres y las masculinidades se posicionan en la década de los 80.

Este crecimiento tiene como tema central, explicar desde la categoría género, cómo los hombres participan y se viven en el espacio social. Es decir, con el fin de consolidar los estudios sobre los hombres, éstos se convierten en un objeto de estudio bajo una perspectiva de género y feminista, que evidencia la construcción social del ser hombre (Rocha Sánchez & Lozano Verduzco, 2016).

Para Núñez Noriega (2016) respecto a los estudios de género de los hombres y los estudios de los hombres: éstos no son los mismos.

Los estudios de género de los varones y las masculinidades no son los únicos estudios de los hombres que existen (...) los estudios de género de los hombres y las masculinidades ubican a los hombres como sujetos dentro de un sistema sexo-género, un sistema de ideologías, identidades y relaciones androcéntricas y heterosexistas, que son nuestra actual herencia cultural. Los otros abordajes parten de naturalezas o de arquetipos inmemoriales de masculinidad, de esencias ahistóricas, de verdades

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

subsumidas que hay que reencontrar o hacer emerger para construir la salud emocional de los varones, e incluso la salud social. (p. 21)

La aparición de los estudios sobre los hombres, se han visibilizado desde la academia, las características de la masculinidad hegemónica, los costos y beneficios que tiene su reproducción social. En ese sentido, las líneas de investigación que han emergido a partir de los estudios de los hombres son principalmente sobre el trabajo, la sexualidad, la reproducción, la paternidad y acerca del impacto de las prácticas nocivas de los hombres en la vida de las mujeres, de las y los niños, y sobre otros hombres tanto en los espacios privados como públicos (Bonino, 2002; De Keijzer, 1998, 2003, 2010; Hartog, Salazar, & Herroz, 2008; Hernández, García, & Contreras, 2011; Olavarría, 2009; Sanfélix Albelda, 2011; Valdés & Olavarría, 1997; Vásquez, 2015; Velázquez & Basulto, 2018).

Los trabajos desarrollados en Latinoamérica aportaron elementos sobre la masculinidad y las relaciones de género partiendo de un modelo descrito como el de la “masculinidad hegemónica/normativa” (Valdés & Olavarría, 1997) y se centraron principalmente en cinco dimensiones de la masculinidad: la sexualidad, la homosocialidad, la trayectoria laboral, las relaciones conyugales y el ejercicio de la paternidad. Concretamente para México, Núñez (2016) señala que los trabajos de Marcela Lagarde (1992, 1997) y Teresita De Barbieri (1990) -ambas académicas feministas- influyeron de manera importante en la aparición y desarrollo de los estudios de género de los hombres y las masculinidades en nuestro país.

Una de las aportaciones más importantes de estos primeros estudios fue la necesidad de pluralizar el término “masculinidad” para cambiarlo al de “masculinidades” y entonces poner en la discusión, la diversidad de formas de ser hombre. Con ello se pretendió romper con una perspectiva esencialista que encerraba a los hombres en una sola identidad (Ramírez, 1993; Shepard, 2001).

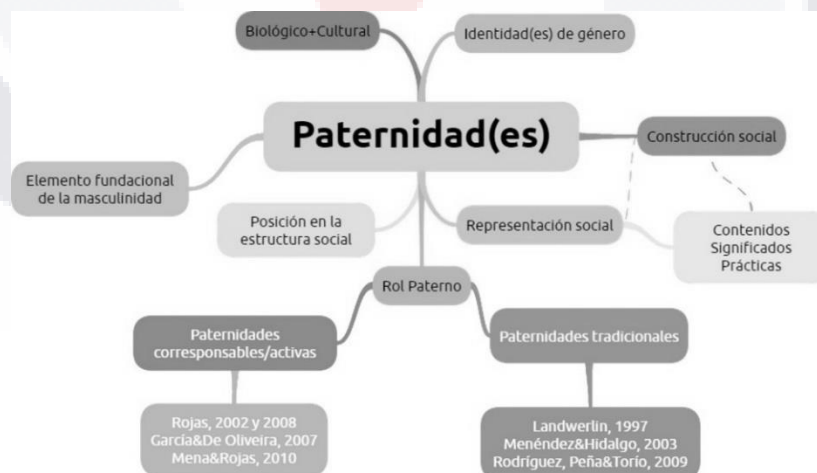
Otra aportación fue proponer estudios en distintas regiones, grupos etarios y etnias para comprender mejor factores detrás de los cambios que se estaban gestando en los hombres y sus identidades, pero también sobre aquellas circunstancias que fortalecían las resistencias y alentaban estas transformaciones (Olavarría, 2001). Esta propuesta robustecía la anterior: contraponerse a la idea de que hay expresiones únicas de masculinidad en cada país e incluso, en regiones tan amplias como sería el caso de Latinoamérica.

Hasta ahora, los estudios de las masculinidades se han enfocado en las prácticas públicas y domésticas de los hombres, rompiendo así con las dicotomías de lo público -para los hombres- y lo privado -para las mujeres-; sin embargo, estos trabajos no han tomado en cuenta la disputa y negociación de esas otras labores que quedan fuera de la proveeduría e implican una flexibilización de los roles de género, por ejemplo, el cuidado de los hijos y la participación en las tareas domésticas, trabajos como los que han sido elaborados desde la demografía en México por García & De Oliveira, 2006, 2007; O. Rojas, 2002, 2008, 2012; Castillo, 2015.

Las investigaciones sobre crianza abordan frecuentemente el tema de la experiencia de las mujeres dentro del proceso del cuidado y educación de los hijos e hijas y el de la identidad de padres y las prácticas de cuidado y crianza, como aquellas labores que han sido históricamente destinadas para ser ejercidas -casi- exclusivamente por mujeres. Lo que ha fortalecido la feminización del trabajo no remunerado<sup>1</sup> que sostiene la reproducción social, y su invisibilización.

Para identificar las principales investigaciones sobre paternidades de los últimos 20 años, se presenta el siguiente mapa (Figura 4):

Figura 4: Principales ejes de análisis sobre las investigaciones desarrolladas respecto de las paternidades, y los principales trabajos sobre las paternidades activas.



Fuente: Elaboración propia.

<sup>1</sup> El trabajo no remunerado implica tanto el desarrollo y gestión de las labores para el funcionamiento del hogar como las prácticas de cuidado de niñas y niños, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad (CINEA-UNTREF, 2016).

Respecto a las investigaciones realizadas sobre la paternidad, el cuidado de los hijos, la crianza y las labores domésticas con enfoque de género, éstas se han inclinado en su mayoría por un modelo heteronormativo. Estas investigaciones han dado cuenta, como parte de la generalidad, de la limitada presencia y participación de los padres en el cuidado, la crianza y las labores domésticas (Alcañiz, 2015; Brugeilles & Rojas, 2020; De Oliveira, 1994, 1998; García & De Oliveira, 2004, 2006, 2007; Martínez Salgado & Rojas, 2016; Olavarria, 2001; Rojas, 2012, 2002; Szasz, Ivonne; Rojas, Olga & Castrejón, 2008; Wainerman, 2003).

Al respecto, en Latinoamérica y particularmente en México, los trabajos pioneros sobre paternidad desde el enfoque de género se centraron en investigar el papel de los varones en las familias nucleares y heterosexuales, así como la paternidad ausente o el caso de los padres en situación de divorcio; también existen trabajos que tienen la paternidad al centro en situaciones límite como “padres desde la cárcel” o “padres migrantes”, así como el papel que juegan los padres en el desarrollo psicológico, emocional y cognoscitivo de sus hijas e hijos (Rojas, 2002; Jiménez Guzmán, 2003; García & De Oliveira, 2007; Salguero, 2008; Orlandi, R.; Beiras, A., & Filgueiras Toneli, 2008; Mena & Rojas, 2010; Mena, 2015; Torres Velázquez, L. E.; Garrido Garduño, A. & Navarro Ceja, 2015).

También se han realizado estudios que exploran a las familias y a la paternidad en situaciones que rompen con el modelo de familia heteronormativo. Por ejemplo, el trabajo de Tovar García (2005) sobre familias *queer* de la Ciudad de México y el de Haces Velasco (2006) sobre parentalidad gay/lésbica.

Parte de los hallazgos en los trabajos que tuvieron lugar a inicios de este siglo, hablan de cómo los hombres construyen su identidad de padres, fusionan aprendizajes de una paternidad tradicional con la incorporación de prácticas de cuidado de los hijos con responsabilidad y compromiso. Algunas investigaciones incluso señalan un incremento sustancial en la participación de los hombres en los cuidados y en la crianza de sus hijos (Bonino, 2003; Rojas, 2002 y 2008; García&de Oliveira, 2007; López, 2008; Mena & Rojas, 2010; Bogino, 2011; Flaquer & Escobedo, 2014; Pérez Cortés & Olhaberry Huber, 2014; Morales, 2016; A. Rodríguez, 2017; Herrera, Aguayo, & Goldsmith Weil, 2018).

Sin embargo, también es posible reconocer que, aunque existe una tendencia en los padres respecto a invertir más tiempo con sus hijos e hijas, siguen asumiendo poca

responsabilidad en lo que respecta a la organización y planificación de las actividades infantiles y cuidados de la casa; prácticas domésticas que, de incluirse en las tareas cotidianas de los padres, pudieran propiciar una relación de igualdad en cuanto a responsabilidades de la crianza. Es decir, frecuentemente los padres no participan por igual en todas las tareas de cuidado de los hijos, pues prefiere actividades fuera de casa y que sean recreativas, antes que desarrollar labores domésticas o de cuidado directo como alimentar y asear, por lo tanto éstas permanecen conferidas a la(s) mujer(es) de la familia (Meil Landwerlin, 1997; Menéndez & Hidalgo, 2003; Rodríguez, Peña, & Torío, 2009; De Oliveira, 1994, 1998; De Oliveira & Ariza, 2001; García & De Oliveira, 2004; Martínez Salgado & Rojas, 2016).

### **1.5.2 Varones y masculinidades**

Szasz (1998) reconoce a través de los resultados de encuestas demográficas de salud y psicológicas, así como de estudios en profundidad sobre los significados de la sexualidad para diversos grupos de mexicanos, que los principales reguladores de la actividad sexual no son las intenciones personales ni la información, sino los valores culturales, la simbolización del género, los discursos sobre masculinidad, las presiones de sus grupos de apoyo, las experiencias socioeconómicas opresivas de dominación étnica, desigualdad de clase, pobreza, desempleo, migración y el cuestionamiento del rol de proveedor.

Para los hombres estudiados por Szasz, la masculinidad es algo que se reafirma y se demuestra constantemente. Para ellos, desde sus primeros años hay un doble mensaje: ser hombre da ventajas, pero para aprovechar esas ventajas y disfrutar sus beneficios hay que demostrar que se es hombre, y una de las pruebas de esto es el ejercicio sexual con diversas parejas, preferentemente.

Olavarría (2002) a partir de investigaciones en torno a las identidades masculinas, explica que puede reconocerse un modelo de masculinidad dominante que se caracteriza por el trabajo remunerado, la conformación de una familia que incluye hijos, por ser la máxima autoridad dentro del hogar y ser el proveedor único o principal. Así, la paternidad entendida como concebir y engendrar es una señal de que el varón es adulto. Por lo tanto, la paternidad y el trabajo remunerado son elementos constitutivos y fundamentales del modelo de masculinidad dominante.

Estos trabajos nos permiten observar que la masculinidad hegemónica se establece a partir del ejercicio sexual -y la procreación de hijos como consecuencia de esta sexualidad activa- y del trabajo remunerado; por ello, las labores de cuidado y domésticas no están dentro de sus prioridades, dado que éstas son no remuneradas e invisibles.

### **1.5.3 El ejercicio paterno contemporáneo**

En la década de los 80, la paternidad en las sociedades contemporáneas, industrializadas y occidentales incluía una diversa colección de prácticas, entre ellas concebir, alimentar, proveer, proteger y criar a sus hijos (Lamb, Pleck, Charnov & Levine, 1987). Para los 90, a este concepto ya se había agregado la dimensión emocional que incorpora la presencia del padre en la crianza de los hijos. Es decir, se pueden distinguir dos estilos de la práctica de la paternidad occidental y contemporánea a partir de dos grandes funciones: por un lado, las actividades directas como alimentar, cargar, enseñar, jugar, y las actividades indirectas, como proveer medios económicos, hogar, seguridad y protección.

Algunos estudios como el de Gaertner (2008) abordan las razones de los varones para participar menos en la crianza de sus hijos y centrarse en la proveeduría. Entre los hallazgos está que, aquellos varones que se sienten competentes en el ejercicio del rol paternal participan más en las tareas de crianza. No obstante, los cambios van lento, Mena (2015) identifica que en México, aún los varones ejercen principalmente una paternidad tradicional y de cuidado indirecto que comprende el ejercicio exclusivo del rol de proveedor de recursos materiales y económicos, para dejar de lado su participación en la crianza y el cuidado de sus hijos.

Otras investigaciones hechas fuera del entorno latinoamericano como las de Fagan & Barnett (2003); McBride et al. (2005) y la de Shears & Robinson (2005) han documentado que las madres son –o no- facilitadoras dentro de las relaciones del padre con sus hijos; y que en buena medida, la construcción de la identidad paterna, al ser relacional está influenciada no sólo por la personalidad de la madre, sino también por sus prácticas.

En 2015, Roopnarine realizó un trabajo multicultural respecto a las diversas prácticas paternas que sirve como caleidoscopio para reconocer las distintas caras de la paternidad observadas desde lo geográfico, el desarrollo familiar, el contexto histórico, social y económico, así como las diversas estructuras políticas que intervienen en las dinámicas



organizativas de las familias; en ese texto propone una recuperación de experiencias que aportan al estudio de las paternidades en el mundo, dado que los análisis de los padres en el contexto norteamericano, eran prácticamente los únicos sujetos de estudio en la mayor parte de las investigaciones sobre este tema.

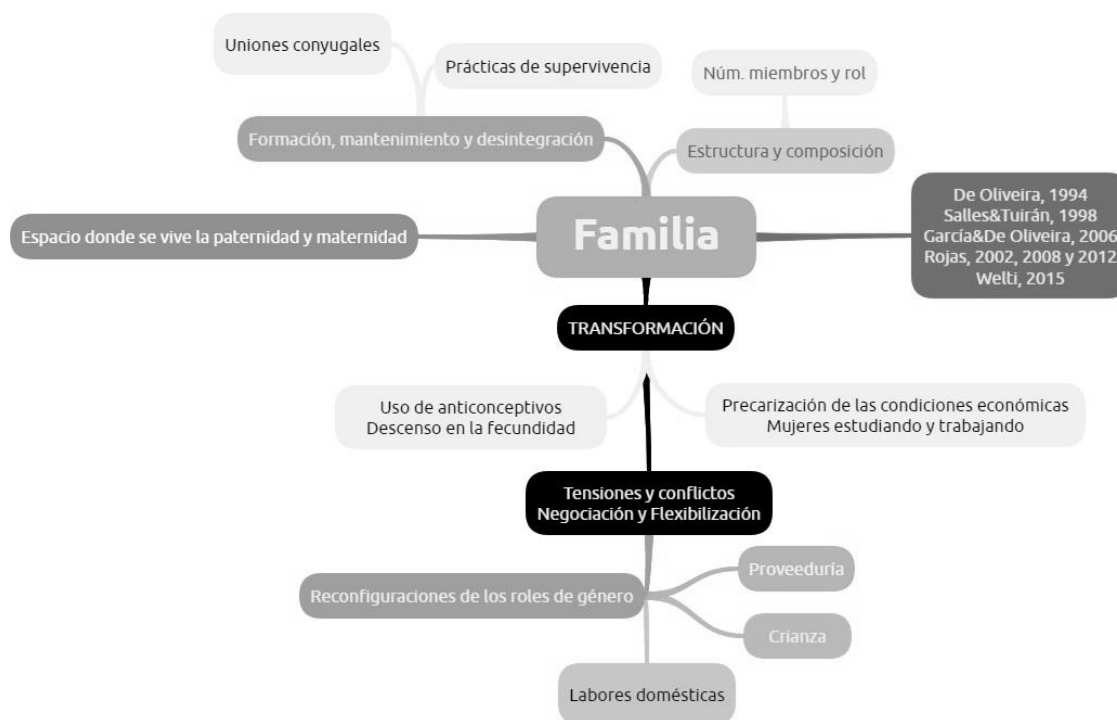
Al respecto, Roopnarine (2015) detalla algunas variaciones en la crianza alrededor del mundo: comunidades en las que participa activamente el padre en el cuidado infantil, otras donde la división del trabajo doméstico tiene género y los padres se involucran con sus hijos solo mínimamente. En algunas sociedades como la de los sudafricanos de raza negra o varones árabes en Oriente Medio, en entornos familiares, los padres viven separados de sus familias e hijos por razones económicas/razones de empleo, y esta situación los convierte en personajes invisibles dentro de sus vidas. No obstante, dentro de toda esta diversidad, sigue habiendo aspectos compartidos a nivel universal: los padres -en la generalidad- se preocupan por sus hijos y buscan asegurar su bienestar.

Estos trabajos nos permiten observar que existen distintas modalidades de paternidad, sin embargo, los dos modelos predominantes son el tradicional o de cuidado indirecto y el de cuidado directo. Éste último centrado en paternidades más participativas está ligado directamente a negociaciones y acuerdos con las madres, quienes son factores determinantes en las dinámicas relacionales entre los padres e hijos.

#### **1.5.4 La familia como el entorno primario de la paternidad**

A continuación, se muestra un mapa (Figura 5) donde se identifican las investigaciones más relevantes sobre las familias y los temas más frecuentes en estos trabajos. También se señalan los estudios sobre dinámicas familiares centradas en la paternidad.

Figura 5: Trabajos en torno a las familias como espacios donde se ejerce la paternidad y la maternidad.



Fuente: Elaboración propia.

La familia es un modelo que, en su interior, reproduce algunas estructuras sociales con lo que garantiza su continuidad. La familia puede entenderse como una organización básica de la sociedad y su estudio puede abordarse desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, puede estudiarse a partir de “la observación de los cambios en el proceso de su formación, su mantenimiento y desintegración, o bien, su estructura y su composición” (Weltri, 2015, p.40). En el primer caso se tiene al centro del análisis a las uniones conyugales y en la segunda perspectiva, el acento está en el número de miembros y su rol dentro de la familia.

Desde lo sociológico, la familia suele estudiarse como actor que socializa valores y educación dentro y fuera de su unidad primaria. Otra manera de estudiar a la familia es desde sus prácticas de supervivencia ante las precarias condiciones de la vida actual.

Salles & Tuirán (1998) definen familia como el ámbito donde suceden las relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven personas emparentadas, de género y generaciones distintas. En ella se construyen fuertes lazos de solidaridad, se entretienen

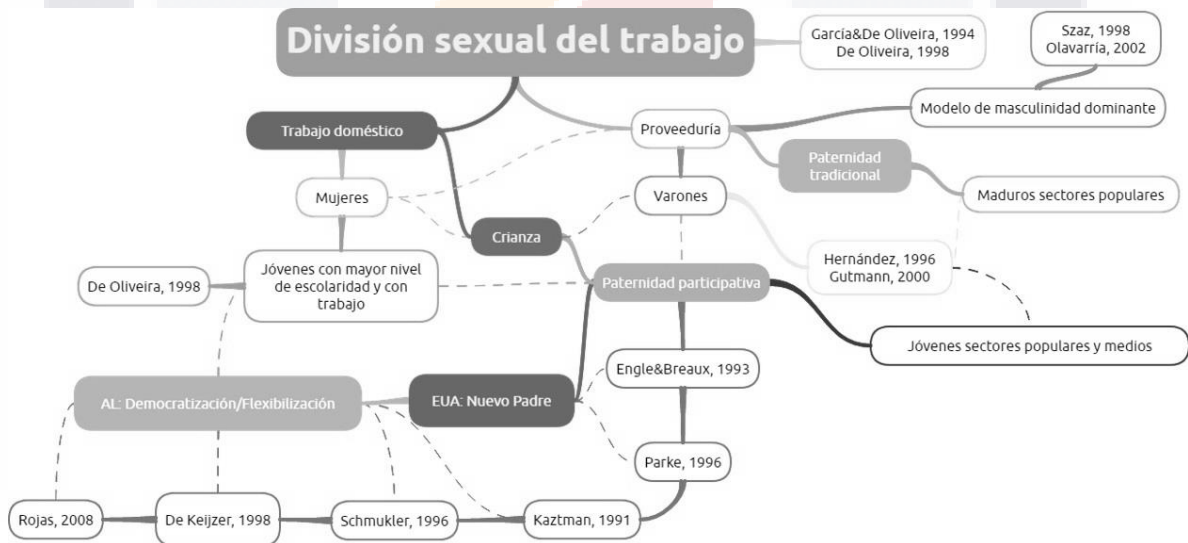
relaciones de poder, se gestionan y administran los recursos para satisfacer las necesidades de todos y se definen obligaciones, responsabilidades y derechos según la edad, el sexo y la posición de parentesco.

Estos trabajos nos permiten observar que dentro de la familia tienen lugar dinámicas tiránicas o democratizadoras (o una mezcla de ambas) dependiendo los arreglos y negociaciones a los que lleguen los integrantes de ésta.

### 1.5.5 Cambios en el sistema familiar en América Latina y sus efectos en la paternidad tradicional en México

A continuación, se mapean las investigaciones desarrolladas alrededor de la división sexual del trabajo y que se relacionan con la paternidad y la familia (Figura 6).

Figura 6: Investigaciones sobre la familia cuyo eje de análisis es la división sexual del trabajo.



Fuente: Elaboración propia.

Schmukler (1996) considera que los cambios en el sistema familiar en América Latina responden a una flexibilización en la organización y configuración de los roles familiares, no obstante, hay una superposición de modos tradicionales de simbolizar la autoridad y la

división sexual del trabajo que se confrontan con las negociaciones y los acuerdos para gestionar una mayor igualdad al interior de la familia.

Estas tensiones dan lugar a diversas formas de ejercer la paternidad en algunas sociedades latinoamericanas. Al respecto, Keijzer (1998) describe algunas maneras de ser padre en la actualidad: el padre ausente que deriva en jefatura femenina del hogar; el padre patriarcal-tradicional que es siempre el proveedor principal, frío y distante en su trato porque cree que así demuestra hombría y autoridad, además evita a toda costa las labores del cuidado de los hijos y del hogar; el padre neomachista que negocia las decisiones, "permite" que su esposa trabaje fuera de casa -pero que gane menos que él para así mantener "la autoridad"- y gestiona las dinámicas familiares de tal forma que quedan insertas dentro de una estructura que sigue reproduciendo el sistema patriarcal; y el padre que pretende ser igualitario y a veces lo logra, trabaja en su capacidad de empatía, es afectuoso con sus hijos e hijas y por esto puede recibir críticas y burlas de algunos de los miembros de sus redes personales más cercanas.

A razón de lo anterior, y con la finalidad de revisar la distancia entre los procesos reales de cambio y los procesos de democratización de las familias, Schmukler (1996) propone los siguientes aspectos como parte de la democratización en las relaciones familiares:

- Flexibilización de la división sexual del trabajo doméstico. Participación igualitaria de cónyuges e hijos en las responsabilidades domésticas.
- Participación igualitaria de los cónyuges en las decisiones de consumo.
- Participación igualitaria de los cónyuges en la generación y administración de los ingresos económicos.
- Distribución equitativa de los recursos familiares para todos sus miembros sin distinción.
- Rompimiento con el autoritarismo y la violencia intrafamiliar.

La autora describe los procesos de democratización de las familias a partir de una mayor igualdad en los aspectos de la vida familiar a través de la negociación en los conflictos, principalmente respecto a la equitativa división del trabajo doméstico, las decisiones familiares, la gestión y administración de los ingresos económicos, la distribución de los recursos familiares, la erradicación de la violencia en todas sus dimensiones (verbal, psicológica, económica, sexual y física), la participación igualitaria de los cónyuges en las

prácticas anticonceptivas y de reproducción, así como la realización de actividades fuera del espacio doméstico.

De acuerdo con Kaztman (1991), se trataría de estimular la presencia del hombre en la vida familiar, una distribución más equitativa del poder de decisión en la vida familiar, que un mayor número de tareas domésticas no se asignen en función del sexo, y que se propicie mayor flexibilidad en las actitudes de los varones sobre su papel en el hogar y la familia, de esta manera se propicia una mayor participación en las actividades de la crianza por parte de los padres.

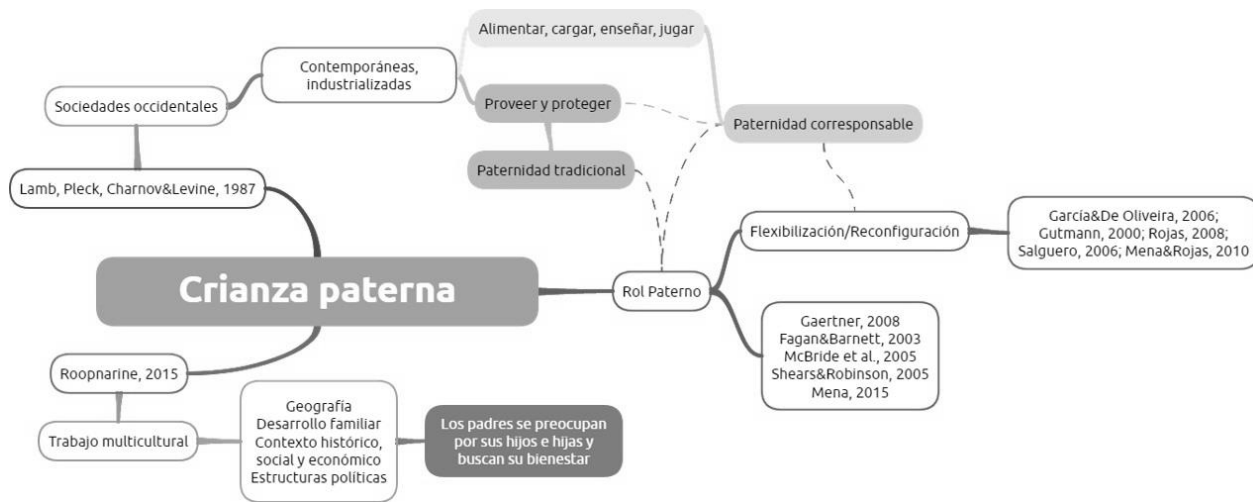
Salles & Tuirán (1998) reconocen que, como resultado de las transformaciones sociales en la región latinoamericana, y en especial, en México, la familia vive cambios en los vínculos que unen a los cónyuges, también se presenta la búsqueda de mayor equidad entre hombres y mujeres en la distribución del poder en la vida familia y el espacio doméstico, que en otro tiempo se centraba en el varón-proveedor. En ese sentido, partiendo de que las familias son espacios sociales donde se vive la paternidad y la maternidad, es importante tomar en cuenta cómo los cambios demográficos en nuestro país impactaron tanto las configuraciones de las familias como sus dinámicas entre el padre, la madre y los hijos.

Lo anterior nos permite observar que el efecto de la globalización en la región latinoamericana también ha traído cambios en la manera en que hombres y mujeres se relacionan, y que esto repercute en las configuraciones familiares y la distribución de las actividades de crianza y cuidado dentro del hogar. La globalización como catalizador de cambios pone en la mesa la democratización en las dinámicas relacionales y la ruptura de los modelos de poder que durante décadas parecía inamovible e incuestionable.

#### **1.5.6 Dinámicas de conyugalidad: interacción en el espacio doméstico y comportamiento reproductivo**

Se presenta el mapeo de las principales investigaciones cuyo eje central es la crianza paterna dentro de la familia nuclear (Figura 7).

Figura 7: Principales investigaciones sobre la crianza paterna.



Elaboración propia, 2019.

Desde la perspectiva demográfica y con la intención de comprender los procesos reproductivos, surgen trabajos en los que se analiza la interacción social al interior de las parejas. Un concepto que nos permite integrar trabajos con este nivel de complejidad es el de comportamiento reproductivo que tanto Figueroa & Liendo (1995) como Rojas (2002) utilizan para explicar que la reproducción además de ser un complejo proceso de toma de decisiones en las que intervienen factores de orden social y cultural, también es un espacio relacional de encuentros potencialmente conflictivos entre hombres y mujeres, y cuyo ámbito de realización es el ejercicio de la sexualidad, en el que entran en juego las relaciones de género.

Este concepto de comportamiento reproductivo para el caso de los varones abarca todas las conductas y hechos que se relacionan con el cortejo, el encuentro sexual (coito), el vínculo conyugal, las expectativas e ideales sobre el tamaño de la familia y su dinámica, los cuidados durante el embarazo, parto y puerperio, así como la participación en el cuidado y crianza de los hijos e hijas, el sostenimiento económico, educativo y emocional hacia ellos y ellas (Rojas, 2008).

La caída acelerada de la fecundidad es uno de los procesos demográficos con fuertes implicaciones sociales en décadas recientes. También produce cambios en las condiciones sociales de la población, especialmente de la femenina. Las mujeres al controlar su

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

fecundidad pueden acceder al desarrollo de otras actividades que no estén exclusivamente relacionadas con la maternidad. Este cambio puede detonar otros cambios que modifiquen su condición social y de vida. La evolución de la fecundidad y la mortalidad está ligada estrechamente con procesos sociales más amplios.

En la primera década del siglo XX, la dinámica demográfica consistía en poblar el territorio nacional, por lo que los índices de fecundidad se mantenían elevados. Para 1970, había 50.6 millones de habitantes en nuestro país (Robles, 2004). En México durante la década de los setenta se presentó un cambio importante en el tema de la fecundidad con la disminución drástica de nacimientos. Este descenso y la consecuente reducción en el número de integrantes en las familias modificó el peso relativo de los hijos en la estructura familiar (Rojas, 2008, p. 14).

En 1974, la Conferencia Mundial de Población emitió la recomendación de disminuir y controlar las elevadas tasas de natalidad y morbilidad en el mundo. México creó el Consejo Nacional de Población (CONAPO) para establecer y coordinar una política pública mediante la Ley General de Población que regulara los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional. Ésta fue la base de los programas oficiales de planificación familiar que tuvieron lugar a partir de esa fecha y hasta hoy.

En 1975 se lanzaron dos campañas con el objetivo de disminuir el número de integrantes de las nuevas familias. Estas campañas para promover el control natal fueron 'Vámonos haciendo menos' y 'La familia pequeña vive mejor' (Welti, 2014).

Este cambio surgió con el uso de anticonceptivos modernos y también con las condiciones económicas que se iban transformando: los hijos dejaron de ser una garantía de cuidados en la vejez para padres en contextos precarizados. En ese sentido, como lo señalan De Oliveira, (1998); De Oliveira & Ariza (2001) y Rojas (2002, 2008, 2012) grandes sectores de la sociedad de entornos económicos bajos y medios optaron por tener un número reducido de hijos con la intención de darles mejores condiciones de vida, pero también como respuesta a la demanda de las mujeres para realizar tareas remuneradas fuera del espacio doméstico.

El acelerado incremento en el uso de métodos para limitar los nacimientos se produce prácticamente en las dos décadas finales del siglo XX, asociado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a transformaciones sociales en las que sobresalen la modificación de la condición social de la mujer a través de la educación y su participación en la actividad económica. (Welti, 2015a, p. 48)

Es decir, el uso de anticonceptivos puede explicar en parte el descenso en la fecundidad y la posibilidad de que se incrementara el número de mujeres incorporándose a las instituciones educativas y al campo laboral, lo que también ha incidido en las transformaciones de los patrones reproductivos de nuestra sociedad, puesto que “la transformación en la condición social de las mujeres es probablemente uno de los procesos que más ha impactado la organización familiar” (Welti, 2015a, p. 51).

Esta transformación tiene como motores el incremento en el nivel de escolaridad de las mujeres, su participación remunerada en el campo laboral y su actividad creciente en la esfera pública del país. No obstante, trabajos como los de De Oliveira (1994), García & De Oliveira (2006) y Rojas (2002, 2008 y 2012) señalan que la responsabilidad de la fecundidad sigue recayendo principalmente en la mujer; y el cambio en la autonomía femenina no implica mejoras sustanciales en sus condiciones de vida, pero sí las propician. Los cambios en las esferas económicas y sociales gestionan cambios en las familias, y en el proceso de transformación de las familias surgen tensiones y conflictos, pero también oportunidades para reconfigurar los roles de género. Por ejemplo, con las dinámicas económicas -principalmente- que llevan en muchos casos a las mujeres a integrarse al campo laboral, los hombres además de proveedores económicos del hogar también tienen la oportunidad de desempeñar otras tareas como el cuidado de los hijos y del espacio doméstico<sup>2</sup>.

En lo que respecta a las posibles transformaciones del papel que los varones están desempeñado en el ámbito doméstico, la investigación en nuestro país aporta elementos para señalar que entre los varones de generaciones más jóvenes -sectores medios y urbanos- hay indicios de que existe una cierta flexibilización y ampliación del papel de padre más allá de su rol de proveedor, pues se detectan entre ellos signos de una mayor participación en la crianza (García & De Oliveira, 2006; Gutmann, 2000; Rojas, 2008; Salguero, 2006).

---

<sup>2</sup> Entre estas tareas se incluye la preparación de alimentos, limpieza del hogar, lavado de la ropa, atención a las actividades escolares y extraescolares de las y los hijos, entre otras.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

No obstante, Mena & Rojas (2010) consideran que entre estos padres existen nuevas normas de relación paterna basadas más en la amistad y el compañerismo con sus hijos e hijas adolescentes que en el ejercicio de autoridad.

Aunque en la mayoría de las familias conyugales heterosexuales se sigue un patrón tradicional en el cual las tareas domésticas y de la crianza son asignadas casi exclusivamente a la mujer, hay mujeres casadas que además de desempeñar un trabajo remunerado, se encargan de la crianza de la descendencia y/o de las personas mayores que viven en el hogar y también de las tareas domésticas, es decir, ejercen una triple jornada.

Según INEGI (2017), históricamente el rol establecido para las mujeres en el espacio doméstico incluye tareas como las de cuidado y crianza de los hijos(as), y éstas no necesariamente se han modificado “al incorporarse a la vida pública, laboral o política, lo que da lugar a una ampliación e intensificación de la jornada que dedican al trabajo productivo, reproductivo, de cuidado y comunitario”. Así lo muestra el tiempo que dedican al trabajo no remunerado de los hogares, ya que los hombres (que también dedicaron tiempo a actividades de mercado y bienes de autoconsumo), destinaron 31.3 horas promedio a la semana, y las mujeres jefas, 68.0 horas promedio (p. 7).

Hay referencias empíricas respecto a hombres que siguen desempeñando el papel tradicional de proveedores (principales o no), pero que también se integran a las labores del hogar y la crianza. Ahora bien, en los casos de parejas conyugales en donde el hombre se empeña en mantener su papel tradicional y la mujer trabaja también fuera del ámbito doméstico, se produce una lucha por una división de trabajo más equitativa en el hogar, lo que conduce a presiones y conflictos en la familia (Welti, 2015, p.52).

Lo cierto es que dada la precarización laboral y sus efectos negativos en el poder adquisitivo de las familias mexicanas, se ha reconfigurado la manera en que se organizan estos hogares, lo que trastoca los roles desempeñados tradicionalmente por hombres y mujeres: el ingreso masivo de las mujeres al campo laboral las ha posicionado como proveedoras complementarias e incluso principales (o únicas) del sustento familiar, con lo que el mandato cultural de proveeduría que recae en los varones, queda en entredicho (De Oliveira, 1994).

Lo anterior nos permite reconocer la ausencia teórica de los hombres como agentes dentro de la práctica de la fecundidad y reproducción lo que contribuye implícitamente a reforzar el supuesto de que las mujeres son las únicas protagonistas de dichas cuestiones, reafirmando la omisión de los procesos de negociación y de ejercicio de poder implicados en las interacciones sexuales y reproductivas de los hombres y mujeres. En ese sentido, resulta pertinente entender la reproducción doméstica como un complejo proceso de toma de decisiones en lo sociocultural, así como un espacio relacional de encuentros entre hombres y mujeres, cuyo ámbito de realización es el ejercicio de la sexualidad en donde entran en juego las relaciones de género.

Este recorrido nos ayuda a identificar las transformaciones en la vida familiar, en Occidente, América Latina y México; además recupera las aportaciones multidisciplinarias del estudio de las valoraciones y experiencias masculinas acerca de su presencia en los espacios domésticos y respecto al vínculo con sus hijos desde su ser padres. Con esto, se describen los roles paternos y maternos como construcciones sociales con historicidad que precisamente por ser constructos que evolucionan dentro de las dinámicas socioeconómicas y políticas, se vuelven dinámicos y se alejan de lo incuestionable.

## 2. Marco Teórico

### 2.1 Propuesta Epistemológica: Perspectiva de género y la constitución imaginaria de la identidad

A partir de la lucha feminista que tiene sus orígenes en el siglo XVIII junto con la revolución francesa, las mujeres comenzaron a organizarse para poder adquirir derechos y obligaciones que les permitieran ser parte de la humanidad, es decir, ser consideradas como integrantes del estado y por tanto ser partícipes de la vida pública y política, como ciudadanas, pero también insertarse en espacios sociales que habían sido determinados exclusivamente para los varones, como lo es la escuela y el mercado laboral (Varela, 2021).

A partir de ese momento comenzaron a gestionar derechos: a la libertad, a la patria potestad de sus hijas e hijos, a la ciudadanía, al trabajo, a la educación, a la libertad sexual, a la participación política, entre otros. Mismos derechos que habían sido concedidos como naturales para todos los sujetos que hubieran nacido con un sexo masculino, es decir, aquellos a los que fueran concebidos culturalmente como hombres.

Así las mujeres fueron adquiriendo una identidad jurídica y política que les permite definirse como partes de la humanidad, no solo por el hecho de tener la capacidad de votar y ser votadas, sino, porque a partir de la adquisición de estos derechos, fueron concebidas como sujetos de derecho y por tanto contaban con la capacidad de participar de forma continua en las actividades de la vida pública.

Una vez que fueron consideradas sujetas de derecho fueron ganando espacios que les permitieron abonar al pensamiento científico y por tanto buscar las herramientas necesarias para construir una perspectiva teórica que les permitiera transversalizar la realidad que solo las mujeres eran capaces de entender, aquella que les atraviesa el cuerpo, las experiencias, la vida cotidiana, sus oportunidades laborales, su crecimiento profesional, su capacidad económica, política y social, la opresión masculina.

La fundamentación teórica-metodológica a partir de la que se construye el problema de investigación es la perspectiva de género, también conocida como enfoque de género, visión de género, mirada de género, estudios de género, entre otras, es decir, se pone en

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

juego la mirada de la opresión femenina como una realidad cultural que permea las relaciones de género y de poder de los sujetos, así como su constitución y subjetividad.

La perspectiva de género no solo es una herramienta analítica que permite identificar las opresiones, violencias y prácticas discriminatorias que viven las mujeres a partir del poder masculino, sino, que reconoce que el sistema sexo/género oprime a hombres y mujeres a partir de las dinámicas de poder.

La concepción del género como una categoría analítica, nos permite entender que las y los sujetos vivimos realidades diferentes precisamente a partir de las condiciones biológicas y culturales en que nos encontremos y que han sido determinadas por los mandatos sociales, políticos y económicos dependiendo del tiempo y el lugar geográfico desde el que nos encontramos.

Como lo comparte Lagarde (1996) la perspectiva de género surge de la visión científica, analítica y política creada desde el feminismo:

Permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen. Contabilizar los recursos y la capacidad de acción con que cuentan mujeres y hombres para enfrentar las dificultades de la vida y la realización de los propósitos, es uno de los objetivos de este examen (1996, p.14 -15).

Una de las preguntas centrales que plantea esta perspectiva es la relacionada con la organización del mundo desde una perspectiva patriarcal y como los regímenes de poder, mandatos y determinaciones posicionan lo femenino por debajo de lo masculino, impidiendo que hombres y mujeres tengan una satisfacción plena de sus necesidades vitales.

La perspectiva de género se fundamenta en el sistema sexo/género el cual consiste en un conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humana son conformadas por la intervención humana y social. Las teóricas Oakley, Rubin y Scott fueron esenciales para el surgimiento de los estudios de género, ya que a partir de sus estudios se identificó lo que hoy conocemos como sistema sexo/género, el cual es

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

definido como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas. (Tepichin, 2018).

Los sujetos nos encontramos regidos a partir de un sistema que nos categoriza a partir de nuestra genitalidad, un sistema binario, que nos divide entre hombres y mujeres, esta categorización sirve para ordenar las estructuras.

Muchas investigadoras, teóricas y feministas han aportado a la comprensión del género y construcción de las diferencias sexo-genéricas, por lo que las definiciones sobre estos dos conceptos son diversas, sin embargo, entenderemos el sexo como:

(...) el conjunto de características genotípicas y fenotípicas presentes en los sistemas, funciones y procesos de los cuerpos humanos, con base en él, se clasifica a las personas por su papel potencial en la reproducción sexual. No hay homogeneidad cultural en la definición de los componentes sexuales ni genéricos. Para la antropología es claro que las características sexuales no implican características genéricas” (Lagarde 1990:182). Y es evidente que hay diversas combinaciones de los componentes sexuales en cada persona; a lo largo de la vida el sexo, o conjunto de características sexuales, experimenta cambios paulatinos y rápidos, formales y así se mantiene el resto de la vida, la evidencia muestra que el sexo es dinámico, maleable y cambiante (Lagarde, 1996, p. 24).

Por lo que respecta al género como una construcción cultural que varía dependiendo de la cultura, no es universal, es una construcción histórica y temporal, por lo que cada sistema de género corresponde a una formación social determinada por una época (Alonso, 2004).

### **2.1.1 Identidad de género**

La identidad no es permanente, sino que constantemente las mujeres se encuentran resignificando el contexto e incorporando nuevos sentidos al concepto; y bajo estas nuevas expresiones de ser mujer se encuentran una relación de negociación con el contexto, modificándolo (Meza, 2000, p.61)

La identidad es una herramienta y categoría analítica que se inscribe en la cultura, la cual ha sido estudiada por la psicología, la antropología y la sociología, y es concebida como un movimiento que va de lo subjetivo a lo objetivo y que tiene como fundamento las prácticas sociales comunes que permiten a un grupo de individuos identificarse como pares y distinguirse de los otros (Meza, 2000, p.62).

Al ser un movimiento dialéctico, producto de la acción de los sujetos, materializa los símbolos de la cultura que estructura y organiza la realidad desde una postura particular, a partir de la construcción de sí mismos como sujetos sociales y de los otros.

Existen dos modelos que han regido el pensamiento científico con relación a la identidad: el esencialista y el no-esencialista. Meza (2000) explica la existencia de una esencia o contenido intrínseco de la identidad que se define por un origen común, por una estructura común de experiencias. Y por tanto busca identificar el contenido auténtico y original de la identidad y la representación identitaria. En el caso de la no-esencialista se enfatiza en imposibilidad de construir una identidad sólida, por lo que rechaza la existencia de un núcleo común de identidades.

Alonso (2004) propone una caracterización de la identidad individual, por lo que enlista los siguientes puntos:

1. La identidad se construye a partir de una doble operación, a) el reconocimiento de la propia mismidad y b) la identificación.
2. La identidad se construye a partir de la autoadscripción, por lo que se tiene la noción de un “yo soy” o “yo soy parte de”.
3. La identidad es por tanto una y compuesta.
4. La identidad es una categoría relacional, por lo que representa un proceso de interacción con los otros.
5. La identidad cambia, se transforma a partir de las condiciones de vida de cada sujeto.

Por su parte la Identidad de género es la identificación con uno de los dos grupos de género, masculino o femenino, por lo que representa una de las dimensiones más contundentes en la constitución de la subjetividad. Teresa de Lauretis (1990) argumenta que la subjetividad, es un proceso que se percibe y concibe como subjetivo y que se construye a partir de la interacción, continua y renovada con el mundo. A este proceso se le define como experiencia y está es propia de cada género.

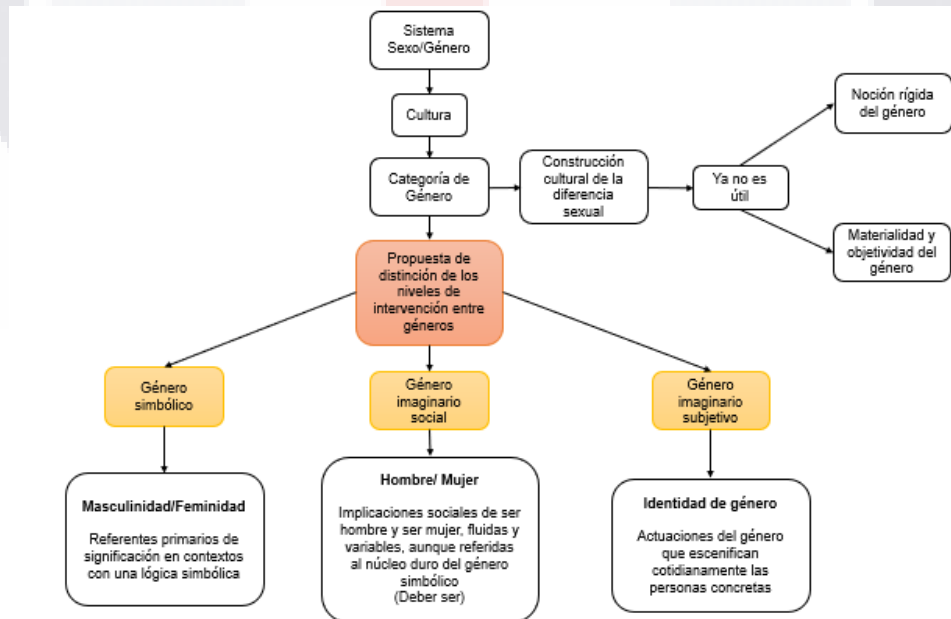
La identidad de género comprende atribuciones, asignaciones y rotulaciones de la identidad y está dividida en el núcleo de la identidad, la identidad y el rol de género. Por lo que, al estar en constante cambio.

### 2.1.2 Propuesta teórica sobre la Constitución imaginaria de la identidad femenina

Respecto a la concepción del género y la constitución de la identidad de género, Estela Serret (2010) realiza una propuesta teórica epistemológica sobre la redefinición simbólica de los géneros. Señala en primer momento que el género, cuya definición más coloquial es la construcción cultural de la diferencia sexual, ya no es útil, debido a que es una noción rígida del género y el sexo es concebido de una forma material y objetiva. En la actualidad existen diferentes académicas(os) que han señalado la inmaterialidad del sexo (Butler, 2007; Muñiz, 2010).

Elabora una propuesta para distinguir los niveles de intervención de la diferencia entre los géneros. Esta corresponde a la distinción de un Género simbólico que se adscribe a partir del binomio masculinidad/ feminidad como un referente primario de significación en contextos presididos por una lógica simbólica. Esta distinción simbólica se encarna en tipificaciones sociales correspondientes al ser hombre y mujer, ello lo entendemos como el género imaginario simbólico y el último es el Género imaginario subjetivo que encarna las actuaciones de género que escenifican las personas concretas (Figura 8).

Figura 8: Esquema conceptual de la epistemología de la distinción de los niveles de intervención entre los géneros.



Fuente: Elaboración propia.

La autora parte de la idea de que la cultura funciona como un sistema simbólico. El signo se transforma en símbolo cuando se vincula a otro, por lo que la unidad mínima de orden simbólico es una pareja simbólica, como un referente de significación. El principio de identidad nos indica que  $A = A$ , por lo que no podemos entender “A” sin “-A”. La significación que opera no es simétrica, por lo que “A” es definida a partir de “-A”, es decir, “-A” no es “A”. Por lo que “-A” es innombrable e intangible. Podemos entender entonces que “A” actúa como categoría central y “-A” como categoría límite. La categoría límite no solo antagoniza a la categoría central, sino, que la limita. Mientras que la categoría límite posee una enorme densidad de significación, las categorías centrales se conforman con significaciones claras y distintas (Serret, 2011, p.78).

Para el género, las categorías que conforman la pareja simbólica son la masculinidad y la feminidad, las cuales actúan no solo como referente, sino como significación y comprensión de todas las dinámicas sociales. Entonces a partir de ello podemos entender que el género es un ordenador primario de significación, debido a que todas las formas del mundo están generalizadas.

La dinámica libidinal es lo que permite la concatenación de la pareja simbólica. Entendemos por dinámica libidinal al deseo que se instituye a partir de la carencia, es aquello mediante lo cual los seres humanos logramos representarnos y atribuir sentido a lo que nos motiva a actuar. Es lo que impulsa a los sujetos.

Así la pareja simbólica de género nos delimita a través del deseo y la carencia, por lo que el género se presenta como un ordenador primario debido a las atribuciones de masculinidad y la feminidad que se materializan en lo que debemos ser, lo que dicta los lineamientos de lo que corresponde al Género imaginario subjetivo; los cuales se instauran debido a dos marcas de género que son clave en la institución de la cultura: la división sexual del trabajo y el tabú del incesto.

La pareja simbólica de género da forma y significado a la dinámica libidinal que va al límite a la falta, al deseo y la tendencia a la completud, que es lo que finalmente constituye la esencia misma de los sujetos, la identidad y la cultura (Serret, 2011, p. 82)

El Género imaginario social es el conjunto de tipificaciones, ideas y valores que se reproduce a partir de las prácticas respecto a lo que es ser hombre y ser mujer. El género



imaginario simbólico es el que califica, construye y reproduce las identidades colectivas, dicta a partir del binomio de la masculinidad, el modo concreto en que se posiciona el hombre y la mujer.

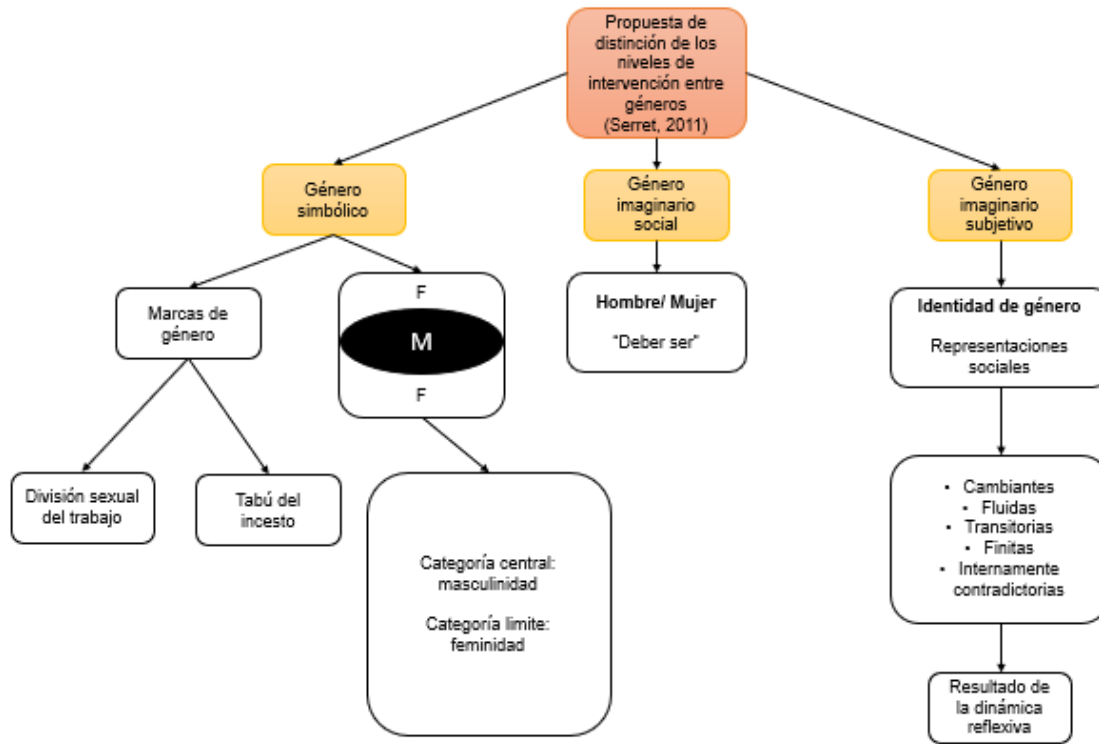
La relación de los tres niveles de intervención del género sería pues la siguiente: el proceso de conformación de la identidad nuclear de un/a sujeto, resultado de un particular posicionamiento imaginario frente al binario simbólico de la masculinidad/feminidad y frente a la encarnación de éste en tipificaciones imaginarias sociales que indican como son los hombres y las mujeres (Serret, 2011, p.89).

Tal como se puede observar en la figura 9, el Género imaginario subjetivo es el momento en que se concretan las distintas dimensiones de la subjetividad (núcleo de género, apreciación de la diferencia sexual y posicionamiento frente al deseo) la cual se constituye a partir de una doble operación, la autopercepción y la percepción social.

Las identidades por lo tanto son cambiantes, fluidas, transitorias, finitas e internamente contradictorias y son el resultado de la dinámica reflexiva.

En este registro (el orden simbólico) podemos encontrar el origen de las dinámicas, prácticamente transhistóricas, de interacción entre los seres humanos a partir de lo que se imaginariza como sus géneros, sus pertenencias inmutables a una cierta naturaleza: de masculinidad o feminidad. Esto significa que la verdad del género no surge en el imaginario, no nace en los cuerpos, por el contrario: la construcción del cuerpo y la sexualidad es el resultado del género simbólico (2011, p. 93).

Figura 9: Constitución de los géneros en la distinción de los niveles de intervención entre géneros.



Fuente: Elaboración propia.

## 2.2 Reproducción biológica y social: Masculinidades, hombres y paternidades.

### 2.2.1 Reproducción biológica y social y la división sexual del trabajo

Existe una separación entre la reproducción social y la reproducción doméstica. La reproducción es un proceso dinámico de cambio vinculado a la perpetuación de los sistemas sociales (Benería, 1981). Para Edholm, Harris & Young (1978) la reproducción puede entenderse en tres niveles: la reproducción social (la reproducción de las condiciones del sistema social), la reproducción biológica (procreación y crianza de los hijos para posteriormente integrarlos a la fuerza de trabajo) y la reproducción de la fuerza de trabajo (producción de trabajadores y mantenimiento de trabajadores para la reproducción del sistema económico).

La reproducción biológica y la reproducción de la fuerza de trabajo se articulan como eje y éste atraviesa a la mujer como sujeto y le da un lugar de subordinación en la división del trabajo: históricamente la mujer se encarga del cuidado de los hijos y el mantenimiento cotidiano de la fuerza de trabajo en el espacio privado, es decir, dentro de la unidad doméstica donde se encuentra asentada la familia tradicional.

Los roles y las relaciones de poder entre la mujer y el hombre parten de la división sexual del trabajo. La división sexual del trabajo no es algo dado por la naturaleza, responde a una serie de condiciones económicas y políticas relacionadas con la propiedad privada y la sociedad de clases. No obstante, tanto los orígenes de la subordinación de la mujer y el dominio masculino son previos a la propiedad privada y a las sociedades de clases (Benería, 1981). Perpetuar esta división del trabajo a partir del sexo, subordina a la mujer. Por lo tanto, es necesario señalar que las desigualdades que devienen de la división sexual del trabajo pueden reducirse a partir del cambio y la reconfiguración de la dinámica social dentro y fuera de la familia.

La actividad económica de la mujer se basa en su función dentro de la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, por su papel en el cuidado y la crianza de los hijos. La unidad doméstica y con ella, la familia tradicional, se convierten en el centro del trabajo de la mujer puesto que ahí se ejercen las actividades relacionadas con la reproducción biológica y la reproducción de fuerza de trabajo. En lo anterior se reproduce la base de la división del trabajo por sexo, en donde las actividades de la esfera privada –actividades domésticas- se consideran exclusivas de la mujer.

En este tipo de sociedades, la masculinidad hegemónica se configura a partir de ciertas estructuras y prácticas en donde se adquiere y se retiene el poder (Hearn, 2004). La masculinidad hegemónica como constructo social tiene como principales mandatos: “ser hombre”, lo que implica ser el sostén de la familia, el proveedor, la autoridad; en oposición a las tareas femeninas o asociadas a las mujeres, y que, por consiguiente, tiene como subordinados a otros hombres, y a las mujeres a su alrededor. La masculinidad hegemónica está atravesada por la división sexual del trabajo y se encarna en la práctica de la proveeduría material.

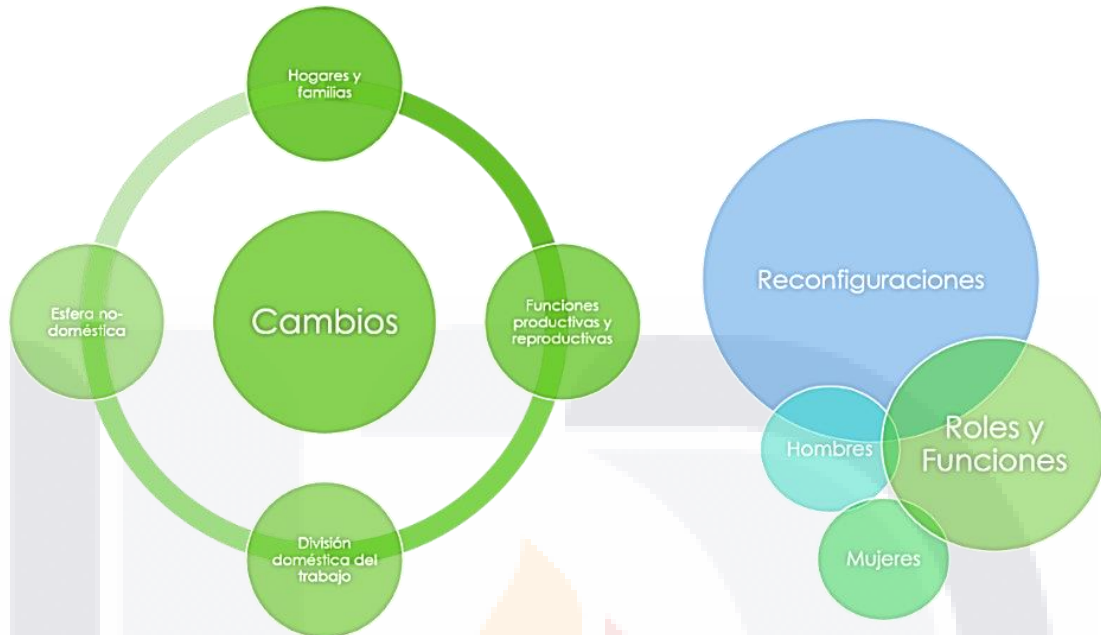
En sociedades patriarcales, la división sexual del trabajo divide el trabajo en doméstico y no-doméstico, en donde el trabajo doméstico es responsabilidad de la mujer y el no-doméstico, del hombre. Esto no sólo reproduce la subordinación de la mujer a la esfera doméstica, sino que, al mismo tiempo la refuerza. Sin embargo, estas oposiciones no solo se ven en el ejercicio del trabajo, sino, en la capacidad, empoderamiento y forma de relacionarse con la sociedad, marcando pautas conductuales y de sociabilidad.

La actividad doméstica cotidiana equivale a más de 8 horas al día desarrollando actividades que mantienen diariamente la reproducción de la fuerza de trabajo. La producción no-doméstica es la producción remunerada y constituye la base primaria de ingreso económico familiar.

Es decir, las desigualdades entre hombres y mujeres no están relacionadas exclusivamente con la división sexual del trabajo, sino también con el valor que se otorga a las tareas que desempeñan. Socialmente tiene menor valor lo que se desarrolla en el espacio privado y que, por ende, se identifica como trabajo feminizado o relativo a las mujeres.

En cada hogar, entendido como unidad doméstica, se constituye un microcosmos con funciones productivas y reproductivas que reproducen a su vez, el sistema socioeconómico y político en el que están insertos. No obstante, estos sistemas son dinámicos y están en un proceso de transformación permanente. Por lo tanto, los cambios dentro de los hogares y las familias, sus funciones productivas y reproductivas, la división doméstica del trabajo y los cambios en la esfera no-doméstica, se afectan de manera integral y detonan reconfiguraciones tanto en hombres y mujeres, como en sus roles y funciones dentro de la reproducción social.

Figura 10: Cambios y reconfiguraciones en los hombres y las mujeres.



Fuente: elaboración propia.

La división sexual del trabajo parte de las estructuras económicas y políticas de la sociedad y se arraiga en instituciones como las familias tradicionales a través de relaciones de poder que implican distintos niveles de subordinación de la mujer. Por lo tanto, si nos preguntamos cuáles son los grandes retos que tenemos para alcanzar la igualdad, diría que debemos pensar en el desarrollo de trabajo continuo para la eliminación de la subordinación de la mujer, lo que implica su participación en la producción remunerada; en paralelo, la participación del hombre en la reproducción de la fuerza de trabajo y, por ende, en la reproducción social desde una división no-sexual del trabajo. Es decir, la eliminación de desigualdades basadas en el sexo y la eliminación total de los mecanismos de subordinación de la mujer al hombre. Lo que pudiera repercutir en una total deconstrucción de los roles de género y una reconfiguración de lo que entendemos por género.

Tal como lo podemos observar en la figura 11 se observa que las principales reconfiguraciones que se presentan tras la reconfiguración sociocultural de la división sexual del trabajo y de los roles de género en los hombres es la reestructuración de la constitución del género y con ello el ejercicio de actividades no asignadas

hegemónicamente lo que permitirá la desestructuración de marcadores sociales y simbólicos que los constituyen como hombres y propician nuevas experiencias de masculinidad.

Figura 11: Reconfiguraciones a partir de la división sexual del trabajo.



### 2.3 Paternidades

En una primera revisión sobre investigaciones realizadas en los últimos 10 años acerca de la paternidad, es posible identificar tres líneas principales de investigación: Biológica, Jurídica y Sociológica-Antropológica. Los primeros responden a la cuestión biológica de la paternidad, es decir, lo meramente genético. Los otros abordan las experiencias y los sentidos que se otorgan al ejercicio paterno. Los principales resultados que se encontraron son los siguientes:

- La escasa participación de los padres se relaciona con varios factores: las construcciones de género asociadas a lo masculino y lo femenino (INEGI, 2017; Welti, 2015).

- Los padres prefieren realizar actividades recreativas y placenteras con los hijos más que enfocarse en sus cuidados.
- Aquellos varones que se sienten competentes en el ejercicio del rol paternal participan más en las tareas de crianza (Gaertner, 2008).
- El fomento a la participación de los hombres en actividades relacionadas con el cuidado y la crianza de los hijos e hijas contribuye a modificar ideas, creencias y conductas basadas en estereotipos de género (Figueroa, J. G., & Flores, 2012; García & De Oliveira, 2007; Jiménez Guzmán, 2003; Olavarria, 2001; Orlandi, R.; Beiras, A., & Filgueiras Toneli, 2008; R. Rodríguez, Pérez, & Salguero, 2010; Rojas, 2002; Salguero, 2008; Torres Velázquez, Garrido Garduño, & Navarro Ceja, 2015; Wainerman, 2003).
- Dentro del núcleo familiar, la madre de los hijos también modela el ejercicio paterno de su compañero: las madres promueven activamente –o no- las interacciones entre padres e hijos/as además de que pueden comprometerse más en la crianza cuando las madres aprecian y valoran la participación paternal al reforzarla positivamente (Fagan & Barnett, 2003; McBride et al., 2005).
- Las madres son –o no- facilitadoras dentro de las relaciones del padre con sus hijas e hijos; y que, en buena medida, la construcción de la identidad paterna, al ser relacional, pues está influenciada no sólo por la personalidad de la madre, sino también por sus actitudes y conductas (Fagan & Barnett, 2003; McBride et al., 2005; Shears & Robinson, 2005).
- Las extensas jornadas laborales restringen el tiempo que los padres pueden dedicar a sus hijos (INEGI, 2015, 2017b; Mena, 2015).
- Las legislaciones laborales en diferentes países han permitido paulatinamente la participación más activa de los varones en el ejercicio y disfrute de la paternidad (STPS, 2011, 2017)

Específicamente en el contexto mexicano, se identifica que un grupo mayoritario de varones ejercen una paternidad tradicional, entendida como el ejercicio exclusivo del rol de proveedor de recursos materiales y económicos, para dejar de lado su participación en la crianza y el cuidado de sus hijas e hijos. En contraparte, una paternidad activa implica un ejercicio de la paternidad integral, donde actividades directas e indirectas sean parte de la vivencia familiar en las diferentes etapas de gestación y crianza de las y los hijos. Así, la

paternidad participativa se propone como una práctica más efectiva de los hombres en el cotidiano familiar, particularmente en el cuidado de las y los hijos (Medrado, 2015; Mena, 2015a; Mena & Rojas, 2010).

Maternidad y paternidad son términos que hacen referencia a los roles materno y paterno, respectivamente. “Sociológicamente la paternidad y la maternidad son posiciones en la estructura social, interconectadas entre sí y con otras posiciones” (Micolta-León, 2011).

Las ideas que tenemos sobre la paternidad y la maternidad son representaciones hegemónicas que se definen culturalmente y se arraigan en el pensamiento social. La paternidad se relaciona con la identidad de género y el género es una representación social en la cual las características biológicas se revisten de un contenido cultural que al naturalizarlas/normalizarlas, también las institucionaliza (Figuroa & Salguero, 2014). La paternidad como representación social, se reproduce y se transforma en sus contenidos, significados y prácticas.

La paternidad tiene un componente biológico, pero no depende únicamente de éste, dado que es también un hecho sociocultural y, por tanto, relacional y multiforme. Bonino (2003) explica que hay varones que son padres porque son transmisores sanguíneos (padre genitor) o porque son transmisores de apellido (*pater familia*); y pueden convivir o no con la madre y con sus hijos e hijas. Los hay heterosexuales u homosexuales. Padres que lo son porque así lo desearon o porque la paternidad se les fue impuesta.

Sefton (2006) define paternidad como una experiencia legitimada por propósitos culturales, una construcción producida y que produce un contexto social. Paternidad es un proceso también discursivo y relacional donde diversas instancias sociales generan un “deber ser” que incide en la apropiación que haga cada individuo de esa identidad socializada. Las formas de paternidad –de masculinidad y en general, de las identidades– se modifican, resignifican, construyen y deconstruyen dentro de los sistemas culturales que nos rodean -de los que aprendemos- y también gracias a ellos.

Por lo tanto, para hablar de hombres experimentando la paternidad es necesario hablar de cómo los varones históricamente construyen su masculinidad para entender que las esposas, las familias de origen, las amistades, los entornos laborales, las políticas públicas,



la economía del país, influyen y en ciertos casos, determinan cómo los hombres ejercen su paternidad.

La paternidad tiene un carácter histórico, articulado con la maternidad y dentro de un universo simbólico a partir de la cultura de la que forma parte (Tubert & Amigorena, 1997). En ese orden de ideas, es posible reconocer la existencia de un camino histórico sobre el desarrollo de la parentalidad desde la antigüedad hasta la actualidad, orientado particularmente a la sociedad occidental. Cada época ha tenido sus valores, transformaciones sociales, tecnológicas, económicas y culturales, y han ido matizando, construyendo, modificando y deconstruyendo las ideas sobre lo que es ser padre y ser madre (Micolta-León, 2011).

Por su parte, el periodo histórico marcado por la herencia judeocristiana también nos ofrece un concepto de paternidad -que incluso se considera actualmente como el tradicional en la cultura occidental- en el que el padre debe garantizar la proveeduría material, la protección de la vida de sus hijos, así como su educación.

Lo que se conoce como la maternidad y la paternidad consuetudinarias “fueron gestadas en Occidente durante la Alta Edad Media, a inicios de la denominada sociedad tradicional, esencialmente rural” (Micolta León, 2011, p. 69) en ella la maternidad se convierte en asuntos de mujeres y se limita al parto y la primera crianza; la fertilidad de la mujer se refleja en la fecundidad de la tierra (idea rústica), pero es llamada a la castidad desde el discurso cristiano. “La maternidad asumida colectivamente era el fundamento de la identidad femenina, tanto en el plano social como en el individual” (p. 70). La madre es una miembro de la familia subordinada al esposo y el poder y reconocimiento público es exclusivo del padre.

En esta misma época se distinguen diversos modelos de paternidad, según Micolta (2011): a) el aristocrático donde el padre es modelo (linaje, honor, poder, patrimonio a partir de la herencia) sin interacción directa con las y los hijos; b) el campesino (la tierra es el patrimonio y la dignidad) donde el padre es sobre todo, procreador de numerosa descendencia, las tareas educativas se distribuyen entre el padre y la madre según el sexo de los hijos (madres con hijas, padres con hijos), además de que la crianza era en comunidad, es decir, en ella intervenían además hermanos mayores, abuelos, padrinos; c) el citadino, modelo reproducido principalmente por artesanos, comerciantes, profesionistas

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

(notarios, abogados, médicos), personas con oficio. Aquí el padre es el primer y más importante maestro de sus hijos e hijas. Las relaciones parentales son cercanas y estrechas.

Los estudios de género de los hombres al ser un subcampo de los estudios de género tienen como tema central, explicar desde la categoría género, cómo los hombres participan y se viven en el espacio social.

Una manera de abordar la paternidad es desde el estudio de las masculinidades, en donde los trabajos elaborados con perspectiva de género son relativamente recientes.

Es importante destacar que la decisión de cómo ser padres no siempre está en manos de los hombres. Frecuentemente no es una elección razonada, sino parte de la inercia que producen esas estructuras económicas y culturales, además de las relaciones al interior de la familia. Por ejemplo, cuando las madres no promueven y más bien limitan o excluyen a los padres en su participación de la crianza y el cuidado de sus hijas e hijos, estamos hablando de “barreras maternas” o “*gatekeeping*” (Fagan & Barnett, 2003; McBride et al., 2005). En ese sentido, se comprende más claramente el carácter relacional de la paternidad y la maternidad dentro del núcleo familiar, puesto idealmente se conforman como un acompañamiento que hace de la crianza, una experiencia que enriquece las subjetividades de los actores sociales involucrados, padre, madre e hijos/as.

### **2.3.1 Una paternidad más participativa. Los padres que cuidan a sus hijos e hijas y desarrollan tareas domésticas**

El trabajo de Engle & Breaux (1993) en Estados Unidos sobre la paternidad toma como antecedente el movimiento feminista de los años setenta para explicar que los hombres norteamericanos comenzaron a sensibilizarse sobre la importancia de su paternidad participativa dentro de la crianza de sus hijos.

Con el desarrollo del concepto del *nuevo padre* se impulsó a los padres a ser compañeros en todos los aspectos del cuidado de sus hijos. Este concepto de *nuevo padre* nació como resultado tanto de la necesidad de los hombres de desarrollar una relación más cercana y afectiva con sus hijos, como la demanda femenina de mayor colaboración en el cuidado de los hijos para equilibrar su rol como trabajadoras extradomésticas (Engle & Breaux, 1994).

Las autoras propusieron cuatro fases de análisis en la evolución del ejercicio de la paternidad:

1. El padre como vigilante moral (época colonial – principios del s. XIX)
2. El padre como proveedor distante (s. XIX y principios del s. XX)
3. El padre como modelo de rol sexual (mitad del s. XX)
4. El padre como participante en la crianza de sus hijos (década de los 70 →)

Tanto para Engle&Breux (1993) como para Parke (1996) las nuevas paternidades, ejercen un rol más amplio en matices y prácticas, tiende a participar equitativamente en el cuidado de los hijos, con quienes construye un vínculo más estrecho mediante una relación más cercana. Por lo tanto, al compartir la crianza con la madre, ésta puede tener tiempo para desarrollarse individualmente. Además, este nuevo padre transmite con su ejemplo, nuevos roles de género a sus hijos y establece una relación más equilibrada, estable, cooperativa y cercana con la madre.

En muchas ocasiones este nuevo padre se integra al vínculo paternofamiliar desde el embarazo mediante el acompañamiento a las revisiones ginecobstetricias periódicas, a los cursos de preparación al parto y por supuesto, está presente -de ser posible- en el nacimiento de sus hijos. Mantiene este compromiso a lo largo de la vida de sus hijos, pasando por las distintas etapas de desarrollo y crecimiento, encontrando la manera de seguir fomentando el contacto regular con sus hijos adolescentes y jóvenes.

Engle & Breux (1993) a partir del análisis comparativo entre culturas, establecieron las siguientes generalizaciones sobre el ejercicio paterno contemporáneo:

- En todas las sociedades el rol del padre se reconoce, aunque la persona no sea el padre biológico.
- Los padres pueden ser tan cariñosos y estar tan involucrados con la crianza y el cuidado de los hijos como las madres.

- La participación en el cuidado de los hijos (de cualquier edad) es cuantitativamente menor a la de la madre.
- Si la madre trabaja o no fuera de casa, el padre sigue destinando la misma cantidad de tiempo al cuidado de sus hijos. Es decir, la madre sigue siendo considerada la cuidadora principal, y el padre, el secundario.
- Hay una tendencia en los padres a preferir relacionarse más con sus hijos varones y no con sus hijas.

### **2.3.2 La paternidad en el contexto mexicano.**

El trabajo de Rojas (2008) reconoce en México la tendencia de los padres jóvenes y maduros de sectores populares y padres maduros de sectores medios, a propiciar más situaciones donde compartan más actividades y se vinculen emocionalmente con sus hijos varones. No obstante, sigue considerando que los cambios reales en el ejercicio de la paternidad se hacen visibles entre las familias urbanas más educadas, por ello puntualiza que no son pocos los que opinan que aunque el concepto o la cultura del nuevo padre parezca una realidad ampliamente reconocida, al menos en Estados Unidos, estos nuevos padres de los que hablan Engle & Breaux (1993) pueden ser más un mito que una realidad en nuestro país.

Para Schumkler (1996) los cambios en el sistema familiar en América Latina responden a una flexibilización en la organización y configuración de los roles familiares, no obstante, hay una superposición de modos tradicionales de simbolizar la autoridad y la división sexual del trabajo que se confrontan con las negociaciones y los acuerdos para gestionar una mayor igualdad al interior de la familia.

Por su parte, Szasz, (1998) reconoce a través de los resultados de encuestas demográficas de salud y psicológicas, así como de estudios en profundidad sobre los significados de la sexualidad para diversos grupos de mexicanos, que los principales reguladores de la actividad sexual no son las intenciones personales ni la información, sino los valores culturales, la simbolización del género, los discursos sobre masculinidad, las presiones de sus grupos de apoyo, las experiencias socioeconómicas opresivas de

dominación étnica, desigualdad de clase, pobreza, desempleo, migración y el cuestionamiento del rol de proveedor.

Para los hombres estudiados por Szasz (1998), la masculinidad es algo que se reafirma y se demuestra constantemente. Desde sus primeros años hay un doble mensaje: ser hombre te da ventajas, pero para aprovechar esas ventajas y disfrutar sus beneficios hay que demostrar que se es hombre, y una de las pruebas de ello es el ejercicio sexual con diversas parejas, preferentemente.

Mena (2015) identifica que los varones ejercen una paternidad tradicional, entendida como el ejercicio exclusivo del rol de proveedor de recursos materiales y económicos, para dejar de lado su participación en la crianza y el cuidado de sus hijas e hijos. En contraparte, una paternidad activa implica un ejercicio de la paternidad integral, donde actividades directas e indirectas sean parte de la vivencia familiar en las diferentes etapas de gestación y crianza de las y los hijos. La paternidad activa se propone como una práctica más efectiva de los hombres en el cotidiano familiar, particularmente en el cuidado de las y los hijos (Medrado, 2015).

En nuestro país, es reciente la creación de programas sociales y espacios dirigidos a hombres desde una perspectiva de género, con la intención de que puedan reflexionar sobre sus prácticas de paternidad que rompen con lo tradicional y se dibujan como paternidades más participativas, activas, plenas y demandantes. En la Reforma Laboral en México (STPS, 2011) entre los aspectos pendientes en el rubro Conciliación Trabajo-Familia, estaban contemplados:

- Establecer licencias para madres y padres trabajadores por adopción, aborto, parto, parto múltiple, riesgo de la madre o del producto, por discapacidad del recién nacido, deceso de familiares y cuidado de hijos menores de 12 años, entre otras.
- Promover que la reducción de la jornada laboral por licencia de lactancia sea solicitada por el padre, esposo o concubino, ya sea porque la madre ceda ese derecho o por muerte de esta.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- Favorecer, además de la maternidad, las responsabilidades familiares de los trabajadores en igualdad de derechos, obligaciones, trato y oportunidades; y conciliar el horario laboral con el horario escolar de hijos menores de 12 años.
  - Incrementar las sanciones a quienes incumplan la normatividad que regula la protección de las responsabilidades familiares de trabajadores.

En la última Reforma Laboral (STPS, 2017):

Producto de la Reforma Laboral en la actual administración, el Artículo 132, fracción XXVII bis, de la Ley Federal del Trabajo establece como obligación del patrón otorgar un permiso de paternidad de cinco días laborales con goce de sueldo a los hombres trabajadores, por el nacimiento de sus hijos y, de igual manera, en el caso de adopción de un infante.

## **2.4 Aproximaciones teórico-metodológicas**

### **2.4.1 Posicionamiento epistemológico: Los estudios socioculturales**

Los estudios culturales podrían ser convocados a actuar como la voz cantante para evaluar las nuevas formas tanto de entender como de implementar el cambio social e histórico (Hall, 1998, p. 193).

Los estudios desde lo sociocultural son una práctica que se construye y que tiene tres elementos esenciales: los contextos, las coyunturas y los espacios problemáticos; tienen, por lo tanto, un compromiso con el trabajo político e intelectual. Se ocupan de describir e intervenir en las formas en que las prácticas socioculturales se producen dentro de la vida cotidiana de los seres humanos y las formaciones sociales, el modo en que se insertan y operan en ella, la manera en que reproducen, combaten y transforman las estructuras de poder existentes.

También los estudios socioculturales describen cómo la vida cotidiana de las personas se articula con la cultura y a través de ella. Indagan de qué modo ciertas estructuras y fuerzas que organizan su vida cotidiana de manera contradictoria, les otorgan y les quitan poder, y cómo su vida se articula con las trayectorias del poder económico, social, cultural y político, y a través de ellas. Se interesan por la construcción de los contextos de la vida como matrices de poder, pues entienden que las prácticas discursivas están inextricablemente ligadas a la organización de las relaciones de poder; por lo tanto, también buscan comprender las posibilidades de supervivencia, lucha, resistencia y cambio.

Los estudios socioculturales son importantes porque son una manera distinta de hacer trabajo intelectual y producir cierto tipo de conocimientos que otras prácticas no pueden ofrecer. También son importantes porque tienen la mirada puesta en el futuro a partir de la comprensión del presente. Ahí radica su posibilidad de transformación. Éstos buscan además que la academia escuche las demandas de la política, las demandas del mundo exterior a (o en intersección con) la academia, y que se produzca algo que valga la pena decirse tanto fuera como dentro de ella, de manera que quienes están abocados a la política social y cotidiana, quieran escuchar este trabajo intelectual e incluso, tal vez, participar en su producción.

Por lo tanto, esta perspectiva procura articular un tipo diferente de proyecto intelectual, una manera diferente de hacer y responder preguntas que requieren un nuevo abordaje del proyecto de comprender las realidades sociales y las posibilidades humanas, pero más aun, preguntas que sean de interés no sólo para las y los académicos sino para la población en general. Estas preguntas se refieren precisamente a cambios socioculturales que se vuelven visibles "en las calles", y que rara vez ingresan al ámbito académico.

Los estudios socioculturales transforman los objetos disciplinarios aún más, dado que tienen que ser concebidos a través de las lentes de la cultura, construidos siempre discursivamente. Como resultado, tendrán que ser interdisciplinarios y antidisciplinarios (Foucault, 1991; 2002; 2009), o incluso posdisciplinarios; tendrán que transformar las disciplinas, aun cuando se basen en ellas y tendrán que reflexionar acerca de sus propias condiciones de producción de conocimiento tomando en cuenta que esta perspectiva se define por su práctica y ésta precisa su proyecto como un intento riguroso de contextualizar el trabajo político e intelectual, de manera tal que, el contexto defina tanto su objeto como su práctica.

Desde este punto de vista, los estudios socioculturales comienzan con el supuesto de relacionalidad, que comparten con otros proyectos y otras formaciones, pero consideran que esta significa o, mejor, equivale a la afirmación en apariencia más radical de contextualidad: que la identidad, la significancia y los efectos de cualquier práctica o acontecimiento (incluyendo las prácticas y los acontecimientos culturales). Ningún elemento puede ser aislado de sus relaciones, aunque esas relaciones puedan modificarse y de hecho se modifican constantemente. Cualquier acontecimiento solo puede ser

entendido de manera relacional, como una condensación de múltiples determinaciones y efectos.

Este contextualismo radical constituye para Grossberg (2012), el corazón de los estudios culturales. Por su parte, Johnson (1986) describe estos estudios como un movimiento académico que tiene como punto medular, el análisis y la crítica. Por su conformación transdisciplinaria, los estudios socioculturales son entendidos como un proceso crítico que se sitúa en las coyunturas donde se articulan las disciplinas académicas para indagar dentro de las relaciones de poder y resistencia, los elementos ideológicos, fundamentales para comprender el mundo social.

Las investigaciones socioculturales son relevantes porque tienen un impacto en la forma en que vivimos, funcionan como crítica social capaz de intervenir en el flujo de lo ordinario. Son capaces de trastocar el orden social y las representaciones del mundo hasta impactar en lo simbólico.

La estructura social genera fenómenos sociales y por lo tanto interacciones sociales que están insertos en una vida cotidiana como escenario, como un contexto que propone circunstancias en donde estos fenómenos tienen un lugar. La vida cotidiana es un mundo público donde tienen lugar experiencias comunes y es a partir de esta vida cotidiana donde la cultura se manifiesta.

Las ciencias sociales y los estudios culturales, en una especie de vasos comunicantes, tienen en común “la comprensión de la cultura que se genera en el micromundo de la vida cotidiana” (Mora, 2005). Dicho de otro modo, la manera en que la vida de los individuos (orden subjetivo) incide en lo sociocultural y cómo esto a su vez puede en algún momento trastocar el orden simbólico de una sociedad.

Para Thompson (2002), el análisis cultural consiste en estudiar las formas simbólicas (acciones, objetos y expresiones significativas que cuentan con una valoración simbólica y pueden convertirse en bienes simbólicos y culturales y que a su vez tienen una valoración simbólica y económica) en relación con contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente desde donde se producen y reproducen estas formas.



El análisis de las formas simbólicas se puede entender a través de una hermenéutica profunda, puesto que ofrece un marco metodológico para el análisis de las formas simbólicas mediante las interrelaciones que existen entre el significado y poder.

La hermenéutica profunda es una tradición que surge en la Grecia clásica, en los debates literarios, y que a lo largo de la historia se asocia a la producción filosófica de Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur. Para ellos, "el estudio de las formas simbólicas es fundamental e inevitablemente una cuestión de comprensión e interpretación".

En la tradición hermenéutica, muchos fenómenos sociales son formas simbólicas y, por lo tanto, son constructos significativos que requieren procesos de comprensión e interpretación que complementen los análisis formales u objetivos. Además de que, en el caso de la investigación sociocultural, el objeto de nuestras investigaciones es en sí mismo un campo interpretado. El mundo sociohistórico no es sólo un campo-objeto que está ahí para ser observado; también es un campo-sujeto constituido, en parte, de sujetos que, en el curso rutinario de sus vidas diarias participan constantemente en la comprensión de sí mismos y de los demás, y en la interpretación de las acciones, expresiones y sucesos que ocurren en torno a ellos (Thompson, 2002, p. 399).

Interpretar una forma simbólica es interpretar un objeto que puede ser una interpretación que a su vez se interpreta por los sujetos que forman parte del campo-objeto de cual es parte la forma simbólica (una interpretación de la interpretación o la reinterpretación de un campo preinterpretado.) Estos sujetos que forman parte del campo-objeto, así como los analistas, son capaces de comprender, reflexionar y actuar a partir de esta comprensión y reflexión.

El orden simbólico es la estructura primaria que constituye al individuo y que se organiza, por ejemplo, a partir de las interacciones sociales y el lenguaje. Podemos decir que la cultura es un orden simbólico y construye una realidad concreta que rompe con lo natural y se manifiesta como juicio y jerarquía en la sociedad (Serret Bravo, 2001). El orden simbólico es un orden tercero, es decir, se organiza entre el sujeto y el mundo real y es posible utilizarlo sin referencia empírica directa (Rifflet-Lemaine, 1981, p. 115).

Por lo tanto, para acceder a construcciones simbólicas hay que acceder al ser humano y a sus fuentes de información que gestionan sentido a sus acciones y también a su manera

de entenderse en el mundo. Para ello, explica Serret (2001) que el orden simbólico debe cumplir un papel de exclusión e inclusión, de diferenciación entre el yo -o el nosotros o nosotras- y el otro u otra, y de prohibido, regla y aprobación, diferenciando las conductas proscritas de las permitidas. A la vez, cada orden simbólico organiza una jerarquía que avala la asociación de lo bueno y lo permitido con lo “mejor que”, lo “superior a” y refuerza todas las otras distinciones anteriores (pp. 38-39).

Este orden simbólico es binario y los símbolos que lo constituyen son pares antagónicos y jerarquizados, donde lo femenino siempre será de menor valía frente a lo masculino. De esta forma, para trastocar el orden simbólico hay que cuestionar estas dicotomías y desmontar sus argumentos a la luz de la experiencia como insumo del análisis teórico.

El paradigma interpretativo-comprensivo -hermenéutica profunda- opera en el análisis de los procesos de significación, comunicación y comprensión dentro del marco de la vida cotidiana y de la acción individual, “no sólo porque la primera es un espacio de reproducción de la vida social, sino porque es además un espacio de socialización en donde el individuo aprende y comprende pragmáticamente la cultura” (Mora, 2005, p. 12). La vida cotidiana, entonces es entendida como una realidad interpretada, donde lo cotidiano es multidimensional, objetivado y ordenado en un contexto histórico. Como parte de esta construcción de la realidad social y de la vida cotidiana, existen prácticas que por su historicidad son transversales geográfica y temporalmente a todas las culturas del mundo. Unas de estas prácticas son el cuidado del espacio doméstico, la crianza de las y los hijos, las maternidades y las paternidades (Roopnarine & Yildirim, 2016).

Por lo tanto, es importante considerar que, en el estudio de las paternidades, específicamente en el caso de esta investigación, de las paternidades íntimas, es idóneo partir desde un enfoque sociocultural, ya que el rol de la paternidad es el resultado de la construcción del género y se erige a partir de los símbolos, significados e imaginarios socioculturales. Esto es lo que nos permite observar el movimiento que se genera tras los cambios culturales y sociales que se presentan en las diferentes latitudes, específicamente, aquellos que se relacionan con la deconstrucción y resignificación simbólica de los roles de las paternidades tradicionales, posibilitando la identificación, análisis y explicación de las rupturas y cambios que se presentan tanto en el género simbólico, como en el imaginario y

subjetivo; las dinámicas de interacción entre los sujetos y las dinámicas sociales, específicamente las relacionadas con la división sexual del trabajo.

#### **2.4.2 El paradigma cualitativo**

Todas las personas tienen una historia que contar sobre su vida.  
Atkinson, 2007.

En esta investigación se parte de que el paradigma cualitativo (Angrosino, 2012) pretende acercarse al mundo de 'ahí fuera' y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales 'desde el interior' mediante a) el análisis de las experiencias de los individuos que pueden recolectarse con historias de vida biográficas o con prácticas; pueden tratarse analizando el conocimiento cotidiano, informes e historias; b) el análisis de las interacciones y comunicaciones mientras se producen; c) el análisis de documentos o huellas similares de las experiencias o interacciones. Todos ellos tienen en común que se intenta desgranar cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión enriquecida.

La investigación cualitativa da cuenta del proceso de construcción de sentido por parte de los sujetos estudiados y posibilita también, una comprensión más subjetiva de lo que existe, una comprensión más profunda de los hechos a través de los significados que los sujetos otorgan a sus acciones y cómo las interpretan. Invariablemente, esta manera de aproximarnos al conocimiento nos lleva a la reflexión y autorreflexión, a entender los objetos de estudio más allá de sí mismos (Orozco, Guillermo & González, 2011).

Al ir a contracorriente, para dejar de lado los grandes relatos y centrarse en las experiencias intersubjetivas, se privilegian métodos de investigación con los que es posible co-construir las vidas cotidianas/ordinarias. Por tanto, se perfila la investigación cualitativa como el paradigma pertinente para abordar objetos de estudio como los que se construyen desde los estudios culturales (y en nuestro caso, socioculturales), con un posicionamiento epistemológico propio de las metodologías horizontales, donde lo biográfico y lo social se integran con categorías como edad, género, etnia, contexto económico, escolaridad.

Al ser un trabajo en co-construcción, existe un compromiso de responsabilidad, en donde la credibilidad se fundamenta en la legitimación del trabajo por parte de una comunidad científica que reconoce en las formas de la investigación, una producción en conjunto. Una

producción en la que el investigador(a) se mantiene vigilante epistémicamente (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron , 2002) reconociendo que es imposible la neutralidad y haciendo manifiesta su posición; y el investigado se reconoce en la elaboración discursiva que se presenta al final del análisis, puesto que la investigación es una reflexión comunitaria.

La objetividad de la ciencia no podría descansar en un fundamento tan incierto como la objetividad de los científicos. El saber de la reflexión epistemológica no podría plasmarse realmente en la práctica sino una vez establecidas las condiciones sociales de un control epistemológico, es decir, de un intercambio generalizado de críticas provistas, entre otras cosas, de la sociología de las prácticas sociológicas (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron , 2002, pág. 106)

El reto es que quienes participen en la investigación se impliquen dentro de ella, que dejen el papel de objetos de estudio y se posicionen como protagonistas en el proceso de co-construcción del conocimiento. Esta manera de trabajar se reconoce como un estilo más democrático y natural de investigación pues las voces participantes son representadas por sus protagonistas, quienes resultan durante este proceso, como co-investigadores de sus propias experiencias de vida. La idea es ir más allá de contar una historia sobre los otros: contar una historia con otros. Y eso incluye co-investigar y la escritura colaborativa donde el dato relevante son las narraciones de las personas.

#### **2.4.3 Métodos de recolección de la información: Método Narrativo**

La investigación biográfico-narrativa toma en cuenta la subjetividad en el proceso de comprensión del otro, aquél que narra su historia. Esa subjetividad es reconocida y valorada. Para ello, la relación entre el investigador y el participante es descrita como democrática, en donde los participantes están activos dentro de la investigación, pues ésta es capaz de contribuir a transformar el mundo social. Es decir, la investigación adquiere un carácter emancipador en donde más que describir e interpretar, se contribuye al cambio social -y personal-. Aquí, tanto el investigador como los participantes son sujetos de transformaciones, en donde los sistemas de creencias son el campo en donde las subjetividades entran en diálogo.

Con la narración como método para recuperar la experiencia subjetiva de los participantes, el investigador también puede incluir su subjetividad para comprender la realidad de las personas que narran sus historias. Explica Moriña (2017, p. 19):

Los investigadores trabajan para obtener conocimiento “interior” de la vida social que estudian. Para mostrar las perspectivas de las personas y sus experiencias, quien investiga debe estar cerca de los grupos; debe vivir con ellos, mirar el mundo desde sus puntos de vista, desde sus inconsistencias, ambigüedades y contradicciones en sus formas de decir, hacer y ser, explorar la naturaleza y extensión de sus intereses, y comprender las relaciones entre los roles de las personas estudiadas.

El trabajo con las biografías permite el análisis de las representaciones y de lo subjetivo, como ya se mencionó antes, pero también ponen atención en las acciones y decisiones de los participantes dentro de un contexto tiempo-espacio que da la pauta para entender qué sustenta esas decisiones y cuáles relaciones quedan construidas a partir de éstas. Como lo explica Reséndiz (2013) “Las historias de vida nos permiten observar las relaciones sociales en su despliegue, en su movimiento, operación y condicionamiento particular sobre los individuos” (p. 130). Por ello, la base biográfica de la narrativa apunta a lo individual, pero también a lo estructural.

La propuesta metodológica para este trabajo parte de la narrativa como forma de conocimiento sobre las experiencias de las personas, mediante una secuencia de eventos en tiempos y lugares, donde los relatos biográficos-narrativos serán los medios de conocimiento e investigación y el producto final sería un mosaico de microhistorias de vida de relatos múltiples paralelos (Pujadas, 1992; Moriña, 2017) con un análisis intertextual e intercontextual. Todas estas técnicas tienen en común la intención de entender cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión enriquecida (Angrosino, 2012).

Mediante la narración, el participante puede, en un ejercicio de autorreflexión, autocomprenderse desde el mundo social. Moriña (2017) explica que “narrar la historia de una vida es una autointerpretación de lo que somos, una puesta en escena a través de la narración” (p.9). ahora bien, a partir de las narrativas y en ellas, optando por las historias de vida, es indispensable puntualizar que éstas incluyen un relato de vida, pero no se limitan a ello, por lo que también considero indispensable incluir información biográfica que se recuperaría de otras fuentes como fotografías y diario de campo (desde la observación) con la finalidad de reconstruir esa vida.

El interés por las biografías de individuos por parte de los sociólogos y los antropólogos también está relacionado con un creciente respeto por la inteligencia y la experiencia de las

personas objeto de estudio, quienes ya no son tratadas como simples objetos de investigación o como “tipos sociales” sino, por el contrario, como sujetos que entienden su propia cultura y pueden enseñar a los “científicos sociales” al menos tanto como pueden aprender de ellos (Burke, 2012, p. 102).

Optar por las historias de vida sitúa al participante como el narrador y personaje de su propia historia, y en ese sentido también como autor de sus actos, donde además el investigador/a se sitúa entre sus experiencias, las voces de los participantes de la investigación, y su compromiso por hilvanar de manera pertinente lo vivido y lo recogido. Siguiendo esa línea de pensamiento, la investigación es una interpretación hermenéutica donde cada elemento analizado debe estar contextualizado, y el resultado de ese análisis debe reflejar la presencia de cada elemento que lo conforma.

#### **2.4.4 Entonces ¿de cuántas historias de vida estamos hablando?**

Para Ferrarotti (2007), el problema de la representatividad y del número no tiene sentido, pues “en nuestro sistema social está todo entero en cada uno de nuestros actos, en cada uno de nuestros sueños, delirios, obras, comportamientos. Y la historia de este sistema está toda entera en la historia de nuestra vida individual”.

Si la biografía se entiende como un instrumento de verificación de un modelo interpretativo, el número de las historias de vida puede limitarse a un solo caso, el que sea lo suficientemente representativo para responder a las principales variables del modelo o teoría por verificar. Ahora bien, si lo que se busca es identificar el conjunto de relaciones sociales que cruzan estos relatos sobre paternidades íntimas, cada narrativa es singular e irrepetible, por lo que las experiencias de paternidades íntimas más que homogéneas son similares y pueden dar cuenta del problema, procesos y relaciones que interesan.

#### **2.4.5 ¿Qué se planeó hacer? Estrategia de selección de los participantes y de recolección de la información.**

Se decidió utilizar como postura epistemológica los estudios socioculturales y orientar metodológicamente este trabajo en el paradigma cualitativo y por tanto, entender a partir del método biográfico, las narrativas que comparten los padres íntimos con relación a las experiencias de la incorporación de las actividades de cuidado y crianza en el ejercicio de

su paternidad, así como para explicar las razones, cambios y actividades que incorporan al rol de la paternidad, además de la proveeduría; y analizar el lugar que tiene la proveeduría en el ejercicio de la paternidad íntima.

La propuesta de estudio de las narrativas de las paternidades íntimas revela también otras dinámicas al interior de la familia, es decir, con su pareja (que también participa de este ejercicio de crianza), las relaciones con la familia extendida y con sus círculos de socialización más próximos; sin dejar de ver que el contexto laboral y las relaciones al interior de esta esfera, también influyen en la significación de paternidad íntima y su ejercicio. Con esto también puede analizarse la dinámica social, sus transformaciones y transiciones, dentro y fuera de la familia, pues las historias de vida funcionan también como visión panorámica y multifacética de la cultura.

La categoría principal de análisis de la que parte esta investigación es “paternidades íntimas” ya que no se está buscando conocer la experiencia de cualquier padre o del ejercicio de cualquier paternidad, lo que se busca es conocer la experiencia de los hombres que ejercen una paternidad íntima y explicar cómo el ejercicio de actividades que “no pertenecen a la construcción simbólica y social de su género” los posiciona en otro lugar con relación a su identidad de género.

Las características que se lograron identificar en los varones que ejercen estas paternidades a partir del estudio de Dermott (2008) son: encontrarse inmersos en un contexto social de apoyo al romper el modelo hegemónico de la paternidad, la aprobación de las madres en la repartición de las tareas de cuidado y crianza, contar con un empleo o situación económica que les permita ejercer una paternidad íntima y tener una construcción identitaria de género que no limite su acción al momento de ejercer las actividades que socialmente no han sido asignadas a la masculinidad.

Por ello no es posible cuantificar o enlistar las características “esenciales” con las que cuentan, ya que no es una construcción rígida o hegemónica, muy por el contrario, las paternidades íntimas rompen con el paradigma fundamental de la construcción del género y del ordenamiento de los espacios sociales: la división sexual del trabajo.

Por su parte, el trabajo de campo consistió en un muestreo por conveniencia de corte cualitativo, debido a que no existe una población tangible que nos permita identificar el

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

número de padres que ejercen las paternidades íntimas. A partir de las observaciones y los primeros acercamientos se logró identificar a siete participantes que cumplieran con las características previamente descritas. El número de participantes fue determinado tomando en cuenta la saturación de la información y en el momento en que se consideró que se tenían cubiertos todos los aspectos para responder la pregunta de investigación y los objetivos, se decidió terminar con las entrevistas.

Las técnicas de recolección de información que se emplearon son: la entrevista a profundidad y el cuestionario que se aplicó en el instrumento *Lista de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima (creación propia)*.

#### **2.4.5.1 ¿Dónde busqué padres íntimos?**

La estrategia que se utilizó consistía en seleccionar conscientemente casos que cumplieran con las características de identificación de las paternidades íntimas. Se realizó a partir de la observación de varones que cumplieran con el rol de la paternidad y que estuvieran involucrados en las actividades de crianza y cuidado que históricamente habían sido asignadas a las mujeres en el ejercicio de su maternidad, pero que en el discurso expresaran su deseo y necesidad por realizar y compartir la responsabilidad en el ejercicio de actividades relacionadas con el cuidado, alimentación, educación cognitiva, aseo, entre otras.

Es importante rescatar que los varones que ejercen una paternidad íntima, en la mayoría de las ocasiones, no reconocen en esa categoría su paternidad, debido al desconocimiento de dicha descripción, sin embargo, en el momento de realizar el primer acercamiento y a través de la indagación a detalle de las actividades y prácticas que llevan a cabo como parte de su paternidad es posible categorizarlas así.

La observación de las actividades de cuidado y crianza que ejercen algunos de los padres que conformaron la muestra y así como el criterio de bola de nieve, permitió identificar a candidatos que cumplieran en primer momento con las siguientes características:

- Ser hombres que se encuentran actualmente en una relación conyugal con una mujer.
- Que hayan formado familias con, al menos, un hijo o hija mayor a seis meses.



- Que el ejercicio de su paternidad no esté centrado principalmente en la proveeduría, sino que se encuentren incorporadas actividades de cuidado y crianza que permitan construir una relación íntima con sus hijos e hijas.
- Que la economía familiar pueda ser tanto de doble ingreso, como de ingreso único.

El criterio de selección referente a su situación conyugal es importante debido a que la paternidad que se requiere observar no debe de estar condicionada a la ausencia de la madre, es decir, que los padres no hayan comenzado a involucrarse con el cuidado y la crianza de sus hijos debido a la ausencia materna, sino que, muy por el contrario, sean prácticas convenidas por las dos partes antes, durante y en el momento del ejercicio de las actividades de cuidado y crianza que involucran a las y los hijos.

Finalmente la muestra se conformó con siete varones de tres grupos etarios: 30-39 años, 40-49 años y 50 años y más, estos grupos fueron determinados a partir de los resultados expuestos por el INEGI (2020) como los principales grupos etarios que ejercen la paternidad, así como la consideración contextual de que a partir de los 30 años se cuenta con una mayor probabilidad de tener una economía más estable, siendo la condición económica una de las características determinantes para el ejercicio de las paternidades íntimas (Dermott, 2008). Los participantes son padres de familia, con hijos e hijas que se encuentran en un rango de 1 a 25 años.

#### **2.4.5.2 Técnicas de recolección de la información**

Para la construcción de la guía de la entrevista, así como el instrumento de facilitación de la información parte de la propuesta de Dermott (2008) respecto al tratamiento de la intimidad con relación a la comprensión de la paternidad:

Utilizando el trabajo de Giddens y Jamieson como puntos de partida, el propósito es considerar cinco temas que son prominentes en las discusiones sobre la intimidad: sexualidad, reflexividad, igualdad, fragilidad y comunicación, así como el significado del tiempo (que a menudo se asume que es significativo, pero con menos frecuencia se explora directamente), en relación con nuestra comprensión de la paternidad (2008, p. 128).

La entrevista a profundidad se empleó con el fin de explorar el significado y la justificación de comportamientos o actitudes particulares con relación a sus experiencias de paternidad

íntima. La perspectiva de género sugiere la utilización de técnicas que posibiliten la aproximación a las narrativas y relatos de las personas involucradas para conocer su experiencia con relación a su género. Esta entrevista:

[...] tiene como intención adentrarse a la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la historia del otro (Robles, 2011, p.40).

Por ello, la entrevista a profundidad representa la técnica idónea para identificar los referentes simbólicos, significados y las relaciones de poder que culturalmente habían constituido las identidades de los varones que ejercen una paternidad. Con esto se cumple el objetivo general: *explicar las razones por las que algunos hombres aguascalentenses cambian su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de la paternidad íntima*; y también dos objetivos específicos:

- *Conocer las actividades de cuidado y crianza que algunos hombres aguascalentenses incorporan en el ejercicio de su paternidad íntima.*
- *Explicar los cambios que realizan los hombres aguascalentenses en su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de su paternidad.*

Para la construcción de la entrevista a profundidad se retomó la *II. Guía resumida de entrevista en profundidad del Estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica* elaborada por Olga Rojas (2008). Sin embargo, el instrumento fue modificado para adecuarlo con la perspectiva epistemológica y teórica de esta investigación, retomando los cinco puntos de consideración propuestos por Dermott (2008) para el estudio del ejercicio de las paternidades con relación a la intimidad: sexualidad, reflexividad, igualdad, fragilidad, comunicación y tiempo (Anexo A):

Tabla 4 Temario de la Entrevista a profundidad de la investigación “Resignificación de la paternidad: experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses”.

---

<b>Datos sociodemográficos</b>	Constitución del sujeto y de su núcleo familiar
	Crianza por parte de su padre y madre

---

<b>Experiencia personal con la familia de origen</b>	Relación con su familia (hermanos, tíos, primos, entre otros)
	Relación con su madre y padre en la infancia, adolescencia y juventud
	Relación con su padre
<b>Experiencia de la paternidad</b>	Inicio de su relación con la pareja
	Concepción de los hijos
	Etapas de la vida en la que inició la paternidad
<b>Significados de la paternidad</b>	Significado de la paternidad
	Finalidad de ser padre
	Acciones que relaciona con la paternidad
	Caracterización de la paternidad
	Diferencia del ser padre y madre
	Expectativas de la paternidad
	Paternidad íntima
<b>Trabajo Doméstico</b>	Actividades más importantes en el cuidado doméstico
	Repartición de las tareas domésticas
	Comparación de la asignación de tareas domésticas a con relación a la familia de origen
	Tareas domésticas más importantes para el cuidado de los hijos

	Identificación de las tareas relacionadas con el cuidado de los hijos
<b>Cuidado de los hijos</b>	Actividades más importantes en el cuidado de los hijos
	Repartición de tareas del cuidado de los hijos
	Comparación de la asignación de tareas del cuidado de los hijos con relación a la familia de origen
	Cómo se construye la relación con sus hijos
<b>Relación emocional con los hijos (Paternidad Íntima)</b>	Descripción de la relación que lleva con sus hijos
	Identificación de las diferencias de las relaciones entre la familia de origen del padre y la actual relación con sus hijos
	Experiencia del primer embarazo
<b>Reproducción y anticonceptivos</b>	Uso de anticonceptivos en el noviazgo y la vida cotidiana
	Experiencia en el embarazo
	Experiencia en el parto
	Experiencia posparto
<b>Relación de pareja</b>	Cambio en la relación de pareja a partir del nacimiento de los hijos
<b>Identidad de Género Masculina</b>	Qué es un hombre
	Identificación de los rasgos socioculturales en la construcción del concepto “hombre” en la identidad de género masculina

	Relación del ser hombre con la paternidad
	Expectativas del ser hombre en relación con la paternidad
<b>Los hombres en el espacio doméstico</b>	Identificación de los roles de género a partir de la división sexual del trabajo
<b>La proveeduría</b>	La proveeduría como práctica central de la paternidad
<b>Constitución de la familia</b>	Identificación de los elementos de la constitución familiar a partir de la operacionalización de los conceptos de familia tradicional y nueva familia

Fuente: Elaboración propia

**2.4.5.3 Otros instrumentos utilizados: Listado de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima**

Para cumplir con el objetivo específico: *Analizar el lugar que adquiere la proveeduría a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de la paternidad íntima de algunos hombres aguascalentenses*, se elaboró el instrumento *Listado de 10 prácticas en torno a la paternidad* (Anexo B).

El *Listado de 10 prácticas en torno a la paternidad* fue un inventario de actividades que los padres debían ponderar según su experiencia. Este listado de 10 acciones (con un puntaje del 100 al 10). Esta ponderación tenía como instrucción “En la siguiente tabla, ordena las actividades que te representan como padre. Comienza con lo que te refiera una mayor representación y termina con lo que menos te represente”.

Este instrumento se construyó como resultado de la información de la Clasificación Mexicana sobre Actividades de Uso del Tiempo (INEGI, 2014) y de la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019 (INEGI, 2019) (Tabla 2) en contraste con la información que brindaron los padres íntimos en el momento de realizar las entrevistas a profundidad.

La información que dieron los participantes en las entrevistas colocaba la proveeduría en un lugar incierto, es decir, se consideraba parte fundamental del ejercicio de su paternidad porque simbólica y socialmente era una de las principales tareas que les habían sido asignadas históricamente a los varones como parte de su masculinidad (Lamb, Pleck, Charnov, & Levine, 1987; Gaertner, 2008; Engle & Breaux, 1993; Parke, 1996; Olavarria, 2001; Wainerman, 2003a, 2003b; Figueroa, J. G., & Flores, 2012; García, 2007; Jiménez Guzmán, 2003; Mena, 2015; Mena & Rojas, 2010; Orlandi, R.; Beiras, A., & Filgueiras Toneli, 2008; Rodríguez, Pérez, & Salguero, 2010; Rojas, 2002; Salguero, 2008; Torres Velázquez et al., 2015) y que había sido transmitida de generación en generación en sus familias, sin embargo, no era la única actividad que deseaban ejercer y en la cual participan activamente como parte de la constitución de su paternidad. A partir de esa información, se realizó un conteo de las actividades que realizaban los participantes y fueron seleccionadas las que tuvieron una mayor recurrencia.

En la tabla 5 se muestran las actividades de cuidado y crianza que contemplan la Clasificación Mexicana sobre Actividades de Uso del Tiempo (CMAUT) y la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT):

Tabla 5: Prácticas de cuidado y crianza

Actividades para el cuidado	de menores de 6 años	Dar de comer al menor
		Bañar, asear, vestir o arreglar al menor
		Cargar o acostar al menor
	de menores de 15 años	Llevar o recoger de la guardería o escuela al menor
		Ayudar en las tareas de la escuela del menor
		Asistir a juntas, festivales o actividades de apoyo en la guardería o escuela del menor

		Llevar, acompañar o recoger a algún menor para recibir atención médica
	del espacio doméstico	Preparación de alimentos
		Limpieza y mantenimiento de la casa
		Limpieza y cuidado de ropa y calzado
	Apoyo emocional	Llevar, acompañar o recoger a algún menor a algún lugar
		Consolar, aconsejar o conversar con algún menor
Proveeduría económica	Disposición de ingresos (por remuneración al trabajo, renta o pensión)	
Actividades no productivas	Actividades de recreación con menores	Convivir con la familia dentro del espacio doméstico
		Asistir a fiestas o hacer visitas a otros familiares
		Asistir a eventos culturales, recreativos o deportivos
		Realizar actividades artísticas o culturales
		Realizar actividades recreativas o de entretenimiento
		Practicar algún deporte
Crianza	Menores de 15 años	Educar y enseñar valores
		Compartir conocimiento práctico (oficios, desarrollo de habilidades)

		Establecer normas y disciplina
--	--	--------------------------------

Fuente: Elaboración propia con información de la CMAUT (INEGI, 2014) y ENUT (INEGI, 2019).

A partir de este concentrado se categorizaron las actividades que ejercen los participantes en la repartición de actividades que desarrollan en conjunto con sus esposas y otras personas ajenas a la relación de pareja (servicio de limpieza) como parte de la crianza y cuidado de los hijos y del hogar (Tabla 6). Los códigos que se utilizaron para identificar quienes realizan estas actividades son: solo (S), en conjunto (C), esposa (E), se contrata a una persona por el servicio (P)

Tabla 6: Conteo de la repartición de actividades del cuidado y la crianza en el hogar de los padres íntimos que participan en esta investigación.

Actividad	Dante	Jorge	Guerra	Trino	Pablo	León	Mateo
Dar de comer al menor	E	C	C	E	C	C	C
Bañar, asear, vestir o arreglar al menor	E	C	E	C	C	E	S
Cargar o acostar al menor	C	C	E	C	C	S	S
Llevar o recoger de la guardería o escuela al menor	S	S	S	E	E	C	S
Ayudar en las tareas de la escuela del menor	C	C	C	C	C	C	C
Asistir a juntas, festivales o actividades de apoyo en la guardería o escuela del menor	C	C	C	C	C	C	S
Preparación de alimentos	C	S	C	E	C	C	C
Limpieza y mantenimiento de la casa	E	C	C	C	P	P	E



Limpieza y cuidado de ropa y calzado	E	C	E	C	E	P	E
Llevar, acompañar o recoger a algún menor para recibir atención médica	C	C	C	E	C	C	C
Llevar, acompañar o recoger a algún menor a algún lugar	C	S	C	E	E	C	S
Consolar, aconsejar o conversar con algún menor	C	C	C	C	C	C	C
Disposición de ingresos (por remuneración al trabajo, renta o pensión)	C	C	C	C	C	C	S
Convivir con la familia dentro del espacio doméstico	C	C	C	C	C	C	C
Asistir a fiestas o hacer visitas a otros familiares	C	C	C	C	C	P	C
Asistir a eventos culturales, recreativos o deportivos	C	C	C	C	C	C	C
Realizar actividades artísticas o culturales	C	C	E	C	C	C	E
Realizar actividades recreativas o de entretenimiento	C	C	C	C	C	C	E
Practicar algún deporte	E	C	E	E	E	C	E
Educar y enseñar valores	C	C	C	C	C	C	C
Compartir conocimiento práctico (oficios, desarrollo de habilidades)	E	S	C	E	C	C	C
Establecer normas y disciplina	C	C	C	C	C	C	C

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas a profundidad.

La codificación de esta herramienta permitió identificar el lugar que ocupa simbólicamente la proveeduría dentro de su imaginario de la paternidad y su práctica cotidiana, además de darnos datos sobre la manera en que se posicionan el resto de las actividades de cuidado y crianza en la paternidad íntima.

Posteriormente, también se les envió a sus esposas (y madres de sus hijos/as) -vía *Whatsapp*- esta última herramienta facilitadora de información. En su caso, la instrucción para realizar el ejercicio era la siguiente: *Es importante que resuelvas este ejercicio sin compartir tus respuestas con tu esposo, pues eso puede afectar los resultados de esta investigación. Gracias. En la siguiente tabla, ordena las actividades que consideras que representan como padre al papá de tus hijos. Comienza con lo que te refiera una mayor representación y termina con lo que menos lo represente (Anexo C).*

La información que se recaba de este análisis nos permite observar y analizar cómo las mujeres/esposas explican el ejercicio de actividades de crianza y cuidado de sus compañeros varones, con relación a la percepción de la construcción de paternidad/esposo. Aunque el fin de la investigación no es identificar la percepción que tienen las (os) otros integrantes de la familia respecto al ejercicio de la paternidad íntima, es relevante para el estudio observar los cambios que registran las esposas/madres, ya que permite mirar como un medio de contraste, el ejercicio de las paternidades; principalmente porque la construcción de los géneros (simbólicos, imaginarios y subjetivos) se lleva a cabo a través de una operación dicotómica, y es a partir de la expansión de la categoría central (masculinidad), que la femineidad (categoría límite) lleva a cabo cambios en el ejercicio de su identidad y roles de género.

Los datos obtenidos en la entrevista los complementan con la del listado de 10 prácticas en torno a la paternidad, que, a partir de su análisis, nos lleva a la comparación de la información proporcionada como parte de un ejercicio reflexivo, narrativo, histórico y contextual.

La codificación de los datos recabados permitió identificar el lugar que ocupa la proveeduría dentro del imaginario de paternidad tanto de los padres como de las madres (y esposas de los participantes), y observar la forma en que posicionan el resto de las actividades de cuidado y crianza en el ejercicio de su paternidad íntima.

#### 2.4.5.4 Descripción del acercamiento a campo

La búsqueda de padres que ejercieran una paternidad íntima comenzó con amigos que, a partir de la observación por años, me permitió identificar en ellos ciertas características particulares en el ejercicio de su paternidad. Eran padres que no sólo se dedicaban a proveer económicamente, su tiempo libre (parcial o completo) preferían pasarlo en casa cuidando y criando a sus hijas(os) a la par que sus esposas y habían expresado abiertamente el deseo de ejercer una paternidad cercana y emocional con sus hijas(os).

Tras meses de observación decidí acercarme a mis dos primeros participantes de la investigación y a pesar de ser amigos míos, la aproximación como investigadora representó un camino de frecuentes descalificaciones y desconfianza, debido a una percepción de constante cuestionamiento sobre su masculinidad. Sin embargo, al paso de las entrevistas fueron derribándose estas barreras.

Estos dos entrevistados, me refirieron a otros padres de familia que habían conocido en los cursos psicoprofilácticos que tomaron durante el último embarazo de sus esposas. A partir de ahí pude conectar con un grupo de padres, que, a pesar de no estar organizados, compartían un deseo: ser parte de la crianza y el cuidado de sus hijos(as) desde el momento de su gestación y que, además, formaban parte de estas actividades cotidianas una vez que habían nacido sus hijos(as).

Encontré un grupo de padres dispuestos a alimentar, cambiar pañales, criar y participar en todas las actividades que les fuera posible para estar cerca de sus hijas(os). Padres que habían privilegiado su participación en las dinámicas familiares a su crecimiento profesional y su recreación social. Padres que estaban comprometidos con ser parte de la construcción emocional, subjetiva y social de sus hijas(os).

A partir de los primeros acercamientos a 15 padres que ejercían actividades de paternidad íntima, se descartaron a 8 de ellos, debido a que no cumplían con todas las características previamente descritas para esta investigación<sup>3</sup>. De esta forma se logró

---

<sup>3</sup> Las características de los varones que participaron en la investigación fueron las siguientes: 1) ser hombres que se encuentran actualmente en una relación conyugal con una mujer, 2) que hayan formado familias con, al menos, un hijo o hija mayor a seis meses 3) que el ejercicio de su paternidad no esté centrado principalmente en la proveeduría, sino que se encuentren incorporadas actividades

concretar el trabajo de campo con los siete restantes, en sintonía con la estrategia metodológica, se trabajaron entre dos y ocho sesiones con cada uno de los siete participantes en un periodo de un año (de mayo de 2020 a mayo del 2021).

El número de sesiones que se llevaron a cabo con cada uno de los participantes dependió de lo amplia que eran las respuestas de cada uno de ellos, en ocasiones, los participantes elaboraban contestaciones sumamente complejas y en otras muy concretas, sin embargo, la complejidad de las respuestas, su extensión o incluso su brevedad, no era un factor que impactara directamente en el análisis de los resultados, en cuanto a su aportación a la construcción de la narrativa. Es por ello que existen participantes con entrevistas más breves y otros con numerosas sesiones y amplias entrevistas.

Debido a las condiciones de pandemia COVID-19 (que comenzó confinamiento el 16 de marzo del 2020) el 70% de las entrevistas se desarrollaron de forma virtual a través de llamadas telefónicas y entrevistas vía Meet (Google) o Teams (Microsoft).

En un primer momento se consideró que la situación de pandemia afectaría la información recabada en la investigación, sin embargo, esta condición no afectó su narrativa, debido a que se hacía referencia a una construcción de la historias de vida de los entrevistados, específicamente en su experiencia como hijo, novio/esposo, padre; por lo que el actual contexto de confinamiento permitió, en la mayoría de los casos, involucrarse con más intimidad en las actividades del cuidado y la crianza de sus hijas e hijos. En la mayoría de los casos expresaron su tristeza al terminar la pandemia y tener que retomar sus actividades profesionales fuera de casa, ya que este momento de estar en casa les había permitido tener una mayor cercanía con sus hijos(as) y esposa.

#### **2.4.5.5 Descripción de los participantes**

La descripción de los siete participantes que forman parte de esta investigación se realizó con los datos sociodemográficos con lo que contaban en el momento del inicio de las entrevistas. Tienen las siguientes características (Tabla 4):

---

de cuidado y crianza que permitan construir una relación íntima con sus hijos e hijas y 4) que la economía familiar pueda ser tanto de doble ingreso, como de ingreso único.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- **H1 Dante:** Es un hombre de 30 años. Su actividad económica es de tiempo completo y del tipo formal. El ingreso de su hogar es exclusivo por parte de él. Su esposa tiene 30 años. La actividad económica de su esposa es informal y esporádica. Están casados desde hace 10 años. Tienen dos hijos: una niña de 9 años y un varón de 3 años. Dante inició su paternidad a los 20 años y no fue planeada.
  - **H2 Jorge:** Tiene 36 años. Su actividad económica es formal de medio tiempo y complementa su ingreso con un negocio familiar. El ingreso de su hogar es mixto. Su esposa tiene 33 años y trabaja medio tiempo en una empresa formal y comparte el trabajo del negocio familiar con su esposo. Tienen una hija de 2 años. Tienen 7 años de casados y su paternidad fue planeada.
  - **H3 Guerra:** Tiene 40 años y se dedica de tiempo completo a su empresa familiar. El ingreso de su hogar es mixto ya que su esposa se dedica de tiempo completo a un empleo formal. Su esposa tiene 32 años y llevan 9 años de casados. Tienen dos hijas, una de 9 y 4 años. Su paternidad inició a los 31 años y no fue planeada.
  - **H4 Lucas:** Varón de 40 años que se dedica de tiempo completo a un empleo formal. La economía de su casa es exclusiva por parte de él. Su esposa tiene 37 años y tiene un ingreso informal que no se integra a los gastos de la casa. Tienen tres hijos: un varón de 11 años, una niña de 9 años y otro varón de 7 años. Inició su paternidad a los 31 años y ésta fue planeada. Tienen 16 años de casados.
  - **H5 Trino:** Tiene 43 años. Se dedica de tiempo completo al ejercicio de un trabajo formal. La economía de su hogar se mantiene de forma mixta. Su esposa de 41 años tiene un ingreso de medio tiempo en un trabajo formal y complementa el ingreso con trabajos tipo “freelance”. Tienen dos hijos: una niña de 4 años y un varón de 8 años. Comenzó a ejercer la paternidad a los 35 años y fue planeada. Tienen 13 años de casados.
  - **H6 Pablo:** Hombre de 46 años que ejerce una actividad económica formal de tiempo completo. Su hogar se mantiene de forma mixta debido a que su esposa de 41 años trabaja medio tiempo en un empleo formal. Tienen 8 años de casados y tres hijas:

una de 7 años, otra de 5 y una más de 3 años. Pablo empezó a ejercer su paternidad a los 39 años y fue planeada.

- **H7 León:** Varón de 55 años. Ejerce su paternidad desde los 30 años, sin embargo, es su segundo matrimonio en el que se encuentra actualmente. Su actividad económica remunerada es de tiempo completo en un trabajo formal. Su hogar se mantiene de forma mixta ya que su esposa de 38 años tiene actualmente un trabajo de tiempo completo del tipo no formal. Han estado casados durante 12 años. El hijo mayor de León tiene 25 años y el menor, 6 años. En ambos casos su paternidad fue deseada.

Tabla 7: Datos sociodemográficos de los participantes y sus esposas.

Clave	H1	H2	H3	H4	H5	H6	H7
<b>Nombre</b>	Dante	Jorge	Guerra	Lucas	Trino	Pablo	León
<b>Edad</b>	30	36	40	40	43	46	55
<b>Tipo de trabajo</b>	Formal	Formal	Pyme familiar	Formal	Formal	Formal	Formal
	Tiempo completo	Medio tiempo	Tiempo completo	Tiempo completo	Tiempo completo	Tiempo completo	Tiempo completo
		Informal					
		Pyme familiar					
<b>Tipo de ingreso en el hogar</b>	Exclusivo	Mixto	Mixto	Exclusivo	Mixto	Mixto	Mixto
<b>Edad de la esposa</b>	30	33	32	37	41	41	36
<b>Tipo de trabajo de la esposa</b>	Ingreso personal informal	Formal	Formal	Ingreso personal informal	Formal	Formal	Formal
	Freelance	Medio tiempo	Medio tiempo	Freelance	Medio tiempo	Medio tiempo	Tiempo completo
		Pyme familiar					
<b>Hijo(s)/a(s) Género y edad</b>	M (9)	M (2)	M (9)	H (11)	H (8)	M (7)	H (25)
	H (3)		M (4)	M (9)	M (4)	M (5)	H (6)
			H (7)			M (3)	

<b>Años de casados</b>	10	7	9	16	13	8	12
<b>Edad en la que inició su paternidad</b>	20	34	31	31	35	39	37
<b>Paternidad planeada</b>	N	S	N	S	S	S	S

Fuente: Elaboración propia con datos de los entrevistados.

#### **2.4.6 ¿Cómo vamos a interpretar la realidad? Posicionamiento teórico-epistemológico: Perspectiva de género y otros conceptos.**

Existen trabajos elaborados por hombres y mujeres en torno a la experiencia de las mujeres dentro del proceso de la crianza de los hijos e hijas. La paternidad se aborda históricamente dentro del estudio de las masculinidades, no obstante, los trabajos elaborados con perspectiva de género son relativamente recientes. Esta investigación aspira a analizar críticamente la experiencia de los hombres en sus diversas prácticas paternas.

La perspectiva de género puede entenderse como un punto de vista, a partir del cual se visualizan los distintos fenómenos de la realidad (científica, académica, social o política), que tiene en cuenta las implicaciones y efectos de las relaciones sociales de poder entre los géneros (masculino y femenino, en un nivel y hombres y mujeres en otro) (Serret, 2008, p. 15)

La perspectiva de género es considerada una postura crítica y reflexiva que permite develar aquello que aparentemente forma parte de nuestro sentido común, de las acciones que vivimos cotidianamente, pero que, al ser considerado como parte de la intimidad, de la vida privada de los sujetos, no es posible discutirlo objetivamente. Por ello, la perspectiva de género es hermenéutica y crítica; no parte de la necesidad de un conocimiento total o del uso de un lenguaje homogeneizador, rompiendo así con la concepción epistemológica convencional, cuestionando al sujeto neutral objetivo que se ha convertido a lo largo de la historia en el poseedor del conocimiento, al que Serret (2008) caracteriza como un varón, blanco, cristiano, propietario, heterosexual e ilustrado.

La perspectiva de género parte de la necesidad de involucrar las diversas disciplinas del conocimiento para mostrar que, en cada una de ellas y en cada uno de los problemas humanos que involucren el conocimiento humano (sociales, culturales, políticos, económicos, entre otros) el género es un eje transversal y rector que devela la desigualdad entre los sujetos.

Por lo anterior, la categoría central de análisis es *el género*. Este concepto ha sido acuñado para explicar y materializar la idea de que las diferencias identitarias, de roles y conductas no parten de una diferencia biológica, sino de una referencia sociocultural y simbólica. A partir de ello se debe de considerar dos objetivos para el uso correcto de esta categoría (Serret, 2008):

- Visibilizar a las mujeres ya que el sistema patriarcal las invisibiliza al utilizar un lenguaje masculino y un sistema de prestigio.
- Reconocer que las diferencias de género se traducen en desigualdad debido al ejercicio de un poder injusto e ilegítimo.

De esta forma la perspectiva de género sea a través de un paradigma cuantitativo o cualitativo, nos permite incorporar la experiencia de las mujeres en calidad de sujetos, de la misma forma que la de los varones. Por lo tanto, se deben de considerar los siguientes puntos:

1. Hay que asegurar que los datos se encuentren segregados por sexo o género.
2. Si se habla de un tema no social, buscar la forma de enfocarlo para que sean considerados los géneros y sexos en su análisis. Todas y todos partimos de una base cultural y social dividida por géneros, por lo tanto, el análisis y productos que se generen tendrán introyectada una postura androcéntrica y patriarcal.
3. Identificar cómo funcionan las relaciones sociales de poder siempre pensando en las diferencias que se presentan a partir de los géneros.
4. Señalar las relaciones y vínculos jerárquicos que devienen de las relaciones generizadas.
5. Tener claro que todas las relaciones de poder patriarcales generan desigualdad y por tanto es necesario construir marcos más equitativos.
6. El poder y la dominación entre hombres y mujeres se construyen a partir de un código simbólico que les da relevancia.
7. Es necesario conocer, del sistema social y cultural, los códigos simbólicos, de lenguaje, distribución económica y organización política, para entonces hacer propuestas concretas y asertivas en función de la deconstrucción y reconstrucción de las dinámicas sociales.



Tomando lo anterior como punto de partida, la intención de este trabajo es el de comprender en un contexto conyugal (conformado por un hombre y una mujer), cuáles son las prácticas y estrategias de crianza y trabajo doméstico cotidianas que pueden reconfigurar los padres y cuál podría ser su experiencia en la paternidad y en la participación del cuidado del hogar.

Partamos de que desde el momento en que nacemos se nos asignan expectativas, valores y normas a razón del sexo al que pertenecemos, es decir, aprendemos la forma en que debemos actuar, pensar y sentir según nuestra condición de varones o mujeres. En el caso de los varones, estas expectativas son depositadas en la idea de masculinidad, la cual se define como el conjunto de atributos, valores, comportamientos y conductas que son características de ser hombre en una sociedad y tiempo determinados (Pizarro, 2006).

No obstante, no existe una manera única de ser hombre, por lo tanto, la(s) masculinidad(es) –así como las femineidades, las paternidades y las maternidades- son una construcción social, simbólica, histórica y cultural que se fragua a partir de las relaciones de género y que posee dimensiones subjetivas. El varón se constituye como hombre desde su relación con la mujer, pero también en correspondencia con otros varones y sus maneras de vivir su ser hombre, es decir, otros tipos de masculinidades (Sefton, 2006; Arvelo Arregui, 2004).

La paternidad es el concepto central de esta investigación, de tal forma se define paternidad como una experiencia legitimada por propósitos culturales, una construcción producida y que produce un contexto social. La paternidad es un proceso también discursivo y relacional donde diversas instancias sociales generan un “deber ser” que incide en la apropiación que haga cada individuo de esa identidad socializada. Las formas de paternidad –de masculinidad y en general, de las identidades- se modifican, resignifican, construyen y deconstruyen dentro de los sistemas culturales que nos rodean (Sefton, 2006).

La paternidad se circunscribe en el orden sociocultural, con sus significados, representaciones, modelos e imágenes del padre que forman parte del sistema social, político e ideológico históricamente constituido y que conforma el contexto en el que se organiza la subjetividad de los individuos (Rodríguez, Pérez, & Salguero, 2010, p. 114).

Para García & De Oliveira (2006) podemos distinguir dos estilos de la práctica de la paternidad a partir de dos grandes funciones -que no son mutuamente excluyentes-: por un lado, las actividades directas como alimentar, cargar, enseñar, jugar, y las actividades indirectas, como proveer medios económicos, hogar, seguridad y protección.

#### **2.4.7 ¿Cómo analizamos la información?**

El análisis del discurso estudia la forma en que por medio de las palabras y el lenguaje construimos la realidad (Gil-Juárez & Vitores González, 2011, p. 108). Los discursos otorgan sentido a los objetos de la realidad social; los discursos son parte del contexto. En ese sentido, uno de los intereses esenciales del análisis del discurso son los textos – pensados como documentos y transcripciones del habla- entendidos como elementos que forman parte de las prácticas sociales (Duarte-Alcántara, 2018).

Entendiendo que los discursos son transindividuales (Parker, 1992) éstos deben encontrarse en las interrelaciones sociales, para estudiarse materialmente como textos (producciones discursivas) concretos. Así pues, una parte del trabajo con los discursos es el de encontrar patrones recurrentes (repertorios interpretativos) en la forma en que se construyen los acontecimientos, es decir, “identificar figuras retóricas, metáforas, construcciones gramaticales o frases hechas que las personas usan a la hora de construir determinadas versiones sobre un tema” (Gil-Juárez & Vitores González, 2011, p. 106).

El análisis del discurso surge para atender el campo semántico que abarca, por ejemplo, una palabra. El poder de los signos –entre ellos, la palabra- es capaz de enmarcar y definir a la realidad social, a partir de los discursos, se construyen fragmentos de la realidad y éstos son capaces de moldear los significados y valores que dan forma a nuestras actitudes y conductas (Schröder, 2014, p. 175). Mediante el análisis del discurso es posible reconocer cómo la lengua propone escenarios desde donde se pueden interpretar las relaciones y representaciones sociales, así como las formas en que se reproducen las prácticas. Estas prácticas vistas como escenarios pueden favorecer la estructuración de las relaciones de poder de una sociedad [...] (puesto que) ejercen el poder porque transportan un saber con el que se nutre la conciencia colectiva e individual (Jäger, 2003, p. 68-69).

Comprendiendo el entretejido discursivo de los participantes a través del análisis del discurso es posible entender la forma en que construyen su realidad y explicar por qué está

construida de esa manera. Por ello se retomó como estrategia de análisis de esta investigación como propuesta para clasificar, ordenar y comprender los datos con el fin de identificar las relaciones de poder, símbolos y significados que se presentan en las narrativas de los padres íntimos que participan en la investigación.

El análisis de la información se fundamenta en las categorías que propone Dermott (2008) en la construcción metodológica de su investigación, la construcción de un andamiaje teórico pertinente para entender los niveles de estructuración simbólica y cultural que se presenta en la propuesta de Serret (2011) y en conceptos articuladores que son pilar en la fundamentación teórica de esta investigación, a partir de los cuales, fue posible construir una estructura categorial que rigiera el análisis de las narrativas (Tabla 8). Asimismo, nos permite identificar los cambios que se presentan en la identidad de género de los padres, así como sus repercusiones en la vida cotidiana de las madres que participan en el cuidado y la crianza.

Tabla 8: Estructura categorial de análisis para la investigación “Resignificación de la paternidad: experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses”.

Categoría	Conceptos	Preguntas
Masculinidad (Género Simbólico)	<p>La masculinidad dominante que se caracteriza por el trabajo remunerado, la conformación de una familia que incluye hijos, por ser la máxima autoridad dentro del hogar y ser el proveedor único o principal (Olavarría, 2001).</p> <p>El género simbólico es la distinción generalizante masculinidad/ feminidad, en tanto referente primario de significación en contextos presididos por una lógica simbólica (Serret, 2011).</p>	<p>17. En su infancia, ¿cómo recuerda su relación con su madre?</p> <p>18. ¿Cómo recuerda su relación con su padre?</p> <p>19. ¿Cómo recuerda su relación con hermanos y/u otros familiares cercanos?</p> <p>20. ¿Cuáles eran las actividades más comunes en su familia?</p> <p>21. Durante su adolescencia, ¿cómo era su relación con su madre?</p> <p>22. ¿Cómo era su relación con su padre?</p> <p>23. En el ámbito familiar, ¿cómo era la dinámica?</p>

		<p>24. En su juventud, ¿cómo recuerda su relación con su madre?</p> <p>25. ¿Cómo recuerda su relación con su padre?</p> <p>26. Ahora como adulto, ¿cómo es su relación con su padre?</p> <p>hombres en la familia?</p> <p>75. ¿Cuáles elementos lo definen a usted como hombre?</p> <p>76. ¿Alguna vez su padre le dijo algo sobre cómo debe ser un hombre?</p> <p>77. ¿Alguna vez su madre le dijo algo sobre cómo debe ser un hombre?</p>
<p>Ser hombre (Género imaginario)</p>	<p>La masculinidad hegemónica como constructo social tiene como principales mandatos: “ser hombre”, ser el sostén de la familia, el proveedor, aquél que no hace tareas femeninas o asociadas a las mujeres, y que, por consiguiente, tiene como subordinados a otros hombres, y a las mujeres a su alrededor (Badinter, 1993)</p> <p>El género social es la distinción simbólica que encarna en tipificaciones sociales sobre las implicaciones de ser hombres y mujeres, fluidas y variables, aunque referidas al núcleo duro del género simbólico (Serret, 2011).</p>	<p>17. En su infancia, ¿cómo recuerda su relación con su madre?</p> <p>18. ¿Cómo recuerda su relación con su padre?</p> <p>19. ¿Cómo recuerda su relación con hermanos y/u otros familiares cercanos?</p> <p>20. ¿Cuáles eran las actividades más comunes en su familia?</p> <p>21. Durante su adolescencia, ¿cómo era su relación con su madre?</p> <p>22. ¿Cómo era su relación con su padre?</p> <p>23. En el ámbito familiar, ¿cómo era la dinámica?</p> <p>24. En su juventud, ¿cómo recuerda su relación con su madre?</p> <p>25. ¿Cómo recuerda su relación con su padre?</p> <p>26. Ahora como adulto, ¿cómo es su relación con su padre?</p>

		<p>36. Para usted, ¿Cuáles serían las diferencias más importantes entre ser padre y ser madre?</p> <p>39. ¿Alguna vez fuera de su familia conyugal, alguien le ha dicho algo sobre lo que se espera de usted como padre?</p> <p>40. ¿Qué piensa usted que la sociedad actualmente espera que sean los padres?</p> <p>54. ¿En qué se parece este reparto de tareas domésticas al reparto de tareas domésticas que hubo en su familia de origen?</p> <p>78. ¿Recuerda alguna experiencia de su infancia que le haya marcado sobre cuál es el papel de los hombres en la familia?</p> <p>79. En su adolescencia y juventud, ¿recuerda alguna experiencia que le haya marcado o le haya sido muy significativa sobre el papel de los hombres en la familia?</p> <p>80. ¿Qué es lo que dice su pareja sobre el papel de los hombres en la familia?</p> <p>81. ¿Alguna vez se ha preguntado qué es lo que su pareja espera de usted como hombre y como padre?</p> <p>84. ¿Usted cree que ha sido así siempre o ha cambiado en algo con el paso del tiempo? Y ¿Por qué lo cree así?</p>
<p>Paternidad (Género imaginario subjetivo)</p>	<p>La paternidad es un conjunto de obligaciones de provisión económica, social y jurídica que no definen el</p>	<p>28. ¿A qué edad fue padre?</p> <p>30. ¿Qué significa para usted ser padre?</p> <p>31. ¿Cuál es la finalidad de ser padre?</p>

	<p>ser social de los hombres (Lagarde, 2005)</p> <p>El padre o patriarca tradicional, quien se encuentra muy identificado con su papel de proveedor de la familia, se siente incómodo en terrenos que considera femeninos, como el cuidado de los niños o las tareas domésticas, y que cree que mostrar cariño a sus hijos o recibir apoyo como padre puede restarle autoridad u hombría. Estos varones son rara vez un factor de negociación en su familia, puesto que optan más por la violencia y el ejercicio de su autoridad cuando sus expectativas no se cumplen (Rojas, 2008)</p> <p>El género imaginario subjetivo son las tipificaciones que traducen a nivel del imaginario social la distinción simbólica del género, encarnan en las actuaciones de género que escenifican cotidianamente las personas concretas. (Serret, 2011)</p>	<p>32. ¿Cuáles acciones le hacen sentir que está usted siendo un padre?</p> <p>33. ¿Qué tipo de padre cree usted que es? ¿por qué?</p> <p>36. Para usted, ¿Cuáles serían las diferencias más importantes entre ser padre y ser madre?</p> <p>37. ¿En qué se parece usted con su padre?</p> <p>38. ¿En qué se parece usted con su madre?</p> <p>40. ¿Qué piensa usted que la sociedad actualmente espera que sean los padres?</p> <p>47. ¿En cuál escenario tú no hubieras considerado ser padre?</p> <p>50. ¿Siempre quiso ser padre?</p> <p>60. ¿En qué se parece la relación que usted tiene con sus hijos/as a la que su padre tuvo con usted y sus hermanos/as?</p> <p>61. Cuando sus hijos/as tienen un comportamiento inadecuado, ¿cómo se resuelve esa situación?</p> <p>78. ¿Recuerda alguna experiencia de su infancia que le haya marcado sobre cuál es el papel de los hombres en la familia?</p> <p>79. En su adolescencia y juventud, ¿recuerda alguna experiencia que le haya marcado o le haya sido muy significativa sobre el papel de los hombres en la familia?</p> <p>80. ¿Qué es lo que dice su pareja sobre el papel de los hombres en la familia?</p> <p>81. ¿Alguna vez se ha preguntado qué es lo que su pareja espera de usted como hombre y como padre?</p>
--	---	---

		<p>86. ¿Usted cree que el papel de los hombres en la crianza de los/as hijos/as ha cambiado? ¿por qué?</p> <p>87. ¿Usted cree que el papel de los hombres en las tareas del hogar ha cambiado? ¿por qué?</p>
<p>División Sexual del trabajo</p>	<p>La división sexual del trabajo no es inocua ni alude a una simple diferenciación de funciones, sino que da lugar a graves y profundas desigualdades e injusticias, pues contribuye ampliamente a crear condiciones para la subordinación femenina, lo que, lejos de ser un fenómeno natural (en un sentido biologicista), es parte de procesos sociales, culturales, económicos y políticos muy complejos, relacionados con las formas en que opera la lógica de género en las estructuras sociales, en los discursos sociales dominantes acerca de quiénes y cómo deben ser las mujeres y los hombres, y en las interacciones y relaciones de poder entre ambos (Domínguez , 2017)</p>	<p>52. ¿Quién hace cada una de esas tareas?</p> <p>53. ¿Alguien organizó ese reparto de tareas? De ser afirmativo, ¿cómo las asignó?</p> <p>54. ¿En qué se parece este reparto de tareas domésticas al reparto de tareas domésticas que hubo en su familia de origen?</p> <p>82. ¿Cuál considera que es el papel del hombre y el de la mujer en el hogar?</p> <p>83. ¿Cuál considera que es el papel del hombre y el de la mujer en el cuidado y crianza de los/as hijos/as?</p> <p>86. ¿Usted cree que el papel de los hombres en la crianza de los/as hijos/as ha cambiado? ¿por qué?</p> <p>87. ¿Usted cree que el papel de los hombres en las tareas del hogar ha cambiado? ¿por qué?</p>
<p>Paternidades íntimas</p>	<p>Las paternidades íntimas en hombres que consideran que la proveeduría no es la principal actividad en su ejercicio paterno, por lo que</p>	<p>28. ¿A qué edad fue padre?</p> <p>30. ¿Qué significa para usted ser padre?</p> <p>31. ¿Cuál es la finalidad de ser padre?</p> <p>32. ¿Cuáles acciones le hacen sentir que está usted siendo un padre?</p>

	<p>este cambio deviene en una reconfiguración de los roles sexo genéricos dentro de estructuras familiares que se desmarcan de lo tradicional (Dermott, 2008)</p>	<p>33. ¿Qué tipo de padre cree usted que es? ¿por qué?          42. ¿Qué cosas nadie le dijo que debe hacer un padre y sin embargo, usted hace?          50. ¿Siempre quiso ser padre?          59. ¿Cómo describiría su relación con los/as hijos/as?          61. Cuando sus hijos/as tienen un comportamiento inadecuado, ¿cómo se resuelve esa situación?          67. ¿Cómo fue su experiencia al saber que su compañera estaba embarazada la primera vez?          87. ¿Usted cree que el papel de los hombres en las tareas del hogar ha cambiado? ¿por qué?</p>
<p>Proveeduría</p>	<p>La subjetividad del hombre queda encerrada en su cárcel de “trabajador eficaz”, de proveedor de la familia, y desde allí, será mejor padre y hombre, cuanto más y mejor sea lo que lleve a casa. Esa será su tarea fundamental, y uno de los signos más preponderantes de su identidad. El trabajo asalariado de hoy es heredero de toda esta violencia, implica las expropiaciones del hombre antes mencionadas, y la Invisibilizarían de las condiciones de construcción de este “trabajador”. Pero, de todos modos, como esto es invisible, no puede oponerse a los supuestos privilegios que el hombre tiene “por derecho”, no se</p>	<p>Listado de 10 prácticas en torno a la paternidad          85. ¿Cómo es la vida en casa cuando su compañera trabaja – o no- fuera del hogar?</p>



	<p>puede quejar, no puede expresar su malestar ni sus emociones (es requisito indispensable desafectivizarlo para que pueda soportar todo este “horror civilizado”) ya que cualquier queja atentaría contra su posición privilegiada, tal como se plantea en los Supuestos Falsos (Rodríguez , 2014)</p>	
<p>Cuidado y Crianza</p>	<p>[La crianza es] el entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar [...]. La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social (Izzedin &amp; Pachajoa, 2009)</p> <p>Las prácticas de crianza son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y a facilitar el aprendizaje de conocimientos que permite al niño reconocer e</p>	<p>41. ¿Cuáles diría usted que son los desafíos de la crianza?          43. ¿Participa de una forma activa en la crianza de su (sus) hijos(as)? ¿Por qué?          44. En caso de que su crianza sea activa ¿qué negociaciones tuvo que hacer para poder ejercer una crianza activa?          46. ¿Hay alguna estrategia que le permitiera participar de una forma activa en la crianza de sus hijos(as)?          los/as hijos/as?          51. ¿Cuáles son las tareas más importantes por desarrollar en el cuidado de la casa?          52. ¿Quién hace cada una de esas tareas?          53. ¿Alguien organizó ese reparto de tareas? De ser afirmativo, ¿cómo las asignó?          54. ¿En qué se parece este reparto de tareas domésticas al reparto de tareas domésticas que hubo en su familia de origen?          55. ¿Cuáles son las tareas más importantes por desarrollar en el cuidado de los/as hijos/as?          56. ¿Quién desempeña cada una de esas tareas?</p>

	<p>interpretar el entorno que lo rodea. La pauta, se refiere a lo esperado en la conducción de las acciones de los niños. Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. Las creencias se refieren a las explicaciones que dan los padres sobre la manera como orientan las acciones de sus hijos. Se trata de un conocimiento básico del modo en que deben criar a los niños; son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza. (Aguirre &amp; Durán, 2000)</p> <p>Las personas encargadas del cuidado de los infantes no solamente inician la interacción y les dan respuestas directas a las necesidades del niño, sino que también ayudan a proporcionarles el ambiente físico y, en caso necesario, a protegerlo del ambiente mismo (Myers, 1994)</p> <p>Las prácticas de cuidado se tornan susceptibles a la influencia de la cultura, es decir, los modos de vida, costumbres, conocimientos de los distintos grupos sociales. Sin embargo,</p>	<p>57. ¿Alguien organizó ese reparto de tareas de cuidado? De ser afirmativo ¿cómo se asignaron?</p> <p>83. ¿Cuál considera que es el papel del hombre y el de la mujer en el cuidado y crianza de los/as hijos/as?</p> <p>86. ¿Usted cree que el papel de los hombres en la crianza de los/as hijos/as ha cambiado? ¿por qué?</p> <p>87. ¿Usted cree que el papel de los hombres en las tareas del hogar ha cambiado? ¿por qué?</p>
--	--	--

	<p>actualmente existe un amplio marco científico que propone que determinadas prácticas de cuidado pueden presentar resultados más adecuados que otras, dejando éstas una huella imborrable que genera que, incluso en la adultez, el ser humano esté siempre vinculado a los cuidados bajo los que se desarrolló y a la crianza que recibió (Rojas, 2015).</p>	
Trabajo	<p>El trabajo como una forma de interacción entre hombre y entre estos con objetos materiales y simbólicos, donde todo trabajo implica construcción e intercambio de significados. Dicha actividad se realiza para poder adquirir un ingreso económico que principalmente, permita llevar a cabo un intercambio por los objetos y servicios que resultan necesarios para nuestra permanencia y desarrollo en la sociedad (De la Garza, 2009)</p>	<p>45. ¿Crees que ser padre ha limitado su crecimiento laboral?</p>
Relación de pareja	<p>La reproducción es un proceso dinámico de cambio vinculado a la perpetuación de los sistemas sociales (Benería, 1981).</p>	<p>27. ¿A qué edad se casó o comenzó a vivir con su pareja?                  29. ¿Consideraría que la llegada de su primer hijo/a fue planeada? ¿Por qué?                  34. ¿Qué significa tener hijos varones?                  35. ¿Qué significa tener hijas mujeres?</p>

	<p>La reproducción puede entenderse en tres niveles: la reproducción social (la reproducción de las condiciones del sistema social), la reproducción biológica (procreación y crianza de los hijos para posteriormente integrarlos a la fuerza de trabajo) y la reproducción de la fuerza de trabajo (producción de trabajadores y mantenimiento de trabajadores para la reproducción del sistema económico) (Edholm, Harris &amp; Young, 1978).</p> <p>Equidad de Género es la imparcialidad y justicia en la distribución de beneficios y responsabilidades entre hombres y mujeres. El concepto reconoce que el hombre y la mujer tienen distintas necesidades y gozan de distinto poder y que esas diferencias deben determinarse y abordarse con miras a corregir el desequilibrio entre los sexos (OMS, 2002).</p>	<p>49. ¿Crees que tu participación como padre ha generado una ruptura en tu relación marital?</p> <p>53. ¿Alguien organizó ese reparto de tareas? De ser afirmativo, ¿cómo las asignó?</p> <p>54. ¿En qué se parece este reparto de tareas domésticas al reparto de tareas domésticas que hubo en su familia de origen?</p> <p>63. En su relación afectiva ¿de quién es la responsabilidad de la anticoncepción?</p> <p>64. Actualmente, ¿usan algún método anticonceptivo? ¿por qué?</p> <p>65. ¿Cómo se tomó la decisión sobre el uso de anticonceptivos?</p> <p>66. Tener hijos ¿fue una decisión? De ser afirmativo, ¿quién decidió y cómo tener a los/as hijos/as?</p> <p>67. ¿Cómo fue su experiencia al saber que su compañera estaba embarazada la primera vez?</p> <p>68. ¿Cambió en algo la sensación de la noticia en los siguientes embarazos -de haberlos-? ¿por qué?</p> <p>69. ¿Cómo fue su experiencia durante los embarazos de su compañera?</p> <p>70. ¿Cómo fue su experiencia durante los nacimientos de sus hijos/as?</p> <p>72. ¿Cambió en algo su relación de pareja con el nacimiento de sus hijos/as?</p> <p>73. ¿Cuántos hijos/as le hubiera gustado tener a usted y a su compañera?</p> <p>74. ¿Tienen algún acuerdo sobre el número de hijos? ¿Por qué?</p>
--	--	---

		<p>82. ¿Cuál considera que es el papel del hombre y el de la mujer en el hogar?</p> <p>83. ¿Cuál considera que es el papel del hombre y el de la mujer en el cuidado y crianza de los/as hijos/as?</p>
<p>Consecuencias negativas (Prejuicios y estigmas)</p>	<p>El estigma como un atributo personal negativo que hacía a una persona diferente de las otras y las tornaba de una categoría inferior. De esta manera, aplicó el concepto de estigma negativo a cualquier atributo o comportamiento el estigmatizado como algo inaceptable e inferior, que le generaba invariablemente sentimientos de vergüenza, humillación y rechazo (Goffman, 1963).</p> <p>El prejuicio o el preconcepto comprende una relación social que aparece como un modo de relacionarse con un “otro” diferente, a partir de la negación o de la desvalorización de la identidad del otro y de la supervaloración o de la afirmación de la identificación propia (Bandeira y Soria Batista, 2002).</p>	<p>62. ¿Cree que existen consecuencias negativas por ejercer una paternidad como la suya? ¿por qué?</p>

Fuente: elaboración propia.

Una vez que se determinaron las categorías de análisis se llevó a cabo la transcripción de las entrevistas y a través del programa de análisis de datos cualitativos Atlas.ti se realizó el análisis de discurso de las narrativas de los participantes. Varguillas (2006) enfatiza en que este software tiene como sustento teórico la Teoría Fundamentada de Glaser & Strauss (1967) por lo que permite la codificación de los datos, la categorización, la creación de una o más redes relacionales o diagramas de flujo, mapas mentales o conceptuales entre las categorías y la estructuración de hallazgos. Esto es un apoyo en el proceso de identificación de posibles estructuras o sistemas de relaciones entre las categorías; una vez que las redes conceptuales y estructurales se hacen explícitas facilitan la reformulación del supuesto de investigación y el proceso interpretativo de datos cualitativos.

El proceso de análisis del discurso contó con varias revisiones y codificaciones hasta lograr enlazar, de forma teórica, estas con las categorías de análisis. En primer momento se realizó una codificación emergente e historia. Se identificaron los momentos angulares de tensión y de inflexión que marcaron la construcción de los géneros y de los participantes de manera simbólica, social y subjetiva con relación a su masculinidad, ser hombre y rol de paternidad.

El contraste de los relatos de las infancias con su experiencia en la paternidad permitió vislumbrar los discursos que les fueron inculcados como hijos para construir su paternidad, conyugalidad y hombría. Así fue posible construir sus perfiles, donde fueron incluidos sus datos sociodemográficos, tales como edad, estado civil, escolaridad, años de unión, perfil laboral, tipo de economía familiar, edad de su cónyuge, edad en la que comenzó su paternidad y si fue una paternidad planeada, además de número, género y edad de los hijos. A partir de esta información se construyó la *tabla 7 Datos sociodemográficos de los participantes y sus esposas*, así como la descripción de los participantes.

En un segundo momento se identificaron los acontecimientos que, en sus trayectorias laborales, escolares, parentales y de vida, podrían ser trascendentes y cambiaran de alguna forma su construcción de género y su paternidad.

Cabe mencionar que, en una tercera codificación, se identificaron las actividades de crianza y cuidado de los hijos y del hogar, lo que permitió realizar la *tabla 6 "Censo de la repartición de actividades del cuidado y la crianza en el hogar de los padres íntimos que*

*participan en esta investigación*” y, de esa manera, se logró tener una comparativa de participación en las actividades de la crianza y el cuidado de los hijos y del hogar. Lo que permitió identificar la necesidad de realizar el instrumento “Lista de 10 prácticas en torno a la paternidad”.

En un proceso de refinamiento de las codificaciones realizadas, se identificaron teóricamente los siguientes conceptos que permitieron construir los resultados: masculinidad, género simbólico, ser hombre, género imaginario, paternidad, género imaginario subjetivo, división sexual del trabajo, paternidades íntimas, proveeduría, cuidado y crianza, trabajo, relación de pareja, prejuicios y estigmas (más específicamente conceptualizadas en la tabla 8: Estructura categorial de análisis para la investigación “Resignificación de la paternidad: experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses”).

#### **2.4.8 Consideraciones éticas sobre el uso de la información.**

Los siete participantes firmaron libremente los acuerdos de confidencialidad y de uso de información (Anexo D). Solo uno de los participantes no estuvo de acuerdo en el uso del material fotográfico, por lo que no facilitó fotografías a la investigadora (en el que aparecen sus esposas e hijos) para ilustrar el documento de tesis. Por cuestiones de seguridad de los participantes los nombres fueron cambiados y se omiten datos que permitan la fácil ubicación de los participantes (dirección y nombre de la empresa o lugar en el que trabajan).

### 3. Resultados

A los papás no nos preguntan nada, es bien interesante eso porque precisamente el papá existe dentro de ese rol de proveedor, no digo que todos, pero el papá muchas veces está muy estigmatizado al rol del proveedor y al no estar tan cercano emocionalmente a la mamá o a los hijos. Para mí ha sido bien interesante ver precisamente ese lado de la moneda porque yo he estado muy involucrado en todos los procesos y a mí me ha costado mucho trabajo ver que la sociedad no me ve de esa manera y que no me ve como un papá cercano emocionalmente (Dante).

Hablar de las masculinidades, los hombres y las paternidades ha sido un reto que comenzó por el hecho de ser mujer. Me enfrenté a comentarios de desaprobación por estudiar el género, por investigar a los hombres y temas relacionados a la masculinidad; y por los mismos hombres, porque pensaban que quería explicarles como ser hombres o mejores padres.

Es muy importante aclarar que esta investigación no pretende juzgar, examinar o calificar lo bueno o malos padres que son los hombres, ni tampoco es mi intención como investigadora alabar las buenas acciones que tienen como padres comunicativos, emocionales y participativos de las actividades de cuidado y crianza. Muy por el contrario, mi intención principal es identificar y explicar cómo el ejercicio activo, consciente y deseado de actividades de cuidado y crianza, generan una mejor comunicación y les permite a los varones desestigmatizar la capacidad emocional que tienen como personas; entablando relaciones más íntimas con sus hijas e hijos, así como con sus esposas; pero también empatizando con otros padres, que al igual que ellos, sienten la necesidad y el deseo de tener una relación más cercana y emocional con su familia.

Es primordial que se entienda que el sistema sexo/género (patriarcado) es una estructura que nos oprime tanto a hombres como a mujeres y que, por tanto, los símbolos, imaginarios sociales y la acción de las y los sujetos en relación a su género está supeditado y es consecuencia de la combinación de otras estructuras y regímenes de poder que están basados en las clases económicas, la heterosexualidad obligatoria, las razas, capacidades cognitivas, entre otras características que en conjunto constriñen, limitan y fundamentan las desigualdades en las que viven las y los sujetos.

A pesar de que esta tesis no tiene como objeto y sujeto de investigación a las mujeres, consideramos que el resultado de esta investigación abona al conocimiento y la explicación



del mundo para la construcción de una realidad social y cultural más incluyente, noviolenta y equitativa, donde tanto hombres como mujeres vivan en relaciones horizontales y brechas más estrechas en torno a la desigualdad.

En este capítulo encontraremos una introducción descriptiva sobre la información obtenida a partir del desarrollo del trabajo de campo, especificaciones del análisis de la información, la descripción de la estructura de construcción del corpus de los resultados y el desarrollo de cada uno de esos apartados, los cuales, están directamente relacionados con las preguntas y objetivos que guiaron la investigación; así como con los preceptos teóricos y epistemológicos que fueron estipulados para su desarrollo.

Las horas de trabajo que tuvieron a bien invertir los padres entrevistados, así como las emociones, miedos, anécdotas y fotografías que me compartieron, permitirme entrar a la intimidad de sus familias y compartir lo que para ellos ha sido parte fundamental de su vida, es una experiencia que me permite comprender y tratar de explicar la violencia, estigmas, discriminación e incluso exclusión que experimentan al pasar los límites de la masculinidad (género simbólico) que han sido marcados cultural e históricamente respecto a la concepción social del ser hombre (género imaginario), específicamente del rol de la paternidad(es) (género subjetivo).

### **3.1 Inventario de la información obtenida**

Una vez terminado el trabajo de campo, se realizó un ejercicio de inventario para identificar la información que se obtuvo para analizar y construir los resultados. La lógica que se siguió para mostrar la información fue por participante. Dentro de la descripción de la información obtenida se encuentra: el número de sesiones que se ocuparon para la aplicación de la guía de la entrevista a profundidad, el listado de las diez prácticas de paternidad contestado por los hombres y por las cónyuges, así como el material fotográfico que se facilitó; y por último el número de horas de entrevistas que fueron transcritas.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Debido a las condiciones de pandemia<sup>4</sup> el gobierno federal realizó un decreto nacional<sup>5</sup> para evitar la pronta propagación del virus. En él se indicó que se resguardaran en sus hogares y se facilitaran las condiciones de trabajo desde casa a aquellas personas que: fueran menores de edad y estudiantes y los(as) ciudadanos(as) económicamente activos(as) que se encontraran insertos en alguna actividad denominada como no esencial. Solo las personas que se encontraban laborando en actividades consideradas esenciales continuaron laborando (Diario Oficial de la Federación, 2020, pág. 1):

- a) Las que son directamente necesarias para atender la emergencia sanitaria, como son las actividades laborales de la rama médica, paramédica, administrativa y de apoyo en todo el Sistema Nacional de Salud. También los que participan en su abasto, servicios y proveeduría, entre las que destacan el sector farmacéutico, tanto en su producción como en su distribución(farmacias); la manufactura de insumos, equipamiento médico y tecnologías para la atención de la salud; los involucrados en la disposición adecuada de los residuos peligrosos biológicos-infecciosos (RPBI), así como la limpieza y sanitización de las unidades médicas en los diferentes niveles de atención;
- b) Las involucradas en la seguridad pública y la protección ciudadana; en la defensa de la integridad y la soberanía nacionales; la procuración e impartición de justicia; así como la actividad legislativa en los niveles federal y estatal;
- c) Las del os sectores fundamentales de la economía: financieros, el de recaudación tributaria, distribución y venta de energéticos, gasolineras y gas, generación y distribución de agua potable, industria de alimentos y bebidas no alcohólicas, mercados de alimentos, supermercados, tiendas de autoservicio, abarrotes y venta de alimentos preparados; servicios de transporte de pasajeros y de carga; producción agrícola, pesquera y pecuaria, agroindustria, industria química, productos de limpieza; ferreterías, servicios de mensajería, guardias en labores de seguridad privada; guarderías y estancias infantiles, asilos y estancias para personas adultas mayores, refugios y centros de atención a mujeres víctimas de

---

<sup>4</sup> La COVID-19 es la enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2. La OMS tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019, al ser informada de un grupo de casos de «neumonía vírica» que se habían declarado en Wuhan (República Popular China) (Organización Mundial de la Salud, 2020).

<sup>5</sup> El 27 de marzo del 2020 se estableció el Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2 (Diario Oficial de la Federación, 2020).

violencia, sus hijas e hijos; telecomunicaciones y medios de información; servicios privados de emergencia, servicios funerarios y de inhumación, servicios de almacenamiento y cadena de frío de insumos esenciales; logística (aeropuertos, puertos y ferrocarriles), así como actividades cuya suspensión pueda tener efectos irreversibles para su continuación;

- d) Las relacionadas directamente con la operación de los programas sociales del gobierno, y
- e) Las necesarias para la conservación, mantenimiento y reparación de la infraestructura crítica que asegura la producción y distribución de servicios indispensables; a saber: agua potable, energía eléctrica, gas, petróleo, gasolina, turbosina, saneamiento básico, transporte público, infraestructura hospitalaria y médica, entre otros más que pudieran listarse en esta categoría;

Solo uno de los participantes se encontraba inserto en una actividad denominada esencial, por lo que le fue imposible realizar trabajo desde casa y los seis participantes restantes sí tuvieron esta oportunidad, debido a que contaban ellos o sus parejas con al menos un empleo que les permitiera mantener sus hogares durante el tiempo que fuera necesario. El decreto de resguardo en casa duro tres meses y después fueron regresando a trabajar paulatinamente a sus diferentes centros de trabajo.

Las entrevistas comenzaron a aplicarse el 20 de mayo de 2020 y terminaron el 20 de mayo de 2021, a pesar de que todas fueron aplicadas durante la pandemia algunas pudieron realizarse de forma presencial, ya que existían las condiciones de salubridad necesarias para que así fuera y también, porque los participantes lo pidieron de forma explícita.

Si bien, no era el objetivo inicial, se llevó a cabo una valoración sobre el impacto que tendrían estas nuevas condiciones de vida en sus narrativas de paternidad debido a que los participantes no se encontraban en sus condiciones de vida cotidiana regulares, su estancia en el hogar era de 24 horas durante 7 días de la semana, realizando actividades de cuidado y de crianza e incorporando estrategias más eficientes para que todas y todos los integrantes de la familia tuvieran la oportunidad de seguir con sus labores escolares y profesionales.

En el transcurso de la aplicación de las entrevistas fue muy clara su postura respecto a la situación de encierro y el ejercicio de su paternidad: la pandemia les estaba dando la oportunidad de ser más cercanos y comunicativos con sus hijos, hijas y cónyuges, por lo que su percepción de la situación de encierro era positiva y aprovechada por los participantes como un periodo para convivir y disfrutar de su tiempo en familia, pues las condiciones laborales que tienen al acudir a sus centros de trabajo de forma presencial, limitan su convivencia, ya que gran parte de sus actividades las desempeñan fuera de sus hogares y es en los trayectos de entrada a la escuela, comida, en las noches y fines de semana que pueden aprovechar y convivir con sus hijos e hijas.

Debido a que la entrevista está diseñada con el objetivo de explicar las razones por las que algunos hombres aguascalentenses cambian e incorporan las actividades de cuidado y crianza a su identidad de género y rol de paternidad, así como el conocer las actividades que desempeñan y cómo estas impactan en la construcción simbólica y cultural del ejercicio de las paternidades, se consideró que sus narrativas se basan en su experiencia, por lo tanto su percepción requiere la remembranza de acontecimientos pasados, así como presentes, pero en lo longitudinal de sus vidas, los puntos que modificaron su percepción de género simbólica, imaginaria y subjetiva está fundamentada en vivencias que van desde la infancia hasta la adultez y a partir de la concepción de sus hijas e hijos; por lo que las condiciones sociales y de salud que acaecen en el transcurso del 2020 y 2021, no tendrían un impacto significativo en la construcción de su paternidad íntima.

Los datos que se generaron se ordenaron en la siguiente tabla (Tabla 9):

Tabla 9: Inventario de información por cada uno de los participantes

Participante	Información obtenida	Horas de trabajo transcripción
H1 Dante	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 6 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 entrevista para contestar el listado de 10 prácticas en torno a la paternidad.</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (hombre)</li> </ul>	5: 56:05hrs

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (cónyuge)</li> <li>• Proporcionó material fotográfico del participante en diferentes momentos del ejercicio de su paternidad íntima y de los integrantes de su familia (cónyuge, hija, hijo y él)</li> </ul>	
H2 Jorge	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 6 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 entrevista para contestar el listado de 10 prácticas en torno a la paternidad.</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (hombre)</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (cónyuge)</li> <li>• Proporcionó material fotográfico del participante en diferentes momentos del ejercicio de su paternidad íntima y de los integrantes de su familia (cónyuge, hija y él)</li> </ul>	5:17:24
H3 Guerra	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 3 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 entrevista para contestar el listado de 10 prácticas en torno a la paternidad.</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (hombre)</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (cónyuge)</li> <li>• Proporcionó material fotográfico del participante en diferentes momentos del ejercicio de su paternidad íntima y de los integrantes de su familia (cónyuge, hijas y él)</li> </ul>	2:14:48
H4 Lucas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 2 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (hombre)</li> </ul>	3:09:17

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (cónyuge)</li> </ul>	
H5 Trino	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 2 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (participante)</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (esposa)</li> <li>• Proporcionó material fotográfico del participante en diferentes momentos del ejercicio de su paternidad íntima y de los integrantes de su familia (conyugue, hijo, hija y él)</li> </ul>	1:56:41
H6 Pablo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 8 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 entrevista para contestar el listado de 10 prácticas en torno a la paternidad.</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (hombre)</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (cónyuge)</li> <li>• Proporcionó material fotográfico del participante en diferentes momentos del ejercicio de su paternidad íntima y de los integrantes de su familia (cónyuge, hijas y él)</li> </ul>	11:00:33
H7 León	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 6 sesiones para lograr la entrevista a profundidad</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (hombre)</li> <li>• 1 listado de 10 prácticas en torno a la paternidad (cónyuge)</li> </ul>	3:23:35
Total		32:58:22

Fuente: Elaboración propia.

A todos los participantes les fue aplicada la misma guía de entrevista (Anexo A), sin embargo, se presentaron diferentes experiencias en el ejercicio, algunos padres contestaron en una menor cantidad de tiempo las preguntas y otros fueron sumamente detallistas al relatar sus historias. Por ello es posible observar una menor o mayor cantidad de sesiones y de horas de transcripción.

En el caso del instrumento *Listado de las prácticas en torno a la paternidad* se grabó el audio de algunos de los padres, debido a que lo contestaron a distancia, otros prefirieron contestarlo solo por escrito, debido a la falta de tiempo para hacerlo por llamada o videollamada. Las cónyuges todas lo contestaron por escrito.

Al encontrarse la información categorizada y organizada a partir de las herramientas que brinda el programa para facilitar la gestión de la información, se llevó a cabo la construcción de los apartados que fueron considerados como idóneos para presentar los resultados de esta investigación, atendiendo los objetivos planteados y visibilizando todos aquellos hallazgos que no habían sido considerados dentro del planteamiento de la investigación. A continuación, se presentan cada uno de los apartados que conforman el análisis de los resultados:

- *Perfiles de los participantes:*

En este apartado se realiza una descripción narrativa del ejercicio de las paternidades íntimas de cada uno de los participantes, sus estructuras familiares, dinámicas económicas y algunas particularidades que en su propia voz los hacen ser padres íntimos, comunicativos, emocionales y partícipes de las actividades del cuidado y la crianza. Se retoman los datos sociodemográficos y las entrevistas con el fin de construir un perfil de cada una de sus historias.

- *Construcción simbólica de la masculinidad-paternidad de algunos hombres aguascalentenses.*

Las creencias y enseñanzas que son adquiridas a través de la crianza que reciben de sus familias, así como de los productos culturales, la educación formal, religiosa y política los conduce a adquirir los preceptos de ser hombre y construir una identidad de género que es representada a partir de los roles que han sido estipulados en la sociedad tradicional. La

construcción del género simbólico e imaginario de los participantes los lleva a comprender que es la masculinidad, ser hombre y como estos constructos devienen en el ejercicio de los roles tradicionales de su género: trabajador remunerado, esposo y padre.

- *¿Qué pasó con la proveeduría? Actividades de cuidado, crianza y proveeduría.*

A partir del análisis de los datos obtenidos en el instrumento *Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad*, así como de las entrevistas, se identificó el lugar que tiene la proveeduría en las prácticas de paternidad íntima que ejercen los participantes y se ponderaron las actividades de crianza y cuidado en las que se participa más activamente. Se generaron tablas y gráficas que permiten observar en cada uno de los casos cuales son las ponderaciones que dan a cada una de las actividades.

- *Paternidad Íntima: Ejercicio de actividades reconocidas y deseadas de la paternidad comunicativa, emocional y participativa del cuidado y la crianza.*

En este apartado se retoma la experiencia de los participantes para generar un análisis teórico y conceptual del ejercicio de las prácticas de paternidades comunicativas emocionales y participativas del cuidado y la crianza. A partir del ejercicio de este rol de género (género imaginario subjetivo) los varones hacen una ruptura cultural que se basa en los preceptos del género imaginario y social con los que fueron constituidos desde la infancia y rompen con los mandatos que les asignaron a lo largo de su vida. La deconstrucción que se presenta en su subjetividad modifica la construcción simbólica y del imaginario social de su género y del de sus hijas e hijos; impactando en la división sexual del trabajo que fue establecido socialmente y en la equidad de género de sus hogares.

- *Trabajo y paternidad íntima. Negociaciones.*

Una de las actividades que son más importantes para que los padres íntimos puedan ejercer una paternidad como ellos la desean, se fundamenta en tener las condiciones y prestaciones laborales adecuadas y la solvencia económica que les permita negociar sus tiempos para organizar sus actividades en función de los horarios escolares de sus hijas e hijos; así como los horarios laborales de sus cónyuges. En este apartado, se genera un análisis de las narrativas de los entrevistados que nos permite identificar con mayor profundidad el lugar que ocupa la proveeduría económica de los padres íntimos, así como



las condiciones estructurales que les facilitan –o no- el ejercicio de sus paternidades y las renunciaciones y rupturas que tuvieron que realizar consigo mismos en el plano profesional.

- *Consecuencias del ejercicio de la paternidad íntima. Rupturas, estigmas y prejuicios.*

En el último apartado se presentan las principales consecuencias sociales que han tenido a partir del ejercicio de sus paternidades íntimas. Las construcciones culturales a las que se enfrentan los han llevado a dejar amigos(as) y compañeros(as) de trabajo; a confrontar a sus padres y familiares en defensa de su crianza y cuidado, de la posibilidad de involucrarse emocionalmente con sus hijas, hijos y esposas y en el ejercicio de actividades que culturalmente han sido asignadas a las mujeres. Romper con los estereotipos de género y con la construcción simbólica e imaginaria del género les trajo la posibilidad de involucrarse en la educación, cuidado y crianza de una forma cercana, emocional y comunicativa, rompiendo con los estigmas que rodean la construcción de la masculinidad.

### **3.2 Perfiles de los participantes**

#### **Dante:**

Es un hombre de estatura media y complexión delgada. Tiene una imagen relajada, aunque formal. Su sonrisa se asoma entre una barba tupida. Es dinámico, platicador, alegre, crítico, con un gran sentido del humor. En la casa no es mucho de trabajar “con las manos” e instalar cosas. Le gusta el rock, el fútbol americano y correr, esto último lo hace por las mañanas tan frecuentemente como le es posible. Tiene 32 años. Proviene de una familia católica y conservadora. Se identifica a sí mismo como un hombre de izquierda, simpatizante de las políticas feministas, ateo, pero espiritual.

Es originario de San Luis Potosí. En 1995 vino con sus padres, su hermana y sus dos hermanos a vivir a Aguascalientes. Dante creció con la convicción de que un hombre se forma a partir de la responsabilidad; un hombre es proveedor, valiente y trabajador.

Dante es licenciado en Comunicación e Información por la Universidad Autónoma de Aguascalientes y máster en Administración de Negocios Globales por la Universidad del Valle de México Campus Aguascalientes. Actualmente trabaja en la operación de una empresa financiera norteamericana asociada a una compañía automotriz japonesa, con oficinas en Aguascalientes.

Dante y Frida quedaron embarazados a los 21 años, aún no había concluido la licenciatura, fue un evento sorpresivo e inesperado. Contaron con el apoyo de sus familias. Dante recuerda que su papá lo apoyó económicamente porque “eran hombres de palabra”. En ese sentido, fue muy importante la ayuda que recibió de parte de su papá y su mamá, pues Frida y él vivieron con ellos en su casa alrededor de un año, tiempo en el que ahorraron para independizarse tras el nacimiento de su primera hija, Pelota.

A pesar de la situación económica complicada por la que pasaban en ese momento, Dante recuerda que el embarazo de Pelota fue muy hermoso y le generó experiencias gratificantes. Que su hija sea parte de su familia es algo significativo y trascendental en su historia. Ser padre es una experiencia que no cambiaría por nada.

Dante recuerda jugar a ser papá cuando era niño y ese juego fue significativo al punto de llevarlo en la juventud a la necesidad de tener hijos. Asimismo, la lejanía física de su papá durante su infancia, lo acercó a la búsqueda de una dinámica laboral que le permitiera establecer una relación estrecha con sus hijos e involucrarse en sus actividades y en sus vidas. Recuerda con pesar no haber pasado tiempo con su padre cuando era niño, pero reconoce que era complicado tener tiempo con él, debido a sus dinámicas económicas como familia.

Para Dante el ejercicio de la paternidad de su padre fue limitada y sus dinámicas laborales no le permitieron tener experiencias de juego que fueran cotidianas y significativas para él como hijo. Dante piensa que en el ejercicio de su paternidad debe de estar presente la comunicación y las emociones, ha buscado a lo largo de su desarrollo profesional tener un trabajo que le permita pasar tiempo con sus hijos, por lo que su paternidad no solo la acota a la proveeduría.

Aunque la vida laboral de Dante comenzó en 2008, fue hasta 2014 que tuvo el ascenso que catapultó su carrera profesional. Fue esta promoción la que, según Dante, le dio la posibilidad de pensar en un segundo embarazo. Este iniciaría en septiembre del 2016 y culminaría con la llegada de su hijo Balón en junio del 2017.

Dante y su esposa son una pareja que reparte las actividades del cuidado del hogar entre ellos dos, principalmente. Dante se considera capaz de cuidar de la casa, de Pelota y Balón sin la participación de su esposa, en el caso de que ella tuviera que salir a trabajar.

Para él está muy claro que el trabajo doméstico es independiente del trabajo remunerado, por eso además de trabajar fuera de casa 48 horas a la semana, participa cotidianamente de las tareas domésticas. Sin embargo, reconoce que en un primer momento existió una negociación en las actividades de cuidado y crianza. Para Dante ha sido un reto actuar con iniciativa en este espacio debido a que no creció con ese aprendizaje. Por eso, a partir del empuje de su esposa, le ha sido más fácil involucrarse y participar activamente para que todas y todos en su hogar tengan las mismas oportunidades de recreación, descanso y tiempo libre.

Dante dice que se siente cómodo mostrando cariño y afecto tanto a sus hijos como a su esposa, y lo hace con regularidad, pero de las cosas que más disfruta hacer con sus hijos es jugar, llevarlos a espacios abiertos y libres, de campamento, a algún parque de diversiones y disfrutarlos, compartir sus experiencias, escuchar lo que tienen para contarle y aconsejarlos, aprovechar su juventud y energía en la crianza de sus hijos.

Para él, pasar tiempo conversando con ellos, participar de sus juegos, de sus trabajos escolares y de lo cotidiano que sucede en casa, verse a su mismo como un papá íntimo, un papá cercano a las vidas de sus hijos. Dante expresa que tener un canal activo y abierto de comunicación con Pelota y Balón es parte fundamental de su paternidad, “que puedan hablarlo todo y sin tabúes”.

Por eso, a Dante lo enorgullece que sus hijos se acerquen a él para compartirle de su día a día en la escuela o con sus amigos. También le satisface lograr equilibrar su paternidad frente al trabajo, aprovechar su energía en actividades que a todos les diviertan y dejen recuerdos en sus memorias.

La paternidad le cambió el orden de sus prioridades y el valor que tiene cada momento compartido con su esposa y sus hijos. La paternidad le dio el espacio donde Dante puede experimentar todas sus revoluciones personales y sus deseos de cambiar el mundo empezando por sus hijos.

Cuando Dante logró equilibrar el trabajo formal con sus actividades cotidianas, la crianza y el cuidado de sus hijos, se encontró más cercano a su familia; se descubrió más atento de sus necesidades cotidianas, más cansado por la demanda de trabajo que implican las

dos jornadas (la laboral y la doméstica), pero también se encontró más satisfecho con su vida.

**Jorge:**

Es un hombre de estatura promedio, complexión media, tez clara. Es alegre, amigable, activo e intelectual. En su casa lo mismo planta huizaches que prepara una comida de cinco tiempos. Le gusta la bohemia y cantar, preparar botana, salir a las áreas verdes con su hija Sandra y caminar, mirar la naturaleza, jugar con su pequeña, tomar fotografías. Le gusta correr, a veces lo hace por la bahía del río cercano a su domicilio. Tiene 36 años. Para Jorge ser hombre es ser libre: libre para hacer lo que quiera sin importarle lo que digan las demás personas de sus acciones.

Es originario de Guadalajara, Jalisco, proviene de una familia católica y tradicional. En 1990 vino con sus padres y sus hermanos a vivir a Rincón de Romos, Aguascalientes. Tres años después de esa mudanza, su padre falleció y en 1994, un año más tarde, fallece su madre. Por tanto, su hermana (apenas seis años mayor que él) se hizo cargo económicamente de todos ellos, mientras Jorge se responsabilizó de las actividades de limpieza, cuidado y crianza de sus hermanos menores, así como en algún momento, de los hijos de su hermana mayor.

Para Jorge su referente primario de paternidad es su padrino de Confirmación, quien además de ayudarlo económicamente, le apoyó en lo moral y de él aprendió la responsabilidad de trabajar y hacerse el trabajo fácil, de entender que no debe de tomarse tan en serio las cosas.

Jorge es licenciado en sociología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, maestro en Estudios Regionales por el Colegio de Jalisco y candidato a doctor en Estudios Socioculturales por la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

En 1998, a los 14 años, comenzó a trabajar como dependiente en una tapicería. En 2008, se integró a la Universidad Autónoma de Aguascalientes como asistente de investigación y ocho años más tarde, comenzó su carrera como profesor de pregrado.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Jorge se identifica a sí mismo como un hombre espiritual más que religioso. En algún momento de su vida fue cristiano pentecostal, después hijo de la luz. Actualmente se mantiene al margen de la práctica religiosa.

Jorge y Fátima comenzaron su noviazgo en noviembre del 2011. Entre mayo y septiembre del 2013 se casaron por lo civil y religioso. En 2017 tuvieron la primera noticia de un embarazo, pero unas semanas después, hubo una pérdida gestacional. Pasaron los meses y fue en marzo del 2018 cuando nuevamente tuvieron noticias de un segundo embarazo. En esta ocasión el embarazo llegaría a término y en noviembre celebrarían juntos la llegada de Sandra, su primogénita.

La proveeduría de su hogar es compartida: juntos cuentan con una microempresa que desarrolla artesanalmente productos de belleza y salud. Jorge y su esposa se reparten las actividades del cuidado del hogar a partir de sus preferencias y habilidades, por ejemplo, a Jorge le gusta cocinar y arreglar el jardín. En diferentes ocasiones Jorge ha dicho que él puede hacerse cargo de la casa y de Sandra, mientras su esposa se hace cargo de la proveeduría.

Jorge participa del cuidado y crianza de Sandra, de su bienestar emocional, por eso trata de comunicarse con ella, aunque todavía no le pueda responder. Para él es muy importante que su hija sepa y entienda que es una persona, un ser importante y que tiene derecho a ser escuchada. A Jorge le gusta ayudar a su hija en esas tareas que son más allá de lo básico para su supervivencia, también en aquellas tareas que le permiten que se desarrolle emocional y psicológicamente. A diario, Jorge comparte la tarde con su hija mientras su esposa trabaja. En ese tiempo, además de cuidarla, juega con ella, le propone dinámicas de aprendizaje y de desarrollo motriz. Salen a pasear en el triciclo, avientan confeti, riegan las plantas, preparan la cena. Para él la paternidad comenzó en el momento en que tuvo en sus brazos a Sandra. Por tanto, una de las cosas primordiales de su paternidad es el cuidado de su hija a través de la realización de tareas domésticas como lavar, planchar, cocinar, aparte de la proveeduría principal.

Él piensa que, si en algún momento su esposa dejara de trabajar, él seguiría participando en el cuidado de la casa, aunque con menos actividades; trataría de mantener las mismas prácticas de cuidado y juego con Sandra, pues su paternidad es una experiencia de la que no puede ni quiere prescindir.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Jorge se considera un papá íntimo porque está presente en la vida de su hija, porque le cuida, le cría, le enseña y forma parte de su cotidiano. Para él, tener tiempo con su hija en el que solo están ellos dos, fortalece su sentido de paternidad y le permite enrolarse mejor en esta tarea que desarrolla junto a su esposa. Aprender a ser papá siendo papá.

Jorge piensa que la educación debe ser en libertad y esa es la forma en la que está tratando de educar y fortalecer la salud emocional, cognitiva y social de su hija. Por ello, lo que más satisfacciones le da dentro de su experiencia de paternidad es el vínculo que ha construido hasta ahora con Sandra: que tengan una relación tan estrecha en la que él también es capaz de dar amor y cuidados además de proveeduría económica. Contener, consolar, acompañar en el descubrimiento del mundo a su hija, es parte de lo que le llena y motiva para ser un papá íntimo.

Para Jorge la paternidad no es algo que "está ahí" y deba de cumplir con ella, al contrario, fue a partir de la relación afectiva con su esposa, con quien se siente amado y acompañado, que tuvo la capacidad de ser padre.

La forma en que Jorge realiza el cuidado y la crianza de Sandra requiere de la mayor parte de su tiempo, por lo que el trabajo remunerado es atendido en las horas libres durante la mañana o en horario laboral extendido que inicia en la noche y madrugada, es decir, tiene la flexibilidad de horario para hacer las tareas laborales y compaginarlo con el de su esposa. Estos arreglos los ha organizado así para atender totalmente a su hija durante la tarde y en el tiempo en que no está su esposa en casa.

El juego es el móvil a través del cual Jorge construye intimidad con su hija, pues cree que a través del juego es posible entablar, además de una relación, una forma de educar, de contribuir a su felicidad y demostrarle lo que es importante en la vida, es decir, el juego se convierte además de lúdico, en un recurso pedagógico.

#### **Guerra:**

Es un hombre alto y corpulento, activo, alegre, servicial. En casa suele ser quien cocina y lo hace muy bien, tiene experiencia en ello. Es originario de Aguascalientes, Aguascalientes. Nació en 1980, proviene de una familia muy unida. La relación con sus padres siempre ha sido muy buena, tiene un hermano mayor y una hermana menor con quienes se reúne para que las familias que cada uno ha formado convivan como una sola.

En parte, venir de una familia tan unida generó en él un deseo “casi natural” de ser papá “desde siempre”.

Recuerda que en su infancia los sábados eran día de limpieza general y tanto su papá como sus hermanos participaban de ella moviendo muebles, trapeando, barriendo y sacudiendo; por ello participar de las labores de cuidado en su casa conyugal es algo común y cotidiano.

Es ingeniero industrial por el Instituto Tecnológico de Aguascalientes. Su primer empleo lo tuvo en 1996 como chofer del taxi de su papá. En 2008 comenzó a trabajar en negocios de comida, y desde 2012 montó su pequeña empresa de eventos y banquetes a la que suele dedicarle entre 8 y 10 horas diarias. Su hogar es de ingreso doble.

Guerra y Flores se conocieron en 2009. En 2011 nació Corico y cinco años después, Lucha. A través del ejemplo de su papá y conforme fue creciendo como hombre, Guerra entendió que él también quería formar una familia con hijos. Así que cuando Flores le dio la noticia de que estaba embarazada, Guerra vio concretada esa idea de alguna vez ser papá, y entonces se casaron por lo civil y religioso.

En ese sentido, Guerra se considera “el mejor padre del mundo” porque “se desvive por sus hijas sin malcriarlas”, porque da todo su tiempo cuando está con ellas y también les provee económicamente. Porque día a día les enseña a trabajar y esforzarse para obtener lo que desean. Para él es importante que sus hijas sean autónomas y que no dependan de nadie más que de ellas mismas para salir adelante. Él se considera un padre con iniciativa, y a partir de la convivencia del cuidado y la crianza de sus hijas es que puede formar un lazo estrecho y emocional con ellas.

Guerra considera que para ser hombre es necesario cuidar y proteger, por lo tanto, su paternidad se fundamenta en atender y velar por el bienestar de sus hijas. Para él, lo primero en su crianza es platicar con sus hijas y a través de esas conversaciones enseñarles valores como la disciplina, la responsabilidad y el respeto. Es proveedor económico y sabe que esa es la base para el cuidado de sus hijas, pero no es la única tarea por desempeñar, puesto que también hay otras actividades cotidianas que le construyen en su paternidad, por ejemplo, enseñarles a cocinar. Eso fue algo que su papá le enseñó desde niño y que fue significativo para ambos, por eso busca reproducirlo en su propia paternidad.

Otras tareas que desarrolla Guerra en su crianza son las labores de cuidado y recreación, le gusta compartir tiempo con sus hijas para la práctica deportiva.

Guerra piensa que el trabajo que tiene le da la facilidad de priorizar el tiempo con Corico y Lucha. Suele dejar sus labores remuneradas para cuando Flores llega de trabajar y puede hacer “un relevo” con él, o cuando las niñas están dormidas o muy temprano por las mañanas, antes de que ellas despierten. En sus palabras, “siempre está con ellas para atenderlas”.

Él considera que la paternidad ha cambiado a la par de la maternidad por el hecho de que las mujeres ya se encuentran en el mercado laboral y eso ha generado que los hombres tengan que participar en las actividades del cuidado y la crianza. Para él, no hacerlo así, es inviable para salir adelante como familia.

Guerra es consciente de que para vivir esta “paternidad cercana” requirió dejar su empleo en una fábrica y montar su propia empresa. Esto le da libertad de decisión sobre su tiempo y actividades a realizar. De otra forma, probablemente el nivel de involucramiento que tendría con Corico y Lucha sería similar al que tienen otros papás que sólo pueden dedicarles los fines de semana a la familia.

La paternidad trajo a la vida de Guerra un espacio donde poner todo su tiempo, energía, talento y pasión. Sus hijas son “lo mejor que le ha pasado” y junto a su esposa consolida una familia unida, alegre, trabajadora y que comparte su abundancia con otras personas.

**Lucas:**

Es un hombre de tez morena clara, complexión media, usa lentes redondos y una barba estilo *Van Dyke*. Aunque serio, sonríe con frecuencia mientras charla. Es un tipo muy reflexivo, metódico y práctico. Tiene 43 años y nació en Aguascalientes. Su familia de origen está conformada por su mamá, su papá y dos hermanos: uno mayor y uno menor que él.

Tiene 15 años de casado con Valeria, juntos tienen tres hijos: Badir de 11 años, Luna de 10 y Elián de 8.



El ingreso de su familia es doble. Lucas trabaja en una organización no gubernamental internacional como auditor y eso le implica un constante traslado fuera de México, por lo que pasa varias temporadas al año lejos de sus hijos y esposa.

Para Lucas, ser papá fue un tema que le llevó mucho tiempo conciliar. Antes de casarse tenía muchos deseos de tener una hija, sin embargo, cuando se casó y disfrutó de su vida de pareja sin hijos, repensó la idea de la paternidad y por momentos incluso la descartó. No obstante, había un acuerdo matrimonial con Valeria que consideraba la concepción de los hijos como parte del vínculo.

En el momento en que tuvo a Badir en sus brazos por primera vez, de súbito le inundaron las ganas de ser papá y brindarle todo lo que su papá no le había brindado. Ser emocional y comunicativo.

Para Lucas ser papá es estar en un constante miedo e incertidumbre por saber que no va a cumplir con las expectativas y que mucho de lo que planea no se va a lograr, aunque todos los días intenta concretarlo. En ese sentido, su paternidad se basa en la capacidad que tiene de comunicarse con sus hijos. Para él, lo básico que enseña un papá o lo que debe de enseñar un buen papá es a ser una buena persona y a valerse por sí mismo. Por ello, le resulta indispensable sentarse alrededor de la mesa o en la sala para aclarar dudas e inquietudes que tienen sus hijos en relación con las creencias culturales y a sus formas de interactuar en el mundo. Por tanto, su paternidad está más enfocada en la crianza

Lucas se describe como un papá que cocina, que conversa, que investiga con sus hijos. Un papá que lee para ellos. No obstante, las imposiciones sociales en relación con los roles de género que se estipulan o que se han estipulado alrededor de “las familias conservadoras<sup>6</sup>” que forman parte de su contexto, le impiden de alguna manera ser tierno y cuidar de sus hijos de maneras más “afectuosas”. Sin embargo, Lucas acepta que le gustaría acercarse más amorosamente a ellos, ya que, desde su punto de vista, por esa cercanía física, los hijos e hijas prefieren el cuidado de las madres, quienes no luchan con esas limitaciones.

---

<sup>6</sup> Lucas hace un énfasis en el modelo de familia nuclear heterosexual y patriarcal que limita la acción de sus integrantes, en específico se refiere a la familia de su esposa y su familia de origen.

Él reconoce que el involucramiento que tiene su esposa en las actividades del cuidado de la crianza es muchísimo mayor al que él tiene, sin embargo, eso no implica que no tenga una conciencia de la paternidad que ejerce, simplemente es capaz de diferenciar el cuidado del hogar, la crianza de las y los hijos y su relación como padre con ellos; siendo estas diferentes relaciones.

Lucas identifica que las políticas de la empresa y los acuerdos que ha logrado en su trabajo le han permitido asistir a todas las fechas especiales y en ocasiones algunos eventos escolares. A pesar de ello, debido a estas condiciones laborales, su paternidad se ve afectada por la movilidad constante. Por eso, ha encontrado en el uso de la tecnología, la forma más efectiva de estar cerca de Badir, Luna y Elián, y comunicarse activamente con ellos.

**Trino:**

Es un hombre de estatura media, complexión delgada, tez morena clara, abundante barba y según la temporada del año, puede estar totalmente calvo o con una media melena. Le gusta el fútbol, leer a Ibarra y el rock. Es un poco introvertido, pero muy amigable. Es músico y diseñador gráfico. Nació en 1977, creció junto a su hermano mayor, su papá (fallecido en 2016) y su mamá. No creció en un hogar religioso, por lo que su educación se fundamentó en la ciencia y las artes. En ese sentido, su papá fue una fuerte influencia para Trino, no sólo como mentor, sino también como modelo de hombre: trabajador, responsable y hogareño.

Para el papá de Trino, lo medular en su educación, su aportación a la sociedad era enseñarles a él y a su hermano cómo ser personas honestas, incorruptibles, más allá de lo que les importara a las demás personas o de lo que dijera la sociedad que tenían que ser: ellos debían ser personas honestas e íntegras.

Trino y Cereza están juntos desde el 2005. Tienen dos hijos, Flaco de 8 años y China de 4. La economía de su familia es de ingreso doble, sin embargo, él es quien trabaja a veces los fines de semana y, por tanto, tiene un ingreso mayor.

Trino considera que es un papá cariñoso, chistoso y regañón. Como papá sabe que debe darles a sus hijos, una seguridad emocional, económica y social, en ese orden, y

que gran parte de lo que hace está en función de lo que él considera “que le faltó”, por ejemplo, las muestras de afecto físico.

Como papá, Trino es muy abrazador, muy verbal en sus muestras de afecto. Procura enseñarles a sus hijos a ser íntegros, a que sepan convivir con todo tipo de gente y a tener amigos.

Sus principales negociaciones respecto a su paternidad han sido en el trabajo debido a que los tiempos que le requieren no son compatibles con las actividades que tienen sus hijos en las escuelas. En ese aspecto, Trino negocia constantemente con su empresa tiempos libres para compartirlos con sus hijos y estar presente en sus eventos importantes como una forma de fortalecer su seguridad emocional. Para él, estar físicamente presente es trascendental en su crianza. Por eso, invierte su poco tiempo libre en su familia, en llevarlos a eventos culturales y deportivos, de día de campo, de excursión, de paseo; hacerles fotos, ver películas, que lo vean tocando música. Con Flaco comparte además sus aficiones deportivas y de entretenimiento: el amor incondicional por el Cruz Azul y su permanente admiración por el universo de Star Wars.

Trino, al ser un hombre que pasa más de la mitad del día trabajando, se enfoca mucho en conversar con sus hijos, en construir puentes de comunicación que sobrevivan al tiempo y los cambios de la vida, pues teme la idea de que un día, cuando sus hijos sean mayores, no tengan nada de qué hablar con él.

**Pablo:**

Es un hombre alto y corpulento, de tez morena, enorme sonrisa, bromista, alegre, de carácter apacible, pero determinado. No es mucho de gritar, pero se impacienta con facilidad. Es un hombre al que le gusta trabajar con sus manos e incluso ha construido muebles de su casa con sus herramientas. Le gusta asar carne los sábados. Tiene 45 años.

Es originario de Aguascalientes y proviene de una familia católica y conservadora. Su padre, de quien explica, aprendió no solo a ser un hombre sino también un papá cariñoso, falleció a finales del 2019.

Pablo es ingeniero industrial por el Instituto Tecnológico de Aguascalientes. Comenzó a trabajar formalmente en 1992, pero fue hasta el 2008 y luego de trabajar para varias

empresas, que su carrera profesional comenzó a consolidarse. Actualmente labora como ingeniero de calidad para proveedores en una compañía multinacional de ingeniería y tecnología alemana que tiene oficinas en Aguascalientes.

Pablo y Elisa se conocieron en 2008, en 2010 iniciaron su noviazgo y en 2012 celebraron su boda religiosa y civil.

A los 38 años, Pablo recibió la primera noticia de embarazo (enero del 2013) y su hija Sofía nació a finales de agosto. Posteriormente, nacería María en octubre del 2015 y Clara en noviembre del 2017.

El hogar de Pablo es de doble ingreso y las actividades del cuidado del hogar se reparten entre él y Elisa, principalmente, aunque sus pequeñas hijas ya asumen tareas sencillas y cotidianas del hogar como recoger su plato después de comer, preparar su uniforme escolar, recoger juguetes y poner orden -relativo- en su habitación.

Pablo participa totalmente de las actividades del cuidado de Sofía, María y Clara, por ello se siente capaz de cuidar de la casa y de sus hijas sin la participación de su esposa. Dado que ambos son proveedores, él también hace lo necesario para que el hogar esté en orden, es decir, luego de su jornada diaria de 10 horas de trabajo en la planta, a su regreso al hogar, participa de las tareas domésticas.

Respecto a la crianza, Pablo considera que existen dos niveles de enseñanza que son proporcionados por cada una de las partes de la parentalidad, por un lado, su esposa se encarga de transmitir todos los valores, conceptos y discursos de la feminidad, mientras que él se encarga de inculcarles los valores y discursos disciplinarios que se viven en los espacios públicos.

Pablo se siente muy cómodo mostrando cariño a sus hijas, suele abrazarlas y consolarlas cuando sus emociones las desbordan o cuando simplemente, buscan los brazos de papá.

Para él, ser hombre es algo que se construye con el ejemplo, en su caso, lo aprendió a través de su papá: un hombre protector. La paternidad para él está estrechamente relacionada con el ser hombre y ser líder. Como lo explica “un hombre debe ser líder de sí mismo y de su familia”, por ello su tarea principal como padre es enseñar a sus hijas

los valores que su propio padre le transmitió desde la infancia hasta su muerte. Pablo considera que nunca dejó de aprender de su papá.

El trabajo de Pablo le ha permitido tener estrechas dinámicas de convivencia con sus hijas, sin embargo, cree que si no tuviera este trabajo de todas formas buscaría la manera de convivir y estar presente en sus vidas.

Él quería ser papá desde que era un niño, y a partir de la adolescencia comenzó a crear una idea de qué tipo de padre quería ser y qué tipo de esposa requería tener al lado para ser ese padre. Por ello, parte de su juventud la dedicó a formarse como un hombre líder, responsable, fuerte, capaz y listo para que cuando encontrara a la mujer ideal, formar su propia familia y entonces cumplir con la idea de hombre-padre que tenía desde pequeño.

Ser papa para Pablo es estar ahí con sus hijas la mayor parte del tiempo, no sólo en fines de semana. Es estar ahí en las juntas de la escuela, en los festivales, en las clases abiertas, haciendo tareas, antes de dormir, a la hora del desayuno, los sábados por la tarde cuando saca el asador y prepara la comida junto a Elisa. Invertir la mayor parte de su tiempo no-laboral en actividades cotidianas que lo involucren con sus hijas y su esposa. Ser papá íntimo también es compartir valores con ellas dentro de la crianza, hablarles de disciplina y mostrarles cómo es trabajar con constancia y calidad. Es un papá que habla, pero también que abraza, contiene, acompaña y da.

Para Pablo, lo que le enorgullece de ser papá, es que puede ver reflejado en el comportamiento de sus hijas parte de quién es él, pues piensa que las personas somos reflejo de nuestras familias y nuestras decisiones. Por lo tanto, para él, sus hijas reflejan también los aciertos que ha tenido en la crianza compartida con su esposa, y también las áreas de oportunidad en las que falta trabajar.

Ser papá más que cambiarle la vida, es parte de lo que le hace sentir pleno y con un sentido de trascendencia. Dado que su idea de paternidad la fue construyendo a lo largo de su vida, poderla concretar en el cuidado y la crianza de sus tres hijas, les da sentido a muchas de sus decisiones, esfuerzos y proyectos de vida.

**León:**

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es un hombre que nació en la Ciudad de México en 1964. Es de tez morena, compleción media, con lentes, melena y barba tupida, un poco larga. Le gusta el jazz, la plática, correr y leer. Ama conversar y aconsejar.

León nació en un hogar conformado por dos hermanos y una hermana, papá y mamá. León es el primogénito y la relación que tuvo con su papá, la recuerda como muy buena durante la infancia, pero que se fue complicando a partir de la adolescencia debido a las decisiones que tomaba como sujeto que construye poco a poco su autonomía y madurez.

Ha estado casado dos veces, en su primera unión tuvo a su hijo Cristóbal (25 años) y en la segunda con Isabel, su esposa, nació su hijo Daniel, de 6 años.

Es sociólogo, y actualmente se desempeña como profesor-investigador en una universidad de Aguascalientes. Como lo explica, su carrera laboral se consolidó cuando adquirió su base en la institución en la que labora hasta hoy. Su hogar es de doble ingreso.

Su experiencia como padre empezó cuando recibió la primera noticia del embarazo. Para él ese momento fue un paso de crecimiento donde metafóricamente se encontraba “en una alberca agarrado de la orilla” y se tuvo que soltar para pasar de ver quién lo cuida a ser el cuidador.

Para León lo más importante en su vida es ser papá, incluso serlo va más allá de su éxito profesional. El cuidado de sus hijos es algo fundamental para su vida, algo que lo constituye como la persona que es: un papá amoroso y comprometido, que ha echado mano de todo lo aprendido como papá de Cristóbal, para entender mejor y ser más paciente con Daniel.

Como parte de sus actividades como papá de Daniel están dormirlo cada noche, leerle cuentos, llevarlo a sus actividades deportivas, ayudarlo con su tarea, enseñarle cosas del mundo y la sociedad para que funcione mejor en ella. León es consciente de que la proveeduría económica también forma parte de su paternidad, y la entiende como un medio, como un recurso más que él facilita como padre.

Las actividades del hogar en cuanto al cuidado y la limpieza se distribuyen de forma equitativa y si alguna de las dos personas adultas a cargo no está en casa, no hay problema

porque tanto León como Isabel están habilitados para desarrollar todas las tareas que hacen de su hogar un espacio de armonía.

La experiencia de León respecto a la crianza de sus hijos ha sido algo que como padre ha debido negociar, pues la sociedad parte de la idea de que los hombres no saben cuidar y eso lo ha orillado a luchar intensamente contra esa creencia y así conquistar espacios para criar activamente a Cristóbal y Daniel.

A partir del análisis de las narraciones de la infancia, adolescencia y vida adulta de los varones que participaron en la investigación, se llevó a cabo un análisis categorial sobre la construcción de su masculinidad, ser hombre y paternidad fundamentado en los elementos simbólicos que considera Serret (2011) en la construcción de los géneros, los cuales se adquieren de la cultura en la que están inmersos los sujetos y son transmitidos a partir de los discursos hegemónicos que se instauran en instituciones como la familia, la iglesia, los productos culturales y el sistema educativo; así como con la convivencia e interacción entre las y los sujetos.

### **3.3 Construcción simbólica de la masculinidad-paternidad de algunos hombres aguascalentenses.**

Además de lo biológico, al hombre lo define el carácter, lo define su templanza, su tenacidad y su liderazgo; eso es bien importante porque, aunque tanto hombres como mujeres nacimos bajo el mismo esquema de líderes, al hombre se le estigmatiza más como la cabeza de un hogar en la sociedad, frente a la sociedad, como el líder. (Pablo)

Las y los sujetos construimos nuestro género a partir de la fundamentación sistémica relacionada al binomio sexo/género (Oakley, 1972; Rubin, 1986; Scott; 1996). Nuestros cuerpos, experiencias y acciones se constituyen a partir de una base simbólica que tiene como referentes primarios de significación la masculinidad y la feminidad, y que a su vez conforman así un género simbólico (Serret, 2011) que se adquiere a través de las creencias (Bourdieu, 2007) fundamentadas en la cultura, los cuales se transmiten en nuestros procesos de formación a partir de la niñez y hasta la edad adulta.

Serret (2011) propone que las formas en las que se ha conceptualizado el género hasta ahora son obsoletas. La concepción del sexo, hace varios años dejó de ser una construcción material objetiva; puesto que esta noción de género es rígida y ha dejado de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mirar los diferentes niveles que condensa en su constitución. Por ello, la autora propone descentralizar el género como una gran categoría y mirar los diferentes niveles que la conforman: género simbólico, género imaginario-social y género subjetivo. Cada uno de ellos se articulan consecutivamente, y es a partir de la constitución del género simbólico que se fundamentan los siguientes niveles del género.

El género simbólico se conforma a partir de una pareja simbólica binaria (dos elementos que no pueden existir uno sin el otro). Parte del principio lógico  $A=A$ , por lo tanto, no se puede entender  $A$  sin  $\neg A$ , son asimétricos y mutuamente excluyentes, por lo que todo aquello que no es  $A$  simplemente se entiende como la negación de esta misma categoría, es decir, es innombrable; así la categoría central ( $A$ ) es definida claramente. En este caso la pareja simbólica que lo conforma es la masculinidad (categoría central  $A$ ) y la feminidad (categoría límite  $\neg A$ ). Explica Serret:

lo masculino y lo femenino no intervienen sólo como referente de constitución de las identidades de las personas, sino que son referentes de significación y comprensión del mundo entero. (2011, p. 78)

El género es un ordenador primario, porque atribuimos posiciones de género, o masculinas o femeninas, prácticamente a todo lo que imaginamos (mitos, batallas, instituciones, comunidades políticas) Construye significados que nos llevan a comprender, a hacer inteligibles los distintos fenómenos ocurridos a nuestro alrededor reproduciendo en todos ellos una dinámica propia de la constitución del sujeto. Lo que hacemos cuando socializamos, es ritualizarlos. (2011, p. 81)

De esta forma, todas las marcas de género están ritualizadas y es a partir de la constitución del significado de la masculinidad, que la feminidad es definida como todo aquello que no es la masculinidad. Es decir, si a la masculinidad se les dan atribuciones de poder, virilidad y fortaleza, a lo femenino le es atribuido los pares simbólicos que no representan ello, como la incapacidad, la fertilidad y la debilidad (Bourdieu, 2000, p. 20).

Para los participantes de esta investigación la masculinidad está directamente relacionada con el “ser hombre”, por lo que el género simbólico y el género imaginario social se encuentran cohesionados como un solo elemento que configuran sus acciones y las dota de sentido, es decir, los símbolos que constituyen la masculinidad y el ser hombre se encuentran fusionados en la materialidad de sus acciones, así en la mayoría de los casos la responsabilidad, el trabajo, la proveeduría, el cuidado y la protección de la familia son



elementos fundamentales de su construcción de género que los identifica como masculinos y por lo tanto como hombres.

*¿Qué lo define como hombre?*

Yo creo que a mí lo que me define como hombre, digamos, como persona masculina, es la forma en cómo realizo mi trabajo (Jorge).

Yo pienso que está muy mal marcado el decir “yo no soy el hombre de la casa y a mí me hacen, yo soy el que manda” o “yo soy el hombre de la casa porque soy el que sale a fregarse lomo y les traigo de comer”. Yo nunca he sido parte de ese pensar, no es algo que yo comparta. Para mí ser hombre es el cuidado, la protección que les puedo dar a ellas (Guerra).

Ser hombre para mí pues es vivir de acuerdo también a esa construcción sociológica y social que significa ser hombre en la mayor parte de las cosas hasta esa manera en que uno va vestido, lleva el cabello, a lo mejor incluso los roles. Qué bueno, no. Los roles no, porque tampoco trabajo porque soy hombre, si fuera mujer, yo creo que también trabajaría. No sé, es como jugar este rol que la misma sociedad va poniendo sobre lo que es ser hombre y lo que es ser mujer (Dante).

Mi actuar individual, nunca he ido muy mal, por lo mismo de que no era un chico Macho Alfa en la primaria, secundaria y en la prepa, sino que era el ratón de biblioteca. Nunca ha estado muy marcado por conceptos de virilidad: “el típico no juegues con esos colores”, eso nunca me lo aplicaron. Creo que en mi casa nunca me aplicaron el “no juegues con muñecas”, el “tengo que hacer esto porque si no, soy menos hombre”. Ahorita estoy, sí estoy en alguna especie de adulto funcional. O sea, si algo supongamos, si me quedara sin chamba, no pensaría “como hombre debo proveer” sino “como adulto funcional tengo que mantenerme o cumplir mis responsabilidades”, pero no por hombre (Lucas).

Pues yo creo que las diferencias entre hombres y mujeres son biológicas nada más. A lo mejor me dijeron cuando era niño que uno debería ser el proveedor principal, pero nada más (Trino).

Yo creo que lo primero evidente es la genitalidad y todo lo físico, pero creo que ser hombre es una función en la vida porque tiene un contenido cultural que tiene que ver con el lugar y con una manera de interpretar el mundo (León).

Un hombre verdadero es el que es responsable, el que sale todos los días a trabajar para traer el pan a su mesa para sus hijos, el que puede dejar a un lado los sexismos y sentarse a jugar con las muñecas en el piso con sus hijas, el que enseña y le da su tiempo a sus hijos para vivir realmente con ellos, que está presente en todo momento y no solo físicamente, sino presente en todo momento; que sepa qué está ocurriendo con sus hijos. Más

hombre todavía es el que ama a sus hijos, el que da todo por su familia, especialmente por sus hijos. Para mí eso es un hombre de verdad. (Pablo)

La reproducción social, biológica y de la fuerza de trabajo se genera a partir de una base cultural que establece a partir de la masculinidad, las pautas para el funcionamiento del sistema. La masculinidad dominante se simboliza culturalmente a través del poder, la razón, la virilidad y la proveeduría (Szasz, 1998; Bourdieu, 2000; Olavarría, 2001, 2002; Hearn, 2004). A partir de la división sexual del trabajo fueron atribuidos a lo masculino aquellos espacios sociales públicos y privados como sus lugares de dominio, empoderamiento, trabajo y descanso; mientras que a las mujeres se les designó el espacio doméstico y privado (Benería, 1981; Serret, 2008).

Así los padres de los participantes a través del ejemplo o ejercicio continuo de los roles de maternidad y paternidad acorde con la división sexual del trabajo y la reproducción social y biológica, transmitieron a sus hijos (los participantes de esta investigación) a través de los discursos y las acciones la organización estructural de las actividades y espacios sociales que rigen a la sociedad en la que están inmersos.

*¿Cómo se organizaban las actividades de cuidado, crianza y proveeduría en su familia de origen?*

Mi familia de origen no se parece a mi familia con mi esposa porque ahí sí había una organización diferente, digamos más tradicional, porque mi padre era el que salía a trabajar y mi madre era quién se quedaba al cuidado de la casa al 100%. Pues digamos que no siempre mi papá hacía labores de la casa, sino que más bien mi mamá era la que se encargaba más de eso porque era la que estaba en la casa, o sea normal, no trabajaba fuera de casa. (Trino)

Mis papás siguen casados, tienen muchos años de casados, obviamente tengo una buena relación con los dos, pero con mi papá era como más distante la cosa, o sea, era como él salía al trabajo, llegaba de trabajar a la casa, y bueno, comíamos juntos. Yo me acuerdo de que mi mamá iba por nosotros a la escuela, llegábamos a comer, mi papá comía con nosotros, se dormía un rato y luego ya se iba de nuevo al trabajo, y luego ya regresaba en la tarde. Pero pues como te digo, un poquito más distante porque mi mamá era la que hacía las tareas con nosotros, mi mamá era la que nos ponía a recoger; cuando mi papá intentaba hacer eso, como que mi mamá, sí le decía “no Víctor, no laves trastes” y hasta se enojada con él. (Dante)

Mi papá era un hombre muy tradicional. A mi papá había que servirle la comida. O sea, si mi papá bajaba de su habitación, en la mesa ya tenía que

estar el plato servido, las tortillas calientes, el tenedor puesto, la bebida en el vaso, todo listo. (Jorge)

(...) yo en mi casa siempre veía que mi papá cocinaba, terminaba de cocinar y lavaba los trastes. En casa de mi mamá, es común que mi mamá haga las cosas. A lo mejor, no sé... tal vez a raíz de ahí digo "bueno, pues yo creo que entre todos podemos hacerlo". O a lo mejor entre comentarios de mi mamá, de repente me dice ahora "Ay, es que tu papá ya no me ayuda". Entonces pues sí le digo "¿Por qué ya no te ayuda?". O sea, yo creo que todos viven ahí, todos pueden tirar, entonces todos pueden recoger (Guerra).

Venía de un entorno familiar muy tradicional. Y con unas taras emocionales muy marcadas, o sea, las expresiones de cariño eran muy dentro del estándar. Mi madre no era muy expresiva en ese aspecto. Ella es la mamá mexicana "del amor se expresa con hechos", por eso pues sí teníamos todo, o sea, no nos hacía falta nada, todo listo, comidas vestido y lo demás. Con mi papá se limitaba mi relación a lo básico, o sea, por ejemplo, en vacaciones convivíamos con él, pero el demás tiempo no comíamos con mi papá. De hecho, si estábamos comiendo y mi papá llegaba, teníamos que terminar de comer para que mi papá comiera solo. (Lucas)

Pues mira, en mi casa era un poco diferente, yo más bien siento que es algo más relativo a la época en que viví, era una época todavía bastante más tradicional, era una época en la que uno como hombre tenías deberes muy marcados. Entonces por ejemplo en mi casa, yo a mi papá jamás lo vi tomar una escoba o un trapeador, pero sí lo vi tomar una escoba, limpiar, barrer, recoger en su trabajo. Él en casa jugaba el rol de esposo, trabajador y papá. En su negocio él lo cuidaba, él no tenía quién le barriera o quién le trapeara. Mi mamá no trabajaba, mi mamá era ama de casa, mi mamá administraba el dinero nada más y mi papá era el proveedor del dinero y ya. (Pablo)

Yo creo que vengo de una familia muy promedio, muy típica. En la infancia vivíamos en Acapulco, mi papá trabajaba allá, pero como que siempre vivíamos en lugares sin sentir que pertenecíamos a ellos. Era "vivimos aquí, pero los tendré que regresar a la Ciudad de México". Yo creo que éramos una familia muy conservadora, muy centrada en sí mismos, como que veíamos poco hacia afuera. Mi abuela tenía un dicho que era "Toda ley, Dios y hombre", pero era como para arreglar algo que se había descompuesto, pero no sé si esto sí era algo estructurante de la familia, quizá. Por ejemplo, era muy marcado cuando mi papá tenía que salir por trabajo y surgía esa sensación de nos quedamos solos y hacía falta la presencia del papá en la casa. (León)

La constitución de los géneros se encuentra en constante transformación debido a los cambios culturales y simbólicos que se generan a través del tiempo mediante las experiencias y los hechos sociales, políticos, culturales y económicos en los que nos insertamos cotidianamente. Los sujetos al ser parte de una cultura van adaptando su

género simbólico, social y subjetivo a partir de las pautas culturales que les presentan al integrarse en las diferentes sociedades y momentos históricos.

Los participantes narran las modificaciones que existen en el ejercicio de sus roles de género y actividades de crianza y cuidado de los hijos y del hogar, lo que impacta en la constitución de sus géneros debido a las actividades que ellos adoptan como parte de su ejercicio de paternidad, es decir, salen de los modelos culturales y hegemónicos que les presentan sus padres y madres y flexibilizan los límites simbólicos de la masculinidad.

*¿Usted cree que el papel de los hombres en el hogar ha cambiado?*

Yo creo que sí, conforme pasa el tiempo se ha cambiado. No sé si tenga que ver que ahora pues hay más mujeres que trabajan, pues también hay más hombres que le entran a cosas del hogar. (Guerra)

Sí, yo creo que sí está cambiando y por la misma dinámica social esta idea preconcebida de la familia que traemos por las representaciones mediáticas, por la representada culturales que hemos consumido desde chicos en el que una familia es el papá, la mamá y los hijos, y la mamá se quede en casa y el y el hombre trabaja, es una visión super de los 50s y de la cultura norteamericana de después de la Segunda Guerra Mundial. Obviamente ha cambiado muchísimo en el sentido de que a partir de los modelos neoliberales y de que las conquistas sociales laborales se han ido perdiendo con el paso de los años y los salarios cada vez alcanzan para menos y el costo de vida cada vez es más alto y la gentrificación ataca a todas las ciudades y lo que una casa antes te costaba 30 000 pesos hace 30 años, ahorita cuesta un millón, claro que cambia. El papel de los hombres ha cambiado, pero también el de ellas. (Dante)

Yo creo que las labores son compartidas, en la medida de lo posible trato de compartir esos puntos con mi mujer y con mis hijas, y el papel del hombre en las labores domésticas debe de ser el mismo que la mujer, sobre todo si se comparten las mismas condiciones de vida, las mismas condiciones de tiempo y laborales. (Pablo)

Yo creo que sí está cambiando, ayer tuve que ir a la reunión con mi hija y todo mundo me ve porque nadie lleva a sus hijos, sólo yo, ni la candidata<sup>7</sup> lleva a sus hijos y tiene una hija más chica que la mía. Y luego no sé por qué, pero me puso como ejemplo, dijo “pues aquí está el papa luchón<sup>8</sup>”. Y, por ejemplo, a mí me gusta cocinar y es que es como una rutina, es como una complementariedad que hemos agarrado y que me gusta hacer, me gusta

---

<sup>7</sup> Se refiere a una candidata política con la que se encontraba trabajando en ese momento el participante.

<sup>8</sup> Hombres que por situaciones diversas, se hacen cargo de sus hijos, trabajan, los alimentan, visten y educan, pero sobre, todo da amor (Gaviña, 2019).

cocinar, me gusta lavar los baños, me gusta trapear, me gusta cuidar mi casa también. (Jorge)

Pues ha cambiado porque es un espacio compartido, o sea, no se trata de que solamente a una persona se le atienda, en este caso al papá. Sino que todos los que están ahí compartiendo el espacio se atiendan entre sí. (Trino)

Yo te diría que sí, que sí ha cambiado, pero desde mi perspectiva. Creo que poco a poco los hombres se van metiendo más en la crianza, o sea, creo que tenemos muchas realidades que confluyen al mismo tiempo. Entonces, si la pregunta es si creo que ha cambiado el papel del hombre en la casa... sí lo creo. Ahora que, si me preguntas que, si pienso que debería cambiar, pues también lo creo. Esta idea del macho proveedor, omnipresente, omnipotente pues definitivamente se debería de ir diluyendo. (León)

El género imaginario social es la materialización del género simbólico, el cual se encarna en hombres y mujeres a partir de los referentes simbólicos de la masculinidad y la femineidad. El género es una actuación que a partir de nuestras prácticas cotidianas se representa y ritualiza (Butler, 2002; Serret, 2011) para garantizar el funcionamiento de la sociedad.

El género imaginario social se concreta en prácticas respecto a lo que significa ser hombre y mujer a partir de tipificaciones del imaginario social que se aprenden a través de los juegos, y que permiten la concreción de una identidad, y que a su vez están regidos por la división sexual del trabajo, la división social de los espacios, la reproducción biológica y social: mujer/hombre, padre/madre, trabajador/ama de casa, entre otras dicotomías.

*¿Cuál es su referente de paternidad?*

Antes la parte de la crianza, la parte de la educación, la parte de lidiar con los hijos, la parte de educar a los hijos correspondía exclusivamente a la mujer y pues eso no aplica en el caso de mi familia. Yo creo que ya la mayoría de las familias así es. Antes el padre nada más proveía económicamente, eran padres proveedores como el caso de mi abuelo y mi papá, pero eran padres ausentes; y la parte de la crianza, la parte de la paternidad o la maternidad, pues correspondía más a mi abuela, incluso un poquito parecido, aunque ya no eran tantos hijos, el mismo caso para mi mamá. Ella tuvo siete hermanos. Mi abuelo paterno proveía y los tenía viviendo bien, o sea, después de vivir en dificultades, tuvo un buen trabajo, pero un trabajo que lo hacía viajar, él constantemente estaba de viaje. Ahora que platico con mi abuelo me dice que le gustó mucho su trabajo, pero que se perdió totalmente la niñez de sus hijos y la vida de mi abuela, pues no podía con mantener él solo a ocho en la casa. Entonces al mayor le correspondía también ayudarlo en la crianza del que seguía, o a los primeros tres que

estaban a lo mejor unos cinco o seis años más grande que los siguientes, los de la segunda camada. A todos ellos les correspondía muchísimo ayudar y no se diga de la primera a la tercera generación. Eso creo que era antes. (Dante)

No hubo un sustituto de mi papá, nunca, nunca lo tuve, nunca lo vi, nunca lo sentí de nadie realmente hasta ya avanzado mucho el tiempo, ya que conocimos al novio de una amiga de mi hermana ahí hicimos ese clic y después yo lo invité a que fuera mi padrino de confirmación. Y ahí está la foto en donde sale Freddy todavía muy joven y yo un niño. Creo que él pudo haber sido como la figura de mi papá, pero no dentro de la casa. O sea, me apoyaba en lo económico, me compraba los zapatos, me compraba el uniforme, o sea, me apoyaba muy bien y después me dio trabajo. Él siempre trató como de que yo desarrollara la capacidad de ser responsable y de interactuar con las demás personas porque era muy introvertido. Él me fundamentó que un hombre tenía que trabajar y no andar pidiendo nada, un hombre autosuficiente, un proveedor exitoso. (Jorge)

Hay muchas diferentes formas de educar a los hijos, o sea, por ejemplo, antes cuando nosotros éramos niños pues había una forma y ya; mi papá era el proveedor y mi mamá era ama de casa. Él era más afín de juegos y deportes, entonces nos llevaba a jugar béisbol o básquetbol, o a veces nos llevaba a su trabajo en la universidad. (Trino)

Mi papá siempre andaba ahí con nosotros haciendo cosas. Bueno, al menos yo siempre me gustaba andar con mi papá. Él sí era de llevar un carro al taller y de cambiarle un foco al baño. Siempre ha sabido hacer muchas cosas, yo siempre he visto que en la casa hacía reparaciones, desde una lámpara hasta de algún carro, sabe muchas cosas. Siempre me ha gustado observarlo, estar ahí pegado aprendiendo. Yo de chavito disfrutaba mucho estar con mi papá, yo creo que por eso tenemos buena relación ahora. (Guerra)

No teníamos una actividad familiar, no éramos de ir a andar en bici, digamos, no éramos de hacer días de campo, no lo éramos. O sea, obviamente sí fuimos a andar en bici, sí fuimos a hacer un día de campo, sí tuvimos juegos, pero no era algo constante. En realidad, mi padre era un hombre muy, muy pasivo, muy poco activo, él llegaba a descansar a la casa y el tiempo era suyo. Si bien tuve muchos momentos lindos de la infancia, era más porque jugábamos con mis primos, entre nosotros. Mi papá a lo mejor no me abrazaba cada mañana, ni me besaba, pero sí me enseñó bien que nunca hay que agarrar el coche si estoy bebido. Y que, si hay que formarse en una fila, no importa que seas el hijo del secretario general, te tienes que formar en una fila y si no te formaste, pues ni modo, ya perdiste tu lugar y nadie va a meter las manos por ti. Ese tipo de cosas es lo que para mí es mucho más importante que si se hubiera tomado una foto conmigo jugando a los juegos en el parque. (Lucas)

Mi papá fue el excelentísimo papá que pude haber tenido, yo creo que es lo primero que le agradezco a mi padre Dios y por la mamá que tengo. Yo creo que mi mamá hasta la fecha sigue siendo una mujer firme. Mi papá lo único que siempre me enseñó fue la responsabilidad. Él me decía que un hombre es responsable de sus actos. Por ejemplo, mi papá me llevaba a la fábrica a trabajar con él cuando tenía 8 años, entonces al terminar la semana, me daba un billete de 20 pesos, que en este momento eran como ahora 200. Entonces siempre al final del pago me decía, ya hasta me sabía yo la frase, “ve y dale algo a tu mamá”. Al principio yo no lo comprendía, pero conforme fui creciendo, pues lo fui entendiendo y hasta me parecía graciosa la cuestión. Yo le daba a mi mamá 10 pesos o 5 pesos y mi mamá los recibía y yo recuerdo ver a mi mamá con lágrimas en los ojos, sonriente, orgullosa. Mi papá siempre fue un hombre que no era tan gritón, tan regañón, al contrario, mi papá era un hombre que casi siempre se abría y explicaba lo que pensaba. Mi papá era una persona que sabía muchas cosas, sobre todo a través de la práctica. Él era un hombre práctico, era un hombre que vivía las cosas y las iba entendiendo. (Pablo)

Yo creo que sí se dicen muchas cosas con el ejemplo bueno y malo. Ahora no es que mi papá me lo haya dicho así de “esto tiene que ser un hombre”, no, la verdad no porque además ni le hubiera hecho caso. Y es que había muchas cosas de él que no me gustaban. Muchas cosas de la paternidad que yo recuerdo de él sí son centrales en orientarme, como moverme para crecer. Hay cosas en las que digo “esto hacía mi papá y esto no haría yo”, como por ejemplo a veces lo de la autoridad, que era absurda, pero bueno, era su generación también. Yo creo que mi papá, digamos que, en las buenas épocas, era como muy simpático, muy juguetón, muy bromista. (León)

En el género imaginario subjetivo se concreta y culmina el ejercicio de estas representaciones sociales que dan sentido y funcionalidad al sistema de reproducción social a partir del papel del hombre y de la mujer; y es a partir de estas bases culturales que se desarrolla la identidad de género y también los roles que de ésta devienen, como es el caso de la paternidad.

No obstante, de todas las representaciones sociales que pueden generarse, para los participantes de esta investigación, la paternidad erige su vida y es a partir de ella que complementan sus actividades cotidianas. Por ejemplo, algunos varones entrevistados manifiestan haber deseado su paternidad desde la infancia, y otros haberla adquirido a través de sus acciones sin un deseo previo. Sin embargo, en todos los casos existe una construcción muy precisa de sus funciones como padres y a partir de esta, construyen los otros roles asignados como el ser esposos y trabajadores.

*¿Usted quería ser papá?*

Nunca realmente me lo planteé, no es algo que yo quisiera, algo que estuviera planeando, pero tampoco fue algo que estuviera descartado, o sea, era algo así como... pues si pasaba, pues ni modo. (Trino)

Siempre he sido muy niño, desde chiquillo, siempre me gustaba jugar con mis primos de mi edad o más chiquillos, de hacer pendejadas, de hacer boberías. Nunca pasó por mi mente algo así como de "ay no, yo no quiero tener hijos". La verdad es que el ser papá, como te lo había comentado, no estaba en nuestros planes cuando mi esposa quedó embarazada, pero cuando éramos novios hablábamos de tener muchos hijos, de tener siete hijos, pero ya cuando fuimos papás dijimos "mejor nada más dos". (Dante)

Fíjate que esto lo he dicho muchas veces, yo no pensaba casarme, yo de hecho pensé que iba a ser así como un solterón, que no me iba a casar y que un día iba a independizarme y poner un departamento y juntarme así con gente súper rara, así como con gente de la artístada (sic), de la academia, gente así súper bizarra y loca. Y eso me imaginé que era como mi plan de vida, ¿no? pero cuando conocí a mi esposa y platicamos de vivir juntos sin casarnos, pasó algo curioso: nos dimos cuenta de que en realidad no éramos tan alternativos, tan posmodernos, sino que teníamos como estructuras familiares muy tradicionales. Entonces eso también fue como condicionando nuestro proyecto de familia. Así que como encontré en ella tal transparencia y tal honestidad y muchas cosas más, pues entonces, decidí lo demás. O sea, si no hubiera encontrado a esta persona, yo creo que no hubiera tenido hijos. (Jorge)

Sí, siempre me veía como papá. Bueno, no que me veía, pero sí decía "seguro al rato me caso y tengo hijos". Bueno, yo creo sí pensé así siempre. (Guerra)

Sí lo pensé siempre, hasta que fui papá. Y yo siempre quise tener una hija. Yo siempre me vi teniendo una hija y teniendo un cierto tipo de relación con mi hija. Será que tuve muchas primas y veía la relación que tenían con mis tías, luego tuve amigas y entonces visualizaba eso de tener una hija, que fuera de cierta forma más mi cómplice para platicar de ciertas cosas que no iba a poder decirle a su mamá. No sé. Pero no pasó. Lo que sí pasó es que nos casamos, tuvimos cinco años como pareja y tuvimos la oportunidad de viajar un montón. Y para ese momento yo ya no quería tener hijos. O sea, después de que vi lo que era viajar con tu esposa, tener la casa para ti, no tener que preocuparte porque se está muriendo alguien en la noche, era de "no, yo ya no quiero tener hijos", pero los tuve y fueron tres. (Lucas)

Todas mis actividades, aunque han ido cambiando con el tiempo, siempre estuvieron encaminadas a ser papá. Desde niño mi mamá me decía "hijo ¿no quieres ser padre (de iglesia)?" y yo le decía "sí mamá, sí quiero ser padre, pero de familia". (Pablo)



No, ser papá no. O sea, nunca me lo planteé. Si me hubieras preguntado todavía hace unos años antes, o sea, tipo “ay, cuando yo sea papá voy a...” no, ni madres. De hecho, a lo mejor si me lo hubieran preguntado antes, habría contestado “¿para qué poblar más este mundo si es una desgracia? está de la chingada”. Así que no, o sea, como que fue algo que en el momento que llega, pum, se dispara todo. Eso ahí llegó por casualidad, era algo que iba caminando y salió ¿no? O sea, pero no era así de “ay, cómo deseo ser papá”, pues no, ni sabía qué era eso. (León)

**3.4 Paternidad Íntima: Ejercicio de actividades reconocidas y deseadas de paternidades comunicativas, emocionales y participativas en el cuidado y la crianza.**

(...) la paternidad para el hombre no es física, no es física hasta que tienes al bebé. La mamá lo trae, uno no. O sea, uno está... pero nada más puedes tocarle la panza a la mamá, pero no estás ahí con el bebé. Entonces se convierte en físico cuando lo tienes en tus manos, en tus brazos. (León)

Hombres y mujeres han desarrollado, como parte de sus actividades cotidianas, una serie de acciones que les permiten derribar estas barreras imaginarias y simbólicas del género y con ello, reposicionarse en la reproducción biológica y social, la división sexual del trabajo y la división social de los espacios.

Así, se han modificado a lo largo del tiempo y de los acontecimientos culturales, sociales, históricos, políticos y económicos, tanto la paternidad tradicional (rol) que es entendida como un conjunto de obligaciones de provisión económica, social y jurídica (Lagarde, 2005), como la constitución del padre tradicional (sujeto) que se identifica como el proveedor de la familia que se siente incómodo ejerciendo actividades que han sido consideradas como femeninas (cuidado de las hijas/os, tareas domésticas e incluso demostraciones de afecto), pues en la mayoría de los casos, les hacen sentir una menor autoridad u hombría, por lo que optan por prácticas violentas y autoritarias al no cumplirse sus expectativas en el hogar (Rojas, 2008).

En ese sentido, hay que mantener en el foco de atención que los elementos que conforman las identidades y roles de género en la actualidad, además de integrar símbolos de uno u otro género, flexibilizan límites que en otros tiempos parecían sólidos e impenetrables. Los roles de género y los atributos de cada género han cambiado a lo largo de la historia; estas reconfiguraciones les han permitido identificar actividades que les

parecen deseables en los sujetos a pesar de que en el imaginario social no corresponden al género asignado con relación a su sexo.

A partir de estos cambios es que también surgieron otras modificaciones en el ejercicio de los roles de género, específicamente en este caso, ponemos atención en las paternidades y sus implicaciones en las historias de los participantes de esta investigación, quienes ven su ser padre como algo que va más allá de una función de proveeduría económica y de demostrar la concreción de su masculinidad/hombría. Estas otras formas de paternidades, descritas a lo largo de las entrevistas, podemos identificarlas como paternidades íntimas.

*Para usted ¿qué significa ser padre?*

Ser padre significa para mí, primero que nada, una responsabilidad muy grande. Una responsabilidad tan grande que yo te puedo decir que la mayor parte de mi vida o prácticamente toda mi vida gira alrededor de mi familia, de lo que hago. De todas las acciones que tomo, todas las cosas que hago, bueno... no todas, pero la mayor parte de lo que hago, pues está enfocado a dar bienestar y calidad de vida a mi familia y a educar y a criar lo que me toca, lo poquito que me toca: hijos con amor y en libertad y bajo los valores que vivo, que creo y que vivo. (Dante)

Pues yo primero, yo creo que es la responsabilidad porque había habido una serie de proyectos familiares y de pareja, y pues sabemos que lo personal también favorece a lo familiar. Pero cuando tú vas asumiendo poco a poco que hay una persona que depende totalmente de ti, incluso que tú puedes contribuir a que esa persona sea feliz tan solo con tu actitud, con tu trato, con tu sonrisa... con ese tipo de cosas, uno se da cuenta que se es responsable del cuidado de esa persona (Jorge). Ahí ves que eres el papá.

Pues ser un buen padre, estar con ellas, darles todo lo que ocupen. Trato de que les vaya en la vida no igual, sino mejor que a mí. (Guerra)

Una inmensa y constante bola de miedos. Bueno, para mí ser papá es levantarme sabiendo que la voy a regar durante el día y acostarme, confirmando que la regué. (Lucas)

Pues una responsabilidad muy grande, es la oportunidad de ayudar en el desarrollo de una personita, de dar cariño, de recibir cariño también. (Trino)

Para mí ser padre es ser un ejemplo, educar con el ejemplo y que, con eso, a lo mejor es difícil englobar todo lo que es la paternidad en una sola palabra o en una sola frase, pero con esa palabra: educar. (Pablo)

Fíjate que raro nunca me había hecho esta pregunta, pero yo creo que es como una creación y es un compromiso, es construir. Qué raro porque mi papá era constructor y quizá eso fue algo que marcó mi vida, es que mi papá los sábados nos llevaba a la obra y era como el momento en el que convivíamos con él, iba también mi hermano. Yo creo que ser padre es crear en una forma muy compleja y dialéctica porque la gente se crea sola, y tú dices “yo diría esto” y te sale lo contrario, te sale algo muy distinto. O sea, no es como crear un lego, si no es crear algo que explota, que crece. (León)

Las paternidades íntimas son aquellas que consideran que la proveeduría no es su principal actividad, siendo este un cambio que tiene como consecuencia la reconfiguración de los roles sexo genéricos dentro de las estructuras familiares que se demarcan de lo tradicional (Dermott, 2008), involucrando de esta forma a los varones en las actividades que han sido consideradas femeninas, como es el ejercicio de prácticas de cuidado y crianza de los hijos, así como la vinculación emocional y comunicativa con ellos.

*¿Qué implica para ti ser papá?*

Pues yo creo que todo, por ejemplo, pues el trabajo que tengo no lo tendría, hubiera salido a buscar otra cosa que me guste más, aunque sea menos dinero. Pero el hecho de tener familia implica que no te puedas relajar en el sentido económico. Ser papá también es estar aquí en la casa ayudándolos con las tareas, jugar con ellos, hasta regañarlos. Y pues casi eso es lo que hago todos los días, ser papá y hacer todo lo que hago porque soy papá. (Trino)

Lo que más me hace sentir papá es platicar con ellos y jugar con ellos. Sí estoy involucrado en algunas otras cosas más que eso porque siempre he tratado de estar lo más involucrado posible en sus vidas. (Dante)

Lo que para mí ha representado justamente el ser papá ha sido eso de que aumenta la responsabilidad. Y que tú quieres que tu criatura sea feliz siempre, y que tú quieres también que esa criatura sea independiente en algún momento, que tú le vayas dando las herramientas que va a requerir para serlo. (Guerra)

Ser papá es algo que se vive como por etapas. Porque cuando recién llegó Sandra, pues empiezas a vivir la responsabilidad, pero como de manera desbocada, como que la responsabilidad es abrumadora y de golpe y sopetón, pero también tú estás como desprovisto de muchas cosas, entonces ser papá también es algo que cambia conforme tu hijo o tu hija crece y te requiere otras cosas. Eso es el reto. (Jorge)

Ser papá es pasar el tiempo con mis hijas, darles todo de mí en ese tiempo que es “su tiempo”. Que ese tiempo sea de calidad. (Guerra)

Tal vez lo que más me hace sentir papá en ese aspecto, es cuando puedo identificar ideas erróneas en sus creencias y me puedo sentar a platicar con ellos para ver por qué y mostrarles como la cosa no va por ahí. O sea, cuando algún comentario que es en primera vista inocente, yo puedo anticipar que se puede convertir en un problema futuro. Entonces me siento a platicar con ellos, y les digo “a ver, no es por allí”. Son quizá cositas tan simples como “A ver papá ¿por qué todos los chinos son iguales?”. A lo mejor que es una broma infantil eso de que todos los chinitos son iguales, pero a ver, vamos a sentarnos y a revisar toda la discriminación que hay detrás de esa frase, de esa idea. O que en la escuela dicen que las niñas van a ir de porristas y los niños van a ir de jugadores de fútbol. A ver, vamos a sentarnos aquí para hablarlo “¿Ustedes de qué quieren ir? No qué les dijeron, sino qué quieren”. Ese tipo de cosas me hacen sentir padre, en ese aspecto siento que sirvo de algo más, sirvo para llevarlos a pensar. (Lucas)

Siempre me he involucrado en la vida de mis hijas. Desde el día uno en que mi esposa me dijo “estoy embarazada” hasta ahorita, me he involucrado por completo. Entonces, por ejemplo, el otro día lo platicaba con ella “mira Elisa, he cambiado pañales, he bañado, he limpiado la vomitada, he cortado las uñas, las he llevado al colegio, las he recogido, me he puesto a jugar a la comidita y a la casita. O sea, todo lo he hecho también como tú, menos parirlas. (Pablo)

Todo. Yo creo que puedo ver cosas que me parecen que hice mal, que me dan terror. Por eso creo que la paternidad para mí es una cosa importantísima, o sea, yo creo que primero soy papá que cualquier otra cosa. El cuidado de mis hijos es algo que, no sé por qué, pero significa muchísimo para mí, te lo digo de verdad. O sea, mi carrera es importante, pero la paternidad es, así, sin dudarlo, yo diría que es lo más importante de mi vida. (León)

Estas prácticas de cuidado y crianza también logran la vinculación paterna, una conexión emocional y comunicativa con sus hijos a través del juego, la conversación y el hacer juntos. De estas actividades cotidianas viene un recurso, un conocimiento para formar una relación íntima entre padres e hijos, la cual no solo tiene que ser presencial y material, pues también puede ser virtual. Por tanto, comprendemos que la intimidad es el vínculo y es también un espacio simbólico.

*¿Qué cosas nadie le dijo que debe hacer un padre y, sin embargo, usted hace?*

Por ejemplo, nadie me había dicho ni hablado sobre cómo explicarles de sexualidad a los niños, eso yo lo aprendí. O sea, en cuanto a guiar su sexualidad, que también es importante. Bueno, no sé si a ti, pero a Frida y a mí nos tocó que ese tema en nuestras casas se tratará como un tabú. Luego

por eso uno aprendía de lo que decían otros niños, que decían tantas idioteces. Por eso para mí es importante hablar, ser totalmente abiertos con mis hijos en ese sentido. Si tienen edad para preguntarlo, tienen edad para conocerlo en términos naturales: que al pene se le dice pene, no se le dice colita ni coliche o que la vulva es la vulva ¿no? no es la colita de frente ni la colita de atrás. Todo ese tipo de cosas. El tema del abuso sexual infantil es un tema muy grave, que creo yo que desafortunadamente es invisible para casi todos hasta que les sucede desafortunadamente, hasta que alguien pasa por eso o hasta que conoces a alguien que le pasó. (Dante).

Fíjate que yo creo que algo que hago y que nadie me dijo que hiciera es tratar de sostener una comunicación con mi bebé, con mi hija, porque luego me da la impresión de que muchos papás tienen una relación con sus hijos limitada porque sus hijos no son adultos como ellos, entonces no hablan, no hablan con ellos. A mí me gusta voltear con ella y sonreírle, y eso es para mí como estar muy atento a ella para que sepa que yo le estoy poniendo atención. Si me voy a distraer en contestar el celular, lo hago como aparte y rápido, y luego ya regreso como para tomarla en cuenta como interlocutora activa, como una persona, aunque no sea adulto. Sí creo que desde ahí ellos aprenden que los papás, sí las están escuchando, sí les están poniendo atención. (Jorge)

Pues una es educación y limpieza, enseñarles a que se hagan responsables de lo que hacen. Cocinarles, mantenerlas alimentadas y que su ropa esté limpia. Como yo estoy en casa, trato de hacer eso, nada más no le muevo a la lavadora, Flores lava y yo la tiendo y la doblo. Ni en la casa de mis papás ni en otros muchos lados es a fuerza que ella (Flores) tenga que ser la encargada solamente. Y tampoco es que me desagrade hacerlo, o sea, me gusta ver la casa limpia, entonces pues me gusta hacer lo necesario para que esté así. A lo mejor lo que no me dijeron es que sí debía tener la iniciativa de hacer esas cosas. (Guerra)

No sé, creo que cualquier cosa que haya pasado en alguna forma, lo debí de haber visto o leído en algún lado. Sí me dieron instrucciones de “ahora que seas papá tiene que hacer esto”, pero no son las que sigo, vaya. No me dijeron tanto que me conceptualizara tipo “ahora que eres papá” sino, me dijeron más un “tienes que dejar de pensar en ti, siempre vas a pensar primero en ellos” y no, creo ese es el gran problema que tenemos como sociedad y creo que las mamás lo sufren todavía más. Pues, en serio, solo ellos y yo nunca, mejor me voy. (Lucas)

Pues yo creo que todo. Todo lo que hago es, pues como así que me hayan dicho es que “esto lo tienes que hacer” o algo así, pues no. Más bien es, como, por ejemplo, sé que les tengo que dar seguridad emocional y que les tengo que dar mucha confianza, estabilidad económica, social, etc. Y todo eso, o sea, pues es algo así como que yo sé que lo tengo que hacer, por sentido común o algo mejor también por cosas que a lo mejor yo sentí en mi infancia, que me faltaron a mí, como, por ejemplo, ser más afectivo físicamente, más afectuoso. (Trino)

Algo que nadie me dijo es que tengo que ser un todólogo, yo creo que otra vez volvemos al estereotipo del papá proveedor, el papá que nada más trae la lana y ya queda. Yo creo que eso es algo complicado, el que seas mecánico, costurero, doctor, exterminador de plagas, contador de cuentas, o sea, todo ese tipo de cosas, a mí nadie me las enseñó. Hasta la fecha te lo digo, mi papá trabajaba mucho en el estilo proveedor, pero también en el estilo “lo hago para que aprendas”. A mi papá siempre le interesó que yo aprendiera y yo creo que eso fue clave. (Pablo)

Aprendí siendo. Al final, uno ve a los hijos y se da cuenta que están chupando todo: cómo tratas a la gente, cómo manejas, cómo te relacionas con el poder, con el no poder, cómo gestionas todo, hasta la alimentación, cómo compites, cómo te preparas. (León)

Para Zelizer (2005) los vínculos de la intimidad se refieren a la conexión de las vidas, debido a que la construcción cotidiana de las relaciones sociales y nuestras interacciones están sustentadas en las actividades económicas, como es el caso de las paternidades. Sin embargo, esta autora define las relaciones íntimas como aquellas que dependen de conocimientos específicos que sólo una persona posee y de atenciones particulares que una persona brinda, conocimientos y atenciones que no son de acceso a personas ajenas a ese vínculo; y por lo tanto estas atenciones requieren tener una expresión de cariño y cuidado físico y verbal, así como un apoyo afectivo (Castilla y Canevaro, 2021).

*¿Cómo describiría su relación con sus hijos?*

Yo juego mucho con mis hijos, sabes que, ya me acordé de qué sí hacía mi papá con nosotros: mi papá nos llevaba al cine. Los consumos culturales que tengo sí son como por mi papá. Sí vamos al cine con él, de repente también a algunos partidos fútbol o cosas así, como a la plaza, de repente a pasear al parque. (Dante)

Por ejemplo, hay un librito de sopa de letras y le digo “vamos a encerrar todas las “a” con rojo”. O, por ejemplo, Sandra tiene su librero y tiene muchos libros desde ahorita y todos los libros yo se los he comprado y los leemos. A veces como que es lo mismo y por eso compramos libros nuevos, pero también es muy bonito estar viendo los libros y nos inventamos luego otra manera de contar las cosas. También es muy dada que, nos entretenemos mucho con un solo cuento porque vemos los muñecos, lo que aparecen en las imágenes del cuento. Y luego quiere que cantemos una canción con relación a eso, entonces si hay estrellas, pues las estrellitas, si hay una serpiente, pues de la serpiente. Necesito como estarle cantando las canciones de lo que vemos el cuento. Yo veo a mi hija como contenta con nosotros, como que yo pienso que mi hija es muy feliz y me lo demuestra, nos abrazamos y así, es muy bonito. Pienso que vivimos momentos que ya no se borran de la experiencia ni de la memoria de uno, entonces eso es algo muy padre. (Jorge)

Excelente porque pues nos llevamos bien, pues tenemos mucha relación, o sea, jugamos mucho y platicamos mucho, pues siempre andamos juntos. Es como si a veces fuéramos como amigos, bien, o sea, tenemos una buena relación. (Guerra)

Afortunadamente en términos de tecnología, los niños son mucho más abiertos a ella que Valeria (mi esposa). Entonces, prácticamente yo hablo más con los niños que con Valeria cuando voy de viaje, hasta por mensajes en los videojuegos. Por ejemplo, a mí me dio en los viajes eso de ir a cazar *pokemones* porque sencillamente lo traía en el celular y en la noche le podía mandar a mi niño todos los demonios que había cazado ese día. Entonces era una manera de estar ahí presente. Los audios son muy prácticos porque los puedes checar cuando quieras, me pueden contestar cuando quieran, incluso más que las llamadas y ellos saben hacer *Facetime*. Valeria odia hacer *Facetime* y nunca lo hace. Entonces la tecnología me permite estar ahí a cierto ritmo, pero sobre todo desde que nacieron, literalmente, ellos me vieron en ese ritmo, entonces tenían un reloj biológico muy marcado de cuando papá está y cuando papá no está en casa. (Lucas)

Ellas pues son niñas y no conocen qué y cómo tienen que hacer las cosas, sino que ellas se adaptan a lo que tú les vas diciendo, ellas van aprendiendo de acuerdo con lo que tú les dices. Pues eso también nadie me lo dijo, que dependen absolutamente en todo de ti y dependen de tu ejemplo. Nadie me dijo que tenía que anteponer mis propios deseos, aunque no necesariamente es lo mejor, pero es lo necesario. Yo creo que nadie te lo dice, que no es una chamba privativa del sexo, sino que pues tú también le tienes que entrar. (Pablo)

Tenemos, así como una actividad que regularmente se hace en domingo y es ir a caminar al campo. Nos llevamos al perro y voy con Danny, entonces a veces le avisamos a Cristóbal y nos acompaña, los tres caminamos, pero es así como que nos vamos a cotorrear o bueno a cotorrear como yo cotorreo, jaja. (León)

Los varones participantes en esta investigación consideran que estas experiencias sin duda los llevan a tener una relación íntima y comunicativa a partir del conocimiento de sus hijos, del cuidado, la atención y la ruptura de paradigmas socioculturales del género, la división sexual del trabajo y la reproducción biológica y social. Gracias a esta ruptura, sus hijos pueden entablar vínculos que les permiten tener dinámicas más sanas y menos violentas con ellos mismos y con los otros.

A la par, la proveeduría deja de ser solo económica para convertirse en una proveeduría emocional y sociocultural que les facilita a sus hijos la posibilidad interactuar funcionalmente en la sociedad acorde a las condiciones políticas, económicas y sociales en las que se encuentran inmersos en la posmodernidad.

### 3.5 ¿Qué pasó con la proveeduría? Actividades de cuidado, crianza y proveeduría.

Entonces ya cualquiera se cree buen padre porque sus hijas tienen que comer en la mesa. Sí, pero cualquiera puede ser un buen proveedor, no tienes que ser un padre para ser un buen proveedor. Pero qué tal si también somos proveedores de educación o de amor. Mi prioridad es ser proveedor, pero no proveedor solo económico, sino proveedor de afecto, proveedor de valores, proveedor de cariño, de demostraciones de amor, o sea, un proveedor en el en el sentido más amplio. (Pablo)

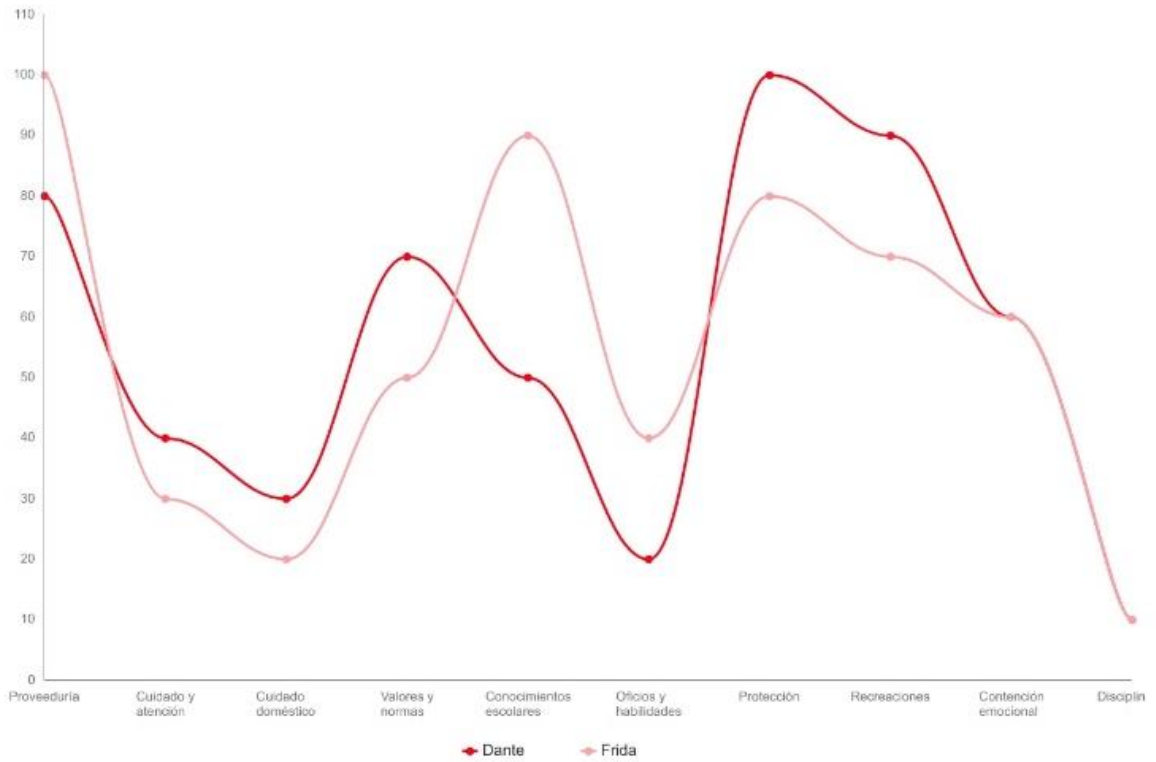
Una vez que se logró identificar y visibilizar que la proveeduría económica no es el principal vínculo que ejercen los padres íntimos y que es a partir del ejercicio de otras actividades de cuidado y crianza que entablan relaciones emocionales y comunicativas, se realizó un ejercicio denominado “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad” en el que se identificó el lugar que ocupa la proveeduría en el ejercicio de su práctica paterna.

Este ejercicio se aplicó tanto a los varones como a sus esposas, para contrastar la percepción que se tenía respecto a sus actividades de paternidad. Se generaron gráficas comparativas con sus esposas y una gráfica que integra a manera de comparación los resultados de todos los participantes varones.



- Dante:

Gráfica 6: Resultados de Dante y Frida en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



Fuente: Elaboración propia.

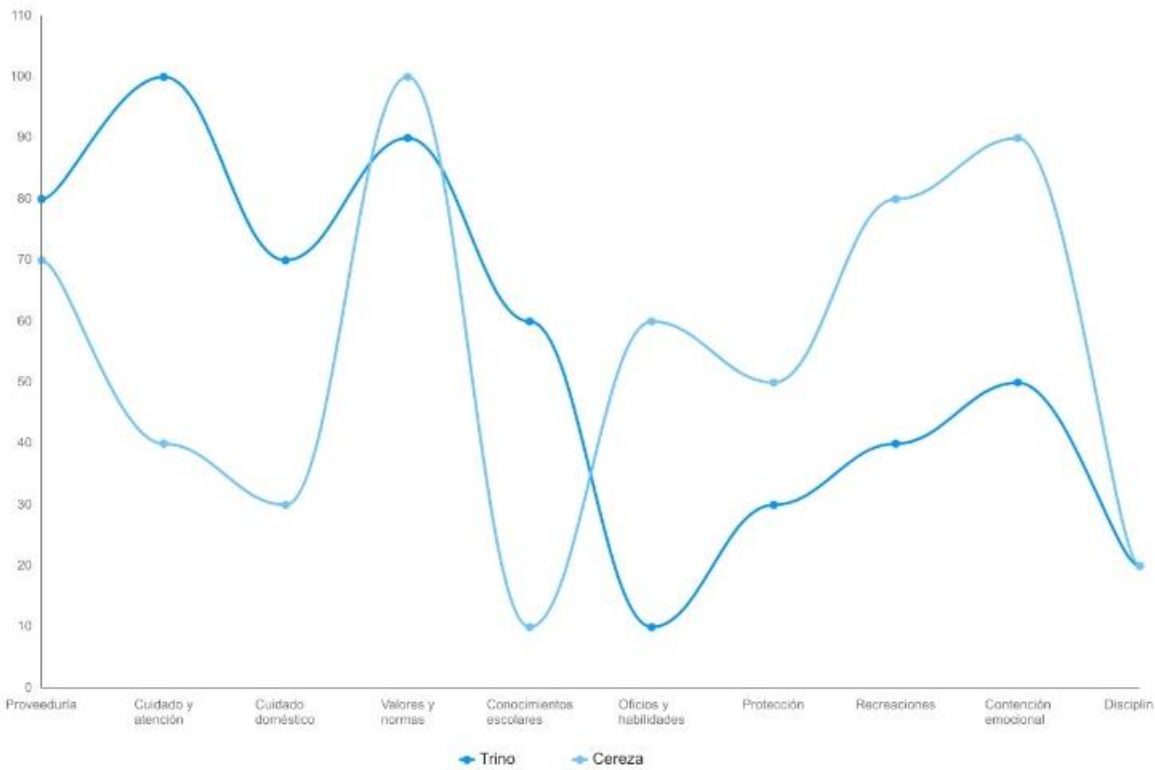
En la gráfica 6 podemos observar que la práctica más importante en el ejercicio de la paternidad de Dante es la de Protección, seguida de Recreación y, en tercer lugar, la de Proveeduría. En los últimos lugares se encuentran la de Cuidado doméstico, los Oficios y habilidades y la de Disciplina.

Al compararla con la perspectiva de su esposa Frida podemos observar que, para ella, la práctica más importante en el ejercicio de la paternidad de Dante es la Proveeduría, seguida de los Conocimientos escolares y la Protección. Con menor puntaje posiciona el Cuidado y la atención, el Cuidado doméstico y la Disciplina.

La percepción de Frida respecto al ejercicio de la paternidad de Dante está regida por diferentes condiciones sociales, culturales y económicas, es decir, al ser ella principalmente ama de casa como actividad dentro de la parentalidad y con ingresos muy esporádicos, la percepción de la Proveduría como la principal actividad paterna de Dante está condicionada a su imposibilidad de Proveduría económica. Sin embargo, existe una coincidencia en la percepción del ejercicio de la Disciplina como la práctica paterna con menor puntaje.

- Trino:

Gráfica 7: Resultados de Trino y Cereza en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



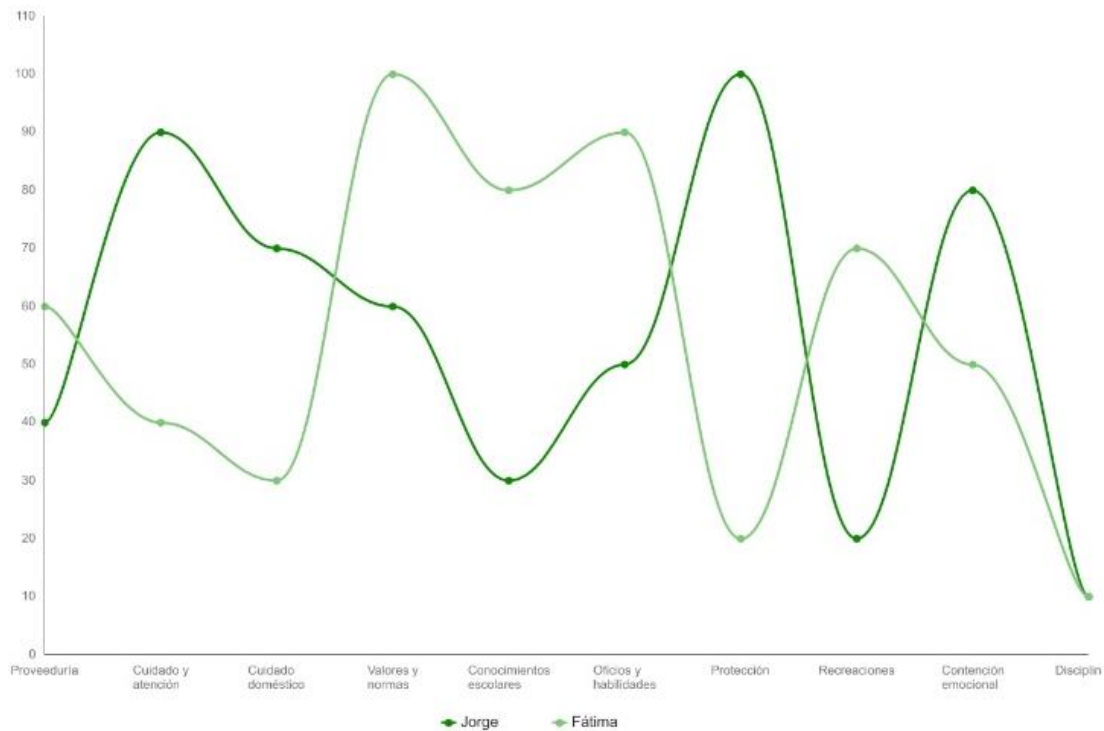
Fuente: Elaboración propia.

Para Trino (gráfica 7) la principal práctica que desarrolla como parte de su paternidad es el Cuidado y la atención, seguido de Valores y normas, y en tercer lugar la Proveduría. Les otorgó una menor puntuación a las actividades de Protección, Disciplina, así como a la de

Oficios y habilidades. Al realizar la comparación con los resultados de Cereza, la ponderación fue la siguiente: Valores y normas, Contención emocional y Recreación son las prácticas con el mayor puntaje, y Conocimientos escolares, Disciplina y Cuidado doméstico, son las que ella identificó con un menor puntaje. Como Cereza es quien pasa mayor tiempo en casa con sus hijos, es ella quien ejerce la Disciplina y el Cuidado doméstico de manera cotidiana, dejando a Trino en la posibilidad de impartir Disciplina desde otros lugares como lo son la socialización de Valores y Normas, que, aunque contribuye a la formación de sus hijos, se ubica en otro campo más cercano a la Contención emocional y la comunicación afectiva.

- Jorge:

Gráfica 8: Resultados de Jorge y Fátima en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



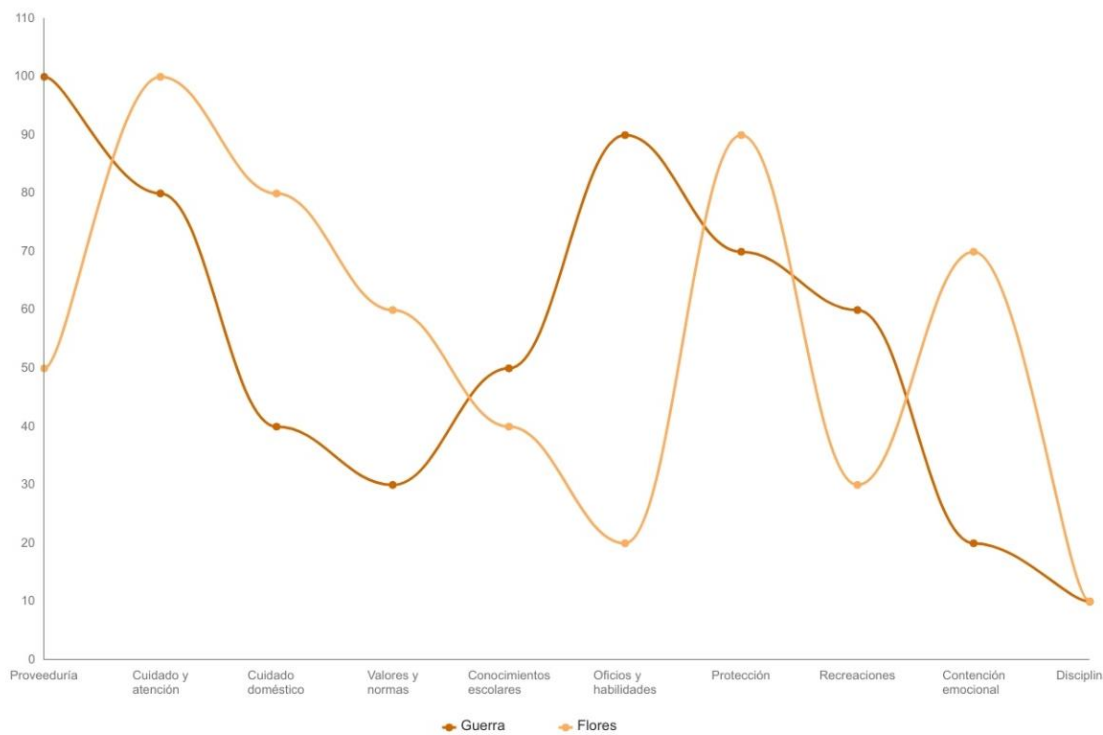
Fuente: Elaboración propia.

Protección, Contención emocional, así como Cuidado y atención son las prácticas que tienen una mayor ponderación para Jorge (gráfica 8) y las que tienen una menor puntuación son Conocimientos escolares, Recreaciones y Disciplina. En cambio, para Fátima las

prácticas que desarrolla Jorge y le resultan más sobresalientes son Valores y normas, Oficios y habilidades, y Conocimientos escolares. Con una menor ponderación eligió el Cuidado doméstico, la Protección y la Disciplina. En esta última existe una coincidencia entre los dos.

- Guerra:

Gráfica 9: Resultados de Guerra y Flores en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



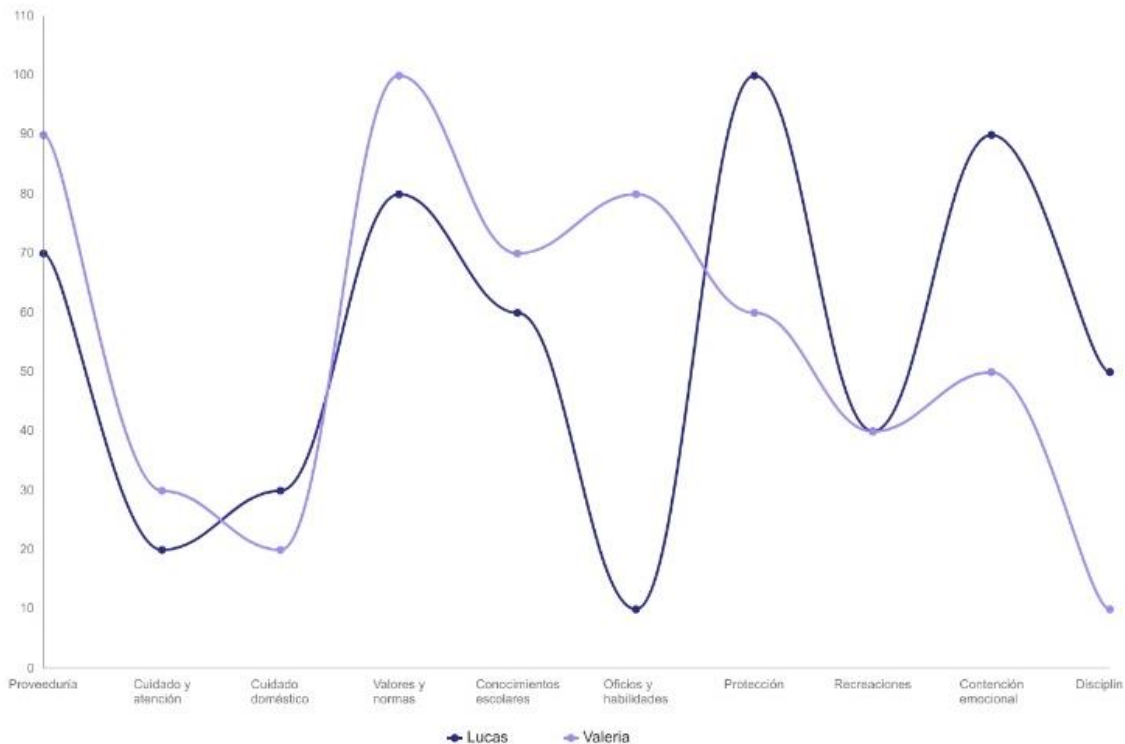
Fuente: Elaboración propia.

En la gráfica 9 podemos observar que para Guerra las prácticas que pondera con una mayor puntuación son Proveeduría, Oficios y habilidades y Cuidado y atención. Aquellas que tienen la menor puntuación son Valores y normas, Contención emocional y Disciplina, sin embargo, la ponderación de Flores puede fundamentarse en el resultado del ejercicio de una Proveeduría de doble ingreso en el hogar, por lo que para ella literalmente la práctica de la Proveeduría se encuentra al 50%, así lo más importante en el ejercicio de paternidad de Guerra es el Cuidado y la atención, la Protección y el Cuidado doméstico. En el caso de

las actividades con una menor ponderación están Recreación, Oficios y habilidades, y por último Disciplina; ésta coincide en ponderación con Guerra.

- Lucas:

Gráfica 10: Resultados de Lucas y Valeria en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



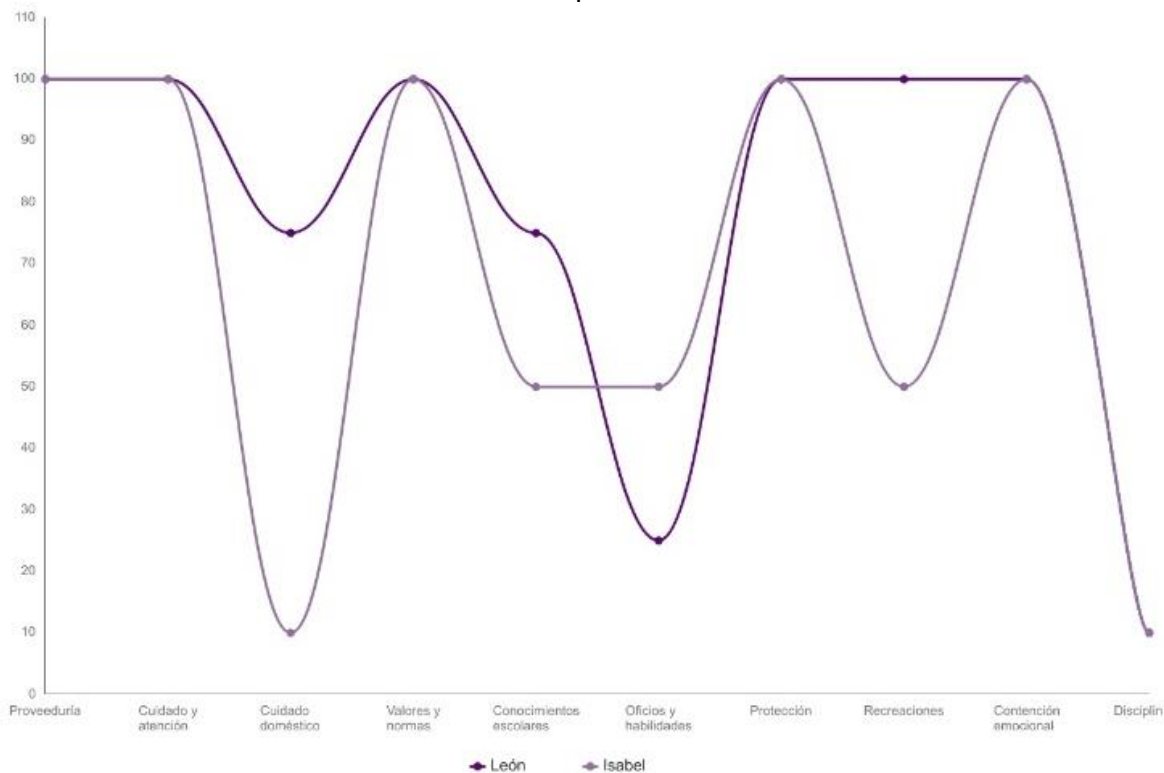
Fuente: Elaboración propia.

Para Lucas las principales prácticas que ejerce en su paternidad son Protección, Contención emocional y Valores y normas (gráfica 10). Las que tienen una menor ponderación son Oficios y habilidades, Cuidado y atención, y Cuidado doméstico. Para Valeria las actividades que desarrolla Lucas como papá y que tienen una mayor ponderación son Valores y normas, Proveduría y Oficios y habilidades, mientras que las que tienen una menor ponderación son Cuidado y atención, Cuidado doméstico y Disciplina. Para ambos, el cuidado doméstico y el cuidado y la atención son las prácticas que tienen una menor ponderación y es posible que sea resultado de tener una persona encargada de

la limpieza del hogar, por lo que ninguno de los dos tiene un ejercicio cotidiano de limpieza en el espacio doméstico.

- León:

Gráfica 11: Resultados de León e Isabel en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.

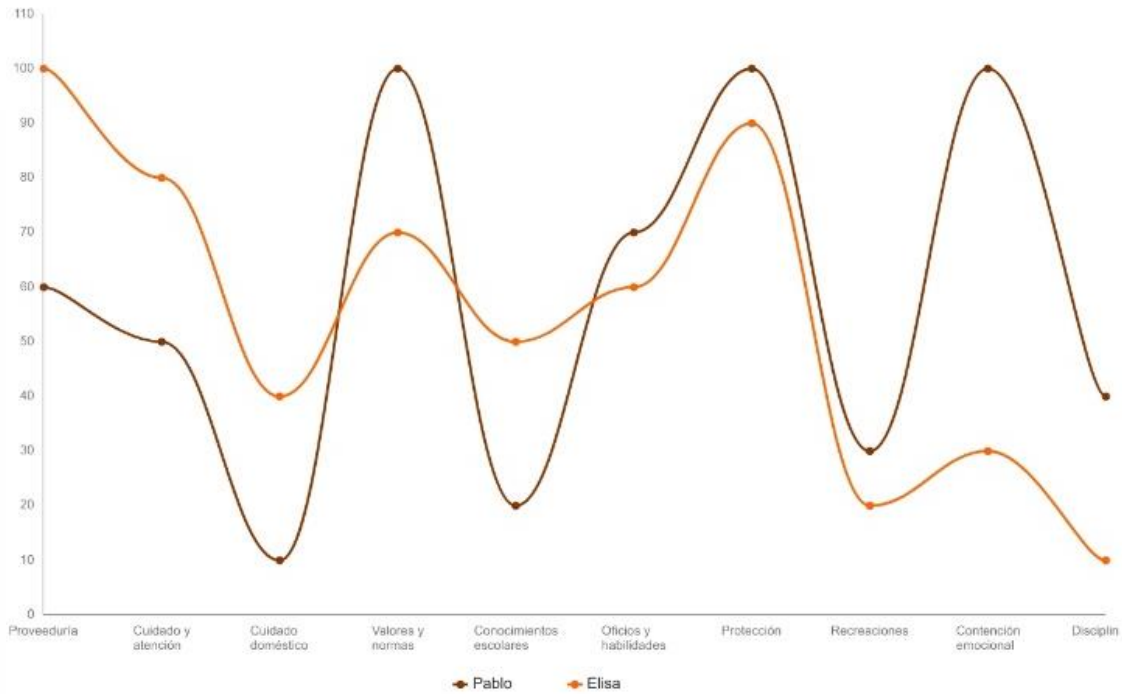


Fuente: Elaboración propia.

En el caso de León su ponderación se realizó por bloques (gráfica 11) debido a que no considera más o menos importante alguna de las prácticas que desarrolla. En esta lógica, armó rubros de prácticas y trató de darles una ponderación. Dejó como el primer rubro esencial, las prácticas de Proveeduría, Cuidado y la atención, Valores y normas. Las de Protección, Recreación y Contención emocional en un segundo nivel; y con en un tercer nivel de ejercicio, las prácticas de Oficios y habilidades, y Disciplina. Para Isabel, también la ponderación debía hacerse por bloques y los organizó de la siguiente manera: las principales prácticas que tiene León como padre son Proveeduría, Cuidado y atención, Valores y normas, Protección y Contención emocional; y el bloque de prácticas que tienen una menor puntuación son el que está conformado por Cuidado doméstico y Disciplina.

- Pablo:

Gráfica 12: Resultados de Pablo y Elisa en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



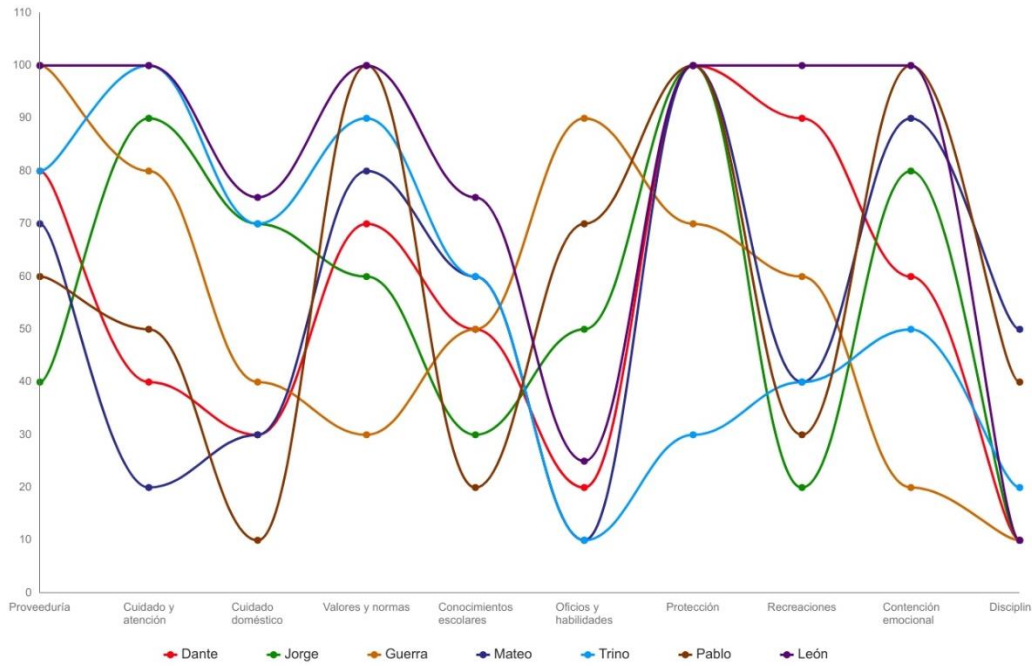
Fuente: Elaboración propia.

Para Pablo (gráfica 12) Valores y normas, Protección y Contención emocional, son las actividades que tienen el máximo valor (el mismo valor) en las prácticas que ejerce como parte de su paternidad. Las que tienen un menor valor son Recreación, Conocimiento escolar y Cuidado doméstico. Para Elisa, las que tienen una mayor puntuación son Proveeduría, Protección y Cuidado y atención, mientras que Contención emocional, Recreación y Disciplina son las que tienen una menor valoración.

En la Gráfica 13 se puede observar que existe una clara percepción por parte de los papás sobre la responsabilidad que se tiene acerca de la Proveeduría económica, sin embargo, actividades que eran consideradas anteriormente como parte del espectro exclusivo de la feminidad, como el Cuidado y la atención, y la Contención emocional, son

parte de las principales actividades de los varones, desplazando simbólicamente, la Proveeduría económica como su principal tarea en la parentalidad.

Gráfica 13: Resultados comparativo de los padres participantes en el ejercicio “Listado de las 10 prácticas en torno a la paternidad”.



Fuente: Elaboración propia.

Así, es posible observar en esta gráfica con una mayor puntuación, la fundamentación de Valores y normas, la Protección, la Contención emocional y el Cuidado y la atención. En contraste, con una menor valoración se encuentran las prácticas de Disciplina, Cuidado doméstico y Oficios y habilidades.

Este nuevo ordenamiento del ejercicio de las actividades femeninas y masculinas presenta una expansión de la categoría central y una disminución de los límites de la femineidad, lo que tiene como consecuencia un reordenamiento social en relación con la división sexual del trabajo, la reproducción biológica y social; así como la división de los espacios sociales.



Aunque el vínculo se sucede en el espacio privado y doméstico, hace una reflexión hacia lo público. Tal como lo dice Giddens (1995), es en las sociedades modernas contemporáneas, donde debido a los cambios estructurales como resultado de los movimientos sociales, feministas y de la división sexual de hombres y mujeres por motivos de sexualidad y auto identidad, que la intimidad a través de la comunicación establece vínculos y es el motivo de continuación para entender el punto de vista del otro, lo que nos permite entablar relaciones igualitarias respecto a derechos, responsabilidades y obligaciones.

A pesar de que el ejercicio de la paternidad íntima no tiene como finalidad primera la construcción de una sociedad más equitativa, si ha propiciado una nueva construcción simbólica del género, impactando en todos sus niveles (género imaginario social y subjetivo), así como en la identidad de género y los roles de género. Por tanto, todo aquello que antes no era parte de las actividades de los varones se reconfigura para generar un ordenamiento social que permite la disminución de las desigualdades de género.

### **3.6 Trabajo y paternidad íntima. Negociaciones.**

Pues al final no sé, a lo mejor culturalmente, a lo mejor hereditariamente, pero siento que es mi responsabilidad como padre que no falte comida, que no falte vestido, que no falte un techo en la casa, al final de algún lado tiene que salir, siempre he trabajado. (Dante)

Una de las principales negociaciones que entablan los varones con relación a su “ser hombre” al materializar la masculinidad (género imaginario social) es el tema de la proveeduría económica, la cual tiene mayor relevancia en el momento en que se convierten en padres. Así, ser hombre se concreta a partir de ser un trabajador eficaz y un proveedor de la familia, con lo que se constituyen como un mejor padre y hombre (Rodríguez, 2014).

*¿Cómo describiría su vida laboral?*

La verdad es satisfactoria, tengo la suerte de trabajar en un lugar donde valoran mi trabajo, donde se me ha permitido crecer. Entonces la verdad es que estoy muy a gusto ahí, muy contento, muy agradecido con las oportunidades que he tenido de trabajar y de ir creciendo. Empecé a trabajar hace 12 años de medio tiempo, mientras estudiaba la carrera. En la mañana trabajaba ahí mismo y estudiaba en la tarde. La verdad estoy muy contento, valorando muchísimo esto, lo del balance vida personal-trabajo. (Dante)

Me gusta mucho ser profesor y docente, o sea docente e investigador, mejor dicho. Y yo describiría esta vida laboral como como un trabajo que me deja muchas satisfacciones. Como un trabajo en el que no solamente invierto horas de preparación y de lectura, sino hasta de pasión. O sea, es un trabajo que a mí me apasiona mucho, yo creo que es un trabajo que siempre soñé. Desde que empecé a estudiar sociología yo veía profesores y decía “yo quiero ser como ese profesor, yo quiero dar clase, así como él o mejor todavía”. Y después, entonces empecé a trabajar como asistente y yo luchaba por ser profesor, o sea, ya no quería ser asistente, sino ser profesor. Entonces yo así lo caracterizaría, como como un trabajo en el que hay mucha pasión de mi parte, así lo vivo, así lo siento. Y veo que mi esposa también lo comprende, que a mí me gusta mucho este trabajo y que incluso lo que estoy invirtiendo en el doctorado es para eso mismo. También me gusta mucho este negocio de belleza y salud donde nosotros mismos hacemos los productos, porque no soy un vendedor del multinivel, o sea, no es lo mismo vender un producto que tú mismo haces y que tú consumes. Entonces me parece sumamente bonito que nosotros hacemos todo, desde el producto hasta la etiqueta. (Jorge)

Ahorita te la puedo describir como excelente, es de mucho trabajo, pero de maravilla. No es una vida pesada, pero sí muy demandante. (Guerra)

Yo siempre digo que estoy en mi plan A, es justo la chamba que yo me imaginé cuando tenía 12-13 años. Los elementos, al menos de la chamba, si bien no tenía los específicos, sí es el trabajo que quería tener. Es muy, muy satisfactoria por el giro en el que me desenvuelvo. Pero por lo mismo, como son nueve husos horarios distintos, son veintitantas oficinas con cinco idiomas a la vez. Es una vida muy demandante, muy muy demandante. (Lucas)

Es buena. Sé que pudiera ser mejor, pero es complicado. He tenido trabajos donde me desarrollo mejor de acuerdo con mis conocimientos y habilidades, pero no hay estabilidad. Aquí hay estabilidad, pero no es lo que me apasiona, pero está bien. (Trino)

En la empresa en la que estoy me siento muy a gusto en ella, pero no estoy dispuesta a crecer más allá, a un nivel en que entonces mi familia deje de ser lo primordial y pase a ser secundaria. (Pablo)

Tengo siempre mucho trabajo, muchos pendientes, yo creo que estoy en un momento de redefinir mis prioridades laborales porque hay un momento de la vida donde dices “le entró a todo lo que aparezca” y es muy emocionante decirle “sí” a más y más cosas. Pero un día te das cuenta de que eso es toda la vida y cuando piensas que es toda la vida, te das cuenta de que es extremadamente agotador. (León)

A partir de esta investigación fue posible observar que este ordenamiento social de la proveeduría económica en la vida de los padres también limita muchas de las veces su

capacidad de relacionarse e intimar con sus hijos, debido a las condiciones laborales en las que viven. Así, algunos de los participantes comentaron que fue a partir de la adquisición de un mejor trabajo o de alguno con cierto nivel de estabilidad económica que les brindara las condiciones laborales necesarias, fue posible tener una mayor presencia en la crianza y cuidado de sus hijos, así como en la construcción de este vínculo íntimo padre/hijo:

*¿Usted cree que sus condiciones laborales también le permiten ser un papá más participativo?*

Mira, a lo mejor es muy básico, pero el tema de, por ejemplo, de ir a comer a mi casa, bueno, a partir de la posición que tengo (en la empresa) y que puedo definir mi horario para salir un poquito más tarde, o sea para acomodar mis horas de tal manera que me permitan ir a llevar a mi niña en la mañana a la escuela, de recogerla por la tarde y llevarla a la casa para ir a comer juntos, es importantísima. Entiendo que en algunos momentos no se va a poder, hay veces que tenemos juntas con Estados Unidos, o que tenemos entregables muy urgentes y pues obviamente ahí Frida es la que interviene, pero pues esa es una de las negociaciones que vivo en el trabajo y que también me motivan a seguir en ese trabajo. No sé si es una prestación, pero creo que es más bien una negociación, es una apertura que tengo yo ahí con mi jefe y que muchos en la empresa la pueden llegar a imitar. (Dante)

No sé si sea lo más correcto, pero por ejemplo yo sé que voy a estar con ella (Sandra) un rato, todo un rato, muchas horas porque su mamá se va a trabajar de las 2:30 hasta las 8:00 de la noche y todo ese tiempo que tengo yo con ella pues trato de hacer cosas con y para ella. O a veces no queremos estar ahí y la subo al triciclo y vamos a comprar una paleta de hielo y tratamos como de que, si no queremos estar adentro de la casa, pues de salir. Pero más bien ese tiempo ya lo tengo yo dedicado. Y ya mis cosas de lo de mi doctorado, de la tesis, de las clases, yo las hago ya en la noche, me desvelo y lo hago. (Jorge)

A lo mejor sí por el tiempo, porque tanto a una empresa como a un negocio se le debe dedicar tiempo. Entonces, yo veo que pues tengo compañeros también de la carrera quienes su crecimiento laboral ha sido a costa de su familia. No digo que sean malos padres, pero el tiempo es determinante para ser un buen trabajador o un papá. (Guerra)

Pues en este trabajo dependo mucho de la tecnología, y gracias a ella he estado tanto de exámenes, como en presentaciones escolares y en determinadas fechas. Aquí la estrategia es que mis jefes tienen mis calendarios de fechas especiales y son súper respetuosos, jamás me he perdido un cumpleaños. Entonces no me ha tocado todavía el drama que sí viven muchos de mis amigos en puestos similares en otro tipo de compañías con este tipo de exigencias. La empresa donde estoy es muy orientada a la familia. (Lucas)

Pues sí, en el trabajo, por ejemplo, las vacaciones, las últimas dos vacaciones que he pedido pues han sido para estar con el Flaco cuando tiene exámenes y permisos para ir a festivales y cosas así cuando ha habido. Pero pues nada más. Es un trabajo demandante y poco flexible. (Trino)

Pues mira, lo primero es balancear mi vida laboral, yo creo que eso ha sido un acuerdo con la empresa bien crucial. Y me refiero a que, yo en mi propia mente y en mi propio espíritu marco hasta dónde debe llegar el trabajo, para que no le quite el tiempo valioso a mi familia. (Pablo)

Sí, el modelo de paternidad que se está dando en este momento por muchas cuestiones es al estilo de Homero Simpson, entonces esto es relevante porque yo creo que en la constitución de la sociedad igual hay una mejor versión de padres porque la ausencia del padre es gravísima. Pero esta ausencia del padre tiene que ver justo en estas condiciones de estar trabajando. El padre se sigue viendo como una autoridad, pero una debilitada, por tanto, esta autoridad tiene un costo gravísimo para nuestra propia vida. (León)

El trabajo es una pieza fundamental para que los hombres puedan ejercer unas prácticas que construyen intimidad, debido a que gracias a ello es que puedan contar, o no, con el tiempo necesario para ejercer su paternidad. Al ser los principales proveedores (socialmente reconocidos), las actividades que desarrollan en su vida tienen que estar coordinadas con sus horarios laborales debido a que están insertos estructuralmente en los espacios públicos, por lo tanto, esto los lleva a tener que negociar su tiempo laboral (entradas, salidas, vacaciones, permisos económicos). Las paternidades íntimas dependen de varios factores para desarrollar un mayor acercamiento con sus hijos, sin embargo, partir de diversas estrategias, logran pasar más tiempo de calidad con ellos(as). Esto de alguna manera puede limitar su crecimiento laboral a partir del ejercicio de su paternidad íntima, sin embargo, ellos lo toman como una condición social con la que están dispuestos a negociar e incluso renunciar para entablar estas relaciones estrechas y profundamente emocionales con sus hijos:

*¿Crees que ser padre ha limitado su crecimiento laboral?*

Luego me pregunto como persona “¿cuándo es suficiente crecimiento laboral?” Obviamente uno siempre quiere tener y darle lo mejor a tu familia y quiere tener una buena calidad de vida. Pero vas descubriendo también en el entorno profesional que a veces el crecer profesionalmente significa sacrificar lo personal, significa sacrificar a la familia y ahí es donde le dudas. Yo le dudo. (Dante)

Sí, siento decirlo, pero sí porque si pudiera evitarlo lo evitaría, pero estoy en un momento en el que empiezo a preocuparme porque las cosas van a cambiar, porque la beca ya se va a extinguir y necesito empezar a ver cómo voy a proveer. Yo siempre he dicho que casi tengo que salir a putear, tengo que ver qué voy a vender para seguir obteniendo ingresos y pues vivir, así como vivimos. Yo creo que vivimos a gusto, bien, pero sí estoy preocupado constantemente por el futuro. (Jorge)

Creo que sí, pero no me quejo, es algo que digo, que volteó a ver a una y a la otra y digo "bueno, vale, lo vale. Yo no traigo un Audi, pero están mis niñas bien, están en la casa, tenemos lo que ocupamos, puedo comprar lo que ocupen, puedo hacer esto. Podemos hacerlo". No hay como de que me veo llorando en las noches diciendo "¿Por qué?". Siempre estamos tratando de que nos vaya bien, o sea, ahorita, o sea que este negocito dentro el negocito da para una cosa y buscamos otra cosa, lo ponemos y pega o no pega, pues a quitarlo y ni modo, hay que poner otra cosa y hay que buscarle de todos lados. Sí estás buscando. Hay que estarle buscando. Y lo mismo en el que trabaja en la empresa. Cuando estaba en la empresa, trabajaba los siete días alrededor de 10 a 11 horas. Entonces con ese ritmo ¿quién tronó? no fui yo, la que tronó fue Flores que me dijo "oye, te vas a las 5:00 de la mañana y regresas a las 10:00 de la noche, así no se trata de eso la familia". Yo entiendo, a veces pasan los meses y volteo y digo "si me hubiera quedado en la empresa, a lo mejor ya hubiera sacado mi casa y algunas cosas materiales serán diferentes", pero quién sabe si al llegar aquí a la casa me reconocieran las niñas porque nunca estaría. Entonces dices "basta, una cosa u otra". (Guerra)

No, en ese sentido, han sido muy estándar las ofertas. Me he cambiado de trabajos en buena coyuntura. Creo que por eso me cambié la última vez, porque no era muy sano para mi vida familiar y coincidió que al mismo tiempo llegó una oferta buena de trabajo. Entonces no fue la única razón (lo familiar). O sea, no renuncié por eso, pero si fue una de las razones para irme. (Lucas)

Sí. Si yo no fuera papá quizá estaría trabajando de otra cosa, aunque no hubiera estabilidad económica, igual no me importaría, me adaptaría con tal de hacer todo lo que quisiera en total libertad. Pero trabajar aquí está bien, hay estabilidad y como papá eso es importante para hacer las otras cosas que también hago con mis hijos. No podría ser papá sin estar con ellos, pero tampoco podría ser papá sin poner (dinero) para su manutención. Es complicado tenerlo todo ¿no? (Trino)

Soy muy celoso de mi tiempo porque es el tiempo que le doy a mis hijas. Yo creo que sí, yo creo que es algo con lo que más se ha negociado, me refiero a hacer un equilibrio, una balanza: es mi tiempo laboral y mi tiempo personal, el que le dedico a mi familia. Donde trabajo es una magnífica empresa, créeme que es la mejor empresa en la que he estado en mi vida y ya llevo 25 años de vida laboral. Esta es una empresa muy equilibrada, es una empresa alemana con una culturización europea muy típica donde hay que trabajar bien, hay que echarle muchas ganas, pero también ahí se nos da un

tiempo para nosotros y yo creo que en ese aspecto ha sido una empresa sumamente consciente de las familias y las apoya con sus políticas. (Pablo)

Sabes que la vida no solo es trabajo, aunque esto sea muy huevón decirlo, pero, o sea, hay más cosas. Digamos, ahí hay cosas más grandiosas que hacer como ser papá y no solo estar pensando en el trabajo. Entonces sí limita, pero digamos, limita en este sentido de que te contiene. (León)

El hecho de que los padres realicen las negociaciones en el trabajo lleva a que algunas estructuras laborales se flexibilicen para que los sujetos puedan cumplir mejor con sus necesidades personales y tareas familiares. Sin embargo, muchas empresas privadas no cuentan con las prestaciones laborales por paternidad y orilla a que muchos varones en el comienzo de su ejercicio como padres o en su participación cotidiana en la vida de sus hijos, esté limitada y condicionada a lo que la empresa permite y ofrece al respecto.

En México, la Ley Federal del Trabajo, gracias a una reforma de 2021 a la fracción XXVII Bis del artículo 132, y a partir de modificación en los Lineamientos en materia de Recursos Humanos, Servicio Profesional y Personal de Libre Designación del Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, para modificar su actual redacción que a la letra: Sección VIII. Artículo 94 y del Manual de Percepciones de los Servidores Públicos del Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales para el ejercicio fiscal dos mil veintiuno, que dice en su actual redacción: *Artículo 19*, establece que: los padres trabajadores contarán con un permiso de paternidad de 15 días con goce de sueldo, por nacimiento de sus hijos y de igual manera en el caso de la adopción de un infante (DOF, 2021).

En este respecto, de los participantes de esta investigación, los únicos que ejercieron, en su momento, el permiso por paternidad fueron Dante y Pablo, debido a que las empresas en la que trabajan cuentan con esa prestación, a pesar de no ser una públicas, ya que la ley federal solo obliga a estos convenios a empresas de este mismo orden.

*¿Cree que tener la prestación laboral de “permiso por paternidad” es importante para usted y para el ejercicio de su paternidad?*

Mucho. Muchísimo, yo me acuerdo de que, con mi niña fue muy diferente. Cuando nació mi niña no había nada de eso y yo le agradezco mucho a una jefa que tuve porque yo estaba trabajando ahí, pero era un empleado externo y no tenía vacaciones, yo simplemente cumplí el año y al cumplir el año me descansaban cinco días y me renovaban el contrato, no tenía ninguna

prestación. Entonces mi niña nació en jueves, estaba yo el jueves trabajando y me habló Frida por teléfono. Yo le dije a mi jefa que mi esposa se sentía mal y mi jefa me dijo “Vete a cuidarla”. Cuando le hablo de nuevo en la tarde y le digo “oye ¿sabes qué? ya mi esposa va a tener al bebé el día de hoy, dame chance de faltar mañana”, me dice “pero ¿qué me estás diciendo? No te preocupes, o sea, estate ahí. Ya el lunes regresas y ya estás bien”. Eso significó mucho para mí, el haber podido tomar dos días sin yo tener ninguna prestación al respecto y que mi jefa, porque al final todos somos responsables de y todos somos auditables, y que ella se haya atrevido a dejar ir a un empleado dos días sin ninguna justificación legal, entonces eso significó mucho para mí. En estos días eso ha mejorado, ya se tienen cinco días de prestación, cinco días hábiles por ley y otros cinco días que nos da la empresa a cualquier empleado, la verdad es muy valioso. Yo no sé qué hubiera hecho sin estar ese tiempo con mi esposa, posiblemente hubiera tenido que hablar con mi jefa para pedir esos días de vacaciones, o no sé, pero me sirvieron muchísimo, significaron mucho para mí. (Dante)

Una de las principales circunstancias para que los varones puedan ejercer su paternidad íntima es que el mercado laboral flexibilice las condiciones laborales en las que trabajan los varones, que propicien la participación en las actividades que involucran y facilitan la generación del vínculo padre/hijo. Sin embargo, es importante puntualizar que a pesar de que los varones no cuenten con estas condiciones en el mercado laboral, no priva de su ejercicio como padres íntimos, podemos intuir que desarrollan estrategias que les permiten construir relaciones emocionales y comunicativas.

En la mayoría de los casos, este ejercicio de paternidad es desarrollado en los días que no son laborales/descanso o al finalizar el turno de trabajo, ya de regreso al espacio familiar. Por ello, es importante resaltar la necesidad de construir una visión más incluyente en los centros de trabajo, para que cuenten con una conciencia social respecto a las necesidades de los trabajadores como sujetos emocionales y generadores de vínculos. Es ineludible modificar las políticas de armonización familia-trabajo para que realmente aporten tiempo de calidad a las dinámicas relaciones entre padres e hijos, puesto que estos periodos favorecen la construcción de intimidad.

A pesar de que la variable laboral no fue una condicionante en la selección de los participantes, sí se presenta como una variable a considerar, ya que, en todos los casos, los padres cuentan con empleos formales o empresariales que debido a sus particulares condiciones, y que en algunos de los casos han sido buscadas especialmente así, es que ellos pueden ejercer paternidades comunicativas emocionalmente, íntimas.

### 3.7 Consecuencias del ejercicio de la paternidad íntima. Rupturas, estigmas y prejuicios.

Al ser una actividad que sale de los estándares de hegemonía y que cuestiona los mandatos del sistema sexo/género, las consecuencias que se presentan en el ejercicio de una paternidad íntima y la vinculación con sus hijos, impacta su relación con esposas, amigos, familiares e incluso en la constitución social de sus hijos.

*¿Cree que el ejercicio de este tipo de paternidad ha generado rupturas en su relación de pareja?*

Sí, tú sabes que ahí definitivamente cambia y es normal y está bien, yo creo. Porque ya no son dos, ya son tres o cuatro, según. La relación de pareja es diferente porque hay otra persona ahí que los dos están viendo por su bienestar y que los dos estamos participando ahí. O sea, como que no es porque creyera que en el noviazgo era yo lo más importante para Frida, pero en el momento en que es mamá, eso es lo más importante para ella, son sus hijos. Y para mí también, o sea, eso no me dice que voy a dejar de querer a Frida, pero sí cambia la relación y hay muchas cosas. Ya no me puedo salir a cotorrear con ella, no salimos de cotorreo o a cenar con la misma frecuencia que hacíamos cuando éramos novios. Entonces, pues cambia mucho, sí, pero yo creo que la clave para que no se rompa ese vínculo mientras se establece el otro con los hijos está en adaptar la relación de pareja cuando llegan hijos y disfrutar de los momentos a solas en los que puedes estar así. (Dante)

Sí, claro que sí. Pues yo me imagino que, en muchos aspectos yo pensaría ya no se puede pensar en dos, se tiene que pensar en tres. Y porque también hay una forma diferente de organizarte y de todo, e incluso hasta en la práctica sexual es diferente. Eso sí cambia, tarda un tiempo como en volver a ser como era porque la relación más bien se basa como en afecto durante mucho tiempo, no en cosas sexuales que nos importan mucho a los hombres o al menos a mí. Entonces eso cambió mucho y tarda como en volver otra vez, entre la atención que demanda el bebé, entre que el cuerpo de la mujer también cambió y que la mujer no se siente cómoda, etcétera. Entonces todo eso cambia y tarda uno en volver a adaptarse a que todo esté bien. Yo creo que se reconfiguró, y claro, evidentemente nosotros seguimos funcionando como pareja en muchos sentidos, pero sí cambia. (Jorge)

Pues no exactamente, pero pues ya no podemos andar ahí en eso como antes, o sí, pero a lo mejor no todo el día haciendo cosas, ni donde quiera. Pero honestamente no creo que haya cambiado. (Guerra)

Sí, yo creo que en más de una ocasión lo he pensado y dicho porque yo sí soy muy claridoso y sí lo he dicho con todas sus letras muchas veces: “los hijos nos separan” o “yo realmente no quería ser papá en estos términos”. Y eso lastima en muchos sentidos. No es algo que se repita muchas veces,



pero sí veo que esto nos ha deteriorado porque somos papás, le digo “no es por ninguna otra cosa, no es ni tú cambiaste ni yo cambié, no es mi trabajo, no es la economía, no son tus novios, no son mis novias, no es nada. Esto está mal porque tenemos hijos”. Y eso no es algo que le guste escuchar. Y es esa parte del “no soy el padre abnegado”. Soy el tipo de padre que no va a salvar al niño si comete un asesinato, digamos. Entonces, esos son pequeños reclamos que se van agregando, pero se platican. Entonces para ponernos en contexto, sí. Creo que más de una vez ha habido ahí algunas divisiones como pareja a partir de tener hijos. (Lucas)

No, bueno, un poco, pero nada relevante. Cambian las dinámicas, los tiempos, las oportunidades para estar juntos, pero sabes que es temporal (Trino).

Desgraciadamente sí, en la más común, en la de amistad, en la cercanía con mi mujer. Te digo que desgraciadamente sí porque es algo que creo que todos pasamos por eso, en mayor o menor cantidad. Ambos terminamos tan cansados en el día que no tenemos tiempo de arrumacos, de besos, de un “te amo”, de un “qué bien te ves” porque tu mente está ocupada, absorta en otras cosas, absorta en la crianza de los hijos, absorta en cuidar que se tallen bien las orejas, absorto en cuidar que hagan bien la letra “a” en el cuaderno. Y desgraciadamente en cuanto tenemos un momento libre, lo utilizamos para nosotros como individuos. Entonces empiezas a alejarte un poquito de la rutina de pareja y yo creo que aquí, lo sabio no es evitar esa etapa, lo sabio es salir adelante de esa etapa, es buscar la manera de regresar de ella. A mí me gusta mucho hablar, a mi mujer también, entonces bueno, aprovechamos ciertos momentos del día para platicar. Cuando regresaba en la tarde-noche de la planta y arreglábamos a las niñas, las dormíamos, lo que fuera, aprovechábamos para ponernos a platicar un ratito, no sé. La idea es buscar el momento, aunque sea de vez en cuando, una salidita al restaurante a cenar juntos, aunque después tengamos que volver temprano por las niñas bueno, no importa. Entonces yo pienso y a veces se lo digo a Elisa “todo esto va a pasar y cuando pase esto, pues hay que reencontrarnos como pareja”. Pero te digo, yo creo que sí ha habido un alejamiento, pero hasta ahorita, bendito sea Dios, ha sido un alejamiento consentido, con algún sentido y, sobre todo, estamos conscientes de eso. (Pablo)

No. No creo, no. A veces hay cansancio, así de que “no, calla”. Y, por ejemplo, a veces no nos da tiempo de nada. O sea, ahorita hemos hecho cuentas y no hemos podido ni siquiera ir al súper juntos. (León)

Estas rupturas en la dinámica de pareja no son exclusivas de las que están conformadas por padres íntimas, sin embargo, como en esta investigación no se genera un análisis comparativo con otro tipo de paternidades o parejas con hijos, no es nuestra intención dar cuenta de lo que sucede en otras realidades, simplemente señalar que existen estas rupturas en el ejercicio específico de este tipo de paternidades.

Al tiempo en que se generan rupturas, también se presentan negociaciones para ejercer estas paternidades dado que son actividades no consideradas dentro del espectro de lo masculino, y, por lo tanto, su involucramiento pudiera considerarse como una invasión en los espacios que comúnmente han sido relacionados con lo femenino. Con esto se propicia que las mujeres repiensen sus espacios y expandan o rompan los límites que las constituyen para poder así ceder e incluso posicionarse en otros lugares respecto a su maternidad.

Al igual que la masculinidad, la feminidad lleva a acabo una reconfiguración en sus géneros, lo que implica un proceso de cambio en conjunto, es un cambio social que impacta de igual forma a su pareja simbólica y por tanto a las personas que se encuentran a su rededor ya que cuestiona el ejercicio de sus géneros dentro de la cultura.

*¿Considera usted que ha realizado negociaciones con su pareja para ejercer esta paternidad?*

Con Frida ha sido muy padre porque creo que no he tenido que... ¡bueno! no te creas, sí hemos tenido que hacer negociaciones y también, así como poner reglas, hablar claro, y en este sentido puede llegar a ser muy difícil la paternidad, la crianza de los hijos. Por ejemplo, hemos acordado que no vamos a usar la violencia física, por más que a lo mejor en nuestra casa, a lo mejor así se haya acostumbrado o lo que sea, pues nosotros con nuestros hijos, contenernos. Quizá puede parecer, así como de “ay cabrón, ¿tanto así?”, pero pues yo creo que es mucho mejor hablarlo, y decirlo así “no le vamos a pegar a los niños, aunque mi papá me haya pegado, o tu papá te haya pegado a ti, nosotros no le vamos a pegar a los niños ni nada de eso”. También hemos puesto reglas claras en cuanto a “oye, yo no te quiero quitar autoridad cuando tú estás diciéndole algo a tus hijos o cuando tú los estás formando en algún sentido y si yo estoy haciendo lo mismo, preferiría que en ese momento que yo estoy hablando con mis hijos, te lo guardaras, lo platicáramos después nosotros”. Eso sí lo hemos pactado, y que conste que no siempre se puede, la verdad. O sea, hay veces que quieres interrumpir e intervenir al momento, pero procuramos apegarnos a los acuerdos. (Dante)

Sí, bastante. Más que nada porque siento que agregué una porción de mi tiempo a mi rol de padre. Pero el caso de ella, creo que sí hubo una rejerarquización de los roles muy marcada en cuanto a ser 120% mamá y lo que queda de tiempo a todo lo demás. Y eso pues nos pega como pareja, nos pega como amigos, como todo y hasta la fecha lo he conversado con Valeria. La verdad no es el tema más bienvenido en la conversación, siempre hay más disposición de mi parte a hablarlo y es como un tipo de callejón sin salida, es un “y qué quieres que haga”. Entonces sí creo que hay que negociar. Claro, tienes una función, tienes una responsabilidad, pero no

puedes definir las 24 horas del día en ese rol. A mí me cagan los seminarios y los retiros familiares, pero hay un ejercicio que sí me quedó muy grabado en este tipo de encuentros familiares al que acudimos y es la metáfora de los hijos como sillas entre los dos: cuando vas teniendo, o sea como pareja te sientas tú junto a tu pareja, lado a lado en una silla y cuando nace el hijo, abres las sillas y pones la silla del niño en medio, y si son dos niños pones la otra silla en medio. En esta casa entonces entre nosotros, hay tres sillas en medio y cuando se vayan los hijos van a quedar esas tres sillas de distancia y marcadas. Eso es lo que estoy tratando de trabajar para que no ocurra, pero pues es difícil. (Lucas)

Tengo una anécdota que me hizo muy relevante, un día llevaba a Cristóbal en el metro (de la Ciudad de México), lo llevaba chiquito y entonces íbamos en estas sillas de tres, dos así y uno acá, entonces de pronto se frena el metro y dos mujeres que yo no conocía casi como que se aventaron al rescate. La interpretación de por qué lo hicieron las mujeres no la tengo, pero a mí siempre me ha quedado claro que a las mujeres les da por pensar que los hombres no sabemos tratar a los hijos. Y entonces tienes que conquistar un lugar y “decir yo lo quiero cambiar, yo lo quiero cuidar”. O sea, por ejemplo, la mamá de Cristóbal me decía “es que le hablas muy fuerte”, y yo respondía “pues así hablo yo y mi hijo se tiene que acostumbrar a mi tono de voz”. Tal vez de lo que estoy hablando es de una conquista del espacio para ser co-criador de mis hijos, porque a mí lo que me parece es que las mujeres (las madres) no te dan chance. Por eso, yo siempre he creído que el lugar de padre es un lugar que hay que conquistar porque no te dejan. Y sí es una crianza activa de mi parte, pero porque a mí se me da la gana, porque yo quiero. (León)

Híjole, pues mira, yo creo que no hemos hecho como tal esa negociación porque para empezar es muy raro que yo tenga que hacer una negociación con mi mujer en lo correspondiente a la paternidad, porque usualmente ella lo apoya al 100%. Entonces yo creo que lo que más hemos negociado es en los horarios para atender a mis hijas y en cómo se organizan las rutinas en función de esos horarios. (Pablo)

Esta relación igualitaria que generan los varones como agentes de cambio, abona a la construcción de sociedades incluyentes, pero sobre todo, aporta elementos para derrumbar algunos de los mandatos culturales estipulados con relación a los géneros, desdibuja las líneas que existían en el ejercicio de la maternidad y la paternidad, e involucra a hombres y mujeres en las tareas de la limpieza, cuidado y crianza de los hijos, liberándose de mandatos culturales hegemónicos que les exigen ser de una forma determinada.

*Impacto de la paternidad íntima en la construcción social de los hijos.*

Yo siempre he creído en ser agente, es que suena bien payaso esto, pero en ser agente de cambio. Cuando yo crecí y cuando empecé a tomar un

poquito más de conciencia de las problemáticas sociales que hay a mi alrededor, cuando estaba creciendo que tenía 18-20 años, pensaba en la colectividad. Lo sigo pensando porque a lo mejor tengo un pensamiento muy enfocado a la colectividad, a la socialdemocracia, al cooperativismo. Pero también se trata de hacer estas pequeñas acciones como agente de cambio, más si tienes el privilegio, si has tenido el privilegio de tener una carrera universitaria, de haber estudiado, de tener un puesto de trabajo en el que tú tengas la toma de decisión y puedas sopesar cambios en las dinámicas del negocio con el balance de trabajo, pues lo haces, lo tomas. Trato yo de tomar conocimiento de todos lados [...] vi en Netflix un documental que hablaba de la brecha salarial entre mujeres y hombres [...] de cómo las prestaciones, o sea, cómo el estancamiento laboral, el techo de cristal se da muchísimo a la par de la maternidad que deciden tomar las mujeres, cuando deciden tomarla. Que los papás no tienen el mismo techo de cristal que las mamás. O sea, formas una familia y para un hombre puede significar mayores posibilidades de crecimiento estadísticamente hablando, y para una mujer le es mucho muy complicado. En ese punto lo que hicieron en Islandia fue obligar a que los hombres tomarán también esas esas prestaciones de maternidad, que los obligan a tomar el *paternity leave*, y eso a lo largo de los años ha generado que sí se vaya estrechando un poquito más la brecha salarial en aquel país. Entonces, en ese sentido a mí me gusta mucho promover este tipo de paternidad y poner mi granito de arena en todo lo que yo pueda hacer. (Dante)

Fíjate que me gustaría, bueno, yo el ideal que tengo de familia es sobre todo más allá como de roles, es como de cooperación, de solidaridad y como de desarrollarse en libertad. Entonces hace poquito me encontré con un movimiento, es una especie como de pedagogía que tiene que ver con que los hijos se desarrollen en libertad y donde los papás participamos activamente de eso. (Jorge)

Seguramente sí hay muchos ideales, pero no tenemos un decálogo de la familia buena, sin embargo, creo que mal que bien, somos buenas personas, somos solidarias. A mí me parece clave habilitar a las personas a que caminan conmigo en la sobrevivencia y con límites dentro de lo razonable, ¿no? o sea, no ser una mala persona. Cualquier cosa que signifique para cada uno eso. No tenemos (en la familia) así preceptos morales definidos, sin embargo, yo creo que somos una familia muy moral, donde por ejemplo el respeto a los otros es clave, la solidaridad. Incluso la solidaridad es bien rara porque por ejemplo es un riesgo que en el carro haya monedas porque Isabel las va a repartiendo por todo el camino, cosa que yo no hago. Pero si alguien cercano me pide ayuda, pues lo hago en serio. Tal vez sean los valores que le transmitimos a Daniel. Digamos que algo así como seguir el cristianismo y cosas así pues no lo tenemos, o sea, quizás es una bronca cuando no eres creyente y seguidor de ninguna religión, porque te las tienes que ver con tu conciencia permanentemente. (León)

Para mí, el significado de tener hijas es que Dios me está dando la oportunidad de criar mujeres de verdad. Sí, mujeres que sean líderes,

mujeres de primera categoría. En alguna ocasión el papá de Elisa, mi suegro, me decía “hay que ser muy hombre para tener puras hijas”, y yo dije “pues sí”. Bueno, yo no tengo hijos varones, pero mi papá sí lo tuvo y yo creo que ahorita las mujeres son más reto de criar que un hombre porque la sociedad actual cada vez más hace ver a la mujer como un objeto y no como una persona. Lo vemos en el día a día, o sea la mujer popular es la que es sumisa, bonita, una muñequita que se arregla, que se peina, que es delgadita, que no rompe un plato, que sabe cocinar muy bien, que es una proveedora de servicios, pero no es un ser humano con aspiraciones, no es un ser humano con un enfoque de crecimiento espiritual, o sea, la gente dice “pues sí, mira mi hija pues tiene un enfoque para que crezca y estudie, pero no es necesario que lo haga porque al final, pues se va a casar, va a ser esposa. Entonces, pues mejor el güey que la va a mantener que estudie y que busque una buena chamba”. A eso es a lo que vuelvo del punto inicial de la conversación: para mí es muy importante que mis hijas sean total y absolutamente autónomas, desde clavar un clavito en su casa y, para empezar que tengan su propia casa, no que su marido le compre una casa, no, ni maíz. Que literal, ellas tengan su propia casa, que no tengan que pedir a nadie nada porque económicamente hablando, entre más estable, más claridad de pensamiento van a tener en el momento de elegir una pareja, y eso si quieren tener una pareja... ¡claro! porque no van a estar buscando alguien que les mantenga, que tenga una buena posición económica. Van a buscar a alguien porque simple y sencillamente les atraigan cuestiones muchísimo más profundas, más espirituales, más relativas al alma, a la conciencia, a la personalidad, a los sentimientos de esa persona. Van a buscar una pareja como compañero, no como un proveedor. (Pablo)

En muchas ocasiones, las amistades juzgan a través de bromas las acciones de cuidado y crianza que ejercen estos varones debido a que la paternidad establecida desde la construcción del género simbólico y del género imaginario social establecen el papel del varón respecto a la familia y su cuidado exclusivamente como el proveedor económico, así como su asignación a los espacios públicos y con ello a la vida pública, es decir, a la asistencia de las reuniones, eventos y compromisos de carácter social, económico, político y cultural. Por ello entre bromas y comentarios sexistas se percibe la correspondiente sumisión a la “esposa” ante el compromiso con la crianza y cuidado de los hijos. Estas confrontaciones suelen darse con otros hombres, mujeres e incluso sus padres o madres, teniendo como consecuencia confrontaciones intergeneracionales.

Por ejemplo, viajes. Si yo tengo oportunidad de viajar, la verdad, a lo mejor puede sonar hasta medio menso de mi parte, pero si yo tengo oportunidad de viajar, prefiero hacerlo con mi familia, con mis hijos, con mi esposa... a conocer un lugar nuevo e irme a la playa con mis amigos. Y ellos como que lo saben y ya no hay tanto, así como de “ay pinche Dante no seas cabrón, pinche mandilón”. O sea, mis verdaderos amigos en realidad me conocen y

saben que soy así, nunca ha habido problema; pero sí, siempre hay la carreta de que “Ay, seguro te pega tu esposa”, esa es como la joda. (Dante)

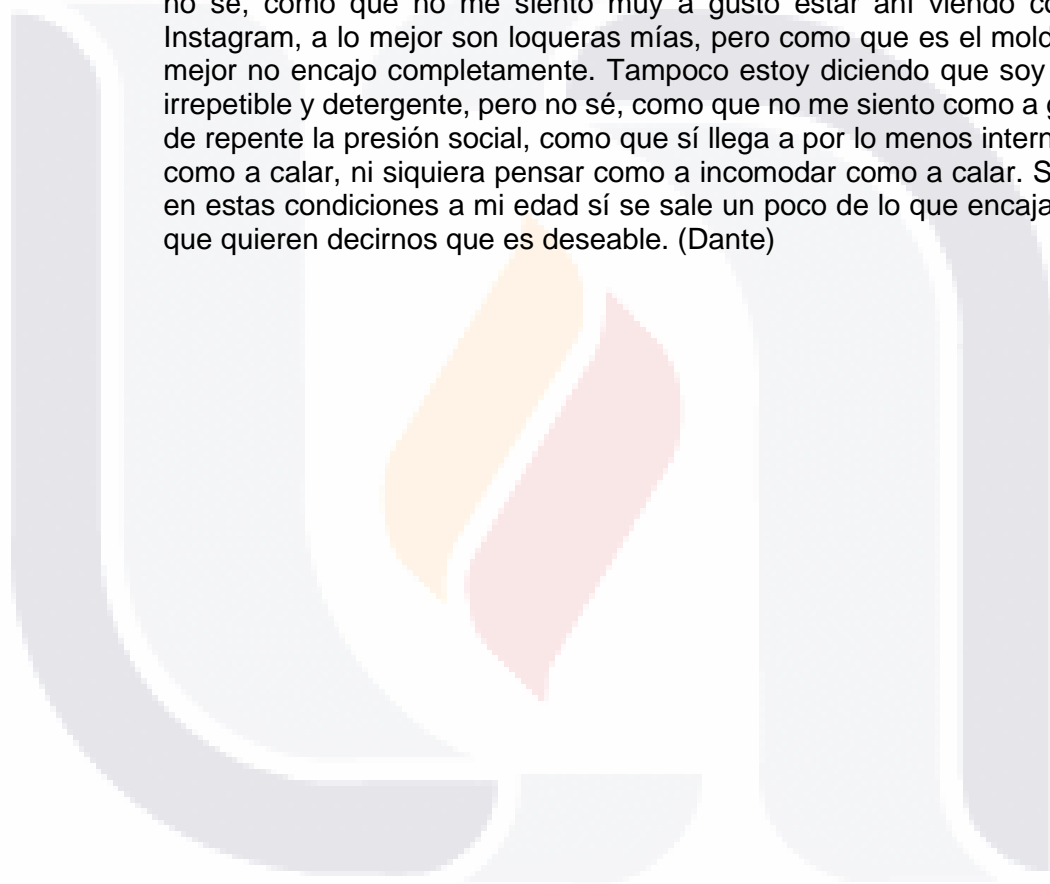
Una vez vino mi jefe de Alemania, que es el jefe de mi jefe, pero con el que tengo una muy buena relación. Este señor llega a la dirección y nos invita a todos a cenar como parte de las actividades no de la empresa y sino de él mismo, y todos “sí, vamos, vamos”. Me acuerdo de que dijo el jefe, “saliendo de aquí de la planta a las 6:00 de la tarde nos vamos todos a un restaurante y vamos a armar una peda y todo, yo pago”. Yo le dije “sabes qué, Adolf, la verdad te soy muy honesto, tengo que ir a mi casa, tengo deberes que hacer, pero yo los alcanzo más tarde, llego como a las 7:30”. Entonces, así como que me vio medio feo, y ya después yo me vine para acá a la casa. Y ayudé a Elisa a bañar a Sofía, a que se preparara mi mujer para cenar con ella. Luego ya, me bañé y ya me fui, y cuando llegué todos me empezaron a echar carrilla porque llegué bañado, y les dije “es que fui a ayudar a mi mujer a ayudar a bañar a la bebé”, y le cambió la cara totalmente a Adolf y me dijo “oye, eso está muy bien”, porque en Europa es diferente el tema del cuidado de los hijos, es un involucramiento muy superior de los padres a diferencia de aquí en México. En Europa es casi obligatorio que los papás le entren al cuidado de los hijos al nivel de las mamás. Por ejemplo, esas son negociaciones que yo la verdad es que sí aprovecho. Sí voy a tal evento social de mi empresa, de mi trabajo, de mis amigos, pero primero voy a mi casa y cumplo con mis deberes y con mis gustos con mi familia y ya, después iré yo a lo demás. Sin embargo, creo que ha sido más difícil negociar con mis familiares que con compañeros de trabajo o con mis amigos. Por ejemplo, mis hermanas me dicen “¿por qué no nos vamos a tomar un café todos como familia?” y yo “güey, ¿sí estás consciente de que la familia para mí son mis hijas y mi esposa en este momento y ustedes son mis familiares?”. Eso las reencabrona, es una patada en el trasero para ellas y me dicen “ay, pero es que pues ¿qué tiene de malo que te vayas sin ellas un rato al café? Elisa puede hacerse cargo de las niñas un rato”. Y pues sí, la verdad, sí puede, de que puede, puede, pero yo no quiero. A veces parece muy difícil que entiendan que yo llego del trabajo y tengo ganas de ver a mis hijas, no las he visto en todo el día. Entonces le digo yo a mis hermanas “por lo pronto en corto, no hay nada mis chavas, yo ahora sí que tengo de prioridad a mi familia”. (Pablo)

Bueno, de mis amigos cercanos, en 15 años que tenemos más o menos de relación con ellos, que es casi el mismo tiempo de casados Valeria y yo, nadie usa el término “mandilón”, de hecho, creo que es un término que pronto va a caer en desuso en la siguiente generación porque nadie lo está usando. Y eso en los 80, sobre todo los 90s era muy común. (Lucas)

Los modelos imaginarios ideales de la sociedad que se presentan en las redes sociales, en otras personas o incluso en los imaginarios sociales del género se propagan a través de los productos culturales. La presión estructural por mantener el orden hegemónico es algo

palpable en las plataformas virtuales y por ello, a veces puede existir una sensación de inadaptación social en algunos padres íntimos.

Y no es que tenga tanta presión, pero pues a veces, si es como la presión social, ya no es que alguien especial me esté diciendo “ay güey estás bien pendejo que la chingada, que no sales”, no, pero a veces es más como la presión social. Yo tengo cuenta de Instagram, pero no me meto porque es como deprimente para mí porque son cosas que es como si fuera un molde de lo que tendríamos que estar siendo y haciendo las personas a los 30, 35, 40 años y yo no encajo con ese molde. Entonces a veces como que me da no sé, como que no me siento muy a gusto estar ahí viendo cosas de Instagram, a lo mejor son loqueras mías, pero como que es el molde y a lo mejor no encajo completamente. Tampoco estoy diciendo que soy único e irreplicable y detergente, pero no sé, como que no me siento como a gusto. Y de repente la presión social, como que sí llega a por lo menos internamente como a calar, ni siquiera pensar como a incomodar como a calar. Ser papá en estas condiciones a mi edad sí se sale un poco de lo que encaja o de lo que quieren decirnos que es deseable. (Dante)



#### 4. Conclusiones

Una vez contruidos los resultados podemos dar respuesta a la pregunta de investigación *¿para qué cambian los hombres su identidad de género en el ejercicio de la paternidad íntima?* Al retomar las narrativas de los varones participantes encontramos que éstos llevaron a cabo una modificación en sus géneros sin ser conscientes de ello. Es decir, con el deseo de entablar una comunicación emocional y activa con sus hijas e hijos, sus géneros se han ido modificando debido a las rupturas que han experimentado a nivel simbólico y discursivo respecto al ejercicio de su masculinidad, ser hombre y sus paternidades.

Tal y como se propone en el supuesto de investigación, el ejercicio de una paternidad íntima permite que los hombres flexibilicen las determinaciones culturales y estas impacten en la expansión de los límites de la categoría central, que, en este caso, corresponde a la masculinidad, además de que modifiquen su identidad de género y los roles asociados a éste. El ejercicio de las paternidades íntimas rompe con un paradigma fundamental en la construcción del género simbólico, imaginario y subjetivo: la división sexual del trabajo. A partir del ejercicio de actividades de cuidado y de crianza, los varones ejercen actividades que históricamente han sido asignadas a las mujeres/madres y, por tanto, se resignifica el ejercicio de las paternidades. Lo anteriormente mencionado pluraliza su concepción y el rol paterno al ampliar su acción en actividades que no solo están relacionadas con la proveeduría económica.

Muy por el contrario, el posicionamiento que se buscó construir en esta investigación, este cambio, no está motivado por el hecho de realizar acciones afirmativas para lograr dinámicas más equitativas en el reparto de las actividades que han sido asignadas a las mujeres con relación a la crianza y el cuidado de los infantes. Su participación en las actividades del cuidado de los hijos y del hogar es una forma de negociación con las mujeres para ser más cercanos en la crianza y el cuidado de sus hijos, sin tener en consideración en un primer momento los efectos positivos que tienen para las mujeres este involucramiento.

En sus historias podemos ver cómo la ruptura que se presenta en su identidad de género es el producto de la necesidad inminente de reconfigurar los atributos de cada género y del empuje de las mujeres para que se repartan de una forma equitativa las tareas del cuidado de los hijos, así como del hogar.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es importante considerar que los padres son conscientes de la separación que existe entre las actividades del cuidado doméstico y el que respecta al de los hijos. Los cuales, para ellos, no tienen relación condicional o dependiente con su vínculo paternofamiliar debido a que los mandatos culturales y construcciones discursivas no relacionan la masculinidad y las tareas domésticas. El hecho de que los varones participen en las tareas del hogar, no los hace padres íntimos y es necesario cuestionar esta actividad directamente a los varones con o sin hijos.

Son muchas las motivaciones que nombran los participantes en la construcción de relaciones paternofamiliares íntimas, pero la más frecuente es la necesidad de construir un vínculo emocional y comunicativo con sus hijos(as) a partir del deseo y este, a su vez, se convierte en una necesidad. Estas motivaciones no están solamente relacionadas a la ausencia o la falta de comunicación de su progenitor, ya que, al menos, dos de los participantes mencionan tener una relación estrecha e íntima con sus padres.

El impacto que tiene la ruptura en la construcción de sus géneros, así como en la construcción de los géneros de sus hijos es notable y, a través de las entrevistas, expresan su desinterés por seguir reproduciendo la división sexual del trabajo como un mandato cultural.

A lo largo del desarrollo de los apartados que conforman los resultados de la investigación, es posible identificar el cumplimiento del objetivo específico que consiste en *explicar los cambios que realizan los hombres aguascalentenses en su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de su paternidad*. Esto se debe a que la reconfiguración de sus roles de género posibilita las actividades del cuidado y la crianza de los hijos, así como la vinculación padre/hijo en el ejercicio de una paternidad íntima.

Otra de las preguntas que motivaron esta investigación es *¿por qué realizaron un cambio lo padres íntimos en su identidad y rol de género a partir del ejercicio de la paternidad íntima?* Los padres íntimos construyeron narrativas que muestran la necesidad que ellos, como varones, tienen de entablar relaciones emocionales más allá de las que establecen con sus esposas. La concreción simbólica y social que logran al ser padres biológicos deja de poner en entredicho su masculinidad y los legitima como hombres. Por tanto, tienen más

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

espacio para expandir los límites simbólicos de la masculinidad y romper con paradigmas hegemónicos que cuestionan y posicionan socialmente a los varones en espacios y actividades que distan de lo femenino, como es la división sexual del trabajo.

Al haber demostrado su hombría, virilidad y heterosexualidad, los varones pueden incursionar en espacios que han sido socializados históricamente para las mujeres y por tanto entablar relaciones emocionales que les habían sido limitadas al poner en entredicho su masculinidad. Así, los varones que participaron en esta investigación narran y posicionan su construcción de género subjetiva “libre” de estigmas o mitos relacionados a su participación en la crianza y cuidado de los hijos y el hogar.

Los varones aceptan romper con las enseñanzas de sus padres respecto a la división sexual del trabajo, apelando a los nuevos modelos sociales de construcción del género y de la repartición de las tareas domésticas. Tal y como señalan Giddens (1995) y Serret (2011), son el resultado de años de lucha social de las mujeres por la reorganización social de los espacios y la desigualdad de los géneros.

La creencia hegemónica patriarcal establece los límites de la masculinidad al ámbito de lo racional y posiciona a lo femenino dentro del espectro de lo emocional, delicado, sensible y amoroso (Badinter, 1993; Lagarde, 2005; Herrera, 2018). Dichos límites constriñen a los varones en sus emociones, por lo que el ejercicio de las paternidades íntimas es el resultado de la ruptura de paradigmas y creencias culturales del género, especialmente en el género simbólico y social respecto a la capacidad emocional de los varones y les brinda la posibilidad de entablar vínculos íntimos (Giddens, 1995; Zelizer, 2005).

El ejercicio de paternidades íntimas tiene relación directa con la construcción de un vínculo con sus hijos a través de la comunicación y las emociones. Las tareas domésticas, el cuidado y la crianza resultan ser el móvil perfecto para entablar este vínculo ya que implica una relación de cuidado, cercanía, amor e intimidad.

En ese mismo sentido para responder a *¿cuáles son las actividades del cuidado y la crianza que incorporan en el ejercicio de una paternidad íntima?* Los padres íntimos narran diversas actividades, las cuales dependen, en gran medida, del tiempo con el que disponen para poder ejercerlas, además de las condiciones socioeconómicas y culturales en las que se encuentran inmersas sus familias.

Al menos dos de los participantes cuentan con una trabajadora doméstica que se encarga del cuidado del hogar y que en ocasiones participa en las actividades de cocina. Sin embargo, una de las principales actividades de cuidado que expresan ejercer los padres es la relacionada con la alimentación. Seis de los siete padres íntimos participan en la preparación de alimentos en sus hogares de forma regular y constante y, en algunos de los casos, fue parte de las enseñanzas de sus progenitores.

Otras de las actividades que parecen ser parte fundamental del ejercicio de sus paternidades es el juego. Solo uno de los padres se declara incompetente ante esa actividad, sin embargo parece ser uno de los principales móviles para generar dinámicas emocionales y comunicativas al desarrollarse como una actividad lúdica o pedagógica.

En todos los casos la comunicación juega un papel central en la estructura de sus relaciones parentales y maritales; la comunicación es una actividad que mantiene en armonía, unión e intimidad las relaciones que se entretajan en el hogar.

Resulta determinante que, en algún momento de su experiencia, los varones tengan una participación en las tareas del hogar para romper con el paradigma de la proveeduría económica como su única actividad dentro de la construcción familiar y de la crianza de los hijos. Ya sea en su infancia o en la edad adulta.

En lo que respecta a *¿cuál es el lugar de la proveeduría a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de su paternidad?* Los varones identifican la proveeduría como una actividad que difícilmente podrían dejar de realizar. Sin embargo, no representa una función que los determine como padres, es decir, los varones participantes creen que la proveeduría es solo lo mínimo que podrían realizar como padres y es parte de sus responsabilidades, lo que habla de un movimiento simbólico de la proveeduría, pero no estructural.

Ellos pueden observar, y lo expresan en las entrevistas, que las mujeres son parte del mercado laboral, pero eso no quiere decir que tengan la solvencia económica con la que ellos cuentan para mantener sus hogares. Por lo que la participación económica de las mujeres en sus respectivos hogares sigue siendo considerada como una aportación. Los padres consideran que debido a las brechas salariales y a la desigualdad de género ellas no podrían ser las proveedoras principales de sus hogares.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A pesar de tener esta percepción respecto a la participación económica de las mujeres en los gastos de sus familias, cinco de los participantes consideran que podrían quedarse en casa a realizar todas las actividades de cuidado y crianza que ejercen sus cónyuges si sus sueldos fueran mayores que los suyos.

La proveeduría está acompañada de la actividad de protección, la cual es considerada dentro de los atributos de la masculinidad. En la percepción de sus esposas y de ellos, es una de las funciones principales de su paternidad y materializa la protección económica, aunque no sea la única forma de protección que brinden a sus hijas e hijos. Uno de los varones habla de la proveeduría no solo económica, sino como un ejercicio de provención moral, social, cultural, política, afectiva y emocional.

La actividad laboral ha sido fundamental para el desarrollo de su paternidad y para que ésta sea una experiencia enriquecedora, comunicativa y emocional ya que, a partir de las prestaciones laborales de la empresa, se vuelve viable el ejercicio de estas paternidades. Es decir, las políticas de la empresa en la que laboran o las dinámicas económicas en las que están inmersos influyen directamente en su estabilidad económica y emocional. Lo que con el tiempo puede influir, o no, en el tiempo de convivencia con sus hijos.

El tiempo es un factor que resulta central en la construcción de la intimidad, ya que el “tiempo libre”, que tienen como trabajadores, lo invierten en la generación del vínculo padre/hijo y no tanto en descansar. Esto puede tener consecuencias a largo plazo en la salud emocional, psicológica y física de los varones.

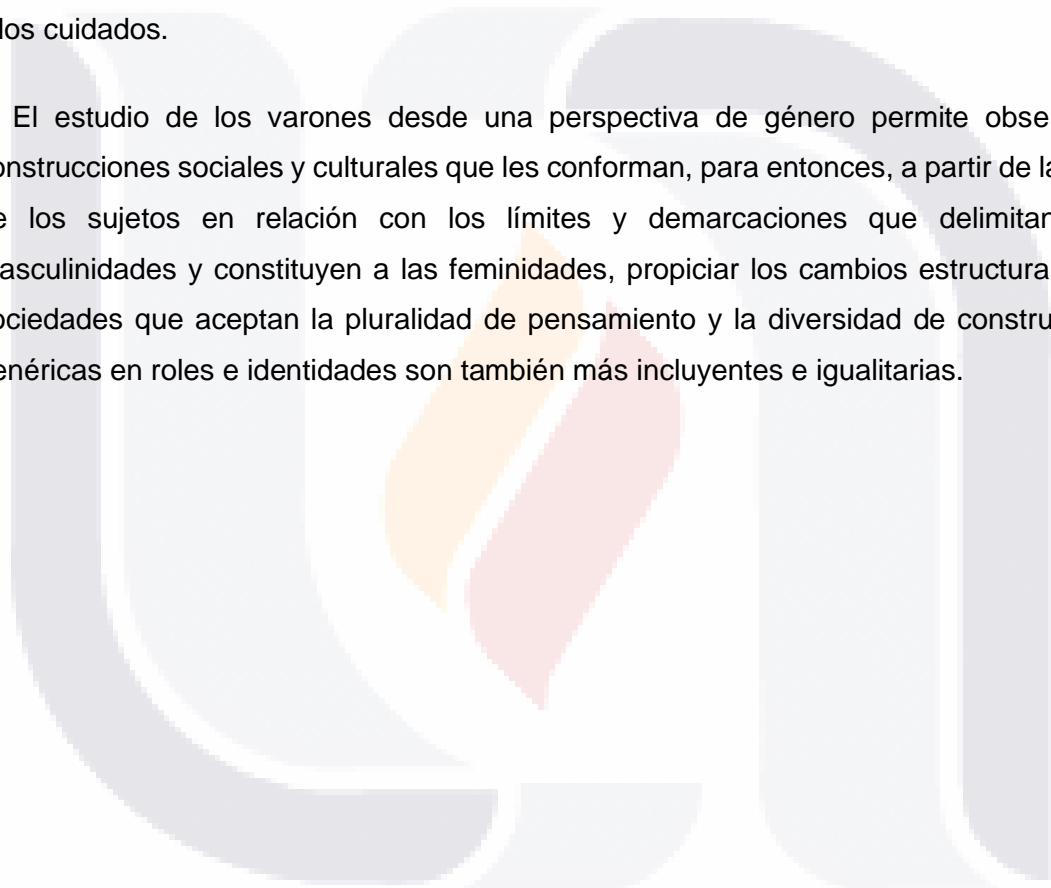
Entre otras consideraciones que se concluyen del análisis y los resultados es que el ejercicio de una paternidad íntima no está obligatoriamente relacionado con el deseo de ser padres; la intimidad que desarrollan a partir de la existencia de la paternidad es a través de los vínculos emocionales que generan con sus hijas e hijos, previos o posteriores a su nacimiento.

Una beta de investigación que se identificó a partir de la elaboración de este trabajo es la relacionada con las emociones que experimentan los padres durante el ejercicio de su paternidad y las limitaciones que viven a partir de su construcción de género. Resulta un tema fundamental en el ejercicio de las relaciones íntimas, pero especialmente, en el caso

de los varones, representa una ruptura estructural y cultural que genera un impacto positivo y profundo en la constitución de los géneros.

La construcción de las masculinidades es un tema que amerita una investigación propia y que requiere mirarlo desde una perspectiva de clase, género e interseccionalidad, para así observar la porosidad que las constituye. Las masculinidades requieren ser nombradas desde la pluralidad para que los varones tengan la oportunidad de diversificar sus identidades y roles de género, y para derrumbar las barreras de la intimidad, las emociones y los cuidados.

El estudio de los varones desde una perspectiva de género permite observar las construcciones sociales y culturales que les conforman, para entonces, a partir de la acción de los sujetos en relación con los límites y demarcaciones que delimitan a las masculinidades y constituyen a las feminidades, propiciar los cambios estructurales. Las sociedades que aceptan la pluralidad de pensamiento y la diversidad de construcciones genéricas en roles e identidades son también más incluyentes e igualitarias.



## 5. Referencias

- Agirre, A. (2016) Negociaciones de pareja: los trabajos domésticos, la crianza y la construcción de la maternidad y la paternidad. *Papeles Del CEIC*, 2016(1), 1–27. <https://doi.org/10.1387/pceic.15209>
- Aguayo, F., Barker, G., & Kimelman, E. (2016). Editorial: Paternidad y Cuidado en América Latina - Ausencias, Presencias y Transformaciones. *Masculinities & Social Change*, 5(2), 98. <https://doi.org/10.17583/mcs.2016.2140>
- Aguirre, D., & Durán, S. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Alcañiz, M. (2015). Género con clase: la conciliación desigual de la vida laboral y familiar. *RES. Revista Española de Sociología*, 23(23), 29–55.
- Alonso, C. (2004) La construcción de la identidad de género. Un enfoque antropológico. *Caleidoscopio*. julio-diciembre, pp. 41-67. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Arvelo, L. (2004) Maternidad, paternidad y género. *Otras miradas*, 4(2), 92-98. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F183%2F18340203.pdf&clen=115184](http://chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F183%2F18340203.pdf&clen=115184)
- Badinter, E. (1993). *XY: sobre la identidad masculina*. Madrid: Alianza.
- Bandeira, Lourdes y Soria Batista, Analía (2002). Preconceito e discriminação como expressões de violência. *Estudos Feministas*, 10(1), 119-141. <http://www.scielo.br/pdf/ref/v10n1/11632.pdf>.
- Barbieri, T. De. (2004). Más de tres décadas de los estudios de genero en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 197–214. <https://doi.org/10.2307/3541450>

- Bénard, S & Sánchez, O. (2009) Vivir juntos en una ciudad en transición. Aguascalientes frente a la Diversidad Social. Aguascalientes. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Benería, L. (1981) Reproducción, producción y división sexual del trabajo. *Mientras Tanto*, 6, 47–84.
- Bocanegra, M. (2007). Las prácticas de crianza entre la colonia y la independencia de Colombia: los discursos que las anuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niez y Joventud*, 201-232.
- Bogino, E. (2011) Modelos Emergentes De Paternidad: Análisis De Las Políticas Públicas Y Nuevas Paternidades. In Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y Activismo. Mesa: Hombres, vida laboral, familiar y personal: perspectivas y transiciones (pp. 1–24). Barcelona: Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades RIAM. Retrieved from <http://www.redmasculinidades.com/sites/default/files/archivos/biblioteca/00241.pdf>
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers Feministes. Masculinitats: Mites, de/ Construccions i Mascarades*, 7–37. Retrieved from <http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/153629>
- Bonino, L. (2003). Las nuevas paternidades. *Cuadernos de Trabajo Social*, 16, 171–182. <https://doi.org/10.5209/CUTS.8581>
- Bourdieu, P. (2000) La dominación masculina. Barcelona. Anagrama S.A.
- Bourdieu, P. (2007) El sentido práctico. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C., & Passeron, J.-C. (2002). El oficio de sociólogo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Brugelles, C., & Rojas, O. L. (2020). Artículos Análisis del comportamiento diferencial de la práctica anticonceptiva por sexo , origen social y educación en la población urbana de México Analysis of the differential behavior of contraceptive practice by sex , social origin and education in u, 35(104), 293–332.

- Burke, P. (2012). Historia social del conocimiento. Vol II. De la Enciclopedia a la Wikipedia. Barcelona-Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2002) Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Buenos Aires. Paidós.
- Butler, J. (2007) El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona. Paidós.
- Castilla, M. y Canevaro, S. (2021) Intimidades Híbridas. Buenos Aires. IDEES UNSAM.
- Castillo, C. (2015). Paternidad activa en sectores urbano populares.
- CEPAL. (2002). Indicadores de Paternidad Responsable para América Latina.
- De Keijzer, B. (1998). Paternidad y transición de género. In *Familias y relaciones de género en transformación*. México: Population Council.
- De Keijzer, B. (2003). Hasta Donde El Cuerpo Aguante: Genero Cuerpo Y Salud. *A Salud Como Derecho Ciudadano: Perspectivas y Propuestas Desde América Latina. Foro Internacional En Ciencias Sociales y Salud*, 137–152. Retrieved from <http://www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/masculinidades.pdf>
- De Keijzer, B. (2010). Masculinidades, violencia, resistencia y cambio, 271. Retrieved from [http://amegh.org.mx/ver\\_biblioteca.php?id=37](http://amegh.org.mx/ver_biblioteca.php?id=37)
- De la Garza, E. (2009) Hacia un concepto ampliado de Trabajo. En J.C. Neffa, E. de la Garza Toledo & I. Muñoz Terra, Trabajo empleo, clasificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales (págs. 111-140). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales- CLACSO.
- De Lauretis, T. (1990) La esencia del triángulo o tomarse en serio el riesgo del esencialismo: teoría feminista en Italia, los EUA y Gran Bretaña. *Debate Feminista: la diferencia y la igualdad*. México, 1 (2).



- De Oliveira, O. (1994). Cambios en la vida familiar. *Demos. Carta Demográfica Sobre México*, (7), 35–36.
- De Oliveira, O. (1998). Familia y relaciones de género en México. In *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe* (pp. 23–52). México: Population Council/EDAMEX.
- De Oliveira, O., & Ariza, M. (2001). Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México urbano. *Cadernos Pagu*, 17(18), 339–366. <https://doi.org/10.1590/S0104-83332002000100012>
- Dermott, E. (2008) *Intimate Fatherhood: A Sociological Analysis*. London, Routledge
- Diario Oficial de la Federación. (2020). Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2. Ciudad de México: Secretaría de Gobernación. Obtenido de [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5590914&fecha=31/03/2020&print=true](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590914&fecha=31/03/2020&print=true)
- DOF (2021) Acuerdo mediante el cual se aprueba la modificación del permiso de paternidad, previsto tanto en los Lineamientos en materia de Recursos Humanos, Servicio Profesional y Personal de Libre Designación del INAI como en el Manual de Percepciones de los Servidores Públicos del Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales. Consultado. Obtenido de [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5631203&fecha=29/09/2021](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5631203&fecha=29/09/2021)
- Domínguez, B. (2017). División sexual del trabajo: espacio público, espacio privado, espacio doméstico. En H. Moreno, & E. Alcántara, *Conceptos clave en los estudios de género* (págs. 63-76). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Duarte-Alcántara, E. M. (2018). Metodología para el análisis y la reflexión sobre las estrategias discursivas como acción colectiva. *Análisis del discurso en un colectivo de periodistas en México. Caleidoscopio. Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22(39), 47–66.

Edholm, F., Harris, O., & Young, K. (1978). Conceptualising Women. *Critique of Anthropology*, 3(9–10), 101–130.

Engle, P., & Breaux, C. (1993). *Is there a father instinct? Father's responsibility for children.* Nueva York.

Fagan, J., & Barnett, M. (2003). The Relationship between Maternal Gatekeeping, Paternal Competence, Mothers' Attitudes about the Father Role, and Father Involvement. *Journal of Family Issues*, 24(8), 1020–1043. <https://doi.org/10.1177/0192513X03256397>

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14(44), 15–40. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.29459>

Figuroa, J. G., & Flores, N. (2012). A Case Study of Men Engaging in Care Activities and Practices in Mexico. In *Men Who Care: A Multi-Country Qualitative Study of Men in Non-Traditional Caregiving Roles* (pp. 43–52). International Center for Research on Women, Instituto Promundo.

Figuroa, J. G., & Liendro, E. (1995). La presencia del varón en la salud reproductiva. In *Ciencias Sociales y Medicina: Perspectivas latinoamericanas* (pp. 193–226). Sao Paulo: Universidad de Campinas.

Flaquer, L., & Escobedo, A. (2014). Licencias parentales y política social de la paternidad en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1), 69–99. [https://doi.org/10.5209/rev\\_CRLA.2014.v32.n1.44714](https://doi.org/10.5209/rev_CRLA.2014.v32.n1.44714)

Foucault, M. (1991) *Microfísica del poder.* España: La piqueta

Foucault, M. (2002) *Defender la sociedad.* México: FCE.

Foucault, M. (2009) *Hermenéutica del sujeto.* México: FCE.

Gaertner, B. M. (2008). Parental Childrearing Attitudes as Correlates of Father Involvement During Infancy. *NIH Public Access*, 69(4), 962–976. <https://doi.org/10.2217/nm.12.167.Gene>

- García, B., & De Oliveira, O. (2004). *Trabajo extradoméstico femenino y relaciones de género: una nueva mirada. Estudios Demográficos y Urbanos.*
- García, B., & De Oliveira, O. (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas.* México: El Colegio de México.
- García, B., & De Oliveira, O. (2007). Una obra sobre las dinámicas familiares en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, núm. 23, V, 833–848.
- Gaviña, D. (15/06/2019). [Especial] También festejan los padres luchones. El Sol de Cuernavaca. <https://www.elsoldecuernavaca.com.mx/local/especial-tambien-festejan-los-padres-luchones-3768000.html>
- Giddens (1995) *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas.* Madrid. Cátedra.
- Giddens, A. (2000) *La transformación de la intimidad, sexualidad, amor y erotismo en las sociedades contemporáneas.* Madrid: Taurus.
- Gil-Juárez, A., & Vitores González, A. (2011). *Comunicación y Discurso.* Barcelona: UOC.
- Goffman, E. (1963) *Stigma: Notes on the Management of Spiled Identity.* New Jersey: Englowood Cliffs.
- Grau, M. (2015) *Recompensas invisibles: Los beneficios de la paternidad en los propios padres y sus trabajos.* Barcelona: Fundación María Teresa Rodó.
- Greene, M., & Biddlecom, A. (2000). Absent and problematic men: Demographic accounts of male reproductive roles. *Population and Development Review*, 26(1), 81–115.
- Grossberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy.* México: Siglo XXI Editores.
- Guevara, E. (2005) *Intimidad y modernidad. Precisiones conceptuales y su pertinencia para el caso de México.* *Estudios Sociológicos*, XXIII(69), 857–877.

Gutmann, M. (2000). Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón. México: El Colegio de México.

Haces Velasco, M. Á. (2006). Significado y ejercicio de los roles parentales entre varones homosexuales. *La Ventana*, 23, 127–165.

Hall, S. (1998). Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Bogotá: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Hartog, G., Salazar, M. A. M., & Herroz, M. V. A. (2008). ¡Serás hombre, hijo mío! *La Manzana*, III(4).

Hearn, J. (2004). From Hegemonic Masculinity to the hegemony of men. *Feminist Theory*, 5(1), 49–72.

Hernández, O., García, A., & Contreras, K. (2011). *Masculinidades en el México contemporáneo*. Madrid: Plaza y Valdés.

Herrera, C. (2018) *Mujeres que ya no sufren por amor*. Barcelona. Catarata.

Herrera, F., Aguayo, F., & Goldsmith Weil, J. (2018). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre paternidad en América Latina. *Polis (Santiago)*, 17(50), 5–20. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682018000200005>

INEA-UNTREF. (2016). *Género, trabajo doméstico y de cuidado*. Buenos Aires.

INEGI (1991). XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Glosario.

INEGI (2001). *Indicadores Sociodemográficos de México (1930-2000)*. Aguascalientes.

INEGI (2009). Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2009. Presentación de resultados. Aguascalientes.

<https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2009/#Publicaciones>

INEGI (2011). *Censo de Población y Vivienda 2010. Glosario. Hogar censal*.

INEGI (2014) Clasificación Mexicana sobre Actividades de Uso del Tiempo (CMAUT) 2014. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI (2014a) Los hombres y las mujeres en México. Censos Económicos 2014.

INEGI (2015) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 18. Retrieved from [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/enoe\\_ie/enoe\\_ie2015\\_05.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/enoe_ie/enoe_ie2015_05.pdf)

INEGI (2017). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2016, 52–78.

INEGI (2017a). Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*, 1–20. Retrieved from [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/endireh/endireh2017\\_08.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/endireh/endireh2017_08.pdf)

INEGI (2019). Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019. Presentación de resultados. Aguascalientes.

INEGI (2020) Estadísticas a propósito del día del padre (20 junio). Comunicado de Prensa Núm. 347/21. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fsaladeprensa%2Faproposito%2F2021%2FEAP\\_PAPAS21.pdf&clen=202349&chunk=true](https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fsaladeprensa%2Faproposito%2F2021%2FEAP_PAPAS21.pdf&clen=202349&chunk=true)

INEGI (2020a) Presentación de Resultados. Estados Unidos Mexicanos. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fprogramas%2Fccpv%2F2020%2Fdoc%2FCenso2020\\_Principales\\_resultados\\_EUM.pdf&clen=5184668&chunk=true](https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fprogramas%2Fccpv%2F2020%2Fdoc%2FCenso2020_Principales_resultados_EUM.pdf&clen=5184668&chunk=true)

INEGI (2021) Censo de Población y Vivienda (2020). Panorama sociodemográfico de Aguascalientes. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fproductos%2Fprod\\_serv%2Fcontenidos%](https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fproductos%2Fprod_serv%2Fcontenidos%2F)

2Fespanol%2Fbvinegi%2Fproductos%2Fnueva\_estruc%2F702825197728.pdf&clen=3588626&chunk=true

INEGI (2021a) Estadísticas a propósito del día del padre (20 junio). Comunicado de Prensa Núm. 347/21. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fsaladeprensa%2Faproposito%2F2021%2FEAP\\_PAPAS21.pdf&clen=202349&chunk=true](chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fsaladeprensa%2Faproposito%2F2021%2FEAP_PAPAS21.pdf&clen=202349&chunk=true)

Izquierdo, L., & Zicavo, N. (2015) Nuevos padres: construcción del rol paternal en hombres que participan activamente en la crianza de los hijos. *Revista IIPSI*, 18(2), 33–55.

Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 109-115.

Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. In *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 61–100). Barcelona: Gedisa.

Jiménez Guzmán, L. (2003). Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos. Centro Regional de Investigaciones .... Retrieved from <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=SIBE01.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expression=mfn=028131>

Johnson, R. (1986). What is cultural studies anyway? *Social Text*, (16), 38–80.

Kaztman, R. (1991). Taller de trabajo: Familia, desarrollo y dinámica de población en América Latina y el Caribe: ¿Por qué los hombres son tan irresponsables? Santiago: CEPAL- CELADE.

Keijzer, B. de. (1998). Paternidad y transición de género. In *Familias y relaciones de género en transformación*. México: Population Council.

Krimberg Von Muhlen, B., Saldanha, M., & Strey, M. N. (2013) Hombres Maternales: ¿Cambios a Vista? *LIBERABIT: Lima (Perú)*, 19(1), 9–19.

- Lagarde, M. (1992) Identidad de género. In *Cuadernos de Trabajo*. Managua: Cenzontle.
- Lagarde, M. (1996) El género, fragmento literal: la perspectiva de género. En *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Ed. Horas y Horas, España, pp. 13-38.
- Lagarde, M. (1997) Género y feminismo. *Desarrollo humano y democracia. Cuadernos Inacabados, (25)*.
- Lagarde, M. (2005). Los cautiverios de las mujeres: madre-esposas, monjas, putas, presas y locas. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- Lamb, M., Pleck, J., Charnov, E., & Levine, J. (1987). A biosocial perspective on paternal behaviour and involvement. In *Biosocial Perspectives and Parental Investment* (pp. 111–142). Hawthorne, NY: Aldine.
- López, S. O. (2008). Licencia por Paternidad en el Instituto Politécnico Nacional: Una experiencia de política integral para el logro de la igualdad entre mujeres y hombres.
- Lucía, A., Rengifo, M., & Ospina Martínez, L. (2015) Discursos y prácticas de los padres en torno a la crianza y el cuidado en la primera infancia. Departamento de Caldas, Colombia\*. Issn, 17(impresso), 123–4986.
- Mandujano-Salazar, Y. Y. (2016) Discursos sobre la paternidad activa en Japón, 1–18.
- Mardones, R., Ulloa, J., & Salas, G. (2018). Usos del diseño metodológico cualitativo en artículos de acceso abierto de alto impacto en ciencias sociales. *Forum: Qualitative Social Research*, 19(1).
- Martínez Salgado, M., & Rojas, O. L. (2016). Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México / A new look at male participation in domestic work and childcare in Mexico. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 31(3), 635. <https://doi.org/10.24201/edu.v31i3.14>

McBride, B. A., Brown, G. L., Bost, K. K., Shin, N., Vaughn, B., & Korth, B. (2005). Paternal identity, maternal gatekeeping, and father involvement. *Family Relations*, 54(July), 360–372. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2005.00323.x>

Meil Landwerlin, G. (1997). La participación masculina en el cuidado de los hijos en la nueva familia urbana española. *Papers*, 53, 77–99.

Mena, P. (2015) Cuando los varones se quedan con sus hijos: Familias de padres solteros en Querétaro. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, (1) 111–144.

Mena, P., & Rojas, O. (2010). Padres solteros de la ciudad de México. Un estudio de género. *Papeles de Población*, 16(66), 41–74.

Menéndez, S., & Hidalgo, M. V. (2003). La evaluación de varones y mujeres de sus papeles como cónyuges y como padres y madres: Análisis de las relaciones entre ambos roles. *Anuario de Psicología*, 34(1), 81–99.

Minello Martini, N. (2002). Masculinidad/es: un concepto en construcción. *Nueva Antropología*, 11–30.

Mora, M. (2005). Emoción, género y vida cotidiana: apuntes para una intersección antropológica de la paternidad. *Espiral, Estudios Sobre Estado y Sociedad*, XII (34), 9–35.

Morales, P. A. (2016) MODELOS ALTERNATIVOS Y DISIDENTES DE PATERNIDAD (Y MASCULINIDAD) EN LA TRANSICIÓN AL PRIMER HIJO. In Sesión de Comunicaciones Orales Franja 1: Paternidades en transformación (pp. 1–36). Gijón: XII CONGRESO ESPAÑOL DE SOCIOLOGÍA.

Moriña, A. (2017) Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa. Madrid: Narcea.

Muñiz, E. (2010). *Disciplinas y prácticas corporales. Una mirada a las sociedades contemporáneas*. Anthropos.

Myers, R. (1994). *Prácticas de crianza*. Bogotá: Ariel.



- Núñez Noriega, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, 4(1), 9–31. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69445150001>
- Nuria, V. (2021) *Feminismo para principiantes*. México. Pinguin Random House Grupo Editorial.
- Oakley, A. (1972) *Sex, Gender and Society*. Londres. Maurice Temple Smith
- Olavarría, J. (2001) *Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en Conflicto*. Santiago, FLACSO-Chile.
- Olavarría, J. (2009). La investigación sobre masculinidades en América Latina. In *Lo masculino en evidencia: investigaciones sobre la masculinidad* (pp. 315–344). San Juan de Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas Editores y Universidad de Puerto Rico.
- OMS (2002) *Integración de las perspectivas de género en la labor de la OMS. Política de la OMS en Materia de género*. <http://www.who.int/gender/mainstreaming/ESPwhole.pdf>
- OMS (2020). Información Básica sobre la COVID-19. Obtenido de ¿Qué es la COVID-19?: [https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/coronavirus-disease-covid-19#:~:text=La%20COVID%2D19%20es%20la,Wuhan%20\(Rep%C3%ABblica%20Popular%20China\)](https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/coronavirus-disease-covid-19#:~:text=La%20COVID%2D19%20es%20la,Wuhan%20(Rep%C3%ABblica%20Popular%20China).).
- Orlandi, R.; Beiras, A., & Filgueiras Toneli, M. J. (2008). ¡Ya soy papá! Los sentidos dados a la paternidad y a las prácticas de cuidado de los hijos por padres adolescentes y sus implicaciones en la construcción de la masculinidad. In *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres* (pp. 217–230). Guadalajara: Plaza y Valdés.
- Orozco, Guillermo & González, R. (2011). *Una coartada metodológica*. México: Tintable.
- Parke, R. (1996). *Fatherhood*. Massachusetts: Harvard University Press.

Pateman, C. (1995) El contrato sexual. Barcelona-México, Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Patiño, M. (2013) Creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes: ensayos interpretativos. Aguascalientes. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Pérez Cortés, F., & Olhaberry Huber, M. (2014). Paternal Involvement in Child Rearing: A Triadic View of Early Family Interactions. *Summa Psicológica UST*, 11(2), 9–18. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953996&info=resumen&idioma=SPA>

Pizarro, H. (2006). Porque soy hombre. Una visión a la nueva masculinidad. CODAJIC (Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica, Italia y el Caribe).

Pujadas, J. (1992) El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas

Ramírez, R. (1993). *Dime capitán: Reflexiones sobre la masculinidad*. San Juan de Puerto Rico: El Huracán.

Reséndiz, R. (2015). Biografía: proceso y nudos teóricos metodológicos. En M. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp.127-158) México: Flacso y El Colegio de México, A.C

Rifflet-Lemaine, A. (1981). Lacan. México: Hermes Sudamericana.

Robles, C. (2004). Inequidad de género y desarrollo humano: el caso de México. Universidad de las Américas Puebla.

Rocha Sánchez, T. E., & Lozano Verduzco, I. (2016). Introducción. In *Debates y Reflexiones en torno a las masculinidades: Analizando los caminos hacia la igualdad de género* (pp. 31–46). México: UNAM.

Rodríguez Menéndez, M. D. C., Peña Calvo, J. V., & Torío López, S. (2010). *Corresponsabilidad familiar: negociación e intercambio en la división del trabajo*

doméstico. Papers: Revista de Sociología, (95), 95–117. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3175387&info=resumen&idioma=ENG>

Rodríguez, A. (2017) Esposos-Padres. Paternidades y trabajo doméstico desde la voz de los varones. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Rodríguez, J. (2014). Cuando cae el hombre proveedor. Masculinidad, desempleo y malestar psicosocial en la familia. Masculinidades y cambio social, 173-190.

Rodríguez, M. del C., Peña, J. V., & Torío, S. (2009). La experiencia de la paternidad y la maternidad: Análisis del discurso de las creencias sobre la crianza y el cuidado infantil. *Infancia y Aprendizaje*, 32(1), 81–95. <https://doi.org/10.1174/021037009787138248>

Rodríguez, R., Pérez, G., & Salguero, A. (2010). Fatherhood desire in men. Avances En Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia), 28(1), 113–123. Retrieved from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-47242010000100010&script=sci\\_arttext&lng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-47242010000100010&script=sci_arttext&lng=en)

Rojas, M. (2015). Felicidad y estilos de crianza parental (Documento de Trabajo). Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Puebla, México.

Rojas, O. (2002). La participación de los varones en los procesos reproductivos: un estudio cualitativo en dos sectores sociales y dos generaciones en la ciudad de México. Papeles de Población, 31, 189–217.

Rojas, O. (2008) Paternidad y vida familiar en la ciudad de México. Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica. México: El Colegio de México.

Rojas, O. (2012). Masculinidad y vida conyugal en México. Cambios y persistencias. *GénEros*, (10), 79–104.

ROMERO-BALSAS, P. (2015) Consecuencias del permiso de paternidad en el reparto de tareas y cuidados en la pareja. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 87–110. <https://doi.org/10.54777/cis/reis.149.87>

Roopnarine, J. L. (2015). Fathers across cultures: The importance, roles, and diverse practices of dads. *Fathers across cultures: The importance, roles, and diverse practices of dads*. Retrieved from [http://ezproxy.library.yorku.ca/login?url=https://search.proquest.com/docview/1756077520?accountid=15182%0Ahttp://sfx.scholarsportal.info/york?url\\_ver=Z39.88-2004&rft\\_val\\_fmt=info:ofi/fmt:kev:mtx:book&genre=book&sid=ProQ:PsycINFO+&title=&title=Fathers+ac](http://ezproxy.library.yorku.ca/login?url=https://search.proquest.com/docview/1756077520?accountid=15182%0Ahttp://sfx.scholarsportal.info/york?url_ver=Z39.88-2004&rft_val_fmt=info:ofi/fmt:kev:mtx:book&genre=book&sid=ProQ:PsycINFO+&title=&title=Fathers+ac)

Roopnarine, J. L., & Yildirim, E. D. (2016). La paternidad en diversos contextos culturales: Una imagen emergente. Comentario general sobre la paternidad. In *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* (pp. 46–49).

Rubin, G. (1986) El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. *Revista Nueva Antropología*, (1) 30, 95-145.

Salguero, A. (2008). Ni todo el poder ni todo el dominio: identidad de los varones, un proceso de negociación entre la vida laboral y familiar. In *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres* (pp. 247–268). Guadalajara: Plaza y Valdés.

Salguero, A. & Pérez, G. (2011) La paternidad en el cruce de perspectivas: el discurso reflexivo de padres y madres en México. *Revista GénEROS*, 9 (pp. 35-56).

Salles, V., & Tuirán, R. (1996). Vida familiar y democratización de los aspectos privados. In *La familia: investigación y política pública* (pp. 47–55). México: UNICEF/DIF/COLMEX.

Sanfélix Albelda, J. (2011). Las nuevas masculinidades: los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma Social: Revista de Ciencias Sociales*, (7), 16. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3806207&info=resumen&idioma=ENG>

- Scavino, S & Batthyány, K. (2019) Caminos hacia la corresponsabilidad: los varones en el cuidado infantil en Uruguay. *Revista Cadernos Pagu*, (56), (pp. 1-33).
- Schmukler, B. (1996). La socialización de los niños y las relaciones de género en la familia. In Elementos éticos para un análisis de la reproducción. México: Programa Universitario de Género/UNAM.
- Schröder, K. (2014). Realidades discursivas. In La Comunicación y los medios. Metodología de investigación cualitativa y cuantitativa (pp. 173–208). México: Fondo de Cultura Económica.
- Scott, J. (1996) El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (comp.) El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. México. PUEG-UNAM/M.A. Porrúa, pp. 265, 302.
- Sefton, A. P. (2006). Paternidades en las culturas contemporáneas Género y paternidad, 37–69.
- Serret Bravo, E. (2001). Definiciones conceptuales. In El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina. Oaxaca: Instituto de la Mujer Oaxaqueña.
- Serret, E. (2008) Qué es y para qué es la perspectiva de género. Libro de Texto para la asignatura: perspectiva de género en educación superior. México: Instituto de la Mujer Oaxaqueña.
- Serret, E. (2011) Hacia una redefinición de las identidades de género. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género, 71-97. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fbvirtual.ucol.mx%2Fdescargables%2F663\\_hacia\\_redefinicion\\_identidades.pdf&clen=678347&chunk=true](http://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fbvirtual.ucol.mx%2Fdescargables%2F663_hacia_redefinicion_identidades.pdf&clen=678347&chunk=true)
- Shears, J., & Robinson, J. (2005). Fathering attitudes and practices: Influences on children's development. *Child Care in Practice*, 11(1), 63–79. <https://doi.org/10.1080/1357527042000332808>

- Shepard, B. (2001). Prefacio sobre las identidades masculinas. In *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina* (pp. 7–14). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- STPS. (2011) Encuentro Internacional de Estadísticas de Género: Empoderamiento, autonomía económica y políticas públicas La Reforma Laboral en México.
- STPS. (2017). Tienen padres trabajadores derecho a cinco días de licencia por paternidad.
- Szasz, I. (1998). Los hombres y la sexualidad: aportes de la perspectiva feminista y primeros acercamientos a su estudio en México. In *Varones, sexualidad y reproducción* (pp. 137–162). COLMEX-Sociedad Mexicana de Demografía.
- Szasz, Ivonne; Rojas, Olga & Castrejón, J. L. (2008). Desigualdad de Género en las relaciones conyugales. *Estudios Demográficos y Urbanos.*, 23(68), 205–232. Retrieved from <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1310/1303>
- Tepichin, A. M. (2018). Estudios de Género. In *Conceptos clave en los estudios de género, Volumen 2* (pp. 97–107).
- Thompson, J. B. (2002). Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Retrieved from [http://www.uamenlinea.uam.mx/materiales/licenciatura/diversos/THOMPSON\\_JOHN\\_B\\_Ideologia\\_y\\_cultura\\_moderna\\_Teoria\\_critica\\_s.pdf](http://www.uamenlinea.uam.mx/materiales/licenciatura/diversos/THOMPSON_JOHN_B_Ideologia_y_cultura_moderna_Teoria_critica_s.pdf)
- Torio, Susana; Peña, José Vicente; Rodríguez, María del Carmen; Fernández, Carmen María; Molina, S. (2010) Hacia la corresponsabilidad familiar: “Construir lo cotidiano. Un programa. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 85–108.
- Torres Velázquez, L., Garrido Garduño, A., & Navarro Ceja, A. (2015). La paternidad en el divorcio. *Volver*, 117–131.

- Tovar García, Y. (2005). Familias queer en la sociedad de la Ciudad de México. Construcción de espacios público-privados. México: UNAM.
- Valdés, T., & Olavarria, J. (1997). Masculinidad/es: Poder y crisis.
- Vargas Constantini, A. (2014) Las licencias por paternidad y la paternidad activa como medida de garantía de la equidad de género. Estudio de derecho comparado de México, Colombia, Chile y Argentina.
- Vásquez, L. R. (2015). ¿ Construyendo una masculinidad « alternativa » desde la escuela peruana ? Una aproximación a la socialización masculina del joven en un colegio limeño de orientación alternativa. *Debates En Sociología*, 41(2014), 103–131.
- Velázquez, A. S., & Basulto, D. C. (2018). Masculinidad y paternidad: los riesgos en la salud a partir de los aprendizajes de género, 28(1), 37–44.
- Wainerman, C. (2003). Padres y maridos. Los varones en la familia. Familia, Trabajo y Género. Un Mundo de Nuevas Relaciones, 6228, 1–28. Retrieved from <http://www.catalinawainerman.com.ar/pdf/Padres-y-maridos-Los-varones-en-la-familia.pdf>
- Wainerman, C. (2003a). Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada? Centro de Estudios de Población, Consejo .... Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/gutierrez/09Wainerman.pdf>
- Welti, C. (2015) ¡Qué familia! La familia en México en el siglo XXI. México: UNAM.
- Zalpa, G. (2011) Cultura y Acción Social. Teoría(s) de la Cultura. Aguascalientes: Plaza y Valdés.
- Zelizer (2005) The purchase of intimacy. New Jersey. Princeton University Press.





**Índice de Anexos**

Anexo A: Guía de Preguntas para Entrevista en profundidad..... B  
Anexo B: Lista de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima (creación propia)..... I  
Anexo C: Lista de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima para las esposas (creación propia)..... J  
Anexo D: Declaración de consentimiento informado ..... K



**Anexo A: Guía de Preguntas para Entrevista en profundidad**

DATOS GENERALES

1. Edad
2. Lugar de nacimiento
3. Lugar de residencia
4. ¿Cuál es su grado máximo de estudios?
5. Número de uniones
6. Número de hijos/as, sexo y edad
7. ¿Cuántos de ellos/as viven con ustedes?
8. Familia con ingreso único o doble
9. Ingreso promedio mensual
10. Edad de la pareja
11. Escolaridad de la pareja
12. ¿A qué se dedica su pareja?
13. En caso de que su pareja trabaje fuera del hogar ¿cuántas horas a la semana le dedica a esta labor?
14. ¿A qué se dedica usted?
15. ¿Cuántas horas trabaja a la semana?
16. ¿Cómo describiría su vida laboral?

DATOS DE SU EXPERIENCIA PERSONAL-FAMILIA ORIGEN

17. En su infancia, ¿cómo recuerda su relación con su madre?

18. ¿Cómo recuerda su relación con su padre?
19. ¿Cómo recuerda su relación con hermanos y/u otros familiares cercanos?
20. ¿Cuáles eran las actividades más comunes en su familia?
21. Durante su adolescencia, ¿cómo era su relación con su madre?
22. ¿Cómo era su relación con su padre?
23. En el ámbito familiar, ¿cómo era la dinámica?
24. En su juventud, ¿cómo recuerda su relación con su madre?
25. ¿Cómo recuerda su relación con su padre?
26. Ahora como adulto, ¿cómo es su relación con su padre?

#### LA EXPERIENCIA DE LA PATERNIDAD

27. ¿A qué edad se casó o comenzó a vivir con su pareja?
28. ¿A qué edad fue padre?
29. ¿Consideraría que la llegada de su primer hijo/a fue planeada? ¿Por qué?
30. ¿Qué significa para usted ser padre?
31. ¿Cuál es la finalidad de ser padre?
32. ¿Cuáles acciones le hacen sentir que está usted siendo un padre?
33. ¿Qué tipo de padre cree usted que es? ¿por qué?
34. ¿Qué significa tener hijos varones?
35. ¿Qué significa tener hijas mujeres?
36. Para usted, ¿Cuáles serían las diferencias más importantes entre ser padre y ser madre?

37. ¿En qué se parece usted con su padre?
38. ¿En qué se parece usted con su madre?
39. ¿Alguna vez fuera de su familia conyugal, alguien le ha dicho algo sobre lo que se espera de usted como padre?
40. ¿Qué piensa usted que la sociedad actualmente espera que sean los padres?
41. ¿Cuáles diría usted que son los desafíos de la crianza?
42. ¿Qué cosas nadie le dijo que debe hacer un padre y sin embargo, usted hace?
43. ¿Participa de una forma activa en la crianza de su (sus) hijos(as)? ¿Por qué?
44. En caso de que su crianza sea activa ¿qué negociaciones tuvo que hacer para poder ejercer una crianza activa?
45. ¿Crees que ser padre ha limitado su crecimiento laboral?
46. ¿Hay alguna estrategia que le permitiera participar de una forma activa en la crianza de sus hijos(as)?
47. ¿En cuál escenario tú no hubieras considerado ser padre?
48. ¿Cuál es el ideal de familia que sigue?
49. ¿Crees que tu participación activa como padre ha generado una ruptura en tu relación marital?
50. ¿De dónde viene tu inquietud por ser padre?

#### EXPERIENCIA DE TRABAJO DOMÉSTICO Y CUIDADO DE LOS HIJOS

51. ¿Cuáles son las tareas más importantes a desarrollar en casa?
52. ¿Quién hace cada una de esas tareas?
53. ¿Quién organizó ese reparto de tareas y cómo las asignó?

54. ¿En qué se parece este reparto de tareas domésticas al reparto de tareas domésticas que hubo en su familia de origen?
55. Hombres y mujeres tenemos establecidos socialmente roles ¿cree que el que usted rompa los roles altera las dinámicas que se supone deberían de cumplir cada uno de ustedes como pareja?
56. Que usted haga la comida y otras tareas del hogar ¿Cree que eso le quita el lugar a su esposa?
57. ¿Crees que su esposa tenga conflictos porque ustedes haga tareas del hogar?
58. ¿Cuáles son las tareas más importantes a desarrollar en el cuidado de los/as hijos/as?
59. ¿Quién desempeña cada una de esas tareas?
60. ¿Quién organizó ese reparto de tareas de cuidado y cómo se asignaron?
61. ¿En qué se parece este reparto de tareas de cuidado al reparto de tareas de cuidado que hubo en su familia de origen?
62. ¿Cómo es su relación con los/as hijos/as?
63. ¿En qué se parece la relación que usted tiene con sus hijos/as a la que su padre tuvo con usted y sus hermanos/as?
64. Cundo sus hijos/as tienen un comportamiento inadecuado, ¿cómo se resuelve esa situación?
65. ¿Cree que existen consecuencias negativas por ejercer una paternidad participativa?

#### REPRODUCCIÓN Y ANTICONCEPCIÓN

66. En su relación afectiva ¿de quién es la responsabilidad de la anticoncepción?
67. Sabe usted, en el caso de su padre y madre, ¿de quién era la responsabilidad de la anticoncepción?

68. Actualmente, ¿usan algún método anticonceptivo? ¿por qué?
69. ¿Cómo se tomó la decisión sobre el uso de anticonceptivos?
70. ¿Cómo se tomó la decisión de tener hijos/as?
71. ¿Quién decidió y cómo tener a los/as hijos/as?
72. ¿Cómo fue su experiencia al saber que su compañera estaba embarazada la primera vez?
73. ¿Cambió en algo la sensación de la noticia en los siguientes embarazos -de haberlos-? ¿por qué?
74. ¿Cómo fue su experiencia durante los embarazos de su compañera?
75. ¿Cómo fue su experiencia durante los nacimientos de sus hijos/as?
76. ¿Cómo fue su experiencia durante los postpartos?
77. ¿Cambió en algo su relación de pareja con el nacimiento de sus hijos/as?
78. ¿Cuántos hijos/as le hubiera gustado tener a usted y a su compañera?
79. ¿Tienen algún acuerdo sobre el número de hijos? ¿Por qué?
80. ¿Existe alguna diferencia entre el número de hijos suyos y el de sus padres?

#### LA IDENTIDAD DE GÉNERO MASCULINA

81. ¿Cuáles elementos lo definen a usted como hombre?
82. ¿Qué le dijo su padre que debe ser un hombre?
83. ¿Qué le dijo su madre sobre lo que debe ser un hombre?
84. ¿Recuerda alguna experiencia de su infancia que le haya marcado sobre cuál es el papel de los hombres en la familia?

85. En su adolescencia y juventud, ¿recuerda alguna experiencia que le haya marcado o le haya sido muy significativa sobre el papel de los hombres en la familia?
86. ¿Qué es lo que dice su pareja sobre el papel de los hombres en la familia?
87. ¿Alguna vez se ha preguntado qué es lo que su pareja espera de usted como hombre y como padre?

#### LOS HOMBRES EN EL ESPACIO DOMÉSTICO

88. ¿Cuál es el papel del hombre y el de la mujer en el hogar?
89. ¿Cuál es el papel del hombre y el de la mujer en el cuidado y crianza de los/as hijos/as?
90. ¿Usted cree que ha sido así siempre o ha cambiado en algo con el paso del tiempo? Y ¿Por qué lo cree así?
91. ¿Cómo es la vida en casa cuando su compañera trabaja – o no- fuera del hogar?
92. ¿Usted cree que el papel de los hombres en la crianza de los/as hijos/as ha cambiado? ¿por qué?
93. ¿Usted cree que el papel de los hombres en las tareas del hogar ha cambiado? ¿por qué?
94. Usted cree que si la pareja trabaja fuera del hogar, ¿los hombres deben hacerse cargo de más tareas domésticas? ¿por qué?
95. Usted cree que si la pareja trabaja fuera del hogar, ¿los hombres deben hacerse cargo de más tareas del cuidado y crianza de los/as hijos/as? ¿por qué?
96. ¿Cuál es su opinión sobre el trabajo fuera de casa de la mujer y cómo impacta este sobre la vida familiar?
97. ¿Cuál es su opinión sobre la manera en que impacta el trabajo fuera de casa de la mujer en la crianza de los/as hijos/as?

98. ¿Cuál es su opinión sobre el impacto que tiene el trabajo fuera de casa de la mujer en la relación de pareja?





## Anexo B: Lista de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima (creación propia).

Noviembre 25, 2020

### Ejercicio 1.

En la siguiente tabla, ordena las actividades que te representan como padre.

Comienza con lo que te refiera una mayor representación y termina con lo que menos te represente:

1. Proveer económicamente a mis hijos/as.
2. Atender a mis hijos/as (alimentarles, bañarles, dormirles).
3. Participar en las labores domésticas de la casa.
4. Educar/enseñar valores.
5. Educar/enseñar conocimiento escolarizado.
6. Compartir conocimiento práctico (oficios, desarrollo de habilidades manuales, etc.)
7. Proteger a mis hijos/as del peligro y abusos.
8. Participar con ellos/as de actividades recreativas, deportivas y de entretenimiento
9. Brindarles contención y apoyo emocional
10. Imponer la disciplina mediante castigos y/o sanciones

Si consideras que existe alguna actividad que no fue tomada en cuenta en esta lista, por favor agrega la actividad a continuación y también en la escala.

**Lo que más me representa como padre**


**Lo que menos me representa como padre**

**Anexo C: Lista de 10 prácticas en torno a la paternidad íntima para las esposas  
(creación propia).**

Noviembre 26, 2020

**Ejercicio para las mamás.**

Es importante que resuelvas este ejercicio sin compartir tus respuestas con tu esposo, pues eso puede afectar los resultados de esta investigación. Gracias.

En la siguiente tabla, ordena las actividades que consideras que representan como padre al papá de tus hijos.

Comienza con lo que te refiera una mayor representación y termina con lo que menos lo represente:

1. Proveer económicamente a mis hijos/as.
2. Atender a mis hijos/as (alimentarles, bañarles, dormirles).
3. Participar en las labores domésticas de la casa.
4. Educar/enseñar valores.
5. Educar/enseñar conocimiento escolarizado.
6. Compartir conocimiento práctico (oficios, desarrollo de habilidades manuales, etc.)
7. Proteger a mis hijos/as del peligro y abusos.
8. Participar con ellos/as de actividades recreativas, deportivas y de entretenimiento
9. Brindarles contención y apoyo emocional
10. Imponer la disciplina mediante castigos y/o sanciones

Si consideras que existe alguna actividad que no fue tomada en cuenta en esta lista, por favor agrega la actividad a continuación y también en la escala.

**Lo que más lo representa como padre**


**Lo que menos lo representa como padre**

### Anexo D: Declaración de consentimiento informado

#### DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

- AUTORIZO a la Mtra. Erika Maritza Duarte Alcántara, estudiante del Doctorado en Estudios Socioculturales de la Universidad Autónoma de Aguascalientes a recoger de mis entrevistas los datos que necesite para su investigación sobre la Construcción de la Paternidad en varones de Aguascalientes, México.
- DECLARO tener conocimiento de que los datos se utilizarán ÚNICA y EXCLUSIVAMENTE con fines científicos o de difusión del conocimiento y ACEPTO que mi entrevista sea registrada, analizada y procesada para extraer conclusiones para el estudio.
- HE SIDO INFORMADO de que mis datos personales serán tratados y custodiados de forma estrictamente CONFIDENCIAL, con respecto a mi intimidad y conforme a la normativa legal vigente.
- OTORGO libremente mi CONSENTIMIENTO a participar en el proyecto a que los resultados puedan ser utilizados en alguna publicación o presentación.
- OTORGO libremente mi CONSENTIMIENTO para que mi imagen (fotografías) pueda ser utilizada en las presentaciones, ponencias o publicaciones que deriven de esta investigación.
- RECIBO una copia de este consentimiento para guardarlo y poder consultarlo en el futuro.
- CONSERVO la prerrogativa de REVOCAR este consentimiento en cualquier momento si así lo decido y comunico a la investigadora responsable del mismo.

Entrevistado

Nombre: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Entrevistadora



Erika Maritza Duarte Alcántara